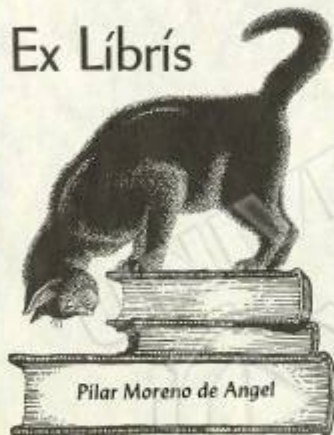




111

111

Ex Líbrís



Pilar Moreno de Angel

1980

ASB
ANS
SSS

2 v. en 1

+

457.
Vitrina



JEOGRAFIA

FÍSICA I POLÍTICA

DEL

ESTADO DE CUNDINAMARCA

EN LA NUEVA GRANADA,

POR

Felipe Perez.

1861.



BOGOTÁ.

IMPRESA DEL ESTADO DE CUNDINAMARCA.

918.614
P 438g
1861

INDICE.

PARTE FISICA.

	Página.
Inscripcion.....	5
Situacion.....	17
Extension.....	18
Poblacion.....	20
Limites i confusiones.....	23
Montañas, sus fisonomias i alturas.....	24
Rios, su origen i curso.....	28
Lagunas i esteros.....	42
Islas.....	51
Aspecto físico del país.....	62
Clima.....	77
Vegetacion.....	78
Minerales.....	92
Tierras, maderas i plantas preciosas.....	95
Animales.....	98
Particularidades.....	99

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

Gobierno, religion, rentas, Ac.....	91
Agricultura, manufacturas i cria.....	93
Comercio.....	95

PARTE TOPOGRAFICA.

Division territorial.....	99
---------------------------	----

APÉNDICE.

Indices.....	119
Altura de algunas plantas.....	120 i 121
Altura de cerros.....	121

Nota.—Debiéndose hacer próximamente una segunda edicion de esta obra, omitimos la *FE de erratas*.

ADVERTENCIA

El presente trabajo sobre la Geografía del Estado de Cundinamarca no debe reputarse como *completo*. Es mas bien una base para una obra posterior ménos imperfecta, pues aunque yo he copiado en muchos capitulos íntegros los borradores de la Comisión geográfica, i he escrito otros de nuevo, no es extraño que tanto el señor Codazzi como yo, hayamos incurrido en cierta clase de errores de peligro frecuente por la naturaleza de estas obras. Sin embargo, el primer paso está dado; i la cuestión será de hoy en adelante simplemente la de corregir los defectos que se vayan notando, a fin de lograr una segunda edición mejor que la primera, i después una tercera, i hasta una cuarta, si fuere necesario.

Para esto encarezco el interés patriótico de todos mis amigos literarios o hermanos en amor a los estudios provechosos, a fin de que me hagan saber los *errores u omisiones* en que haya podido incurrir, para corregirlos por medio de notas marginales en el texto primitivo; el cual tambien espero someter mas tarde a una redacción mejor i mas uniforme que la presente, en la que a primera vista se notan estilos diferentes: el primitivo del señor Codazzi, el del corrector de sus manuscritos i el mio. Cosa que no he podido hacer en esta primera edición con todo el cuidado del caso, a causa de la premura del tiempo, pues se me pidió el trabajo para el 15 de octubre, dia en que debía reunirse la Asamblea Constituyente del Estado, i apenas he podido disponer de un mes i unos dias para verificarlo; i eso en medio de las mas serias i complicadas ocupaciones. Esta empero no es mas que una mera cuestión de forma: la *sustancia* es buena en su mayor parte, o de lo mejor que se puede poseer.

ADVERTENCIA

El presente trabajo sobre la Geografía del Estado de Cundinamarca no debe reputarse como *completo*. Es mas bien una base para una obra posterior ménos imperfecta, pues aunque yo he copiado en muchos capitulos íntegros los borradores de la Comisión geográfica, i he escrito otros de nuevo, no es extraño que tanto el señor Codazzi como yo, hayamos incurrido en cierta clase de errores de peligro frecuente por la naturaleza de estas obras. Sin embargo, el primer paso está dado; i la cuestión será de hoy en adelante simplemente la de corregir los defectos que se vayan notando, a fin de lograr una segunda edición mejor que la primera, i después una tercera, i hasta una cuarta, si fuere necesario.

Para esto encarezco el interés patriótico de todos mis amigos literarios o hermanos en amor a los estudios provechosos, a fin de que me hagan saber los *errores u omisiones* en que haya podido incurrir, para corregirlos por medio de notas marginales en el texto primitivo; el cual tambien espero someter mas tarde a una redacción mejor i mas uniforme que la presente, en la que a primera vista se notan estilos diferentes: el primitivo del señor Codazzi, el del corrector de sus manuscritos i el mio. Cosa que no he podido hacer en esta primera edición con todo el cuidado del caso, a causa de la premura del tiempo, pues se me pidió el trabajo para el 15 de octubre, dia en que debía reunirse la Asamblea Constituyente del Estado, i apenas he podido disponer de un mes i unos dias para verificarlo; i eso en medio de las mas serias i complicadas ocupaciones. Esta empero no es mas que una mera cuestión de forma: la *sustancia* es buena en su mayor parte, o de lo mejor que se puede poseer.



Si se tiene en cuenta la inmensa extensión de los Estados Unidos de Colombia, sus desiertos, la mala dotación de la Comisión corográfica en cuanto a personal i material, la falta de antecedentes científicos que consultar, &c, &c, se hará a los trabajos del señor Codazzi la justicia debida en cuanto a su exactitud relativa; pues esos trabajos son lo mejor que se puede poseer hoy en la República, ora como el resumen de lo que ya había, ora como lo recogido en mas de diez años de una labor escrupulosa i constante.

En esta clase de obras nunca se ha procedido sino de esta suerte en todos los países civilizados del mundo. Toca a los que vengan después del señor Codazzi corregir sus errores e ir adelante, como él mismo lo hizo respecto de los jeógrafos sus antecesores. Solo el universo salió perfecto de las manos de Dios.

Hai sin embargo puntos en los cuales no estoy enteramente de acuerdo con el finado ingeniero. Son estos: su teoría sobre lagos, i sus interpretaciones jeroglíficas. Respecto de la primera toca a la Jeografía fijar i aclarar mas tarde la cuestión; mas respecto de las segundas no hai esperanza de aclaración, por la insuficiencia de los datos que nos han quedado sobre el grado verdadero de la civilización chibcha.

Cierto es que la rana con rabo i las patas abiertas, era en aquella nación el símbolo de aguas abundantes, pero no habiendo podido ser los primitivos pobladores de estas regiones contemporáneos de las catástrofes diluviales en cuestión, no han podido estudiarlas después en sus desastres por falta de conocimientos bastantes. Hoy casi puede decirse que acontece lo mismo. I si no han podido estudiarlas ni comprenderlas, mucho ménos han podido conmemorarlas.

Por lo demas, hagamos cumplida justicia a la laboriosidad e inteligencia del jefe de la Comisión corográfica, que como tal perdió la vida con el entusiasmo del sabio i la abnegación del patriota.

El Autor

Estado soberano de Cundinamarca.—Secretaría de Gobierno.—Número 24.

Bootá, 24 de agosto de 1861.

A. señores FIDELIZ MÉNDEZ.

El señor Gobernador del Estado espera del patriotismo i laboriosidad de usted, que se encargue de la comisión que pongo a expresarle.

El Estado de Cundinamarca en su nueva demarcación, queda suficientemente rico i poblado, mas interesante aun que cuando su limitaba hasta el Ullucos, pues separándole el territorio que forma hoy el Estado del Tolima, no ha perdido sino la parte ménos poblada i ménos rica. En el territorio que le queda está tan agrupada la población i tan popularizada la industria, que merece ya un estudio especial, para dar una historia de él, aunque por ahora no se abracen sino dos ramos: jeografía i estadística.

Las atenciones de la guerra harían que se procrastinara indefinidamente este pensamiento, si no hubiera en el Estado otra riqueza: la de hombres laboriosos e inteligentes. I queriendo el señor Gobernador presentar a la Legislatura Constituyente, que se reunirá el 15 de octubre próximo, la Jeografía del Estado, me encarga que dé a usted esta comisión que espera cumpla patrióticamente, ya que las rentas actuales no permiten que se ofrezca a usted una remuneración por su trabajo.

"Jeografía del Estado de Cundinamarca," tal es la idea que damos a usted. El desarrollo de ella lo hará usted, si acepta el encargo, i no dudo de su aceptación.

Soi de usted atento servidor,

J. M. VERGARA I VERGARA.

SEÑOR SECRETARIO DE GOBIERNO.

Bootá, 25 de agosto de 1861.

La jeografía de un Estado es siempre una obra demasiado interesante, para que, tanto en paz como en guerra, llamo la atención de los hombres que figuran al frente de los negocios públicos, si es que esos hombres quieren el bien verdadero de las sociedades que rigen; pues la jeografía del país que se gobierna, es para el gobernante de

JEOGRAFIA

tanta i tan indispensable utilidad, que sin ella no podrá darse paso alguno acertado en administracion pública. Aplando, pues, la civilización idea del señor Gobernador del Estado; i siento solo el que, acaso, no nierte yo a desempeñar debidamente la tarea que se me da. A mí me sobran deseos de servir al Estado, tengo simpatías profundas por ese ramo de las ciencias, he sido profesor de él, i aun he borrado algunos apuntes sobre la Jeografía jeneral de la República, i la particular de los Estados. Sin embargo, no creo la empresa fácil, i si me presto a ella es para hacer lo que pueda, i contando con las siguientes obras, que consultaré a menudo: los trabajos de la Comisión corográfica, la Memoria sobre la Jeografía de la Nueva Granada del Jeneral Mosquera, el Resumen sobre la misma del señor Cuervo, la Jeografía del señor Royo, el Ensayo jeográfico de los Estados del señor Samper, i el Diccionario jeográfico de las Indias Occidentales de Alcedo. En vista de todo esto me prometo hacer algo que pueda servir de base para un trabajo posterior mas completo.

El vasto i poblado Estado de Cundinamarca, es muy interesante bajo todos puntos de vista, pues ademas de su situacion en el centro de la Nueva Granada, de su ilustracion i civilizacion, de su poblacion i grandes recursos indígenas, su área territorial es igual a la mitad de la de Chile, i solo una tercera parte menor que la del Uruguay, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Suiza i Portugal: con mucho mas pequeños que él: el puede ser igual a esos países en riquezas naturales: su poblacion es inteligente i laboriosa, i su raza escogida. No le falta, pues, nada para venir a ser una gran nacion; i digo nada en el supuesto de que la paz sonria alguna vez con mas constancia que hasta aquí, a las Repúblicas latinas. Las guerras intestinas parecen ser una maldición arrojada de lo alto sobre la América; i ella no fuera un paraíso, como lo es, si le faltase ese árbol prohibido, tan pernicioso como el que perdió a nuestros primeros padres. Empero, confiamos en mejores dias que han de venir; inclinémonos cada uno con todas nuestras fuerzas del lado de la paz; i pensemos, como acaba de hacerlo el señor Gobernador del Estado, en lo provechoso, en lo útil, en lo que puede i debe prevalecer; que, lo demás lo harán el tiempo i la honrada.

Dado, pues, cuanto antes principio al trabajo; i mientras tanto soy de usted, señor Secretario, atento servidor,

FELIX PÉREZ.

JEOGRAFIA

FISICA I POLITICA

DEL ESTADO DE CUNDINAMARCA

El Estado de Cundinamarca, situado en el centro de la Nueva Granada, tiene una extensión territorial de 100,000 leguas cuadradas, y una población de 1,000,000 de habitantes. Su capital es Bogotá, y su gobierno es el de un gobernador. El Estado de Cundinamarca es uno de los más importantes de la Nueva Granada, por su situación geográfica y por su riqueza natural. Su territorio es fértil y abundante en recursos minerales, y su clima es saludable. Su población es numerosa y laboriosa, y su cultura es avanzada. Su economía es próspera, y su comercio es activo. Su historia es gloriosa, y su futuro es brillante.

HISTORIA

El Estado de Cundinamarca fue fundado en 1538 por el español Juan de Soto. Desde su fundación, ha sido un importante centro de actividad económica y cultural. Durante la época colonial, fue el principal puerto de comercio entre la Nueva Granada y el exterior. Después de la independencia, se convirtió en el centro político y administrativo del país. En 1819, fue el escenario de la batalla de Boyacá, que marcó el fin del dominio español en América. Desde entonces, ha sido el corazón de la nación colombiana.

El objeto de esta expedición era hacer descubrimientos en el interior de la Nueva Granada. Los expedicionarios, al mando de Sebastián de Belalcázar, partieron de Bogotá en 1535 y se dirigieron hacia el interior del país. Durante su viaje, descubrieron numerosas riquezas naturales, entre ellas oro, plata y piedras preciosas. También encontraron a numerosas tribus indígenas, algunas de las cuales se convirtieron en aliados. La expedición fue un éxito, y Belalcázar se convirtió en el primer gobernador de la Nueva Granada.

* El verdadero explorador del río Magdalena, fué el portugués Jerónimo de Melo, quien por los años de 1538 a 1539 subió hasta Malambo, gastando tres meses en su expedición.

daba el alférez Olalla, i no pasó hasta la última cuesta de la gran sierra del Opon, que mide más de 2,000 metros sobre el nivel del mar.

Habían sido tantas las penalidades de la marcha de Quesada, tanta el hambre, tan áspero el camino, que por enero de 1837 se detuvo para descansar en la parte alta de la antigua provincia de Vélez (Estado de Santander) en un caserío de Chiriquá. Conseguido esto, bajó hasta el río Saravita, al que pusieron el nombre de *Saravita*, que hoy conserva, por haber estado a punto de ahogarse en él el caballo del capitán Gonzalo Suárez Rendón. Del Saravita pasaron al valle de Elbasá, i de este a las tierras de Sorocotá, i después a Turca, al que llamaron *Pueblo Hondo*, por hallarse en parte baja. Visitaron luego a Moniquirá, Susa i Tinjacá. Llegando, el 12 de marzo de 1837, a Guachetá, al que nombraron *San Gregorio*, por ser el día del santo; aquí encontraron más de mil casas bien edificadas i rodeadas de vastos sembrados. De Guachetá pasaron a Lenguaque, i de aquí a *Susca* (que quiere decir cola de guacamaya) *Nemoco* (lamento del león) i Cajica.

Esta país era el de los Chibchas, el más opulento i el más civilizado que habían encontrado hasta entonces; i visto el aspecto que presentaban sus verdes montañas coronadas de flores, sus poblaciones esparcidas aquí i allí, en medio de las cuales se levantaban primorosas i en lugar distinguido las casas de los caciques, la fecundidad de los campos, la abundancia de las aguas i la variedad de las aves, Quesada en su entusiasmo lo apellidó *Valle de los Alcazares*, bello nombre que no se conserva hoy sino en la tradición poética.

De Cajica pasaron los españoles a Chía, i de esta, vadeando el Funza, a Megota, * capital del cirpago o imperio Chibcha, el tercero en categoría en el nuevo mundo, i que fué vencido por ciento sesenta españoles, únicas reliquias de la brillante expedición de Santamaría.

Signóse a este el sometimiento de Tunquen, Guasca (punta elevada), Guatavita i Chicota (montaña de páramo). Limitó así el territorio del zipa de Bogotá i principio del del zipa de Tunja. Vencido esto, penetraron hasta Iza en busca de una vía a los Llanos, descubierta ya por Fredman, i emprendieron luego la exploración de todo el país desde Neiva hasta la antigua Tunaima. En estas correrías tuvo lugar el famoso encuentro de los tres conquistadores de lo que se hablará adelante.

* Algunos escriben Megota i otros Basaá.

El nombre de Cundinamarca, aunque de incierto origen, no es nuevo en la Confederación. El cronista Herrera, en el libro séptimo de la década quinta de su historia de las Indias Occidentales, refiere que en Taetungá (República del Ecuador) tomó Luis Daza, del ejército de Belalcázar, en 1535, un indio extranjero, quien dijo ser de una gran provincia llamada *Cundinamarca*, sita a doce jornadas del pueblo, espresando; añadiendo asimismo otras cosas que tenían conexión más o ménos remota con la historia de los Chibchas. Mas, examinando detenidamente este pasaje de Herrera, se ve, no né dejar duda, que lo del indio de Taetungá es una ficción; o que lo de Cundinamarca no podía referirse en manera alguna a los numerosos pueblos que ocupaban, antes de la conquista, la altiplanicie o sabana de Bogotá; pues de esta al pueblo cundinariano en cuestión, no hai más sino treinta jornadas por los ríos; i, además, habiendo recibido Pedro de Afonso orden de Belalcázar para que fuese con el indio denunciante al país dicho, púsose en camino; i aunque el indio lo condujo siempre al Norte, después de atravesar el país de Guallabamba i haber avanzado bastante entre los quillacingas, no hallaron nada de lo que buscaban, equívoco de ordinario a los españoles que se dejaban arrastrar por los maliciosos informes de los indios.

En 1811, i en los primeros albores de nuestra independencia nacional, el Colegio constituyente de Santafé, compuesto de representantes del pueblo elejidos por los padres de familia, sancionó la primera constitución política del Estado, en la que se daba al nuevo país el nombre de *Estado de Cundinamarca*, i el cual subsistió hasta 1821 en que se organizó Colombia, salvo el tiempo de la expedición de Morillo i sus inmediatas consecuencias. En 1858 el Congreso granadino crió en provincia, también con el nombre de *Cundinamarca*, parte del territorio nordeste i oriental del Estado. E, finalmente, por lei del 15 de junio de 1867 se erigieron los Estados de Bolívar, Boyacá, Cauca, *Cundinamarca* i Magdalena, que con los creados anteriormente (Panamá, Antioquia i Santander) completaron la Confederación Granadina.

* Basiepo (Historia de Colombia, pájina 200 del tomo 2.º) dice: "Cundinamarca es el nombre que se daba en tiempo de los indios a antes de la conquista, a la parte del Nuevo Reino de Granada situada al Oriente de la cordillera o en los linderos de San Juan ó San Martín. La provincia actual (1817) de Bogotá se llamó *Estado de Cundinamarca* en la primera época de su revolución, copiando este nombre de un gran río de la América meridional que publicó la Bochetta."

Tal es, pues, el origen del nombre del Estado. Nombre incierto, es verdad, pero que tiene a su favor el ser indígena, i el haberse hecho célebre bajo Lozino, Camilo Torres, Madrid i Narino.

Si escribíamos parte del Estado de Boyacá, donde tenía su asiento real el poderoso zaque de Hunza, en sus sagrada el venerable pontífice de Sumaná. En sus guerras al intrepido i pertinaz Tandama, Cundinamarca es el único Estado de la Confederación granadina notable por sus tradiciones históricas, desde la antigüedad más lejána hasta el siglo XVI: siglo en que penetraron en su suelo bendito los aventureros españoles, que la codicia, el hambre o la crueldad del hada, trajeron al través del océano de Alcides, nuevos argonautas, para venir a pillar el vellocino de oro de los americanos. Desde el bravo darío hasta el remoto quillacinga, i desde las orillas del Orinoco hasta las costas solitarias del Estado del Carabí, sobre el Pacífico, la Nueva Granada presentaba una sucesión casi no interrumpida de tribus semibárbaras, pero sin lazo alguno de confederación o nacionalidad. No sucedía lo mismo respecto de los pueblos antiguos que ocupaban la parte alta i occidental del Estado de Cundinamarca, hacia el gran ramal oriental de los Andes granadinos.

La mayor parte de los historiadores están de acuerdo en comprender bajo el nombre general de *Chibchas* o *Muiscas* a los imperios del eipa i del zaque (Bogotá i Tunja) junto con el gobierno teocrático de Sogamoso. Pero lo cierto es que ellos estaban divididos en el fondo en cuanto a administraciones, que lejos de ser partes de un mismo todo, se hacían con frecuencia una guerra desastrosa, en la cual solía mediar el jefe sagrado de Iraca; i que cada país tenía sus especiales sucesores del mando, sin recibir nunca su gobernante del país vecino. Pero empujados en un mismo cuerpo de nación por otras circunstancias generales, dábamos que la tal se componía a la entrada de los españoles en Cundinamarca (1536 según unos, i 1537 según otros) de los antiguos cantones siguientes: Bogotá, Uguenza, Fúenza, Pácalubra de la antigua provincia de Bogotá; Chiquinquirá, Guatavita de la de Chiquinquirá; Olacotá, Guatavita i Ubaté de la de Cundinamarca; i el cantón Chiquibuyá (sin Muza) i parte del de Moniquirá de la de Vélez; de todos los cantones de la antigua provincia de Tunja; i de los de Sogamoso, Ricarte, Santorosa i parte del de Santá de la de Tandama.

Acia el Sur i aldonde lindaban los Muisas con los *sutagos* o *fusagasugúes* i con los belicosos *pancheas*, mora-

dores de Guadua, la Mesa i Tocana. Segunian despues hacia el Sur los *piques*, los *cayumas* i otras tribus indígenas nativas; i por ultimo los *galones* i los terribles *pacas*, ocupadores de la rama central de los Andes. De Cundinamarca para el Norte estaban los *agaites* i los numerosos *guaites* (progenitores de los socorranos), los *calaberos*, los *chiricabos*, los *medellanos* i otros hasta la raya de Venezuela. Acia el noroeste se encontraban los *colinas* i los valientes *mizos*; i por el Levante, del otro lado de la Cordillera Oriental, los *ticunas*, los *protes*, *belagos*, *guababos*, los *saltos*, los *socoles* de dilatadas tierras, i los *nomades* *guatipachas*, ágiles habitantes de impenetrables selvas, i todas las hordas pobladoras de la grande hoya hidrográfica del Orinoco i sus innumerables afluentes. Tifas i pinchos que, como se ve, ocupaban por entonces una gran territorial mayor que la concedida despues al Estado de Cundinamarca por el Acto legislativo que lo creó.

(De estas tribus no se hicieron célebres durante la conquista mas que la de los pancheas i la de los pacas por la resistencia tenaz que opusieron a los españoles. Las otras, excepto los pueblos del cantón Tandama, debieron sin trabajo el esclavo a la servidumbre sangrienta i avariciosa del peninsular.

Segun Acosta, "El país de los Chibchas comprendía las planicies de Bogotá i de Tunja, los valles de Fusagasugú, de Pacho, de Cáqueza i de Tenza; todo el territorio de los cantones de Ubaté, Chiquinquirá, Moniquirá i de Leiva; i despues, por Santa Rosa i Sogamoso, hasta lo mas alto de la cordillera, desde donde se divisian los llanos de Casanare. El punto mas extremo al Norte vendria a ser Cerinza por los 6° de latitud, i al Sur Sinapaz por los 4°. Puede calcularse su longitud en cerca de 45 leguas de veinte al grado, i su anchura media de 12 a 15, con una superficie de poco mas de 600 leguas cuadradas; i con una poblacion aproximada de 2,000 habitantes por cada legua cuadrada (1,200,000 habitantes) tan considerable como cualquiera de los países cultos de Europa."

La conquista del territorio que hoy forma el Estado de Cundinamarca, tiene algo de maravilloso por las circunstancias que concurrieron en ella, pues fue la presa simultánea de tres famosos aventureros en la América meridional. Mientras que avanzaba por el Sur el celebre conquistador de Quito i teniente de Pizarro, Belalcázar, por el Norte se adelantaba desde Santamaría la expedición enviada al letrado i general Gonzalo Jiménez de Quesada i venia por Oriente, rodeando el pié de las montañas andi-

nas, el alemán Nicolás Fredeman, quien, después de tres años cortados de una desgraciada peregrinación, abandonaba Venezuela para salir a Posen trasmontando la cordillera por las empinadas crestas de Pasboto. No parecía sino que los tres se habían dado cita para la corte del poderoso cipa de los Chibchas desde las orillas remotas del Atlántico i el Pacífico, i las bellas i hermosas talas del Pielichina.

«Mas triunfó la habilidad de Quesada; i el oro i la puz lificó, lo mismo que su derecho de primer oí mas afortunado conquistador, le dieron el título de dueño de la tierra, que en vano le hubieron disputado sus otros dos osados compañeros de empresa.

«Por dos años continuos resistieron los naturales, de jenial mas dulces i de sustitubres ménos bellas en lo jeneral que los aztecas i los incas; pero, al fin sucumbieron, ue al número sino a la inteligencia i a los recursos de sus enemigos, perdiendo, como todo país conquistado, su independencia, sus héroes, su libertad, su religion, su bienestar i su idioma. Esto es, todo lo que constituye la felicidad i la esencia de un pueblo.

«La obra empezada por Cortez en 1519 i seguida por Pizarro en 1532, vino a ser terminada por Quesada en 1547. Quiero decir que diez i ocho años fueron volando suficientes para sofocar un mundo entero, que por centenares de siglos habian ocultado las olas a los ojos avaros i perspicaces de los europeos. Es necesario que se tenga en cuenta que el reino de los Chibchas en el tintero en catagoría en la rejión americana, poca se componía de un millón de almas que vivian en ciudades populosas, i que tenían templos, altares, sacrificios, gobiernos regular hereditario, ejército, comercio aproximado del tiempo, algun tráfico i mucha inteligencia en los trabajos agrícolas, como pasamos a demostrar.

«Chibchas parece ser el verdadero nombre de los habitantes de esta rejion, tal vez de la voz *chibchana*, apoyo o título del país. Usamos este porque algunos pretendían dárles el nombre de *Muisca* (de *uisca*, jente o persona). También se los llama *mosca* por los españoles, por corrupción diatónica por el gran número en que se los presentaron a su entrada en el país.

«Tres jefes distintos i absolutos todos, dominaban en la tierra de los Chibchas. El *zipo*, el cual tenía su asiento en Menigotá o Badita, hoy Funza; el *sepe*, que primitivamente moraba en Hamiriquí, i que luego se trasladó a Hunza o Tunja; i el jefe de Icaza, o gran sacerdote de Suanito o Sogamoso, centro de la religion del imperio.

«Cosmogonía.—Chimnigagua era el gran creador del universo, i en su seno se encerraba la luz. De este primer ser salieron unas i vos negros, a semejanza de otros, que volando por todo el mundo, lanzaban por los picos pedregalinos centellas de luz. De esta suerte se iluminó la tierra, i fué el primer día de los Chibchas.

«Después de eso primer ser creador o iluminador, seguian en reverencia el sol, como el padre o fecundador de la naturaleza, i al cual debían la claridad, el calor i la vegetación, i la luna, su compañera, el astro gigante de sus noches, coronado de estrellas, i poéticamente hermoso i consolador.

«Los Chibchas, pues, como todo pueblo que percibe los albores de una civilización racional, eran sabeístas; desconocian al Dios verdadero, pero lo adoraban en los astros; esto es, en la mas grandiosa i bella de sus obras.

«El mundo se pobló segun los Chibchas, lo mismo que refieren la mayor parte de las cosmogonías antiguas: por un primer hombre i una primera mujer; o lo que es lo mismo, por un Adán i una Eva, que se reproducian en todos los puntos del globo. Luego que fué el primer día, salió de la laguna de Ignaque, a dos miriámetros al Norte de la ciudad de Tunja, una mujer extraordinariamente hermosa i que conducía a un niño por la mano. Caminando la esgrada parecía hasta lugares mas limpios i desamparados, se restablecieron en ellos, i cuando la edad hizo hombre al niño, se casaron; i de esta suerte se pobló todo el imperio i aun el mundo entero. Una fábula semejante se refiere respecto de los peruanos, cuyos primeros padres fueron Manco Capac i Mama Oello, hijos del sol, i salidos del lago de Titicaca para fundar i civilizar el imperio inca.

«Los Chibchas, como los legendos inventores de la mitología, admitian un infierno, cuya localidad estaban en el centro de la tierra, i a donde iban las almas de los que morían. Como el averno de los griegos, antes de llegar a él, habia que atravesar un río o Aqueronte indio, lo que se verificaba en balsas fabricadas con telas de araña.

«Era *Bachia* su dios bienhechor; i *Chibchacum* el dios de los agricultores, sembradores i planteros. Bajo la figura de un oso enhierto con una rica manta de colores, representaban a *Fu* o *zorra*, dios de los pintores de tejidos, tejedores, borrachos i cortadores de maderas. Adoraban asimismo a *Chaquen*, dios de los linderos de las labranzas, presentándole las plumas i las diademas de oro con que adoraban para los combates; pero su culto mas espiritual era el de la diosa *Bauca*, la mujer salida de la luz.

suma de Icaque, madre del juego humano, coladora de los platos de legumbres, i delante de cuyo altar solo quemaban mogano i selectas resinas.

Adoraban tambien el arco-iris bajo el nombre de *Chacra*, i sus presentes se componian todos de gemas, pedernales de oro i perlas.

Los Chibchas, lo mismo que algunos otros pueblos de la tierra, habian tenido su castigo o diluvio universal a causa de sus ineluctables pecados. Tuvo lugar este diluvio por las estrepandas avenidas de los rios Sopo i Tibú, afluentes del Funza, i no quedaron a los montañeses de la planicie de Bogotá mas que los topes de los cerros para guarecerse. Este diluvio o grande inundacion la habian ordenado Chibchacum, su dios subalterno; pero los Muiscas volvieron sus ojos a Bochica, su deidad siempre protectora, i apareciendose este entre ellos una tarde al ponerse el sol, sobre el arco-iris i con una vara de oro en las manos, descargo con esta tal golpe sobre las rocas del salto de Tequandama, que, abiertas en dos, dieron paso a las aguas detenidas en la Sabana, i esta quedó mas fértil que antes con el lipo acumulado en su seno. Tal fue tambien el divino origen de la horrenda cascada. Pero no paró en esto solo la bondad de Bochica. Disgustado con Chibchacum por su conducta con los hijos de su pueblo, lo condenó a cargar la tierra, como a los titanes antiguos. Siendo desde entonces que los humanos se ven acometidos de esos grandes sacudimientos que se llaman temblores; los que son producidos por el traslado que hace de la tierra Chibchacum del hombro izquierdo al derecho, o viceversa, cuando el ensancamiento por tan grande mole, lo compelo a ello.

Grandiosos los Chibchas en sus concepciones respecto de la Divinidad, casi siempre sus templos eran las grutas, las cascadas, los lagos o las ásperas cumbres de los montes, como el predilecto en la obra de la naturaleza a la obra de sus manos; o tal vez, porque en aquellos parajes habia de suyo cierta posesion religiosa que daba mas solemnidad a sus adoraciones. Colocados en estos lugares, los vasos sagrados en que debian depositarse las ofrendas, las cuales no podian hacerse sino despues de muchos dias de ayuno i abstencion. Sin embargo, esta no impedía que tuviesen templos mas o menos hermosos i revestidos de finísimas de oro.

Sobresalian entre estos el de Bacatá, el de Guatavita (regente de guerra); pero era el mas espléndido el de Sumox o Segumoxo, de una vasta mole, i adornado desde la puerta con hilera de minias revestidas de oro i variadas

plumas; el cual fué incendiado por la rapacidad de dos soldados españoles, aunque involuntariamente. Asegúrase que era tanta la madera empleada en su construccion que duró ardiendo por meses enteros.

Tenian ademas de los templos, seminarios *huaca* donde encerraban desde muy niños a los que se consagraban al órden sacerdotal. Cuidaban los sacerdotes de las ceremonias del culto, i del tiempo, el cual computaban así:

Quinana, espacio de tres dias;

Diez, diez semanas;

Año civil, veinte meses i lunas;

Año sagrado, treinta i siete meses;

Siglo, veinte años.

Era el sol la única divinidad a que solian ofrecer victimas humanas. Inmolaban para esto a los belloservos jóvenes, salpicando con su sangre las piedras del altar que tenían de luz primero los rayos del sol. Aparte de esto, habia una ceremonia cada quince años, en la cual se sacrificaba una víctima humana, arrojándole el corazon en medio de una pompa fúlgubre i solemnemente a un mismo tiempo. Esta víctima se llamaba *guiso*, esto es, sin ensa, porque la traian de los llanos del Oriente, de determinada tribu, i la mantenian encerrada hasta los diez años en que la sacaban para pasarla por los campos; i luego la volvian a encerrar hasta los quince, en que tenia lugar el acto fatal. Esta víctima era siempre del sexo masculino.

El sumo sacerdote de los Chibchas, que residía en el valle sagrado de Izaça (Sugamoso) era electivo. Nombrábale los caciques de Gámeza, Busbanzá, Perca i Toza. En caso de discordia decidía el cacique de Tunadama; i debia ser nativo de Tobazá o Firavitoba, alternativamente.

GOBIERNO CIVIL.—El gobierno de los Chibchas era despótico. El zipa daba las leyes i administraba la justicia; mandaba los ejércitos en persona, i ningún súbdito podia mirarlo de frente, ni presentarsele sin ninguna ofrenda. Aparte de la mujer propia, tenia gran número de concubinas, a quienes llamaban *thigayes*. Residia de ordinario en Menquetá; pero tenia ademas casas de recreo en Tibú, en medio de hermosos jardines i junto a los baños térmicos, en Tenasacá para gozar de las delicias del clima templado; i últimamente en Tenasquillo, a donde se retiraba despues de las ceremonias con que se daba principio a la cosecha, i cuando los campos quedaban mustios por el verano.

El heredero del reino era el hijo mayor de la hermana del zipa, o, lo que es lo mismo, su sobrino, a quien se encen-

eraba desde la edad de diez años en una casa o monasterio en Chía, donde se le instruía y se le hacía ayumar. Recibía luego la investidura real de manos del zipa, y era jéque de Chía hasta la muerte de este. La ceremonia de la coronación tenía lugar sentándolo en una silla de oro sembrada de esmeraldas; luego se le ponía una especie de mitra en la cabeza y se le ofrecían aretes y flores.

— Cuando faltaba el sobrino, debía entrar el hermano del zipa, y en último caso el hijo del infante, prefiriéndose siempre a los mayores.

— El prisionero, como que había conocido la voluntad del zipa, era el primer personaje del Imperio.

SISTEMA PENAL.—Los Chibchas castigaban el homicidio, el rapto, el incesto y el adulterio con pena de muerte; el sodomismo con empalamiento, y la ramera con azotes. Al que no pagaba las contribuciones públicas o las deudas privadas, le daban en casa por cárcel, poniéndolo a la puerta, como centinela, un mensajero con un tigre pequeño u otro animal semejante, a los cuales tenía que mantener hasta que pagaba. Al cobardo en la guerra se le obligaba a vestirse de mujer y a ocuparse en las oficios de estas por cierto tiempo.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.—El maíz, la patata, la quinua, la yuca y la arracacha eran los principales artículos de su cultivo. Parece que no tenían el platano, pues no lo había al tiempo de la conquista sino en el Estado del Cauca, féca el Chocó. El dulce lo sacaban de las abejas y de la caña de maíz.

Comerciaban con esmeraldas, sal de Chiquirí, tejidos de algodón, manufacturas de oro, como brazaletes, figuras de animales y engastes para caracoles o conchas marinas, los cuales les servían como copas en sus banquetes. En estos trabajos eran muy hábiles los indios de Guatavita. Tenían moneda de oro para sus tráficos, la que fabricaban en forma de disco; y sus medidas de longitud eran el pulmo y el paso.

RAZA.—Cara redonda, ménos larga que ancha y poco conveja; frente aplanada y estrecha; cráneo poco prominente; nariz pequeña y aplanada, ojos oblicuos, negros y de mirar astuto y desconfiado; mejillas prominentes; labios gruesos y sin color; ausencia completa de barba; estatura mediana y fornida; lindos dientes.

Idioma.—A punto fijo no se conoce ni la extensión ni la riqueza de este idioma, que algunos llaman rico, claro y preciso; pues los conquistadores hicieron de él el preciso pingüino que que hablan muchos de todo lo demás. Pero, sea cuales fueren sus naturales imperfecciones, el chibcha era el idioma más adelantado que se hablaba en América después del quichua y el azteca. Tenían los Chibchas algunas nociones sobre la escritura, según se ve por la transcripción del epítalo puesto en el sepulcro de Sagarnami, que nos ha transmitido la historia.

En 1612 el padre Bernardo de Lugo publicó en Madrid una Gramática sobre la lengua chibcha, que es la única que se conoce, y que, aunque defectuosa, da bastante motivo a conocer este idioma.

Tenían algunas nociones sobre el arte de la numeración y contaban por volutasas, sirviéndose de base el número de los dedos de las manos y de los pies.

Aseveración.—Según la tradición más conforme, el Imperio Chibcha contaba a la entrada de los españoles en el séptimo siglo de existencia; esto es, se remontaba su origen a siete y cuarto después de Jesucristo.

Hasta antes de Sagarnamielica, quien reinó en 1470, la historia de los Chibchas no se presentaba bien clara. Erán estos más agueridos que los hunzas y sagunosos, y lo probaban ensanchando su territorio por las armas en todas direcciones. Venió Sagarnamielica a Ubaque (sacro de madera) hacia el Oriente, y luego llevó su ejército hacia el Norte contra el zaque Miehna. Diose la batalla en los campos de Chocota, quedando ámbos jefes muertos.

A este zipa sucedió Nemequene (hueso de león), quien siguiendo las huellas de su antecesor venció a los sátagos y guatavitas primero, y luego, en una batalla en el bosque de Tausa, a las fuerzas coligadas de Ubaté (sacro de ramada) Sasa (guía blanca) y Simijaca (pico de lechuza), llevando sus armas triunfadoras hasta Sahoyá.

Envalentonado, Nemequene con estos prosperos sucesos, declaró la guerra nuevamente al jefe de Hunza, y el encuentro tuvo lugar en el arroyo de la Vueltas, a inmediaciones de Chocota. Suamor tomó partido por el zaque, y este quedó victorioso, muriendo Nemequene de resultas de las heridas que recibió en la lucha.

Sucedió a Nemequene Thioqueznaz, quien celebró una fiesta a la victoria con peregrinaciones que se hicieron más, no sea que una columna de victoria esgrajada por Nemequene para transmitir a la posteridad sus hazañas.

pos de y siete horas con su enemigo, que fué el que encontró Quesada sobre el trueno cuando su intrépida entada hasta la subana de Bogotá.

Quesada venció primero al zipa, i después al cacique i a Saguamacha, todo con ciento ochenta hombres, resto de su andeana expedición de Santamaría; pero fue porque los Chibchas, lejos de oponerle resistencia, salían a los caminos cargados de flores, acris i venados para ofrendar a los españoles, como si, en vez de ser sus verdugos, fuesen solo unas divinidades peregrinas; delante de las cuales quedaban apocados, extendían sus mejores puntas i arrojaban el oro i las alfileras a manos llenas.

El antiguo Estado de Cundinamarca era superior en población a todos los otros de la Confederación, pues tenía casi el doble de habitantes de cualquiera de los Estados del Cauca, Boyacá i Santander, los más poblados de la República; i en extensión superficial solo cedía el lugar al primero de estos. Mas, por decreto de 18 de abril de 1861, el Presidente provisional de los Estados Unidos de Nueva Granada, General Tomas C. de Mosquera, creó el Estado soberano del Tolima, compuesto del territorio que formaban las antiguas provincias de Mariquita i Neiva, i según los límites de estas, fijados por la ley de 15 de junio de 1857. Por decreto del 23 de julio del dicho año, el mismo funcionario creó el Distrito federal, compuesto de la ciudad de Bogotá i los alrededores comprendidos entre las cuembres vertientes de la Cordillera Oriental, los ríos del Arzobispo i Fucha i el puente de Aranda, perdiendo así el Estado de Cundinamarca la mitad de su población i casi una tercera parte de su territorio; pero ganando en cambio la nación el equilibrio entre sus Estados, i ganando Bogotá en independencia municipal, en rentas e importancia.

La historia política del Estado de Cundinamarca es estrecha además en los primeros días de la guerra de nuestra independencia, por los grandes hombres que figuraron en él; por la preponderancia que ha ejercido siempre en los destinos del país, merced a los recursos de fuerza e inteligencia de que dispone en una escala vastísima; por haber sido el centro del Gobierno general de la República, desde que esta se constituyó definitivamente hasta nuestros días; i por haber sido el teatro de tan refidos como numerosos combates en nuestras últimas contiendas civiles.

Bogotá fue siempre la capital del Estado, pero hoy lo es Funza, por decreto del Gobernador del mismo, de 24 de julio de 1861. Así es que, después de 324 años, se ha vuelto a llevar la residencia del Gobierno al mismo punto en que

la tenían los laboriosos chibchas, cuando Funza se nombraba *Bacota*, esto es, gran laboranza, según unos, o *ribáda de las aguas*, según otros; i contaba sobre 20,000 casas, según el testimonio del mismo conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada. Se ha vuelto, pues, al centro natural, se ha pagado a las pajas ruinas de aquella venerable ciudad, el tributo de respeto que se debía a su antigua existencia, a sus tradiciones i a la memoria de los cipas. Esta puede ser acaso la justicia histórica de un día; pero siempre será una bella justicia.

Si en la época de la conquista las altas esplanadas encerraban los habitantes más adelantados en la reciente civilización chibcha; i el valle del Magdalena seguía el impulso, aunque lento, que recibía de ella, hoy sucede lo mismo en mucha parte. Hoy como entonces, el inmenso territorio comprendido entre las faldas occidentales de la gran Cordillera Oriental i las aguas opulentas del Orinoco, permanece desierto, inculto, bárbaro i perdido para el hombre industrial. El salvaje, el ave i el monstruo son los dueños de aquellas espléndidas grandiosas, cuyo dominio i cuyas proezas avelar displicen con ferocidad en combates singulares. Allí no ha penetrado aún, ni penetrará en mucho tiempo, la luz de las ciencias ni de las artes, el dulce rayo de la religión del Crucificado, la ley, la sociedad, ni el comercio. Vastas i bellas rejiones, con un gran canal de aguas navegables, con una riqueza fabulosa i una ferocidad paradisíaca, nada valen ni nada representan hoy para el Estado. Tal vez andando los siglos, vengán a ser el asiento de una populosa nación, vecina o hija nuestra, i entonces, a la quietud de la soledad, sucederán los ruidos de la civilización. Mientras tanto, la República solo tiene allí una esperanza fundada en un mas valioso porción territorial.

El Estado de Cundinamarca ha producido varios hombres ilustres en letras, en ciencia, en armas i en artes; i su historia en este particular forma una de las mejores páginas del libro de oro de la República.

II.

SITUACION.

El territorio del Estado de Cundinamarca comprende la estensa área medida desde 1°, 56' hasta 6°, 19' de latitud Norte, i desde 8°, 4' de longitud oriental del meridiano de Bogotá, hasta 0°, 47' al Occidente del mismo, incluyendo el área del Distrito federal, que queda poco mas o menos en su centro.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano	930 leguas cuadradas.
De mesas	47
De cerros	1,082
De páramos	120
De anegadizos	18
De ciénagas i lagunas	6
De islas	2

El Estado de Cundinamarca tiene 8,256 leguas cuadradas de estension. De estas: 7,332 son desiertas; i 924 habitadas.

De esta cifra, las tribus salvajes ocupan una área de 6,051 leguas cuadradas.

El perímetro del Estado de Cundinamarca, medido por el jefe de la Comisión geográfica de la República, señor A. Codazzi, sobre sus inflexiones i siguiendo la dirección jeneral de los ríos, sin tener en cuenta las pequeñas sinuosidades de estos, ni los repliegues de aquellas, mide 418 leguas granadinas, * distribuidas en esta forma:

En la frontera de Venezuela	160 leguas granadinas.
En la de Boyacá	180
En la de Santander	12
En la del Tolima	64
En la de Antioquia	12

El mayor largo del Estado, de Naciente a Poniente, desde el arranque del brazo *Casigüire* sobre el Orinoco hasta la embocadura del río *Fusagayá* en el río Magdalena, es de 168 leguas granadinas; i la mayor anchura, en la dirección suroeste-noroeste, desde la embocadura del río *Cutaya* en el Guayabero (límite natural entre el Estado de Cundinamarca i el territorio del Caquetá) hasta la quebrada del *Ermitaño*, sobre la raya de Santander, es de 99 leguas del mismo país.

En esta virtud, pues, el actual Estado de Cundinamarca es igual a la mitad de Chile, i solo una tercera parte menor que la República del Uruguay. Dinamarca, Bélgica, Holanda, Suiza i Portugal son mucho más pequeños que él.

Sin embargo, la parte habitada del Estado mide apenas una estension de 924 leguas cuadradas, i la parte desierta una de 7,332. De modo que las siete octavas partes del territorio están completamente solitarias!

* La legua granadina tiene 6,210 varas.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

De llano	930 leguas cuadradas.
De mesas	47
De cerros	1,082
De páramos	120
De anegadizos	18
De ciénagas i lagunas	6
De islas	2

A lo que debe agregarse:

De la antigua Casanare	2,774
De llano	1,200
De mesas	47
De cerros	1,082
De páramos	120
De anegadizos	18
De ciénagas i lagunas	6
De islas	2

Del Caquetá:	
De llano	1,900
De mesas	47
De cerros	140
De páramos	9
De anegadizos	8
De lagunas i ciénagas	2,067
De islas	8,256

La proporción territorial del Estado de Cundinamarca con los otros Estados es, pues, la que sigue (aproximadamente):

Canas tiene 14,128 leguas cuadradas mas;	
Antioquia	7,696 menos;
Santander	7,478 menos;
Magdalena *	6,346 menos;
Tolima	6,346 menos;
Bolívar	5,976 menos;
Boyacá	5,454 menos;
Paraná	4,949 menos.

* Es de advertir que los Estados del Magdalena i Bolívar no están medidos aún definitivamente. Su estension, pues, solo se les aproxima bastante.

La población del Estado de Cundinamarca, según el último censo publicado en el país (1851) es de 290,007 habitantes. Aumento en los diez años corridos de 1841 a 1851 a 1861, partiendo del supuesto de la duplicación de la población en la Nueva Granada cada 25 años. A lo que debe agregarse por indios salvajes que han por aproximación

Total. 290,007

Esto da de 48 a 49 habitantes por cada legua cuadrada tomado todo el territorio; pero tomando solo el país habitado (924 leguas cuadradas) la proporción es la de 435 habitantes por cada legua cuadrada.

Los salvajes, ocupadores de la parte desierta (6,061 leguas cuadradas) están solo en razón de 2 a 3 habitantes por legua cuadrada.

La cifra de 435 almas por legua cuadrada computando solo el territorio habitado, que es el que con exactitud se debe computar, es una cifra flojísima para un pueblo que tiene apenas trescientos años de existencia; pues no hai que contar con los aborígenes, porque ellos fueron exterminados muy brevemente por la crueldad de los encomenderos y la ninguna piedad de las leyes y el trato del conquistador.

Resulta de aquí, que siendo la Bélgica uno de los países mas poblados del mundo (2,697 habitantes por legua cuadrada) puede muy bien el Estado de Cundinamarca, en esta misma proporción, abrigar en su actual área territorial 18,964,032 moradores; la mitad de la población de la Francia, mas de la mitad de la población de las Islas Británicas y mas de la población total de España! Bajo este punto de vista país, el porvenir del Estado es lo mas flojísimo si la paz logra afianzarse en él, si el comercio, o la industria en general, se desarrolla hasta el grado fabuloso que puede de-

Esta estadística se hace en la Jefe de la República. La población se duplica a los 25 años.

desarrollarse en la hoya férax del Magdalena, en las fecundas altiplanicies de los Andes orientales y en la gran rejion del Meta, el Viechada y el Guaviare; si las aguas de estos mismos rios no permanecen, como hasta aquí, ociosas por siglos enteros; si se fundan numerosas colonias hacia el Orinoco, y si se va, como puede irse muy pronto y muy cómodamente, por este rio desde las rejiones ardientes de la antigua Guayana hasta el Atlántico y la Europa; si se extiende, como debe extenderse, la frontera comercial con Venezuela en todo el caudal del Casiquiare. Si se construyen grandes y buenas vias de comunicación al Oriente y al Occidente, para aprovechar el curso de sus grandes rios en su viaje al Océano; si el pueblo vive contento y feliz bajo instituciones libres y practicables; pues de lo contrario las poblaciones se diezmarán y desaparecerán del seno de los países.

Según el censo de 1851, último que se ha levantado formalmente en la República, la población del Estado se compone de 290,007 habitantes, distribuidos así:

HOMBRES:	
Seculares.	111,000
Regulares.	16,000
Casados.	39,217
Jóvenes i párvulos.	63,006
Solteros de 16 a 50 años.	30,885
Solteros mayores de 50 años.	2,749
Esclavos casados.	28,000
Esclavos solteros.	39,000
Total.	136,051

MUJERES:	
Religiosas.	10,000
Casadas.	39,217
Jóvenes i párvulos.	60,464
Solteros de 16 a 50 años.	45,153
Esclavas casadas.	21,000
Esclavas solteras.	20,000
Total.	156,834

Total general. 290,007

La relación aproximada de la población del Estado de Cundinamarca con la de los demás Estados, es la siguiente,

atendiendo no a su mayor número de habitantes, sino a la desigualdad de la extensión territorial de estos.

Antioquia tiene 481 habitantes mas por legua cuadrada que Santander. 363 mas que Boyacá. 126 mas que Tolima. 77 mas que Bolívar. 34 mas que Panamá. 2 mas que Magdalena. 3 mas que Cauca. 32 menos que Cundinamarca.

Este cálculo está formado sobre todo el territorio, para la totalidad de la extensión territorial de cada uno de los Estados.

La proporción de población de Cundinamarca con los otros Estados, es la siguiente:

Tiene 346,132 habitantes mas que el Magdalena. 262,327 mas que Boyacá. 205,907 mas que Bolívar. 200,124 mas que el Tolima. 167,199 mas que Antioquia. 15,298 mas que el Cauca. 48,033 menos que Boyacá. 28,374 menos que Santander.

Atendida su masa total de población, el Estado de Cundinamarca puede poner sobre las armas, en circunstancias ordinarias, 39,675 hombres, o sea la duodécima parte de sus habitantes; i en circunstancias graves para la patria, 78,351, o sea una sexta parte de sus moradores.

En consecuencia, 18,000 soldados son para el Estado un contingente realizable.

V

Los límites generales del Estado son:

Al Norte con Venezuela, Boyacá i Santander; al Sur con el Cauca; al Oriente con Venezuela tambien, i al Occidente con Antioquia i el Tolima, con este último en una inmensa línea.

Los límites particulares son:

Con VENEZUELA.—El Orinoco desde el punto de su bifurcación en Casiquiare i Orinoco, aguas abajo, hasta la boca del río Meta, tributario de aquel; i luego, Meta arriba, hasta frente al antiguo Apostadero que se halla en el meridiano del paso del Páramo sobre el río Arauca.

Con BOYACÁ.—El Apostadero por medio de las aguas del Meta arriba hasta el Upiá. Este, aguas arriba, hasta

encontrar las del Gavilón, tomando luego las del Guavio hasta en frente de Carro Negro; allí se deja la línea de las aguas para tomar al pie de este cerro i seguir por su cumbre al origen del río del mismo nombre, i por la cima que divide las aguas del valle de Somondoco del de Gacheta, hasta el alto de Tenaga, del cual baja por las Lagunas al río Machetá, llamado despues Somondoco; a traviesa este río, lo costes, aguas arriba, por poco trecho para encontrar la quebrada Corrozo, i por ella hasta su origen, va la línea, tomando luego las cumbres que separan las aguas del valle de Tenaga hasta las cabeceras de la quebrada la Ramada. Por ella abajo se desemboca en la de Tocota; esta arriba, hasta el Páramo i por la cumbre, aguas vertientes, al de Rochanegue, i por sus flías, que separan las aguas que van a Ráquira i Lenguaque, hasta dar en un ramal que se pierde cerca de la Laguna de Puquero. Sigue por las orillas orientales de ella hasta su desagüe, llamado río de la Balsa. Abajo de la boca del río Simijaca atraviesa la línea para tomar una colina que separa la jurisdicción de Cálides de la de Simijaca, i por ella va el límite subiendo a los cerros altos hasta llegar a los páramos que dividen las aguas que van al río Minero de las que van al Suárez. Por el páramo de Mataredonda entra en la montaña en busca de la cabecera de la quebrada Inabí, que cae al río Villamizar, el cual atraviesa para tomar una loma que se sube i baja para llegar a la union de los ríos Negro i Suárez. Este último, aguas arriba, hasta el riachuelo Ramo, que se origina en el alto de Curuncha; de allí una quebrada de este nombre que se une con la de Murra, que mas abajo toma el nombre del río del Hatío, el cual demarca el límite hasta la boca de la quebrada Aldana; las aguas de esta hasta su origen en la cordillera divisoria de las aguas del Minero i otro Rionegro que cae al Magdalena. Toda la cumbre de esa cordillera, en direccion al Norte, forma la línea divisoria hasta el cerro alto en frente del lugar llamado Otromundo, que le queda al Oriente sobre el río Minero.

Con SANTANDER.—El cerro alto de en frente al lugar llamado Otromundo, i de ahí las crestas de la misma cordillera hasta las cabeceras de la quebrada Ermitaño; i luego esta quebrada, aguas abajo, hasta su entrada en el Magdalena.

Con ANTIOQUIA.—El Magdalena, curso arriba, desde en frente a la boca de la quebrada Ermitaño, hasta frente a la entrada del río la Vieja en el mismo río Magdalena.

Con EL TOLIMA.—El Magdalena, aguas arriba, desde la

vertientes al río Blanco, ofrecen también a la vista las formaciones de los páramos de lagos que hubieron de desaguar hacia los llanos, formando aquel río; y al lado opuesto la llanura de *San Jacinto* fue así mismo el fondo de otro lago que destruyó sus aguas sobre las que ocupaban la llanura de *Esagangé*. Por último, la extensa y hermosa planicie de Bogotá, fué indudablemente nivelada por la residencia de abundantes aguas que reposaron en ella, conteniendo por los altos páramos que la circundan, *abundancia* la

Cuando, al llegar a la cordillera al páramo de *Alto de la granada*, en la misma latitud de Pasca se dejó el meridiano de Bogotá, se abre un dos riuales que encierran la hoya del antiguo lago de Bogotá prolongada hacia el Norte. El ramal de mayor elevación se dirige casi al Norte, pero al respaldo de aquella ciudad son las cumbres de *Cruzverde* (3,200 metros de altura) y *Chacolí* (3,170 metros) se inclinan al Naciente hacia las lagunas de *Siacha* y *Fausto*, que están a 3,455 y 3,506 de altura sobre el mar, y vuelven al Norte formando el páramo de la *Carbonera* (3,320 metros) y siguiendo con algunas inflexiones ya al Este, ya al Oeste, termina en el páramo de *Gachanque*, que separa las aguas del Estado de Cundinamarca de las de Boyacá. Entre las lagunas de *Siacha* y *Fausto* se desprende un ramal de páramos dirigiéndose casi al Sur para encerrar la hoya del río Negro en la que están los pueblos del antiguo cantón de Cáqueza. Levántase a 3,280 metros de altura en el cerro de *San Vicente*, a 3,198 en el de *Churuguaque* y a 3,300 en el de los *Organos*. Al llegar a *Churuguaque* el ramal se divide en dos brazos, que luego se subdividen en apéndices para encerrar la hoya del Guavio por un lado, mientras que por el opuesto la sirvian las cerros de *Somondoco* o del valle de Tenza. Entre esos apéndices se hacen notar unos cerros llamados las *Lorras*, por las formas que indican su nombre; los cuales rodean 3,000 metros de altura y se prolongan hasta el *Salto del diablo*, cerro de *Arévalo*, conservando 2,661 metros de elevación en aquel punto.

El otro ramal se dirige al noroeste alcanzando 2,890 metros de altura absoluta en el páramo de *San Fortunato*. En seguida se doblan y forman los llamados *Boquerones*, como son el del *Salto del Tapedavero*, la *Boca del Monte*, la de *Bojato*, *Métimo*, *Roble* y la *Tunja*; recuperando después su primitiva elevación corriendo casi paralelo al otro ramal en los páramos del *Tablazo* (en altura 3,250 metros) y *Guacaro* (3,300 m). En el alto de *Chaguira* comienza a inclinarse hacia el otro ramal antes descrito; pasa al Sur de *Tanús*, establece el páramo de *Tierra Negra* (2,860 metros de

altura) sigue hacia la laguna de *Suesca*, se inclina al noroeste para formar los páramos de la *Orejera* (altura 2,820 metros) y del *Choque* (2,890 metros) y por el alto de *Los Oques* y *Santibáñez* se une por fin al ramal colateral en el páramo de *Gachanque*. Reintegrada así la cordillera entra en el Estado de Boyacá, dejando en su trayecto páramos bien altos y los nevados de *Chita*, se internándose por último en territorio de Venezuela.

Del páramo de *Gachanque* se desliza hacia el Norte un ramal en que se nota el páramo de *Marichán*, y al llegar a *Puente de Piedras* entra, uniéndose a otro ramal desprendido del alto de *Chaguira*, las barreras que antiguamente contenían el gran lago de Fiquene. Después del alto de *Chaguira* se destaca otro ramal hacia el Occidente, formando el páramo de *Roble* (en altura 4,600 metros) de donde empiezan a doblarse en dirección al Norte, paralelamente al Magdalena, y acaba por desaparecer entre las selvas de este gran río en el Estado de Santander. Finalmente, del *Alto del Roble* al noroeste de Bogotá, se desprende un ramal hacia el Occidente, y al llegar al *Alto de Chacabarro*, estendiéndose sus brazos en opuestas direcciones, uno para el Sur, que van a perderse sobre el Magdalena en *Guatagui* y *Paso de Upi*, y otros para el Norte, que son los que, en el camino de Honda originan el *Alto del Trigo* (1,870 metros) y el del *Sarjento* (1,400 metros) concluyendo sobre el río Negro en el punto llamado *Pastales*, y cerca de la confluencia de este río con el Magdalena.

Hai además en este Estado otras serranías que se hallan entre el declive oriental de los Andes y el río Orinoco. La sierra de *Tunahí* que separa la selva del *Atrio* de la sabana del *Guaciaro*, no muy elevada, cuya prolongación va a formar el *Salto* de este río con el cerro de *Mapiripán*. Los cerros *Cunapari* y *Grosucavi*, cuyas prolongaciones en forma de colinas separan las aguas del *Arriba* y *Guaciaro*, levantándose sobre ellas los cerros *Arévalo* y *Macuani*. Los cerros aislados de *Saguira* y *Pajarito*, entre el río *Bocón* y el *Uvirito*, los cerros de *Macupari* y *Novicuri* en las orillas de este último, y finalmente los cerros aislados que cubren la ribera izquierda del Orinoco, apéndices de la sierra *Parima*, llamados *Aji*, *Matawasi*, *Mogó*, *Piraciaro*, *Macuriana*, *Camaji*, *Raton*, *Cori*, *Romero*, *Tomo*, *Unúta*, *Uchicoma*, *Suricacana*, *Mazeta*, *Pumunana*, *Pave* y otras cuyas alturas no exceden de 300 metros sobre el nivel del mar, y solamente sirven de puntos de reunión a los navegantes del río Orinoco.

El río más importante en el día es el Magdalena, la principal vía mercantil del país, que recorre la parte de la más habitada i cultivada. Nace en los confines del Estado del Tolima con el del Cauca en el páramo de las Pápas de una pequeña laguna llamada del *Buel*, que hoy pretenden algunos llamar de la *Magdalena*, la cual se halla en la latitud de $1^{\circ} 58'$ Norte, i en la longitud de $2^{\circ} 19' 30''$ al Oeste del meridiano de Bogotá, a 3,356 metros sobre el nivel del mar. Está dominada por un cerro dividido en cinco picos, que hace parte del páramo del *Buel*, cuya elevación escede en 290 metros a la del lago. Al principio su curso se dirige hacia el Naciente por espacio de tres leguas, i al recibir, a mano derecha, el río *Cuchiquitico* vuelve al sudeste i se mantiene en esta dirección por otras tantas leguas, i recibe de la izquierda el río *Orejera*, que viene del páramo del *Buel*. Después toma al Oriente, por una distancia de menos de dos leguas, hasta el río *Mojetas*, para enderezar definitivamente en curso al nordeste, que es el rumbo de la Cordillera Oriental. Esta flexión se efectúa en el lugar llamado *Barandillas* donde se han encontrado vestigios de un puente obra de los españoles en tiempo de Sarmiento, quien con los prisioneros americanos hizo abrir un camino hacia las Pápas. Recorre en una distancia directa de más de 7 leguas i 12 de curso, ha bajado el río 2,000 metros. La dirección del nordeste se hasta su unión con el río Suaza, que se efectúa en la latitud de $2^{\circ} 29'$ i en la longitud de $1^{\circ} 17'$, donde tiene solamente una altura absoluta de 590 metros, habiendo recorrido una distancia directa de 27 leguas, que equivalen a 46 de curso. En este trayecto ha recibido de la izquierda los ríos *Nepoy*, *Mazanorras*, el *Granata* i

* Aunque el río Magdalena pertenece al Estado de Guantánamo, hoy desde la boca del Páramo hasta la que sale del Estrecho en toda su extensión directa, esto es, en un espacio recto de 44 leguas granalleras, en las partes de Guantánamo que que rodean al río, en orden, i en consecuencia en un solo punto hacen tendiendo que desde el punto en el Tolima i todo Estado, recorren esta vía para las efectos de un comercio en todo su curso.

De la influencia del Estrecho para el río, según se expone en la navegación por vapor, i siendo también la parte más conocida, su estado de transición i su curso cuando se refieren la longitud de los Senos de Antioquia, Santander, Magdalena i Bolívar, que son los cerros, Estados que tienen riberas sobre sus aguas.

Bordones reunidos, que salen de las vertientes de Paletará, cerca de los Cocuques, i de la derecha los ríos *Quinchana*, *Mulales*, *Naranjo* i *Grandillos*, estos dos últimos reunidos con el nombre de *Sombrerillos*, los de *Guachicos* i *Guarapas* juntos en uno, i los llamados *Timaná* i *Suaza*, todos procedentes de la Cordillera Oriental, desde las Pápas hasta los picos de la Tragua. Este último río Suaza es el mayor de los anteriores tributarios.

Los habitantes de *Timaná* transitan un camino que atraviesa la Cordillera Central por Paletará para ir a *Papayan*.

El *Magdalena* toma el rumbo al Norte hasta unirse con el río *Páez*, primer grande afluente que recibe de la *Cordillera Central*, el cual recoge en su cauce las aguas de toda la vertiente oriental de ella desde el volcan activo de *Puracé* hasta el apogeo del *Huila*, en el cual espacio están los camalotes de *Mocopa*, *Guandá* i *Moras*, que atraviesan esta cadena de los Andes para caer al valle del Cauca.

El *Páez* tributa al *Magdalena* las aguas que ha recibido de una superficie de 100 leguas cuadradas granalleras que le han resido los ríos *La Plata*, *Mocopa* i *San José* reunidos, así como al *Ullaces*, *Orejeras*, *Maleant* i *Negro*; i por separado las de *San Vicente*, *San José* o *Moras*, *Cuquigü* i *Simbalar* últimamente el río *Negro* de *Narvies* i 100 quebradas conocidas. Esta unión se efectúa en el paso de *Domínguez Arias*, en la latitud de $2^{\circ} 46'$ Norte i en la longitud de $1^{\circ} 15'$ Oeste del meridiano de Bogotá, a 575 metros sobre el nivel del mar.

El *Magdalena* desde su origen, sin contar con el *Páez*, habiendo recojido las aguas vertientes en una extensión de 300 leguas, suministradas por 15 ríos i 185 quebradas conocidas. Unido al *Páez* lleva ya un volumen respetable, regado por las aguas vertientes de una superficie de 450 leguas cuadradas. Desde luego empieza a ser mejor la navegación que hacen en barquetas i balsas, desde 6 leguas una arriba, calculando las vueltas del río, en el paso de *Chimbo*, cerca de la boca de la quebrada *Honda*, donde antiguamente tenían los indios el pueblo de *San Antonio de la Honda*; que después sus vecinos trasladaron al lugar que ocupa hoy con el nombre de *Sigante*, a 2 leguas del primitivo asiento.

De la unión del *Páez* hasta *Nevés*, distancia de 15 leguas, la dirección general del *Magdalena* es al nordeste, recibiendo por la derecha el río *Nevés*, que ha recogido en su seno las aguas de los ríos *Quebrador*, *Blanco*, *Potrillo* i *Riofrío* o *Delicias*. A poco trecho de allí le cae

otro río *Piso* i en la orilla de Neiva el río *Lora*; entónces que por el lado opuesto recibe solamente el *Paghará*, fortificado por los ríos *Yaguará*, *Pacará*, *Oca*, *Ipura* i *Pedernales*. Estos afluentes, con más 140 quebradas conocidas, le han tributado el agua que cae en una extensión de 170 leguas cuadradas.

En la latitud de 3° 7', longitud 74° 15' Oeste del meridiano de Bogotá, a 438 metros sobre el mar, el *Majadahué* es ya navegable por chinapanes, que traen las mercancías desde el puerto de Honda hasta *Nobuá* en 228 días de viaje. Desde allí sigue su curso al Norte, con grandes riachos hasta la boca del *Pato*, en la cual tuercen por mano una legua al Naciente, recibiendo el *Cubera*, uno de sus grandes afluentes de la derecha, para después volver al Norte. En este espacio de 18 leguas de curso recibe por la izquierda el río *Baché*, que ha nacido en su cauce los del *Pato* i *Paga*, el *Aipo* con el *Bumbacá*, i después el *Petit*, i por la derecha el *Fortalecida* unido al *San Antonio*, río *La Vieja* unido a los de *Juntas* i *Guarocá*, i últimamente el *Cubera*, que ha recibido los ríos *Blasba*, la quebrada *Ariari*, que es como un río, los de *Amatá*, *Aguaitanica*, *Ricoblanco* i los de *Venadogrande* i *Venadillo*. Todos estos ríos, con 210 quebradas conocidas, arrojan las aguas recojidas en más de 200 leguas cuadradas.

Por seis leguas de curso hasta *Natagaima* lleva el Magdalena el mismo rumbo del Norte, i luego se dirije al nordeste por 9 leguas hasta *Purificación*. De allí inclina al Este i luego al noroeste por 6 leguas para recibir el *Saldaña*, río considerable que tiene su origen en el nevado del *Huila*, engrosándose con las aguas que han caído en una superficie de 270 leguas cuadradas, conveídas por 220 quebradas notables i por los ríos *Sigüita*, *Ambeima*, *Amapá*, *Tetua*, *Ortega*, *Cucutina*, *Frio*, *Tuimo* i *Chiti*. El *Saldaña* es navegable por 25 leguas por pequeñas barquetas: a las 9 leguas pasa por *Coyaima*; a otras 9 por frente al *Ataco*, formándose 2 leguas más arriba la angostura de *Pamuná*, muy peligrosa; con 4 leguas más se llega al *Guianá*, allí ha una angostura también peligrosa, pasada la cual se llega a una ranchería situada en la boca del río *Atá*. Se puede decir, pues, que las primeras 18 leguas admiten embarcaciones regulares i el resto pequeñas barquetas. Se baja bien en balsas. El curso total del río *Saldaña* es de 53 leguas cuadradas, sup. *Saldaña* en la boca. Una legua arriba de *Purificación* recibe el Magdalena el río *Prado*, que unido a los llamados *Negro*, *Quinde*, *Bichu* i *Cundá* presenta 10 leguas de navegación por

barquetas pequeñas. En el verano es difícil foso navegarlo, porque lleva solamente las aguas vertidas sobre 50 leguas cuadradas, recibiendo otras tantas a derecha e izquierda por medio de 50 quebradas el río *Chancha*, que pasa cerca del norte de *Lumbaco*, sup. *Chancha* en la ciudad del río.

De ahí en adelante, enriquecido con los caudales de agua, la navegación del Magdalena estómulo una fácil. Toma la dirección del nordeste hasta la boca del río *Fuquimá*, distante de 9 leguas, hallándose en aquella una altura de 325 metros sobre el mar. El *Fuquimá* conduce las aguas recojidas en 95 leguas cuadradas que le han suministrado 100 quebradas i los ríos *Sonapiza*, *Góbenador*, *Bejuco*, *San Juan*, *Negro*, *Juan López*, *Guavio*, *Batas*, *Juan Vieja*, *Corrales*, *Baques*, *Colobado*, *Barro-Blanco*, *Sulba*, llamado también *Chacha* i *Petucha*, i últimamente el *Pagari*, viniendo todos ellos, excepto este último, del páramo de *Sonapiza* i del de San Portanito.

El Magdalena, voltea acá, el poniente, i una legua adelante, entre *Penalva* i *Sierred* recibe el río *Bogotá*, que le lleva las aguas recojidas por el *Fusca* en la antipátesis donde está la capital de la República. El origen de este río se halla en el páramo de *Gachaque*, en la quebrada de *Eneaguaca*, pasa por *Hato Viejo* i *Chocotá* i recibe el río *Sieja*. Se abre paso por entre las peñas del alto de la *Hogueta* para serpentear en el llano de *Susca*: recibe el río *Sagasté* cerca del pueblo de este nombre, el cual río ha sido formado por los de *Matilla*, *Frio*, *Uba*, *Chipito*, *Sieja* i *Chiguano*, que bañan el valle de *Guatavita*; recorre los llanos de *Gachancipá* i *Tocancipá*, da entrada al río *Nasau*, que alegra el valle de Nemocón i Cipaquira; luego recibe en su seno el río *Tenacá* que recorre la ensenada de Sopó. Con mil jirós tortuosos pasa cerca de *Cajedá* i *Chia*, en donde recibe el río *Frio*. Sigue enclenando por la planicie, pasando cerca de Cota i Suba, donde se le une el río *Chico* que fertiliza la bella ensenada de Tibio i Tenjo; pasa por las orillas de Engativá, recoge las aguas de los ríos *Arzobispo*, *San Francisco* i *San Agustín* que riegan los alrededores de la ciudad de Bogotá; atraviesa la planicie anegada entre Fontibón i Fúnez, i más abajo de Fuente grande recibe de la izquierda el río *Bosque* que le ha formado el *Fucha* i el *Tunguelo*, el cual ha recojido las aguas del *Chisacá* i *Rio-Blanco*. Por la parte derecha da entrada al río *Batallas*, que recoge las aguas de *Paratavá* i *Serrecuña*, naciendo en el páramo i recorriendo la ensenada de Subchoque, con el nombre de río de *Pueblo Viejo*. El *Bosque* pasa cerca de Soacha, i el último afluente que re-

cabeza al *Sibotó* unido con *Aguacará*. Deja entonces de recorrer las bellas llanuras para penetrar en la zona de desfiladero por el salto de Tequendama, á las regiones cálidas. Ya en ellas pasa entre La Mesa i el Colegio como mini álmos de Anolaima, emboja las aguas que vienen de *Bolívar* por el río de este nombre i el de Calandaima, i un poco más abajo el río *Apulo* con los ríos *Curí* i *Bajáman* afluentes suyos; por último se dirige á las bocanillas por una faja llanura, i termina su curso arribando al río Magdalena las aguas recojidas en 180 leguas cuadradas que le han suministrado las espesísimas riberas i 170 quebradas conocidas. Su curso total desde su origen hasta su fin, es de 55 leguas, i en línea recta recorre una extensión de 33 leguas granadinas.

Sigue el Magdalena su nueva dirección para el Poniente por 3 leguas hasta recibir el río *Cello*, cuyas aguas se desprenden de los nevados del Tolima i Quindío i de la montaña de este nombre, donde atraviesa el camino denominado del Quindío, que de Ibagué conduce a Cartago, en el valle del Cauca. En aquí punto lleva este río las aguas vertidas sobre una superficie de 75 leguas i acoradas por 75 quebradas i los ríos *Corabaima*, *San Juan*, *Tochá*, *Anáhu* i *Cocora*. Antes había recibido del mismo lado izquierdo las aguas de una extensión de 35 leguas cuadradas conducidas por el río *Luzá*, que desemboca cerca del Salina i por 18 quebradas conocidas.

Por 10 leguas va casi al noroeste hasta el paso de Opía, cerca de Guatiquí, con largos jiros i no muy ancho cauce; a la derecha recibe el río *Rioyá* i a la izquierda el de *Opía*. La altura del pueblo de Guatiquí, que está a la orilla del río es de 230 metros sobre el nivel del mar. Sigue por 12 leguas en curso con más largos jiros hasta Ambalema, que tiene su asiento a 230 metros sobre el nivel del mar, formando a las 2 leguas antes de llegar a ese puerto el ramal de *Colombiana*, algo peligroso cuando está bajo el río.

En Ambalema el Magdalena ha recibido de la Cordillera Central los ríos *Totora* unido a los de *Chipala*, *Alevala* i *China*, que bajan de las faldas del Tolima; después el *Venadillo* i río *Reco*, que salen de los nevados de *Santa Isabel* i *Ruta*. Estos ríos llevan las aguas recojidas por ellos i 22 quebradas en una extensión de 120 leguas cuadradas, habiendo recibido de la Cordillera Oriental las de 50 leguas, por medio del río *Seco* ya nombrado i 30 quebradas que caen a este o directamente al Magdalena. Se encuentra, pues, en este punto comercial de Ambalema,

con un gran volúmen de agua recojida en 1,701 leguas cuadradas, vertientes de ambas cordilleras i acoradas por 187 ríos i 1201 quebradas, pudiéndose regular que en esas comarcas caen anualmente 72 pulgadas cúbicas de agua. Dédas en origen hasta aquí la distancia directa del Magdalena es de 88 leguas, pero su curso es de 134, de las cuales hai 20 navegables por pequeñas barquetas, i por chupanes solamente 23, distancia de Ambalema a Neiva; a causa de las tortuosidades del río. Ambalema queda en la latitud $4^{\circ} 15' 28''$ Norte, i en la longitud $74^{\circ} 46' 25''$ al Oeste del meridiano de Bogotá, de la cual dista en línea recta 17 leguas.

El puerto de Honda queda al Norte 2° al nordeste, a la distancia directa de 10 leguas; pero por las vueltas del río dista 16 de una excelente navegación en todo tiempo para buques de vapor, puesto que el río no presenta obstáculo. La diferencia de nivel entre ambos lugares no excede de 20 metros. En este espacio recibe el Magdalena las aguas que han caído en un territorio de 110 leguas cuadradas, conducidas por los ríos *Lagunilla*, unido al *Blanco*, *Sabandija*, unido al *Chama*, i el *Guatí* unido a los ríos *Sucio* i *Medina*; con mas 90 quebradas conocidas, procedentes de la Cordillera Central, entre el nevado de Ruiz i la mesa de Harveco; al paso que de la Oriental solo recibe las aguas unidas en una extensión de 30 leguas cuadradas conducidas por los ríos llamados *Rioyá* i por 30 quebradas mas.

Honda es el puerto principal i único que surte al alto Magdalena i a la esplanada de Bogotá. La capital de la República le queda al sudeste con 2° mas acá el *Estó*, i su distancia directa es de 124 leguas granadinas; pero de camino hai 27 leguas. El salto llamado el *Negro* o de Honda, no es otra cosa que un ramal producido por las rocas i la fuerte inclinación del lecho del río, pues en frente de la ciudad, en una distancia de 200 metros, hai una diferencia de nivel de 93 metros. Mas abajo de la boca del río Guatí hasta la Bodega, su desnivel es de más de 3 metros. Arriba del salto, en 450 metros hai un desnivel de casi 2 metros; de manera que en una distancia de 4 millas existe un desnivel de 144 metros, que es lo que produce la fuerza del ramal llamado impropriadamente salto de Honda.

Desde las bocanillas de Honda i de Bogotá, situadas una en frente de otra en las riberas del río, hasta la *Vuelta de la Madre de Dios*, hai 5 leguas granadinas. Los buques de vapor que no se atreven a subir, o no pueden verificarlo hasta la playa de Honda como algunos lo han efectuado,

fondean en dicha Vuelta, enviando a la ciudad en cuatro o cinco dias las mercancías y los pasajeros. En el trayecto de aquellas 5 leguas ha recibido el *Magdalena* por la izquierda el río *Guariso*, que viene de los páramos de *Harvey*, por mitad del cual pasa un camino que de Mariquita va al Estado de Antioquia. Desde Lérion ha tambien otro camino que atraviesa la Cordillera Central y desciende al pie del nevado de la mesa de Harvey, conocido propiamente con el nombre de "camino del páramo de Ruiz", aviendo así que el páramo i nevado de este nombre están mas alla Sur de la mesa de Harvey i distantes 3 leguas del proximo tado camino. Esto debe provenir de que vulgarmente se suele dar a todos aquellos nevados el nombre de "Páramo de Ruiz," bajo cuya denominacion quedan confundidos todos, excepto el Tolima que conserva su nombre propio.

El río *Guariso* junto con el *Perillo* i 32 quebradas llevan las aguas que caen en una superficie de 80 leguas cuadradas.

Ningun río de la Cordillera Oriental tributa aguas al *Magdalena*, sino *Rionegro*, que le alye a las 16 leguas del punto de la Vuelta de la Madre del Dios. Aquella derivacion del río, que era hacia el Norte, se inclina asi al nordeste con muchas i largas vueltas, hasta encontrarse con el *Rionegro*. Este río nace de los cerros de *Mosito*, continuacion del páramo del Tablazo; i a causa de estar en sus riberas la rica ferreria del Pachó, toma allí el nombre local de río de la *Ferreria*; recibe los rios *Rute* i *Patacá*, i al entrar en el río *Veragua* toma el nombre de *Rionegro*, que definitivamente conserva. Le alyen los rios *Bunagué*, *Nacuasca* i *Mercé* por una parte, por otra *Cande* i *Pineñima*, i mas abajo recibe el *Tobia*, caudaloso por las aguas de los rios *San Miguel*, el *Casas*, el *Sabaneta*, el *San Juan* i el *Pepicho*, que forman el de la *Vega*, i últimamente *Gualaco*; pero algunas leguas antes de unirse el *Tobia* al *Rionegro* recibe el tributo del río *Villota*, cuando puesto de los de *Coronado*, *Suyuma*, *Nimá* i *Dulce*. Enab tónce el curso del *Rionegro* comienza a ser paralelo al del *Magdalena*, hasta recibir el *Padé* con el de *Bumbe*, en el cual punto se inclina hacia el Poniente, aproximándose al gran río, i al incorporarse al *Guadalupe* enderosa para el Norte en rumbo paralelo al del *Magdalena*. Luego le caen los rios *Nacopas*, junto con el *Satinas* i *Nacopasito*, siendo ya navegable por pequeñas barquetas: mas adelante le entran el *Toras* i *Terraz*, i al inclinarse sobre el *Magdalena* recibe el *Guagusi* con el río *Miso*. Por fin, cerca de Buenavista efectúa su union con el *Magdalena*, recibiendo

al morir el *Rionegro*. Tras, pues, a aquel río principal las aguas de los 30 rios expresados i 200 quebradas, recolectadas en una estension de 100 leguas cuadradas i durante el curso de 60 leguas de las cuales solo en 18 es navegable.

Continúa el *Magdalena* cada vez mas poderoso, i a los pocos dias de una legua de distancia recibe el río de la *Madre* abajo de Buenavista, el cual le trae del Estado de Antioquia las aguas que ha recolectado en su curso. Dicho río viene de lluvia entre los Estados del Tolima i Antioquia, i desde allí se pertenece al "segundo" sino la ribera izquierda al *Magdalena* hasta llegar a la boca de la quebrada *Gracioso* distante 15 leguas. En este espacio recibe también el río *Palagua* i 29 quebradas, las "aguas que caen sobre 40 leguas cuadradas de territorio ribereño, habiendo antes del río de la *Miel* recibido las vertientes de 38 leguas cuadradas de ambas riberas, que le han tributado 27 quebradas. Antes de llegar a la quebrada del *Emisano* se encuentra, a la margen izquierda, el puerto antioqueño de *Narva*, a la embocadura del río de este nombre, el cual viene del interior del Estado de Antioquia con bastante caudal de agua, siendo por varias leguas navegable, como lo es tambien el antedicho río de la *Miel*.

En resumen, el *Magdalena* recibe del antiguo Estado de Cundinamarca todas las aguas que han caido en una superficie de 2,115 leguas cuadradas (sin contar las que le han tributado los rios que pertenecen al territorio de Antioquia) mediante el tributo de 182 rios i 1,590 quebradas conocidas. La distancia directa, siguiendo la direccion general del río desde su origen hasta el confin del Estado de Cundinamarca, en la boca de la quebrada *Emisano*, es de 123 leguas; pero el desarrollo del río se estiende a 177: de las cuales son navegables 20 por pequeñas embarcaciones, 78 por champagne, 15 hasta el salto de *Honda* susceptibles de recibir vapores, quedando interrumpida la navegacion por el dicho salto, que inutiliza una legua de río, desde donde siguen 36 amplianciones navegables hasta la quebrada del *Emisano*. La parte no navegable comprende 33 leguas sin sus orjenes. El ancho del *Magdalena* desde Neta hasta abajo de Parícution, varía entre 80, 125 i 200 metros, con una profundidad media de 5, 10 i 20 pies, que en las crecientes del invierno se aumentan hasta 10 metros. La navegacion en general no es mala, teniendo algunas pequeñas vueltas, estrechuras i vayos banos no muy grandes. El descenso proporcional seria de poco mas de un metro por milla; pero no es así, porque hai lugares del cauce en que lleva mas corriente que en otros. La ce-

leridad de la corriente en toda la parte descrita, puede estimarse, por término medio, en un poco más de 5,000 metros por hora. Desde que recibe el Saldafia, un poco más abajo de Purificación, el cauce del río se ensancha, al paso que aumenta el caudal de agua, no siendo ménos de 200 metros i alcanzando a 400 en el espacio de 2 leguas que hai desde aquel punto hasta la confluencia del Fusagasugá, conservando una profundidad normal media de 10 a 20 pies, la cual asciende a 8 metros durante la estación de las lluvias. La inclinación del lecho es de 18 metros en todo el mencionado trayecto. Desde el Fusagasugá hasta el paso de Opía, cerca de Guataquí, el río se estrecha a veces, no quedándole sino 100 a 150 metros de anchura, pues en pocos lugares mide 200 metros. Su descenso en esta sección de 14 leguas, es de 70 metros: su corriente en invierno sube a 8 metros, i su anchura frente a Guataquí mide cerca de 400 metros de barranca a barranca. Del paso de Opía a Ambalema, en un curso de 12 leguas, el río tiene una anchura de 300 a 400 metros: en esta sección su descenso es de 5 metros solamente; su corriente lleva la velocidad de 5,000 metros por hora, siendo un poco fuerte en el paso de Colombiana, donde se estrecha el río por las rocas que oprimen sus orillas i erizan el fondo. De Ambalema a Honda, distancia 15 leguas, la diferencia de nivel es de 20 metros: la anchura del río de 300 a 400. En el peñon de Chiguani tiene 225, i 250 en el puerto del mismo nombre. Frente a Pabon 500 metros i en la boca de Méndez 450. Corre a razón de 6,250 metros por hora.

El asiento de la Bojaga de Bogotá se halla a 186 metros de altura sobre el nivel del mar: el de la Bojaga de Conejo, 11 leguas más abajo, se halla a 180 metros de altura absoluta; de manera que en esta sección hai 6 metros de diferencia de nivel, lo que, distribuido en las 11 leguas de curso del río, da un poco más de 5 decímetros de curso por legua. Sin embargo, impulsada la corriente por el empuje mecánico del agua de Honda, reducida la anchura del cauce a 150 i aun 125 metros con reflujos frecuentes, i obstáculo además por bancos longitudinales que aumentan la estrechez del canal, la velocidad de la corriente es mucho mayor que lo que el descenso del fondo ha determinado por sí solo, produciéndose, en consecuencia, ruidales en que el agua corre cerca de 8,800 metros por hora, los que dificultan la salida de los baques de vapor hasta el puerto de Honda, obligándolos a rendir viaje en Conejo, i a veces en la Vuelta de la Madre de Dios.

Desde Conejo a Buenavista hai 17 leguas: la diferencia

de nivel, por estar este punto a 166 metros de altura, es de 14 metros, correspondiendo a 30 decímetros de descenso por legua, lo cual permite que esta sección sea navegable sin peligro, aunque hai playones i puntas de islas que es preciso evitar.

De Buenavista a Nare, que está a 148 metros de altura, el descenso del río es de 8 metros, en una distancia navegable de casi 14 leguas, resultando un descenso general de 5 decímetros en cada legua; la velocidad de la corriente es de 4,000 metros por hora, i la altura de las aguas llega a 8 metros en el invierno.

Cinco millas después de Nare está la angostura de Caray, de una milla de largo con el ancho máximo de 250 metros i el mínimo de 125, cubida por peñones marginales, lo que produce bastante rapidez en la encajonada corriente. Poco más allá se encuentra la boca de la quebrada del *Ermitaño*, que, según se ha dicho, marca el límite de los territorios cundinamarques i santandereano por aquella parte.

Además de la gran vía fluvial ya descrita, tiene Cundinamarca la del río Meta, que vendrá a ser no muy tarde de grande importancia, cuando los llanos de San Martín lleguen, como llegarán los de Casanare, a poblarse i transformarse.

Dos grandes ríos contribuyen a formar el META: el *Humadés* i *Rio Negro*, que uniendo sus aguas pierden sus nombres respectivos para tomar el de *Meta*, uno de los principales afluentes del *Orinoco*. En el páramo de Sumapaz, entre el alto de Cuzcolesas i el cerro del Nevado, a la altura de 4,300 i 4,810 metros salen los ríos *Arroz*, *Toboma*, *Calteral* i del *Nevado*, los cuales recorren una esplorada de páramos circundada de cerros, como si en tiempos remotos hubieran ocupado este espacio las aguas de un lago andino, que invieran salida por una violenta rotura notable en la cordillera hacia el Naciente, precipitándose sobre las llanuras orientales inferiores. Por esta rotura se deslizan todavía las aguas formando el río Humadés, que empieza dirigiéndose al noroeste, traza luego una amplia curva para seguir al sureste hasta llegar a los llanos de San Martín, en donde hace rumbo casi al Este, despendiendo por la izquierda un brazo que denominan *Turui*, afluente al río *Guamal*, para volver juntos a incorporarse al Humadés. Cerca de Jaramena cambia la dirección al nordeste, i desde aquí permite el ser navegado en pequeñas barquetas hasta su union con *Rionegro*, distante 25 leguas.

Este río se origina en el páramo de Chingaza, precisamente en el centro de Churuguanco, i cerca de Esmeralda, sobre el río Blanco que viene de la laguna de *Asinaga*: cerca de la de Siecha, se le une el río *Tapiá* o *Aja*. El río Negro toma el rumbo, casi al Sur, recibe el *Chigoyé*, que nace de los páramos orientales de la capital de la República, i mas abajo el *Cáqueza*, unido a los ríos *Guacacaya*, *Atroí*, *Quevedo* i la *Mesa*. Cerca de Quetuno se inclina al sudeste, en cuyo trecho le entran el *Centadón* i el *Saqueo*: al Sur de Mesa grande, recibe otros *Rioablanco*, bastante caudaloso por las aguas que ha recibido en los páramos entre *Pasca* i *Sarmaza*, donde antes parece existían dos grandes lagunas: la una entre los páramos del Cobre, Chonal i Clarín, habiéndose precipitado, por una rotura, frente al páramo de Santa Rosa las aguas sobre Rioablanco.

Nace este río en el páramo de Mundonuevo, centro de una laguna circundada por los páramos de Ventana i Yca por una parte, i el de Chilesa por otra, la cual tuvo su desagüe cerca de Pasote. Parece que el impulso de las aguas de Rioablanco, empuja el curso del Rio Negro al naciente por casi 4 leguas, significando después por un semicírculo casi al Poniente, hasta que por fin toman al Sur para llegar a las llanuras de Apurí.

La base de la cordillera de Cuzco por esta parte sobre un plano tan igual, que el río no encuentra depresión por donde correr, aljamente i se desparra en multitud de brazos por espacio de mas de una legua cuadrada, hasta que por fin se determinan 3 brazos: el mas boreal i de mas agua es el Rio Negro; el otro se llama *Guatiriba*, que cae al Humadea, i el último *Chichimene*, que se une al río *Pajare* antes de entrar al Humadea. El Pajare lleva las aguas de los ríos *Loma grande*, *Acuña* o *Aguiré* i *Orotó*, que juntos lo forman, la union de Rio Negro i el Humadea se efectúa en la latitud de 12° 15' Norte i 1° 12' de longitud oriental del meridiano de Bogotá, a 315 metros sobre el nivel del mar, del cual dista 315 leguas en línea recta, tomando la dirección del Gringo. En el punto de union el cauce del río tiene 300 metros de anchura i una profundidad de 1 pie; pero sus aguas alcanzan en el invierno a la elevación de 300 pies.

Hasta allí podrian subir vapores glaciales, o introducirse por el Rio Negro, navegándolo dos leguas para llegar a la boca del Humadea. Este último no permite vapores por ahora, en razon de que su cauce se inutiliza, desparramándose las aguas en las selvas que destruye por grandes espacios. Este río lleva tanta agua como Rio Negro, o el

Humadea. Nace el Hunteo en la laguna Negra cerca de las fuentes de Rio Negro, con el nombre de río *Chorro*, i en los páramos, frente a los farallones cambia aquel nombre por el de *Chusa*. Pasados los cerros de las Torres i llevando ya el nombre de Humadea, recibe el tributo del *Agua Blanca*, i al llegar al llano, frente al Boqueron, se le unen los ríos *Guacacaya*, *Guacacaya*, *Chorrerazo*, *Ganayán*, *Gacacaya*, *Gacacaya*, que, unido al *Ganayán*, se confunden con el nombre de *Gacacaya*, procedentes todos de la serranía de Molina. Mas abajo recibe el Humadea la Manira embuelta de selvas, el *Guatiquia* que nace de la laguna de Churuguanco, con el nombre de río *Chingaza*, el cual recoge en los páramos las aguas del *Ranchería* i de la laguna de Chingaza, i al salir de la cordillera hacia el llano toma el nombre de Guatiquia, pasando cerca de Villavieja aumentado con los ríos *Unai*, *Upa* i *Oca*. A poco trecho el Humadea confunde sus aguas con las de Rio Negro.

El río *Humadea*, de tortuoso curso, solamente en verano permite paso a pequeñas canoas: en invierno navegan lanchas que vienen desde Ciudad Bolívar (Venezuela) hasta Jiramaña, miserable pueblo de Indios, cercano a las barrancas del Humadea, perteneciente al territorio de San Martín i distante, como dijimos, 25 leguas de la boca de Rio Negro. Este punto solo será útil para San Martín, del cual dista 12 leguas por caminos de sabanas. El antiguo puerto del caño de *Pachaquaro* no es frecuentado hoy porque no existe la población allí situada antes de la revolución: aquel punto servirá algún día al pueblo de Villavieja. La distancia de la boca de Rio Negro a Pachaquaro es 8 leguas, i de allí a Villavieja 18, pasando por las bellas sabanas de Apurí.

Así, pues, las dos grandes afluentes que forman el Meta son Rio Negro i Humadea. El primero recoge las aguas que caen en una superficie de 225 leguas cuadradas, i el segundo las que caen en 126, a razon de 70 a 80 pulgadas cubicas en el año. Estas son conducidas por 28 ríos al Rio Negro i por 11 al Humadea: el principal afluyente del primero es el Hunteo i el segundo es el *Pajare*.

El Meta, como dijimos, empieza a descender desde que esas aguas se han reunido, i a 18 leguas, ya abajo sobre su orilla izquierda en que está el pequeño pueblo de Cabayaro. En el estado actual del río Meta, un vapor no podría llegar en verano sino al pueblo indicado, a causa de las tortuosidades del río, i de las multiplicadas selvas que producen tortuosidades accesorias, i sobre todo a causa de los muchos bancos de arena sin lugar fijo, i de los cor-

palentes árboles que arrancan de las selvas inundadas por el Humo, llamadas i Roncero, quedándose los troncos asentados en el fondo del río, impotente para seguirlos arrastrando, siendo hacen el oficio de ombliz i mil pedregrosos escollos en el trayecto de las 8 leguas que hai desde la boca de Roncero hasta Cabuyaro. Este pueblo, que está en la latitud de $4^{\circ} 22' 36''$ Norte, i en la longitud de $1^{\circ} 27' 40''$ al Este del meridiano de Bogotá, i a la altura absoluta de 193 metros, vendrá a ser seguramente el punto a donde llegarán los buques de vapor que salgan de Angostura o ciudad Bolívar.

Examinando la distancia que hai de Bogotá a este puerto del Meta, para compararla con la que hai de Bogotá a Honda, a fin de ver cuál de las dos rive conviene a los intereses de la grande *esplanada de Bogotá*, se viene en conocimiento de los hechos siguientes. La distancia directa de esta capital a Cabuyaro es de 83 leguas granálicas; la de Honda es de 19 leguas. El camino actual de Bogotá a Cabuyaro, sea tomando por *Guasca, Gachetá i Molima*, sea por *Cáqueza, Quetame i Villavicencio* mide 53 leguas, de las cuales 32 son de serranía i 21 de llanura. El camino de Honda a Bogotá no mide mas de 27 leguas. Hai, pues, una diferencia de 16 leguas a favor de la última vía terrestre. Resta saber qué condiciones ofrece la navegación de los ríos Meta i Orinoco. El Meta desde Cabuyaro hasta su boca recorre una distancia de 172 leguas: la diferencia de niveles es de 98 metros, o lo que es lo mismo 57 milímetros por legua, o poco mas de un milímetro de inclinación por cada 1,000 metros. De la boca del Meta a ciudad Bolívar por el Orinoco hai 70 leguas, i 91 a la boca grande del Orinoco, que hacen un total de 181 leguas, las cuales unidas a las 172 del río Meta, dan 353 leguas; de ellas mas de la mitad en tierra de Venecuela, a lo que deben agregarse 53 leguas de camino terrestre desde Bogotá hasta el primer puerto del Meta.

Comparadas estas distancias con las que ofrece la ruta opuesta de Bogotá al mar, por el Magdalena, se encuentra que la vía fluvial mide 265 leguas, que, unidas a las 27 del camino terrestre, hacen el total de 292 leguas, mientras que de Bogotá al mar por el Meta i Orinoco, serían 408. Parece que esto basta para demostrar que la ruta preferible para los moradores de la esplanada de Bogotá es i será el Magdalena; jamás el Meta. Empero, vendrá con el tiempo a ser útil a los habitantes que se sitúan en las bases de la cordillera o cerca de ella, i mas que a estos, a los que ocupen las sabanas que terminan en las barrancas de aquel

hermoso río, que vendrá a ser el canal central conductor de los productos agrícolas que las vegas fértiles de sus mayores afluentes suministrarán con abundancia a los pobladores de la inmensa zona de los pastos, los cuales tendrán la ventaja de poder ser criadores, cultivadores i comerciantes a la vez; pues sin salir de sus haciendas, podrán embarcar sus frutos i recibir allí mismo las mercancías de retorno.

Otros pormenores sobre la navegación del Meta se encontrarán en la descripción de la suprimida provincia de Casanare, hoy incorporada al Estado de Boyacá; ahora solo resta decir que del territorio de Cundinamarca recibe las aguas que han caído en una superficie de 930 leguas cuadradas de sabanas altas i hermosas, recorridas solamente por indios salvajes, i las que le tributan los ríos *Tucabo i Manacaná*, el primero navegado por los indios el espacio de 3 días, i el segundo durante 7 jornadas hasta cerca de sus emboceras. Recibe también el Meta 36 grandes caños conocidos, que desaguan en él por su orilla derecha; por la izquierda le entra un grande afluente que sirve de límite con la antigua provincia de Casanare, llamado *Upiá*. Este río afluente a dos leguas i dos tercios de Cabuyaro lleva las aguas que ha recojido en 250 leguas cuadradas, la mayor parte pertenecientes al territorio del Estado de Boyacá, siendo del de Cundinamarca 85 leguas cuadradas, cuyas vertientes recoge i acarrea el *Guavio o Garagoa*, junto con el caudal adquirido de los ríos *Nemegata, Mohana, Tenjo, Juguín o Saca, Chigüita, Sogre, Moquentica i Salinas*, que salen de los páramos entre el cerro *San Vicente* i el páramo de la *Carbonera*, reuniéndose todos ellos frente de Gachetá, i tomando entonces la dirección del Naciente, durante la cual reciben, originados en los cerros de Somondoco, los ríos *López i Muchindota*, i entre Ubalá i Gachetá el río *Guavio* compuesto de los ríos de las *Torres, Negro, Pedrera i Chinchorro* que salen de los páramos entre los cerros de las Torres, con mas el de *Santa Bárbara*. Mas abajo le caen al Guavio los ríos *Morica i Batatas* por la parte derecha, i por la izquierda el *Chicoré i el Negro*. Del otro lado del Corronegro une sus aguas al *Guavio*, que viene del Estado de Boyacá con mayor caudal de agua, i entonces todas toman el nombre de este último, el cual, pasado Mambita, se aumenta con el tributo del *Trompeta*, que le viene del territorio boyacense. El total de leguas cuadradas, de vertientes que contribuyen a formar la hoya del Meta por parte del Estado de Cundinamarca, es solamente de 1,360; pero al caer al

Orinoco lleva las aguas reunidas en una extensión de 3,400 leguas cuadradas pertenecientes al Estado de Boyacá, i en un pequeño número a la República de Venezuela. Este grande afluyente del Orinoco desemboca en la latitud de 6° 18' Norte, i en la longitud de 69° 34' al Oriente del meridiano de Bogotá, a la altura de solo 95 metros sobre el nivel del mar en el punto de confluencia.

Otro de los grandes afluentes del Orinoco es el río Guayari, cuyas fuentes se hallan, una en el cerro al Oriente de Nerva, otras en el páramo de Sumapaz. Allí se forma el río, conociéndose con el nombre de Balsilla, corre por un valle longitudinal i estrecho de la Cordillera Oriental de los Andes durante 16 leguas, apartándose en las últimas 5 leguas del paralelismo que lleva con la cima de los Andes. En un boquerón estrechado entre altos i penagrosos cerros, se encuentra con el río, hasta hoy anónimo, que sale del páramo de Sumapaz, originándose en una laguna llamada Cara-de-zorro; i como se pierde en medio de una espesa vegetación que nadie la recorrida, se la ha impuesto el nombre de *Papamene*, en conmemoración de un hecho histórico antiguo. Luego que el Papamene ha caído al Balsilla, engrosado este se dirige al Noreste, cambia después de rumbo hacia el sudeste i también de nombre, pues de ahí en adelante le llaman *Guayavene*. Recibe por la derecha los ríos *Tayuz, Sonao, Hecorú i Uailla* i entra en las llanuras antiguamente ocupadas por la primera fundación de Ariana. Mas adelante, donde se fundó la segunda vez dicho pueblo, recibe el Ubia, i mas allá en el tercer asiento, que hoy llaman Macaya, le cae por la derecha el río Catuya. Después vuelve con grandes inflexiones hacia el Norte en busca del río Ariari, inclinandose para encontrarlo hacia el Naciente hasta efectuar su unión. Este río es navegable desde la confluencia del río Sonao hasta la del Ariari por pequeñas embarcaciones, es decir, mas de 100 leguas, la mitad de cuyo trecho anduvo en canoa Pedro Masquera corregidor de Macaya viniendo de los Andes a Bogotá, en cuya navegación encontró una chozera llamada Guarnos i un ranal pequeño antes de llegar a la boca del Ariari.

El Ariari nace en el páramo de Sumapaz, en el alto de las Oseras, con el nombre de río de los *Mortuños*, donde seguramente existió una laguna, cuyas aguas se abrieron paso al Oriente, como lo manifiestan las destruidas barre-

tras i las vertientes rocas del páramo. Al descender el río por las pendientes laderas de la serranía traza un hemicírculo, como el Humadó; luego se dirige al Sur, a cerca del pie de la cordillera se le une el *Guapo*. Llegado al pie de ella se destaca un brazo nombrado *Chibao-Manco* que se une al río *Chibao*, los cuales juntos vuelven a incorporarse al Ariari al Sur de San Martín. Entonces inclina al sudeste recibiendo los ríos *Guéjar, Duda i Yaba* por la derecha, i por la izquierda el río *Ovejas*. Tanto este último como el Ariari son navegados largo trecho en canoas por los indios. Al unirse el Ariari con el Guayavene toma este el nombre de *Guaviare*, conservándolo en el resto de su curso hasta caer al Orinoco frente a San Fernando de Atabapo.

En las riberas del Guaviare viven solamente tribus salvajes; ellas solas navegan en sus aguas hasta el Salto, que dista de la unión del Ariari 44 leguas. Estrechado el río entre altas paredes penascosas, lleva un descenso de 6 metros en la extensión de media legua que ocupa la catarata. Hay además un ranal no muy grande ocasionado por un cordón de rocas que asoman en las sabanas i atraviesan el río; pero este ranal no es difícil de vencerse.

Desde dicho ranal que llaman Salto o estrecho del Guaviare, el río se ensancha mas i deja en Yaba extensos playones, en que por el mes de febrero se hace la gran cosecha de los *terereyes*. La profundidad media de las aguas es de 12 o 20 pies, con algunos bajíos en que la sonda marca de 6 a 5 pies.

Desde que ha tomado definitivamente el nombre de Guaviare aumenta este río el volumen de sus aguas con la afluencia de los siguientes tributarios: el *Mopirion*, que nace en las sabanas, cerca de las de San Martín, mas adelante recibe el *Taviere* que viene de las colinas, cerca de la laguna del *Poa*. Luego el río *Poa*, que empieza en la laguna de este nombre i es navegable por 77 leguas; después el río de *Aguashlanca*, que tiene sus fuentes en Morichales entre el Vm i el *Vichada*; i finalmente recibe por su orilla derecha el *Iniridá*, de aguas negras, i cae en su desembocadura en el Orinoco al *Atabapo*, también de aguas negras, cuyas fuentes se hallan en las colinas que separan las aguas que van al Orinoco de las que caen por Rionegro al Amazonas. Todos estos ríos son navegados por los indios, i los vecinos de Atabapo vienen hasta el salto o estrecho del Guaviare, en tiempo de la cosecha de las nueves de *tererey*. También suben por el Iniridá, no obstante los varios ranales que hai que atravesar; pero

es mas comun su navegacion emprendiéndola por Atabapo, por el cual, atravesando el istmo de Thanins, llegan al *Guacá*, que es el mismo Rionegro, tributario del Amazonas. En la orilla del Atabapo está el pueblo de Yacita i del otro lado del istmo el de Pimichin; por manera que sería fácil abrir un canal de comunicacion entre el Atabapo i el Guacá para ir al Amazonas, sin tener que dar la gran vuelta por el brazo del Casiquiare, cuya importancia dependeria de ser exclusiva en el gran sistema de navegacion fluvial que atraviesa de extremo a extremo este continente.

Como en estas selvas i sabanas llueve casi todo el año, con mas o menos fuerza, i los meses de enero, febrero, marzo se reputan como verano por escasear las lluvias, hai ocasion de notar en los barrancos descubiertos que las crecientes del Guaviare, soben hasta 40 pies sobre el nivel de las aguas bajas. La distancia de navegacion desde el Sello o estrecho hasta la desembocadura de este río en el Orinoco, es de 78 leguas, teniendo las aguas una profundidad hasta de 11 metros.

Cuando se reúnen estas aguas i las del Orinoco, en las ámbas, queda una indecisión sin saber cual de los dos ríos es mas poderoso, i solamente examinando los mapas se viene en conocimiento de que el Orinoco lleva las aguas que han caído en una superficie de 3,450 leguas cuadradas de 20 al grado ecuatorial, i el Guaviare las que ha recogido en una estension de 1,900 leguas cuadradas, lo que en efecto equilibra la pujanza de estos dos ríos. Resulta, pues, una via navegable de 122 leguas granadinas hasta la union del Ariari, i mas de 100 hasta mas allá de la primera fundacion de Amara.

Ahora conviene describir el curso del Orinoco en la parte que sirve de limite al Estado de Guayana Francesa con la República de Venezuela.

En el punto de la célebre bifurcacion del Orinoco lleva este de curso 75 leguas i va enriquecido con el caudal de agua que le han tributado 20 ríos principales, o mejor dicho, con toda el agua que cae anualmente en una estension de 1,050 leguas cuadradas; una tercera parte de estas aguas va a Rionegro por el brazo Casiquiare. Esta separacion se efectúa en un terreno elevado solo 286 metros sobre el nivel del mar, en la latitud 3° 6' i en la longitud de 8° 4' al oriente del meridiano de Bogotá. El ancho del Orinoco es de 875 metros i el del Casiquiare 102; la profundidad mayor de aquel es de 40 pies, i la de este de 30; la corriente es en el verano de 6 pies por segundo.

No toca describir en este lugar el curso del *Caniquiare* porque lo trae originado en los Andaqués, comarca perteneciente al territorio del Estado del Cauca.

Corre el Orinoco del Oeste al noroeste por espacio de 36 leguas, i en seguida otras 26 con rumbo al noroeste. Dos declives lo acompañan, en cuya mayor depresion corre el río; el declive de la izquierda tiene su origen en una colina que a pocas leguas se levanta débilmente en la selva, separando los tributarios del Atabapo de los del Orinoco, i en esta linea no hai otros cerros notables que los del Ocanavi i Maguari, así es que de aquella parte no recibe ningun río considerable i el solamente 10 caños que se forman en la selva, cuya estension es de 160 leguas cuadradas. El declive de la derecha pertenece a Venezuela.

Cuando el Orinoco llega cerca de la boca del río *Venturari* (el mayor de los tributarios que desciende de la parte meridional de la Parima) tierece directamente al Poniente por 20 leguas, impelido del declive realizado i corto de la serranía Ynenamari i de un corto declive débil de la colina que media entre el Orinoco i el Atabapo. Por esta parte recibe el Orinoco solamente las aguas de dos caños que recojan las de un espacio de 40 leguas cuadradas, al paso que por la parte opuesta le caen las aguas de la grande hoya del Venturari.

La primera grande inflexion del Orinoco se efectúa en su confluencia con el Guaviare: latitud 4° 4' 50", longitud 6° 4' al Este del meridiano de Bogotá, a 230 metros sobre el nivel del mar, del cual dista su desembocadura 295 leguas granadinas. Allí el Orinoco o el antiguo *Paraguaya* de los indios, se presenta despues de un curso de 155 leguas, con el gran volúmen de agua que le han suministrado 41 ríos i numerosos caños; es decir, con toda el agua que cae en una superficie de 3,450 leguas cuadradas de 20 al grado, estension casi igual a la mitad de España, que tiene 15,000 leguas cuadradas.

Pasadas 9 leguas desde la mencionada inflexion, se encuentra el raudal de *Castillito*, fácil de vencer, en el que la altura de las aguas en las crecientes llega a 36 pies sobre el nivel ordinario del río. Sobre la orilla derecha hai varios cerritos, i a la izquierda una espesa selva, de la cual sale el caño *Ahota*. Medida allí la corriente en el verano, resultó con una velocidad de 6 pies por segundo, midiendo el fondo del río 12 metros.

A las 5 leguas está el raudal de *Ayá*, producido por los cerritos de este nombre, que quedan a la izquierda, cubiertos de bosques. A las 3 leguas siguen otros dos raudales

llamadas *Horcones* y *Arcones*, que no dificultan al paso. Los lagunas más altas están la boca de *Macetani*, de granito oscuro; y 19 leguas distante de allí el río *Viñado*. El primer manantial en una gran solana de poca legua de mayor distancia que a la segunda, cuyos primeros vertientes se hallan en las montañas cercanas de la laguna de *Vna* i recibida, a un trecho del balneario, el río *Afeco*, que sale de las montañas sabanas i tiene 30 leguas navegables. El *Viñado* ofrece una navegación de 165 horas, el cual en una hora A.

Del puerto de Múco en pocas horas se puede llegar por tierra al río Meta. Las aguas del Vichada son de un turbido oscuro, y el Orinoco al recibirlo se enfila a 208 metros por debajo del nivel del mar. En toda esta extensión hay cientos de derechos indígenas que se elevan sobre las espes de los árboles de la selva que cubre todas las orillas. En la boca del río Vichada hay un pequeño pueblo en ruinas. Zumbado

A las 4 leguas se halla la boca del *Siporo*, que vienes de la Guayana venezolana; I en frente está el rancho del *Casajá*, que no cubre el paso. Cinco leguas dista de allí el gran rancho de *Maipure*, en cuya orilla izquierda está el pueblo, del cual solo quedan dos familias. Este rancho tiene mas de 1 legua de largo, con una caba de 16 metros, pues que el agua arriba del rancho, en verano, cubre a 194 metros de altura absoluta, i al secarse no se hallaron mas de 178 metros de altura. Aquí es necesario desembarcar, i poner la embarcación con esbotes en las diferentes bocas que hai. Los diques naturales de mas fuerzan al *Purimarí*, *Marón* i el peligroso salto de la *Sardina* i abajo de Maipure, en la izquierda está el río *Tuparo* para una gran cascada, uno en las sabanas entre el Meta i el Vichada, i ofrece pocas leguas navegables. A la distancia de 1 legua se encuentran el rancho de *Galekiba*. Allí es preciso desembarcar las embarcaciones para ir a pie, pero no muy bajas. Unas tribus de indios *guahibo* se halla establecido en la en ese lugar, i ayuda al paso de este rancho i del de *Makú* pure. A una legua mas abajo i por el infante todo izquierdo se desmochan al río *Temo*, que nace en las sabanas como el anterior; i a la 5 legua se encuentra el rancho de *Gae* aboia, que no dificulta el paso. Cinco leguas mas allá aparece el gran rancho de *Afurea*, antes de llegar al cual es forzoso desembarcar sobre la orilla derecha para ir al pueblo del mismo nombre, que dista una legua, para que los indios ayuden a conducir la carga en hombros hasta el puerto de la boca donde se rememora. Este rancho tiene una legua de largo con una caba de 9 metros. El pueblo está a 180 metros sobre el nivel del mar, a 19 metros sobre las aguas del ab puerto de arriba, i a 28 metros sobre las del de abajo.

A 9 leguas de distancia desemboca por la izquierda el río *Edgug*, cuyo nacimiento y curso son por las sabanas del *Mito*, que se extienden hasta el Yelunda. A derecha e izquierda del Orinoco hai una multitud de corrientes que se elevan cerca del río, las cuales van mas allá de la boca del *Mito*. Midiendo 18 leguas desde la boca del *Edgug* hasta el punto de *Tobago*, la altura es alli de 100 metros sobre el nivel del mar, descendiendo a los 500 a 600 en el

Aquel punto fue llamado también *San Bojja*, por haberse fundado una misión con indios guahibos, quienes a breve tiempo se cansaron de la vida sedentaria: tomaron a la libertad de sus antepasados.

Por último, navegando 6 leguas más, se encuentran la boca del Meta, a la altura de 25 metros, punto en que termina la parte del Orinoco, perteneciente a Nueva Granada.

El Orinoco, enriquecido con las aguas de 14,330 lagunas inundadas de 20 al grado, de tierras grandinas i venezolanas, estaciona en el igual a la Rapana, tiene una laguna de anfibios en profundidad ordinaria en verano, desde abajo del último raudal hasta la confluencia del Meta, no es más, de 14 a 17 metros, llegando a crecer en invierno en este punto más de 15 metros.

siguiendo el curso del Orinoco, en tierra venezolana, se encuentra sobre la izquierda a una i media legua de distancia del pueblo de Caribon, i antes del raudal de *Carichona vieja*, con unas casitas de indios a la derecha. A don legua queda el raudal de *Carichona*, i a media legua a la derecha el pueblito de este nombre. Dos leguas distante de allí se halla el punto de *Castillo* donde el cañon del Orinoco se estrecha momentáneamente. A las diez leguas se encuentra el estero de *Barragan*, famoso por la impetuosidad de sus corrientes i los fuertes huracanes que allí soplan de la serranía de su nombre. A las cinco i media leguas se encuentra la boca de *Aracua*, en la banda izquierda, i en la derecha la *Concepcion de Urbana*, pueblo del canton de Caura de Venezuela.

Desde la empuñadura del Mota hasta el pueblo i puerto, con
de Urbana, donde hacen semilla las langostas que de ciudad
Bolívar cubren con merendinas hasta la villa de Arangapó,
se cuentan 21 leguas; i desde Urbana al puerto de Anapó
gostura antiguamente llamado *Santo Torca de Guayana*,
i hoy *Ciudad Bolívar*, se cuentan 69 leguas de buena na-
vegación, con el solo tránsito del maulal de *Orineta* o *La*
Boca del Infierno i Puerta del Torca, en donde hai mu-
chos escollos i el viento no es favorable, porque se recibe al
de flanco. Un día de los años 1798, 1799, 1800, 1801, 1802,

Hasta aquel puerto llegan bergantines i corbetas de todas las naciones comerciales, subiendo el río Orinoco 91 leguas a toda vela, desde la boca grande de *Navíos*. Resulta que la distancia de la boca del Meta al mar es, como ya se dijo, de 181 leguas grandinas.

VIII.

LAGUNAS I CIÉNAGAS.

Importa conocer las lagunas que humedecen el cantón Rio Negro, cuyo centro administrativo es la villa de San Fernando de Atabapo, territorio ocupado por Venezuela, i sobre el cual cree tener derecho la Confederación Grandina. En las cabeceras del río Atacabí hai una laguna de dos leguas de largo i una de ancho, rodeada por estensos aregales, la cual en el invierno se comunica por un caño con el río Temi, formando pasaje al Orinoco por el caño Chirari. En la ribera del Orinoco está la laguna *Curida*, en cuyas orillas viven indios maquiritares, vertiente al Orinoco i rica en pescado: mide una legua de largo i media de ancho.

Próxima al Inirida está la laguna *Bocon*, de casi dos leguas de largo i una de ancho, en la cual no se hace pesquería por los muchos boas que contiene.

Hai otras dos arriba del raudal de Mavire, en las cuales no se encuentran peces, por la naturaleza de sus aguas, negras como las de Bocon.

En la orilla derecha del Guaviare cerca de la boca del Inirida están las lagunas *Mucunagua*, *Surinari* i *Saridá*, en las cuales se hace pesquería: en estension es variable; pero puede estimarse para las tres en mas de 2 leguas cuadradas.

En territorio indisputablemente grandino, habitado por indios salvajes, se encuentran las siguientes lagunas:

La de *Cucunagua*, que tiene mas de 3 leguas de largo sobre 1 de ancho i se comunica con el Guaviare: es abundante en peces, i desde ella se va por esteros a la laguna *Akoti*, comunicada con el Orinoco. Esta laguna tiene buenos peces i tierras utilísimas para el cultivo.

La laguna *Socoma*, formada por los derrames del Guaviare, está cerca del río, i es rica en buena pesca.

Las lagunas *Pizaco* i *Mopi* están cerca del Orinoco, i son producidas por las avenidas de este río: allí tambien se crían peces en abundancia.

La laguna de *Tusa* sobre el Meta, donde ántes existió la misión de San Miguel. Hai vive allí una bodega de indios catarrós i algunos guahabos en número de 200: es rica en pescado.

La gran laguna de *Vna*, de 4 leguas de largo i 2 de ancho, donde nace el río de este nombre, tiene tres islas cerca de sus márgenes i es de las mas abundantes en pescado. Parece que a cierta distancia i en el alrededor hai mesas i terrenos realzados, i que las aguas que caen allí se escurren por una depresion del terreno para formar esta laguna; i como en la latitud en que se encuentra llueve casi todo el año, conserva siempre bastante agua, cuyo derrame se verifica por el río *Vna*. Muchos indios viven en las riberas de este río, atraídos por la fecundidad de sus vegas, por la abundante cacería de la sabana, que se extienden hasta las selvas del Vichada, i por la no interrumpida pesca que ofrecen los caños, el río i la mencionada laguna. De allí parte un camino de 4 a 5 leguas de longitud, que frecuentan los indios para pasar al río *Manacacia*, frente a las lagunas del mismo nombre.

Las lagunas del *Manacacia* son tres del mismo tamaño, i se comunican entre sí por unos cortos caños: cada una tiene legua i media de largo i casi una de ancho. Segun informar, son mas ricas aún en pescado que la de *Vna*: deben sus aguas a los derrames del *Manacacia* i a las filtraciones de las sabanas superiores. Los indios que viven en las cabeceras del *Manacacia* bajan a estas lagunas a pescar.

La laguna de *Mapiripan* se halla entre el río Guaviare i los cerros de este nombre. Su formacion se debe a las aguas de estos i a los derrames del *Guaviare* en las grandes crecientes. Es tambien riquísima en pescado, que aprovechan los indios habitantes de las orillas del *Guaviare*.

Hai otras lagunas, o mejor dicho, esteros, en las cabeceras del *Manacacia* i del *Ovejas*, i no faltan sobre el río *Guayabero*; pero deben secarse en el verano, excepto la del *Ariari* que se estiende por mas de una legua cuadrada.

En la parte del Estado que habitan jentes civilizadas, se encuentran tambien varias lagunas.

La mas bella i mas grande es la de *Paguemo* en los confines del Norte del Estado i lindando con el de Boyacá. Es residuo de una laguna mayor que en otros tiempos ocupaba toda la parte plana entre *Tansa* i *Pacote* de piedra, mas allá de *Saboyá*. Tiene de largo, de Sur a Norte, 24 leguas, de ancho una legua, con dos islotes i dos islas altas en el centro. Vierten a ella las aguas de los ríos *Susa*, *Ubaté*, formado por los ríos la *Playa*, *Salina* i *Hato* de

Subia, Tansa i Longuasaque. Abunda en patos i en peces de la misma especie de los que se erian en el rio Funza, llamados por los indigenas *chimbe* i por los españoles *capitan*. Hai ademas otros peces difíciles de pesear porque no residen entre el cieno como los ya nombrados, sino entre las quiebras i cavidades de las rocas. El cuenco de esta laguna está a 2,430 metros de altura sobre el nivel del mar.

La laguna de *Sucasa* en medio de páramos i a una altura de 2,810 metros sobre el mar, es de forma caprichosa con algunos islotes. Mide una legua de largo i una milla de ancho, siendo muy probable que en otros tiempos ocupara mayor espacio que el actual. Cuando crece por virtud de fuertes inviernos, corre un hilito de agua por la quebrada de *Tibunawaque* que cae al rio Funza.

Las dos pequeñas lagunas cerca de *Cucunubá*, cuyo nombre llevan, no tienen otro interes geográfico que el de ser parte de la cuenca de Fúquene, que antiguamente se extendia por toda la llanura, hoy enjuta i cultivada.

La laguna *Palaga*, cerca del Magdalena, formada por los derrames del rio del mismo nombre, contiene muchos peces i mide cerca de una legua cuadrada, hallándose situada en medio de una selva de árboles colosales.

En la bella llanura de Bogotá, elevada como una gran taza encima de los Andes, brillan las dos lagunas de *Fontibón*, la de *Catana* i otras pequeñas frente a las haciendas de Fusca i Pasquita. Existen asimismo pantanos entre Puenteagrande i Santuario, otros en Balsillas i los que forman el rio Serrezuela. Todos estos no son sino resacas que marcan los puntos mas hundidos de esta cuenca que llamamos Sabana de Bogotá, cuando, cubierta por las aguas, formaba un grandísimo lago andino.

La laguna de *Pedro-Palo* en la cordillera alta al sudoeste de Bogotá, es particular por la robusta i variada vegetacion que la circunda, i por las fabulas que acerca de ella ha inventado la ignorancia.

En los páramos al Oriente de la capital hai tres lagunas pequeñas: la una llamada *Berjón*, circundada de tremedales; las otras restantes no tienen nombre propio, i de ellas la una desagua al rio Ubaque, i la otra, cercana a este pueblo, está como escondida entre colinas.

En el páramo al noreste de Guatavita existe la célebre laguna de este nombre: no es muy grande, pero interesante porque recuerda que allí estuvo un lugar de adoracion de los aborígenes, corriendo la tradicion de que estos arrojaron en ella grandes riquezas, motivo por el cual se emprendió

su desagüe, con no pequeña utilidad, habiéndola descendido en parte, quedando la superficie del agua a 3,139 metros de altura absoluta. Antes se alzaba a 3,199 metros.

En el páramo al Sur de Guasca, a la altura de 3,455 metros, está la laguna de Siecha, cuyo desagüe se comprendió como el de la anterior con la esperanza de hallar tesoros, pues aquel era tambien un lugar religioso de los antiguos Chibchas, en que se supuso que ofrecían oro al sol i a la luna, que eran sus divinidades principales.

Siguiendo esos páramos hacia el Sur, se hallan las lagunas de *Buitrago*, *Fuente*, *Nepa*, *Churiquaco* i *Chingaza*, todas ellas notables por dar nacimiento a algunos rios i estar en lo mas encimbrado de los páramos.

En los que demoran al Sur de Usmé, unidos a los de Samapaz, se hallan las lagunas de *Guacamaya*, *Chisacá*, *Canojo*, *Piedra-pintada*, *Vernacal*, *Larga* i *Curacá*, pequeñas, pero particulares por la forma caprichosa de los cerros que las circundan, i por su altura.

En el páramo de Samapaz hai ademas la laguna *Guasque*, una de las primeras fuentes del *Umeda*, i la de *Curadezorro*, esfien del Papasene.

IX

ISLAS.

La isla mas grande es la *Amanayni* en el rio Guaviare, pues tiene 6 leguas de largo i 1 de ancho. La de *Quitama* mide mas de una legua, i hai pequeñas islas frente a la boca del Infrieda. Las islas i peñas del *Guayari* entre el Vichada i el Atabapo, i la isla de *San Fernando* i *Tombor* ya cerca de la boca del Guaviare, quedan descubiertas en las grandes avenidas. Hai multitud de islas en este rio Guaviare; pero casi todas quedan sumergidas en las crecientes, no mostrando mas que las copas de los árboles allí arraigados.

En el rio *Pae* se encuentran dos islas antes de llegar a la laguna de este nombre, la cual tiene tres a las orillas, cada una casi de una legua de largo, pero angostas.

Las islas del rio Meta son muchísimas, i se enumeran en la descripcion de la antigua provincia de Casanare.

Tambien son muy numerosas las islas que interrumpen el canal del Orinoco. Las principales, pertenecientes a Guayana Francesa por hallarse a la izquierda del *thalweg* del

rio, son: la de *Castillito*, alta i pequeña; la de *Guaimarín* de casi una legua, muy estrecha; la de *Norima*; la de *Sama*; la de *Piedra-raton*; varias anónimas cerca del raudal de Maipuro; las del raudal de Gunibos; la de *Raton-pelado*; la de *Canavari*; la de *Elogua*, que se extiende por una legua; la de *Guape* i la de *Bavilla-flaca*. En todas ellas se notan orillas pedregosas, i pocas son superiores al nivel de las crecientes.

X

ASPECTO FISICO DEL PAIS.

El territorio del Estado de Cundinamarca se puede dividir en dos grandes secciones características: la una que comprende las comarcas sometidas ya al dominio de la civilización, i la otra que aún se mantiene en el estado de salvajismo de los tiempos primitivos. En aquella se encuentran los valles i las enconchadas planicies de climas templado i frío, i las tierras calientes de la estensa hoya por donde corre el importante río Magdalena; en esta, dilatadas sabanas, selvas grandisimas, rios caudalosos, todo en tierra en extremo calurosa. Allá la poblacion ilustrada i trabajadora vive en pueblos, villas i ciudades; acá unas pocas tribus errantes cruzan las sabanas, i otras vagan por las selvas llevando una vida ruda i agreste.

Tratarémos de bosquejar los accidentes principales de estas dos secciones, empezando por la civilizada.

En la Cordillera Oriental merecen particular mención por su configuración la mesa de Limones i Nilo, i por la feracidad de sus vegas Peñalén, Jirardot i Nariné, donde se cosecha excelente tabaco i hai hermosas potrerías de ceba; lo mismo que el valle de Tocaima, por sus pastos i sus aguas tórmalas, cuyo beneficio buscan anualmente multitud de enfermos. La agricultura saca de aquí abundante maíz, yuca, plátano, &c, algo de caña i bastante tabaco; pero los habitantes se aplican de preferencia a la cria de los ganados, contándose mas de 160,000 reses que pascen en llanuras i vallecitos, cuya estension pasa de 80 leguas cuadradas, pudiéndose aprovechar, a mayor abundamiento, muchos cerros para multiplicar la cria i ceba de los ganados en potrerios nuevos que podrían contener 10,000 reses mas.

En frente a dicha cordillera, el río Magdalena franjeado por ricas sementeras i bellos caseríos, recorre el valle que, ora se estrecha invadido por las serranías fronterizas,

ora se ensancha internándose a lo lejos, limitado por cerros que se alzan en forma de auditóreo i que tienen en cada escalon valles pintorescos que se suceden hasta llegar a la rejion de los páramos.

Descritas ya las tierras bajas de la seccion civilizada, pasaremos a bosquejar el aspecto que presentan las tierras altas para un observador colocado en el páramo de Sumapaz, a 4,300 metros de altura sobre el nivel del mar. Este páramo es accesible desde las orillas del Magdalena por una senda que conduce al pueblo de Dolores, situado en una meseta, i en seguida, orillando el río Cabrera, sube hasta el páramo, en cuya esplanada se encuentra un hermoso valle poblado por mas de 3,000 reses, i que tiene 3,500 metros de altura.

Al Oriente de este valle está el cerro del Nevado (4,500 metros) nombre que lleva por alcanzar al límite de las nieves perpétuas, que durante muchos meses del año cubren i blanquean su cima. Si desde allí se mira al Sur i al Norte, i si se examina la configuración de aquellos aplannados páramos revestidos de graminas i frailejones, se llega a conocer que fueron otros tantos lechos de lagunas hoy desecadas, corriendo por allí rios nacidos en las vecinas cumbres i dirigiéndose todos ácia una visible depression de aquellas tierras que, como se ha dicho, contuvieron las aguas de dos lagos: uno grande al Sur, que ocuparía 20 leguas cuadradas, i otro menor al Norte, de 10 leguas no mas. Por donde estaba el primero corren cinco rios, i tres por donde el segundo, precipitándose todos ácia los llanos de San Martín para terminar su curso en el Orinoco. Las crestas empinadas de los páramos que servian de barrera oriental a esos lagos figuran fachadas perpendiculares, conos, torreones, edificios arruinados, en medio de los cuales se ve el punto en que se rompió la cordillera, sin duda por el efecto de algun terremoto que la desmoronó. Los cuatro rios de la cuenca del Sur se reunen, atraviesan la barrera i van a formar el Humadea, origen del río Meta, precipitándose por otra abertura el Ariari, tributario del Guaviare. El lago del Norte rompió sus barreras por mas allá de los cerros del Cobre, cayendo sobre otro lago, cuya cuenca atraviesa hoy el río Blanco en busca de la rotura que hicieron las aguas de los lagos i por ella cae torrentoso ácia Pascote para unirse al río Negro, que con el Humadea forma el Meta, poderoso afluente del Orinoco.

La historia nos dejó el recuerdo de que fué por Pascote por donde Fredeman, cansado de vagar inútilmente por los Llanos en busca del Dorado, atravesó la cordillera, trepan-

do con los caballos por donde hoy ni aun a pié se atreven muchos a pasar, amedrentados por los rascos i despeñaderos. Antiguo debe haber sido el desagüe de estas elevadas lagos, pues que los indios no grabaron en las rocas la relación de estas catástrofes, como lo hicieron en otras partes, particularmente en el punto del desagüe del de Sumapaz continuante con aquellos. Allí donde reposó este antiguo lago está hoy fundado el Hato que lleva en nombre: anteriormente las aguas debían ocupar cinco leguas cuadradas, i la rotura la efectuaron hacia el noroeste para caer al Magdalena. Las rocas rotas i revolandas entre el río de Pueblo Viejo i la boca de San Juan, atestiguan que por allí se abrieron paso; i como bajaban de una grande altura hacia un punto bajo i muy próximo, venían con una fuerza tan espantosa, que desmenujaban rocas enormes, rompían estridos, i en su curso rápido i precipitado hacían rodar bloques extraordinarios, algunos de los cuales quedaron amontonados sobre el pueblo de Pandi. En la faz lisa de estas rocas, que miran hacia el boquerón del Cerro del Muerto, rotura del antiguo lago de Fusagasugá, pintaron los aborígenes unos signos, tal vez para conmemorar los efectos de esa catástrofe. Examinando los murellones que encajonan el río de Sumapaz, cerca de Pandi, se notan por el espacio de casi una legua, bien marcadas, las líneas paralelas que han encajonado en épocas pasadas la roca arenisca, cuando las aguas tenían su cauce más elevado que el actual; i a medida que lo han profundizado, han ido bajando también las líneas por donde la corriente las señalaba constantemente en su race. Lo mismo se observa en las paredes de la grieta, que tiene de ancho de 10 a 12 metros.

El pueblo de Pandi es célebre por tener inculado el puente natural de Icononzo, formado por grandes rocas accidentalmente enclavadas i equilibradas sobre un abismo. Puede asegurarse que antiguamente ese río tenía su curso subterráneo, el cual iba a afluir al lago de Fusagasugá. Sus aguas entonces debían ser las del río de Pueblo Viejo i los demás que vienen de las tierras de Doa, antiguo pueblo de indígenas, hoy abandonado. A consecuencia de la repentina rotura del lago superior de Sumapaz, las aguas tomaron el cauce del río de Pueblo Viejo, socavaron las tierras, revolcaron las rocas, i los terrenos que cubrían la bóveda del río subterráneo fueron arrancados i llevados por la impetuosa corriente, dejando descubierto el antiguo lecho, hasta entonces oculto a los vivientes. Solamente una enorme roca quedó como asentada entre las verticales pa-

redes peñascosas que se avanzan como dos cornizas a cada lado. Esta roca fué o arrastrada allí por la corriente, o volada de los cerros próximos; el hecho es que allí figura como llave de un arco, quedando el río debajo de esta bóveda natural, a la profundidad de 70 metros respecto de las aguas medias del río. Una grandísima Peña de 25 metros de largo sobre 14 de ancho, con figura de arco irregular de 3 metros de espesor, forma un segundo puente, sobre el cual descansan el anterior i un puente con parapeto de madera, construido para seguridad de los transeúntes, a 85 metros de altura sobre el cauce del río. Desde el segundo puente se percibe un trecho del soterrado río, i en el asperón esquistoso i compacto en capas alternantes se notan las señales indudables de los efectos sucesivos causados por la erosión de las aguas desde tiempos bien remotos. La estrechez de la grieta, en altura i las plantas que tiene en el borde, cuyas ramas le forman una bóveda de verdura, todo contribuye a la oscuridad de aquel abismo, en el cual se ven revolotear pájaros nocturnos, sobre todo cuando se oían piedras en la hondoumda. Hai cerca del puente inferior un agujero por el que se registra la caverna. Cuando se lanza una piedra por él, se oye un gran ruido sordo, semejante al estampido lejano de una pieza de artillería, mas o menos fuerte segun sea el tamaño de la piedra, repitiéndose los ruidos que remedan las descargas de un combate cuando se oye a cierta distancia no muy lejana, a lo que se agrega el granido desaparecible de los pájaros nocturnos, que son de la misma especie de los que se encuentran en la cueva del Guicharo en Venezuela.

El pueblo de Pandi queda al nordeste del puente, a la altura de 1,000 metros sobre el mar, i el puente está a la de 890. La distancia de uno i otro es de ménos de media legua. Cerca de este pueblo hai un grupo de peñascos sumamente curiosos, tanto por su forma rara i particular como por los jeroglíficos que contienen, los cuales dan la cara al boquerón por donde hoy pasan el río Sumapaz i las aguas que vienen del valle de Fusagasugá para afluir al Magdalena. Estos jeroglíficos pintados con tinta roja, indeleble como los de la piedra de Saboya, cerca del lago de Fúquene, contienen el símbolo chibcha de aguas abundantes, que consiste en la figura de una rana con rubo i las patas abiertas, i además un sol i un escorpion acompañados de muchos caracteres, la significación de los cuales se ignora. La situación de este monumento, semejante a la que ocupan otros iguales erijidos en los lugares en que se ven destrozos causados por irrupción de aguas copiosas, induce a

creer que historiaba a los indios el estallido producido por el súbito derrame del lago de Sumapaz, que reventó la bóveda del río subterráneo, trastornó la superficie de aquellos valles, e hinchando desmesuradamente el lago de Fusagasugá, que le era inferior, lo hizo desbordar a su turno i romper también sus barreras.

Siguiendo por el camino que de Sumapaz conduce directamente a Bogotá, se admira uno de ver la cantidad inmensa de conejos que viven en esas frías regiones, cubriéndolas con una cantidad prodijosa de estiércol. Hai en ellas muchas i variadas lagunetas, a la altura de 3,580 metros a 3,600, frecuentadas por pequeños patos, pero aún contienen peces. A las 12 del día marca el centigrado 14.º al aire libre, i en el agua 15.º.

En la medianía del páramo se aparta el camino: que va por un paraje llamado Santa Rosa, donde existe la laguna de Chisacá, notable, no solamente por dar origen al río de Tunjuelo, sino por las rocas particulares que allí se encuentran, perforadas por grutas que hubieron de servir de sepulcros a los aborígenes, si se ha de juzgar por los huesos i momias que las llenan. Hállanse próximas al camino que conduce a Bogotá.

Dejando esta mala ruta i tomando por la izquierda, al traves de páramos llanos salpicados de lagunetas, se llega al llamado Juan Viejo, 300 metros mas abajo, que evidentemente contuvo en tiempos remotos una laguna que ocupaba mas de una legua cuadrada, notándose el punto por donde se precipitaron las aguas, dejando en el cerro una hendidura profunda entre altas muras vertientes.

Al pié de este páramo queda el pueblo de Pasca, en el cual descendió el descubridor Froelander viniendo de Pasco por una serie de páramos yermos que miden mas de 10 leguas. Allí recibió mensajeros del conquistador Quesada proponiéndole no rivalizarse, a lo que accedió al instante mediante una buena cantidad de oro i esmeraldas. En dicho pueblo se ven señales patentas del destrozo causado por el violento descenso de las aguas superiores, i el observador se explica perfectamente la procedencia de las grandes rocas erráticas de que está sembrado el valle de Fusagasugá, cuya altura absoluta es de 1,800 metros solamente, distribuidas en hileras que marcan la dirección de las aguas en su tránsito destructor. Es muy probable que el terremoto que produjo la caída o desmoronamiento de los cerros de Sumapaz acarcaseo igualmente la rotura de los de Juantrigo, i toda esa gran masa de agua, no cabiendo en la hoya de la laguna de Fusagasugá, superó el

dique por la parte mas baja, que es donde hoy mismo pasan estas aguas por el boqueron que está en el flanco del cerro llamado del Muerto: allí se puede examinar cómo está fracturado el cerro i el revolcamiento de las rocas. Despues cayeron las aguas sobre el valle de Melgar, i aseo la mesa de Limones se formó entonces por la aglomeración de rocas, barro i cascajo que arrastraron las corrientes i el tiempo consolidó en la disposición que hoy tiene aquel terreno transportado.

La belleza del valle de Fusagasugá por su figura, lo aplando de la tierra, los cerros particulares que los circundan, su clima templado i sano, hacen de aquel lugar uno de los mejores puntos de recreo de los ricos habitantes de la planicie de Bogotá. Es un valle lacustre, sobre el cual reposó un estanque de 5 leguas cuadradas.

En tiempo de la conquista lo ocupaban los indios sataguas, divididos por los cerros de Tiliani de los feroces panches, señores de las tierras comprendidas entre Tocaima, Villete i Guaduas. Por aquí hicieron una entrada los españoles, bajando del páramo de Pasca, i descendieron al Magdalena con el conquistador Quesada, creyendo encontrar grandes riquezas; i como no hallaron sino miseria i enfermedades, pasieron al lugar el nombre de *Valle de las Tristezas*. Las crónicas refieren que los Chibchas usaban esa vía para ir a sus ferias sobre el gran río, i que por ella misma entró Belalcázar, conquistador del Estado del Tolima. El camino entonces no era por San Fortunato, sino por Usmá a Pasca i Fusagasugá, bajando por el llano a Melgar.

Desde las alturas del páramo de Pasca, en vía para Bogotá, se domina el prolongado valle por donde lleva su corriente el río Tunjuelo. Este valle fué una de las esencias del espléndido lago de Bogotá, cuya llanura se ve hasta el remate de la ensenada de Cipaquirá, contra los altos cerros del boqueron de Tierranegra recostada en las faldas de los de Monserrate i Guadalupe, i extendiéndose hacia la verde planicie donde está la ciudad capital de la Confederación. A su alrededor se encuentran los mas ricos minerales de cualquier especie, caño de piedra, yeso i cal, aguas termales, multitud de pueblos, grandes sembrados de trigo, papa, maíz, hortaliças variadas, buenas frutas, numerosos rebaños de ovejas, pastos sencillos para la cria de ganado vacuno, caballar i mular, hasta el número como de 300,000 cabezas. Casas de campo cómodas; ensusos i chozas regulares por todas partes; i por todas partes cruzadas de caminos; abundantes aguas que bajan de los páramos circunvecinos; variadas lagunas,

espaciosos charcos llenos de aves acuáticas, contrastando con las praderas desprovistas de árboles. Por ella corre el río Funza, que recoge como una arteria todas las venas de agua que riegan i fertilizan una tierra en que se goza a un tiempo a veces de primavera i a veces de otoño; pero en que jamás se sufren los fuertes calores tropicales ni los estreñados fríos. No hace mas 320 años que esta esplanada, regada por 20 ríos i multitud de quebradas, era la corte del poderoso Zipa de Bogotá, i la residencia de muchos usaquees i caciques, i de una numerosa población chibcha, que vivía del cultivo de la tierra, sacando de su fértil seno abundantes cosechas de papas, arracacha, quinua i otros frutos alimenticios. Siglos antes no había en toda ella sino una masa de agua que nada producía, i tal vez no se hallaba entonces ni el pescado que hoy puebla los ríos i lagunas llamado capidan, que se cría en las aguas turbias i pantanosas, puesto que en aquella época no había sino aguas vivas vertientes al gran lago desde los elevados páramos que lo encerraban, cuyos ramales prolongándose en diferentes direcciones, presentaban altas penínsulas, i algunas islas que, interponiéndose, daban origen a ensenadas como las de Sopó i Calera, Guasca i Guatavita, Sesquilló i Saesca, Chocontá i Hatovlejo, Gachancipá i Tocuncipá, Cipaquirá i Nemocón, Tunjo i Tabío, Sabachoque i Pueblo Viejo, todos hacia el Norte; i por el Sur las de Usme i Soacha, cuando la mayor masa de agua por su anchura i profundidad se estacionaba desde Bogotá hacia Facatativá, de Bosa a Cajicá, interrumpida aquí por la isla de Suba, allá por la de Serrecuela, ambas en su mayor parte sumergidas. Esta gran masa de agua (que se elevaba 40 metros sobre Facatativá, 26 sobre la catedral de Bogotá, 20 sobre Cipaquirá i 10 sobre Chocontá, cuando sobre Fontibón había 94 metros i 100 encima de Soacha, i así comparativamente sobre todos los puntos hoy habitados de la Sabana) se extendía por espacio de 60 leguas cuadradas, que es la magnitud de la planicie, con una profundidad media de 60 metros. Batían las olas de este mar dulce los flancos de los cerros que los rodeaban, en cuyas paredes rocosas dejaron marcas que marcan la altura de las aguas. Tales son las que se ven yendo por la Mesa i los estratos de Facatativá, en los cerros de Chocontá, en el boquerón de Siecha, en el conino de Guasca, hacia el páramo i en las cercanías del puente de Sopó, todas ellas a la altura de 2,670 a 2,672 metros sobre el nivel del océano.

No hai noticia histórica del tiempo en que tuvo lugar el desguile de este lago siglos antes de la conquista; pero

si quedaron señales indelebiles del punto por donde se verificó, que es hoy una de las curiosidades del país digna de ser visitada por los viajeros. En la mitología de los Chibchas se refiere que indignado el dios Chibchacum por los excesos de los habitantes de la comarca de Bogotá, resolvió castigarlos anegando sus tierras, para lo cual lanzó repentinamente sobre el país los ríos Sopó i Tijuá, afluentes principales del Funza, que antes corrían hacia otras rejiones, los cuales anegaron la tierra transformándola en un vasto lago. Refugiados los Chibchas en las alturas i en víspera de perecer de hambre, dirijieron sus ruegos a Bochica, su protector i civilizador, el cual se apareció una tarde al ponerse el sol en lo alto de un arco iris, convocó a la nación i le ofreció remediar sus males, no suprimiendo los ríos que podrían serle útiles en tiempos secos para regar sus sementeras, sino dándole la salida. Arrojan entonces la vara de oro que tenía en la mano, fué a herir los cerros de Occidente, i se abrió la brecha suficiente hacia el Tequendama, por donde se precipitaron las aguas dejando la llanura enjuta i fertilizada por el limo acumulado.

Prescindiendo de la mitología i ateniéndonos a los hechos, describiémos esa rotura del Tequendama, que constituye la cascada mas grandiosa de Sur-América.

Para tortuosamente por la parte mas deprimida de la planicie bogotana el río Funza, camaloso con las aguas que ha recogido en toda esta enenca i sus vertientes de alrededor. Se acerca perezoso i replegándose sobre sí mismo hasta la hacienda de Canoas, al rasar las bases de la serranía empieza a desmenuzarse su cauce. Llega a la hacienda de Tequendama, i recibe del río Sibitú el último tributo empezando a precipitar su curso rompiéndose contra las peñas que han rodado de los escarpados flancos de la serranía que atraviesa, cortada por una profunda hendidura. Las piedras que obstruyen el cauce toman la proporción de rocas enormes, que parecen arrancadas de su antiguo asiento por un terremoto poderoso que desgarró los cerros, viéndose la rotura escavada i revolenta por la irrupción de grandes aguas cerca de la quebrada del Charco, a media milla de la hacienda de Siecha i a una del Salto. Las aguas primitivas dejaron señales de haber pasado por allí con un volumen que sobrepasaba en 326 metros al nivel de las actuales, como lo patentizan los entalles del paredón frente a la hacienda de Tequendama. Despues de esta rotura entra el río en un trecho de terreno algo aplanado, efecto sin duda de la primera invasión de

las aguas, lo cual le permite llevar, aunque en medio de peñas, un curso mas desembarazado i suave, hasta que vuelve a encajonarse entre rocas que por su consistencia i estrechura pudieron resistir el impulso fuerte de las aguas. El canal profundo solo tiene de ancho 16 metros, ambos lados del cauce están cubiertos de árboles i rocas, cuyas puntas sobresalientes comprimen las aguas i aumentan las dificultades de su paso, acelerando la rapidéz i quebrándolas con estruendo. El declive del lecho hace adquirir a la corriente una mayor velocidad, rodando las aguas en oleaje presuroso, cuando de repente falta el lecho, porque la roca queda verticalmente cortada ácia un abismo de 146 metros. El banco de rocas avanza como un escalon sobre el abismo formando un reborde i una doble corniza tan larga en su segundo tramo como el ancho del río, que mide mas de 20 metros. No es describible la violencia formidable con que las aguas contrarrestales en lo mas fuerte de su impulsión se estrellan contra este obstáculo. El impetuoso revolcadero que hacen al replegarse sobre si mismas imprimiendo un perpetuo sacudimiento al banco de rocas para descender a lo fondo, no ha podido destruir aquella barrera firmísima. Rotas las aguas e impulsadas por la pujante fuerza de proyección que traen, se lanzan en forma de arco, del cual se desprenden largos copos de blancura mate, que luego, sin alcanzar el distante suelo, se resuelven en tenuísima lluvia i en nieblas flotantes por el espacio, mientras que la mole central de ese río sin apoyo, se retuerce en multitud de chorros, que se curvan, se mezclan, se ensanchan, i parecen competir a cuál llega primero i mas veloz al líbrego abismo en que han de confundirse.

Estratos sucesivos de roca tallada a pico forman el amplio semicírculo del Salto, i al cabo de él revisten las paredes de la inmensa caldera en que se revuelcan tronando las aguas descendidas de lo alto. El ruido que allí se hace, ensordece al espectador estupefacto. Levántase del fondo nieblas densas que suben arremolinadas a considerable altura, descomponiéndose en arco iris la luz del sol cuando hiere con sus rayos la cascada. Para que esta maravilla produzca mas efecto, parece que la naturaleza se ha esmerado en adornar el lugar de la escena con guías dignas de lo grandioso de ella. Efectivamente, el semicírculo de rocas sobrepuestas en capas paralelas, ofrece la estructura de murallones artificiales desde el borde hasta el fondo del abismo, formando un anfiteatro raro por sus variados colores, revestido de plantas criptógamas que ocupan los intersticios, de donde manan chorros de agua originados por

las nieblas que se condensan entre aquel variado cortinaje de verdes plantas. Del derrame del agitado pozo se forma otra vez el río, que corre bramando por entre peñascos, ya en clima templado, dejando atrás las bandadas de loros i guacamayas que revolotean en el anfiteatro como complaciéndose en oír el eco de sus gritos i humedecer su brillante plumaje en las nieblas que pasan i repasan en su constante oleaje.

La catarata, que está a la altura de 2,467 metros sobre el mar, varia de aspecto segun las estaciones i segun la hora del día. La época en que despliega toda su magnificencia es en la estación lluviosa, por lo voluminoso que viene el río, i cuando los rayos solares penetran las oleadas de lluvia ascendente i descendente, produciendo efectos admirables de luz descompuesta.

Cuando la gran masa de agua del lago andino rompió el dique que la contenía para precipitarse ácia el Magdalena, debió caer como un diluvio inesperado que anegó todas las comarcas inferiores. En su enorme e indescrible fuerza, no solo acrastraba todo lo eraso sobre la tierra por donde pesaba, sino que dislocaba cerros, barria terrenos, volcaba estribos cambiaba enteramente la configuración física del país, segun se manifiesta aún hoy a los ojos del que sigue el curso del río en sus dos secciones, particularmente en los alrededores de la Mesa i Tocaima. Esta catástrofe fué la que dividió la Mesa de Juan Díaz e inundó por todas partes los terrenos circunvecinos llenos de rocas aluviales. La impulsión extraordinaria que arrancó de sus quicios la cima de la montaña, labró de un golpe el vado que hoy sirve de anfiteatro i enlucra a la espontosa catarata. Desde tres puntos diferentes se puede contemplar ésta: o situándose a nivel del río a pocos pasos por donde se precipita al abismo; pero no se ve allí sino de perfil, i es difícil observar bien la caída a causa de la evaporación; o del punto de los "Balconitos," no muy lejos de aquel, desde donde se ve casi de frente, pero no el río, ni antes de precipitarse ni después de despenado. Estos dos puntos están a la derecha, i se va a ellos por el camino de Canóas. Pero por el camino de Tequendama se presenta el río en su curso desde la Sabana hasta su entrada entre los cerros: se observa la rotura de la cordillera i se sigue orillándolo hasta un punto en el que se ve venir apresurado a precipitarse. Desde allí se contempla en toda su belleza el Salto, se distingue el pozo que recibe las aguas, se sigue con la vista el nuevo curso que toman abajo, i el semicírculo de peñascos que forma el gran anfiteatro, queda en perspectiva, tanto

mas hermosa, cuanto que detras de él se elevan cerros cubiertos de espesa vejetación, i en último término otros rocallones i densos de bosque.

Cerca de Facativá hai una multitud de ruinas que han sufrido largo tiempo la erosión de las aguas, i en muchas de ellas se ven jeroglíficos que dan la faz á la Sabana, constantes de multitud de ranas. Sin duda los indios quisieron perpetuar el recuerdo de lo que su mitoleja les enseñaba acerca de la inundación de la llanura de Bogotá.

Esta elevada planicie, a la altura de 2,640 metros sobre el nivel del mar, está sostenida por grandes i prolongadas masas en forma de estribos, que partiendo de páramos que miden de 3,600 a 4,000 metros de altura absoluta, forman ramificaciones de cerros, entre los cuales hai valles hermosos en climas templados i cálidos, i terminando dichas ramificaciones en las vegas calurosas del Magdalena, o en las llanuras ardientes del Meta.

Al Naciente se hallan los valles que recorre Rionegro en el antiguo cantón de Cáqueza, que se pueden llamar el granero de la ciudad de Bogotá. En pocas horas se trasmonta la cordillera i se llega a un clima mas templado i con otras producciones. Lo mismo sucede en el valle que baña el Guavio, cuyos pueblos formaban el cantón de Guachetá, que tambien sostiene un comercio activo con la grande esplanada.

Al Occidente, en las tierras de los panches, están los pueblos del antiguo cantón de la Mesa, productores de frutos de tierra templada i caliente, i los hermosos valles de Guádas i Villeta, donde se sientra en abundancia la caña de azúcar: al Norte, en las comarcas de los Collmas, terreno escabroso bañado por otro Rionegro, que se origina en el valle de Pachó (renombrado por su rica mina de hierro i su bella posición) alternan los productos de la tierra fria, templada i caliente. La extensión de estas bases de montañas diferentemente ramificadas, presenta contrastes singulares. La parte occidental poblada desde la cima hasta las bases, con muchos cerros pelados i pocas selvas: la oriental contiene pocos habitantes circunscritos a las tierras frías i templadas, desiertas las cálidas, predominando las selvas. Allí, multitud de caminos conducen a las riberas del Magdalena: acá solo hai dos sendas poco frecuentadas que conducen a las llanuras del Meta.

Por último, al Norte, en la continuación de esta gran masa de los Andes, del grueso de 33 leguas, empieza el origen de otro gran lago, un poco mas abajo que el antiguo de Bogotá, i que en el día es un rico valle andino, en

cuyo centro conserva una muestra de lo que era anteriormente, brillando la laguna de Fúquene (2,430 metros) que hermosa las tierras enjutas llenas de pueblos, haciendas, tierras labrantías i estensas praderas, en que se nutren numerosos rebaños.

A este Estado pertenecen, de ese terreno ocupado ántes por las aguas, 12 leguas cuadradas, inclusa la laguna: el resto de 5 leguas correspondió al Estado de Boyacá. En el lugar llamado "Puente de Piedra" fué donde rompióron las aguas para invadir el territorio de los antiguos guatios, formando el río Saravita, hoy Suárez, que, unido al río Chicamocha, va a tributar al Magdalena. En Puente de Piedra se sumerge el río, i a la distancia de 200 metros reaparece a mayor profundidad de la que tenía cuando se escondió debajo de las rocas, que trastornadas todas, demuestran que allí fué el desagüe del lago antiguo de Fúquene, cuyas aguas cubrían una extensión de 17 leguas cuadradas. En el día se cultiva en las partes planas por los habitantes de Suta-Tausa, Cuenabá, Lenguaque, Guachetá, Ubaté, Fúquene, Sosa, Simijaca, Cálidas, Chiquinquiré i Saboyá, toda clase de sembreros como en la esplanada de Bogotá, i hai abundantes crías de ganado, caballos, mulas i grandes rebaños de ovejas, contándose mas de 25,000 reses. Cerca de ese último pueblo está una piedra pintada por los indios, con jeroglíficos, entre los cuales se ve una rana encojida. La faz pintada hace frente al punto por donde rompieron las aguas que cubrían esta hermosa enenra, como si se hubiese querido recordar a la posteridad el acontecimiento que dejó en seco la tierra cubierta de un limo fértil.

El río Upiá, que es el antiguo Opia, donde el alemán Espira, viniendo de Venezuela, pasó una estación entera de lluvias i grandes inundaciones, demarca el límite de las sabanas de Casanare i las de San Martín, pertenecientes a este Estado. Preséntase al principio con algunas mesetas bajas i pequeñas colinas arrimadas al pié de los Andes, i luego se extienden planas ácia el Meta, sembradas de trecho en trecho por algunos grupos de árboles i palmas que sirven de refugio a los animales contra los ardores del sol. Despues, en la dirección del curso del río Humes, empieza una selva, que no solamente adorna las riberas de este río, sino que se extiende ácia el Sur, a causa de la aproximación de otros rios que le afluyen, incluso el Guatiquia. Esta montaña se aproxima tambien al pié de la cordillera, muy cerca de Villavieciente, teniendo al costado sabanas no muy anchas que van paralelas a la selva i a las bases

de los cerros, hasta que se confunden con la selva misma del otro lado de dicho pueblo. Tal vez sea esta la comarca que el aventurero Jorge Espira nombró *Mal-pais*, por la resistencia que hicieron los naturales. A dos leguas se halla la sabana de Apiai, estrecha de Sur a Norte, pero muy prolongada hacia el estinguído pueblo de Pachaquiró, midiéndose por esta lado 13 leguas en dirección al Oriente. Otra selva formada por el Rionegro separa las sabanas de Apiai de las de San Martín, bien regadas por ríos y caños, i cubiertas de buenos pastos, las cuales van hasta Jirameña, pueblo de indios, cerca del Humaden. Estas sabanas se extienden hasta el Ariari desde el pié de los cerros, interrumpidas hacia el Oriente por mesas i altos bancos llenos de palmares i grupos de árboles. Son estas pequeñas alturas las que determinan la división de las aguas i fuerzan al río Humaden a tomar la dirección del noreste i al Ariari la del sudeste. Dichas planicies están desiertas, no hallándose habitantes sino al pié de la serranía, donde principian los llanos. Lo mismo sucede del otro lado del Ariari hasta el Güejar o Güijar, en el que se hallan pocos habitantes i pocos ganados, estando el mayor número de estos cerca de San Martín.

El antiguo lugar de San Juan, que en otros tiempos dió nombre a estos llanos, consta de pocas familias, i la historia del país lo recuerda por haber sido lugar de estación de las diferentes expediciones que, en tiempo de la conquista, atravesaron estas regiones en busca de las riquezas del fabuloso Dorado. En esos parajes celebró la junta de Espira, corriendo el año de 1536, la fiesta de la Asunción, pretendiéndose después que este nombre correspondía al pueblo de San Juan; mas como consta que ellos pasaron el Ariari, es mas probable que el antiguo Asunción sea lo que hoy se llama villa de *San Martín*, la cual ha dado nombre a los Llanos, i está situada en la parte que desde los primeros tiempos aparece poblada.

Es casi seguro que el punto llamado de la *Fragua*, en el que se detuvo Freleman (dándole este nombre por una que estableció para herrar los caballos i reparar las armas i herramientas) sea el lugar en que hoy está fundado Villavieciencia, porque en esas inmediaciones fué donde los naturales le dieron noticias de ricos países que estaban al Occidente lo que lo movió a conseguir baguinas que lo guiasen al través de la Cordillera Oriental, hasta llegar a Bogotá; a que se agrega que allí sale precisamente el actual camino que de Bogotá baja a los Llanos. Parece, pues, que la *Fragua* se estableció donde hoy está Villavieciencia, o cuando mas

en la sabana de Apiai. El alemán Ure siguió la ruta de Espira i Freleman, deteniéndose en el pueblo de la *Fragua*, dice Oriedo, que debe ser San Martín por su aproximación al Ariari. Por allí pasó tambien poco antes Hernán Pérez de Quesada, hermano del conquistador de Cundinamarca, logrando con mil trabajos salir por los Andaquies a Pasto, i volver a Bogotá. Ure tuvo que retroceder a Goro, de donde había salido, después de haber andado por mas allá del río Papamene, que hoy llaman Guayaveno. Según informes de los que han recorrido esos desiertos, las sabanas entre el Ariari i el Guayabero, son bellas, con altos bancos i muchos morichales, pero solitarias. En las orillas del Guayaveno fué donde se fundó Arama, cerca de la cordillera, trasladándola después a las sabanas de mas abajo, siempre a la orilla del río, por dos veces, hasta que al fin se avocudaron los pocos indios que había, cerca de San Martín en la Talanquera. Tomando el Humaden hasta Jirameña, se llega a los confines de la parte habitada de los llanos de San Martín i se entra en la parte desierta. Bajando este río hasta la boca del Rionegro, se encuentran a mano izquierda bosques interrumpidos por sabanetas, i a la derecha sabanas altas en forma de colinas planas, totalmente desiertas. Desde la boca del Rionegro, que es donde las aguas del Humaden, unidas a las de aquel toman el nombre de Meta, hasta el río Upiá se lleva a la izquierda un trocho de montaña i luego lindas sabanas, al paso que a la derecha son sabanas con cerros redondos i altos bancos con palmas regadas en desórden. Por ellas pasa un camino que sirve para conducir ganados desde Cabuyaro, situado antes de la boca del Upiá, hasta las sabanas de Jirameña. Desde enfrente de la boca del Upiá, en la ribera derecha del Meta, hasta la boca del Manacacia, que está en la misma ribera, a distancia de 18 leguas granadinas, el terreno se presenta como una elevada mesa; pero subiendo sus escarpadas barrancas desaparece la mesa i solo se ven sabanas interrumpidas por colinas en desórden; de cuyas lomas brotan diferentes arroyuelos sombreados de palmas de moriche, que al fin se extienden en bosque, originando 7 caños que van al Meta. En la parte baja se alzan terrementeros redondos agrupados en forma de cerrillos cubiertos solamente de gramíneas. Por una extensión de 3 a 6 leguas marcan una altura constante, a cuyo lado opuesto corren las aguas del río Yurabo que desagua en el Meta, legua i media arriba del Manacacia. Cerca del Meta, casi en frente de la boca del Túa, estaba la misión de San Miguel de Saliva, sitio que llaman hoy *Tua*, en cuyo asiento

viven algunos guahibos mezclados con los indios catasros. Hai tribus de esta raza sobre el Yucabo, de cuyas cabeceras dió razon un indio que hablaba un poco el castellano, afirmando que trae su origen de las altas sabanas al Sur de la confluencia del Rionegro con el Unadea. Efectivamente desde las barrancas que están frente a esta confluencia, habia observado i medido Codazzi el cordón de colinas i cerillos, i halló que se extendían por 7 leguas mas allá del punto de observación, debiendo estar en aquel extremo las fuentes del Yucabo.

En la boca de Manacacia existe un frances llamado Bordier, el único que se encuentra en la orilla derecha del Meta, i el único blanco tambien que haya oído vivir en esta ribera, espuesto a las incursiones de los indios salvajes que vagan en aquellas soledades; pero este hombre hizo mas aún: asociado a un venezolano, a dos vecinos de Maquivor i a varios indios de aquel pueblo, atravesó la distancia de doce leguas, llevando en una especie de carros tirados por bueyes las pequeñas canoas, lanas de carne seca, casabe, etc., hasta llegar al río Mucó, en un lugar que llaman el Puerto, donde vive una tribu de indios salvajes, sin duda de los que ántes poblaban las Misiones. En este pueblo mató i salió los bueyes i se embarcó con sus compañeros, navegando el Mucó hasta el Viciara: luego bajaron este río, que es el mismo que al caer al Orinoco se llama Vichada, i remontando despues el Orinoco llegaron a San Fernando de Atabapo, donde vendieron muy bien las carnes i regresaron al Puerto de donde habian salido, sin ser molestados por los indios que viven en las riberas de esos rios. Desembarcándose en el puerto de Mucó, regalaron las canoas a los indios, e hicieron una travesía que los condujo en pocas horas al río Meta, al punto de Platanales, frente a la antigua misión de Surinam. Los indios que viven en Platanales los llevaron a Maquivor. En la visita de Codazzi al Meta no encontró al frances por haberse ido a California; pero el encargado del Hato i dos mas que lo acompañaron en la expedición al Orinoco, le dieron noticias sobre el país i las tribus que encontraron. Un indio catasro que fué con ellos, le señaló el paraje de donde saltan las aguas del río Manacacia, i del mejor modo que pudo le dió razon del terreno i de las diferentes tribus que viven en aquellas distantes sabanas.

Encontró en Maquivor a un negro venezolano que conoció en San Fernando de Atabapo, el año de 1838, cuando recorrió el Guaviare, i de él recibió muchos informes sobre la parte desconocida de este territorio, por haber vivido

cuatro años con los indios enaguas, establecidos sobre el río de Aguasblancas, tributario del Guaviare.

Habia viajado con ellos por los rios i sabanas, acompañándolos en sus pesquerías i cacerías. I de mucho auxilio le fueron sus relaciones sobre el número de tribus, sus usos, costumbres, i todo lo relativo a los rios, poniéndole en estado de poder calcular la porción de su curso navegable.

Estas noticias agregadas a lo que ya habia visto, i los conocimientos adquiridos en los raudales Atares i Maipures en el Orinoco, cuando entró por varios días al Vichada; su exploración del Guaviare i los informes de los indios que viven sobre el río Vna, encontrados cerca del estrecho del Guaviare, son los elementos que poseyó Codazzi para poder seguir describiendo esta parte de los Llanos, poco conocida hasta el día de hoy.

El hato de Manacacia se halla en una alta meseta que domina el Meta: la vista se estendiendo a larga distancia sobre este río, i se podrían dibujar sus islas i playas por muchas leguas. Subiendo a una colina próxima al hato, la perspectiva cambia dilatándose por las bellas sabanas que baña el Manacacia. Estas se elevan una en pos de otra en forma de anfiteatro, o por escalones. Los variados grupos de palmeras, en desorden, agradables a la vista, se pierden a lo lejos oscurecidos por una atmósfera bastante cargada de vapores, que no permite ver a muy larga distancia, i sin embargo pudo Codazzi medir la de 6 leguas con el auxilio de los instrumentos.

Desde el río de Manacacia hasta la boca del río Meta, que dista mas de 100 leguas granadinas, no hai ningún río, i solamente 21 caños grandes recojen las aguas de las sabanas en una extension de 4 a 5 leguas cada uno, cuyo declive va al Meta en direccion de Sur a Norte.

Solo frente a la boca del Puerto i Casanare mide 5 leguas de retiro el declive de las sabanas que están a la orilla derecha del Meta, determinándose una serie de lomas que empieza en Manacacia i termina frente al apostadero, en direccion constante de Oeste a Este. Por los rodeos del Meta, que se aparta mas o ménos de este cordón de lomas, es por lo que los caños tienen un curso mas o ménos largo hasta caer a dicho río.

En la orilla derecha del Meta, i no muy distante de sus barrancas existían en otro tiempo las Misiones de Buena Vista, Arimena, Cabiuna, Guacaca i Santa Rosalia, que era la última i se hallaba casi frente a la boca del Puerto. De allí hasta la del Meta, en una extension de 75 leguas, no habian fundado los jesuitas ningún establecimiento,

por ser este inmenso espacio la morada de las tribus nómades de los feroces gualibos.

Sin embargo, algunos de estos con los catueros i chinunas eran los que habitaban las mencionadas Misiones, fundadas por los años de 1784 i siguientes, siéndolo la última en 1806.

Algunos de estos indios viven en las riberas del Meta, i otros en el interior, a las orillas de los caños i de los ríos Muco i Vichada, o Vichada. He aquí la razón por qué el francés Borderie pudo mantenerse en la orilla derecha del Meta con su rebato i bajar sin dificultad por el Vichada hasta el Orinoco. No sería difícil, pues, la reducción de estos restos i descendientes de los habitantes de las antiguas Misiones, que, bien tratados, atraerian otras tribus a la vida social.

En los primeros tiempos se habían introducido en el río Vichada por el Orinoco, muchos jesuitas alemanes i españoles, i tenían bien fundada la misión de San Miguel Arcángel con los indios salivas; pero todos ellos perecieron, víctimas de su celo apostólico, a manos de los sanguinarios caribes que en 1784 destruyeron aquella población.

Parece que la antigua i numerosa nación saliva tenía su morada entre el Vichada i el Guaviare, i un gran número de sus individuos fueron llevados a las misiones del Meta, poniéndola así a cubierto de los ataques i agresiones de los caribes i gualpanabis, naciones antropófagas que dominaban el Orinoco: aquellos desde la boca hasta los raudales de Atures, i estos desde los raudales hasta el Atabapo, teniendo su residencia en este río i en el Inírida. Las crueldades e iniquidades de estas dos guerreras naciones, contribuyeron, sin duda, de una manera poderosa, a que los misioneros pudiesen sacar de aquellas selvas millares de salivas, con las cuales hicieron progresar las misiones del Meta.

En el meridiano del bato de Manacosis i a la distancia de 20 leguas, el terreno se levanta revestido de gramíneas, ora con manchas de monte, ora con grupos de palmeras. La configuración jeneral de estos llanos es la de mesas elevadas casi a igual altura, al pie de las cuales toman origen diferentes *moriehales*, así nombrados por tener allí su asiento la palma moriche, que se halla siempre en terrenos anegadizos, peligrosos de transitar en los alrededores, por los trementales i atascaderos que se conservan aun en lo fuerte del verano. Las aguas de estos moriehales son claras, buenas para beber, oscuras unas, blancas i negras otras, i dan origen a los ríos que bañan i fertilizan estas sabanas.

El terreno conchado i las mesetas tienen una dirección al Este i terminan, el uno cerca del Guaviare, las otras en una espesa montaña limitada por el Vichada, el Guaviare i el Orinoco. En estas selvas hubo de habitar antiguamente la numerosa i cultivadora nación saliva, pues aún en el día hai tribus de ella dedicadas al cultivo de la tierra.

Por esta selva salen el Vichada, los ríos Zama i Mataveti i cuatro caños mas. Su desconocida superficie la pudo graduar Codazzi por lo que había visto en el Vichada, Orinoco i Guaviare, i parece no bajará de 600 leguas cuadradas, espacio inmenso, asilo de animales feroces, entre los cuales se encuentran los tigres negros con las mismas manchas del jaguar, resaltando mas negras sobre el oscuro fondo de su piel.

En las orillas de estos ríos i del Muco viven dispersas varias tribus de salivas, cabres, chinunas, achaguas i familias de gualibos; sin duda restos i descendencia de los que vivieron antiguamente en las misiones. Estas últimas familias están en las sabanas i no en los boques como los demás. Orillando esta gran selva fué, sin duda, por donde el desgraciado Quicnda, conquistador del Nuevo Reino de Granada, encontró su desengaño en las costas del Guaviare, buscando inútilmente el imperio fabuloso del gran Patiti, cuya supuesta capital era la ciudad de Manoa con sus palacios cubiertos de planchas de oro macizo.

Gruesas, multiplicadas i entretejas lianas ligas unos con otros los gigantescos árboles de aquellas selvas vírgenes, oponiendo al transeunte una red impenetrable; a tal punto que el salvaje mismo no se atreve a emboscarse en la peligrosa espesura, reduciéndose a orillar la selva recorriendo las sabanas que la rodean, o los caños i ríos, cuya navegación dificultan frecuentemente los viejos árboles que han caído en los caños.

En este terreno es donde se encuentran aguas blancas, verdes i negras, en nada parecidas a las turbias del Meta, Orinoco i Guaviare.

La plaga de mosquitos i zancudos es insuportable; pero se nota que hai poca en los parajes por donde corren las aguas verdes, no habiendo ninguna cerca de las aguas negras. Parece fácil la esplicacion de por qué unas aguas son turbias i otras no lo son; porque aquellas vienen de las grandes cordilleras arrastrando en su precipitado curso las tierras que los torrentes han acarreado de las alturas, de lo que procede lo sucio de las aguas; mientras que las que traen los ríos i caños que vienen de las limpias sabanas casi niveladas, o de las tupidas selvas que apenas tienen

descenso, corriendo mas puras i transparentes por su natural mansedumbre; pero no es tan fácil explicar ese color verdoso, ni el color de café, ni el blanco i sobre todo el negro, cosa que admiró tambien al célebre Baron de Humboldt, cuando dijo:

“Las aguas blancas i negras están tan extraordinariamente mezcladas en los bosques i en las sabanas, que no se sabe a qué atribuir la causa de su color. Las de Atabapo son puras, agradables al paladar, sin olor ninguno, oscuras por reflexion i algo amarillas por trasmision. Lo que prueba la extrema pureza de las aguas negras i su limpidez, es la transparencia i claridad con que reflejan la imagen de los que la rodean. Los peces mas pequeños se distinguen a 20 o 30 pies, i muchas veces se ve hasta el fondo del río. El verde de la imagen reflejada presenta en ella el mismo color que el objeto visto directamente.”

En las aguas negras no hai animales aunque desaguando en los rios de aguas turbias en que las hai en abundancia; en estos hai aves cazadoras; en los otros no se encuentran; allá hai grandes i abundantes peces, acá casi ninguno; pero en cambio hai enormes enjambres de agua; cerca de las corrientes turbias no se puede así respirar por la incalculable cantidad de mosquitos que sufican al viajero; al paso que en las negras no hai molestia ni de día ni de noche por esas plagas insuperables. En fin, en todos los rios de aguas transparentes o turbias hai cardúmenes de tucunás como en el mar, saltando en el agua en hilera de 5 a 6.

Al Norte del Vichada reaparecen las sabanas bañadas por los rios Tomo i Tupuro de aguas oscuras, residencia de los guahibos cruentes, que en sus correrías aseman sobre las riberas del Meta, como en las del Orinoco; inspirando tal terror que impide a los transeúntes detenerse en las playas que estas hordas suelen visitar, temiendo ser víctimas de su ferocidad. Afortunadamente los guahibos no usan canoas i hacen su pesca en los caños sirviéndose del barbasco para envenenar los peces. Viven mas bien de la encoria, en la cual entra la de las grandes calabazas de agua i los caimanes, que comen, usando de su manteca para untarse el cuerpo. Hallan en los bosques i sabanas abundancia de dantas, venados, cachicuanos, chigüires, pueris, armadillos, iguanas, galápagos, leotens i morrocoyes; sin contar la multitud de aves que cubren los esteros i lagunas que les proporcionan comida delicada i abundantísima; como tambien las frutas de las variadas palmas que cubren estas comarcas.

Siguiendo el meridiano del hato de Manacacia, siempre

al Sur, en direccion a la union del Ariari con el Guaviare, las hileras de prominencias i colinas alternadas con corrillos redondeados, se ramifican las unas hacia el Este paralelas entre sí i terminando casi en el Guaviare, i las otras al Oeste i al Sur, hacia los llanos de San Martín aguollas, estas hacia las riberas del Ariari. En este punto existe la gran laguna del Vna, abundantísima en pesados, i cerca de ella se hallan las tres lagunas del Manacacia puestas en hilera, comunicándose entre sí, a las cuales se entra por el río Manacacia. Los indios amarizanos (tribu muy poderosa, que por su lengua parece pertenecer a la antigua nacion antioquiense de los manatitabancos) hacia fines del siglo XVIII, mandados por su jefe Coeni, aliado de los portugueses i rival de los guaipunabís, hacia sus correrías sobre el alto Orinoco para cazar hombres, que vendian a los portugueses o los mataban para alimentarse con su carne. Estos amarizanos viven junto al río Vna i al de Aguas-blancas. Los enaguas, que son de buena índole i bastante inteligentes, comunican por la laguna del Vna con el río Manacacia mediante una corta travesía de tierra, i por este río van al Meta. Tambien por el de Aguas-blancas hacen una travesía de un día, para llegar a la confluencia del Muco con el Vichada.

Sobre el río Taviare, que en el Guaviare, cerca del estrecho, viven los indios cabres, concurrentes a la pesquería en la laguna de Vna, al cual llegan remontando el río i empleando un día en cruzar una travesía por tierra. De estas lagunas en igual tiempo, se va a la confluencia del Ariari con el Guaviare, atravesando sabanas altas, despejadas, llenas de caza de toda especie. A orillas del Guaviare, cerca del estrecho que forman dos rocas de mas de dos metros de altura sobre el nivel de las aguas, está el paradero a donde concurren los vecinos del San Fernando de Atabapo, juntamente con los indios enaguas, amarizanos, cabres i mitnas a la abundante cosecha de los huevos de terecí, la cual empieza en enero i dura todo el mes de febrero, recojiendo mas de 200 botijas de aceite, con 25 botellas cada una. Para llenar una botija se necesita el aceite de 10,000 huevos. Los tercayes pesan de 16 a 24, i tomando por término medio 20, deducida una cuarta parte que se comen secos los indios, viene a ser preciso que 200,000 tercayes (cuyo peso total es de 50,000 quintales) concurren a poner anualmente en las diferentes playas del Guaviare 4,000,000 de huevos; i si calculamos igual número de los que ponen en los caños, lagunas i otros rios, resultarian mas de 400,000 tercayes. En el Guaviare

hai muchos caimanes; pero no se encuentran tortugas, sin embargo de que las hai junto a la boca del Casiquiare, en el Orinoco, cerca de la Esmeralda, i sobre todo en la laguna de Mandoraca. Arriba del estrecho hasta el Salto o gran raudal de 25 piés de altura, el río corre encajonado entre penascos graníticos que asoman por todas partes en las sabanas, donde hacen mansion los indios choroyos o chiriguanoes, hasta la confluencia del Ariari; viven tambien en las riberas opuestas. Mas allá de la boca del Ariari, sobre el Guaviare, se encuentran los indios guiguas, que parecen ser los antiguos guayupes. Tal vez sean estos los mismos guiguas del tiempo de la conquista, que entónces formaban una tribu nomada de indios ladrones, que, como los jitanos del antiguo continente, vivían robando, i se trasladaban con maravillosa prontitud de un punto a otro para ejercer con mas facilidad sus rapinas. Al Oriente de los guiguas se halla la tierra de Tunachi.

Entre esta i los cerros de Guasacavi hai unas colinas que separan las aguas del Rionegro de las del Guaviare, todas cubiertas de selvas desconocidas, prolongacion de la gran selva del Airico, que se extiende hasta la sierra Tunachi. En las sabanas, cerca del Guaviare, viven los mítnas; los guaipunabís se hallan a derecha e izquierda del río Inírida, que nace en aquella gran selva. Arrieta el Inírida aguas negras como todos sus afluentes, a semejanza del Atabapo i sus tributarios. Las tierras inclinadas hacia el Orinoco, entre San Fernando de Atabapo i el brazo de Casiquiare, cubiertas de bosque i inundadas por multitud de colinas, pertenecen a la formacion granítica del sistema de Parima; i aparentemente sucede lo mismo con la sierra de Tunachi.

El grande espacio de desiertas sabanas entre el Meta i el Guaviare, en las que se hallan esparcidas sobre las orillas de los rios a guisa de tribus salvajes, presenta una ostension de 45 leguas de Norte a Sur; poco vista de Oeste a Este, sorprende la inmensidad del desierto que alcanza a mas de 115 leguas desde el origen del Manacaná hasta los grandes raudales del Orinoco.

Desde que este caudaloso río se une al Guaviare, frente a San Fernando de Atabapo, pueblo fundado en 1756 por el Gobernador Solano, cuando se emprendió la expedicion de límites, demarca la frontera de Cundinamarca, perteneciendo a este Estado la orilla izquierda, cubierta de selvas de una frondosidad asombrosa en que sobresalen las hermosas palmas que se elevan hasta 120 piés de altura, alegrando con sus bellas formas, sus penachos i verdes plumeros

el aspecto sombrío de aquellos Ingares. A cinco leguas de la boca del Guaviare se encuentra el caño de Ahota; primer desagüe del bosque, donde vienen indios que por allí i por la laguna de Cancagan, rica en pescado, comunican con el Guaviare en la sabana; cerca del deseccho de Cujitama. Es muy probable que en esta sabana terminara la desastrosa peregrinacion de Quesada buscando el Dorado.

Los indios del caño Ahota son descendientes de los Guaipunabís que vivían sobre el Inírida, i su jefe Casará fué el primer alenide de San Fernando de Atabapo.

De allí en adelante corre el Orinoco por el plano del gran sistema de Parima; puesto que a derecha e izquierda la Peña granítica asoma por dondequiera en medio de la selva i se eleva de 15 a 20 piés sobre el terreno, semejando monumentos escondidos en aquellas agrestes rejiones, a veces en forma de pilares o torres arminadas, o bien cual túmulos, macizos prismáticos. A su alrededor prosperan diferentes palmas, cuyas hojas en forma de plumas caen elegantemente i cubren aquellas rocas, al paso que, troncos espinosos de esquilentos árboles i otras palmas elevadas, parecen puestos allí a propósito para servir de adornos capulales.

En lo mas cerrado de la montaña se alzan rocas graníticas de color negro o pardo oscuro, raras por su forma, desnudas de vejeteacion algunas, otras, llevándola solo en su cima, coronada tambien por palmas que se interpolan en desorden, quedando descubierta el resto de la roca. En muchas se presenta lo mas alto de ellas, a manera de ruinas de antiguas fortificaciones, entremezcladas con grupos de verdura o de algunas palmas: en otras parecen cúpulas que se elevan sobre una lijana vejeteacion, desarrollada a los lados de las ruinas, en forma de bosquecillos que reposan sobre las copas de aquellos árboles gigantescos de la antigua selva, de 80 hasta 120 piés de altura. Tal es la ribera que pertenece a este Estado hasta la boca del río Vichada, en la cual hai un pequeño raudal de este nombre, a 202 metros de altura sobre el nivel del mar. Una legua mas abajo se halla la Isla de Hoya, arminada a la orilla venezolana. Por este punto fué por donde el General Iturriza, que acompañaba la expedicion de límites con las colonias portuguesas encomendada por el rei de España al gobernador Solano, pasó el ganado que desde los raudales de Atures traía para los expedicionarios cruzando las sabanas del Orinoco. Despues se abrieron trochas cerca de la ribera derecha de este río, aprovechando algunas sabanetas,

hasta frente de San Fernando de Atabapo, a distancia de casi 30 leguas, donde rindieron la última jornada.

Desde la boca del Vichada, en la orilla izquierda del Orinoco, hai sabanas i multitud de corritos que pertenecen todos al sistema Parima. Por entre los pajonales asoman grandes lajas, enormes peñascos i aun cerros de figuras raras, que al parecer formaban en otro tiempo parte de la cadena de montañas destruidas hoy día. Estas tierras de pastos no se inundan i solo una que otra parte haya llega a ser cubierta por las aguas en la estación del invierno. Nubes de estampidos murciélagos salen al anochecer de los intersticios de las rocas en busca de las frutas que prefieren para su alimento.

En Maipure empieza la región de los grandes raudales, pareciendo que el río ha roto i destruido por allí cuanto encontró en su camino, abriéndose paso al través de la roca granítica.

A poco trecho se halla el pequeño raudal de Guahibos, el cual se pasa con la ayuda de una tribu de esta nación allí establecida, sirviendo tambien de auxiliares para vencer el paso del de Maipure, donde se encuentran restos miserables de un pueblo habitado por solo dos familias. Los indios de la horda de guahibos se distinguen por la particularidad de tener el pelo muy negro, no muy grueso i de un crespo suelto. Viven todos en una sola barraca, cerca del río, hombres, mujeres, grandes i pequeños, cada uno en su hamaca sin separación alguna, calentados por un fuego grandísimo, encendido cerca de una de las entradas o salidas de la barraca, para tener dos aberturas, en forma de puertas cubiertas con esterá.

Más abajo, a distancia de 12 leguas se halla el otro gran raudal llamado de Atures, de 1 legua de largo, viéndose en su orilla derecha el pequeño pueblo de este nombre, en tierra venezolana. Los indios de esta antigua Mision ayudan a pasar los escrementos por fuera i las embarcaciones vacías, halándolas casi suspendidas por medio de cables sobre la corriente de los canales formados por un intrincado laberinto de rocas graníticas.

Hai tambien la particularidad de que hasta este raudal alemanzan los vientos alisios, o las brisas de verano, con ayuda de las empujas se remontan el Apure i el Aranca, el Meta i el Orinoco; mas pasado este raudal, cesan los vientos i la atmósfera se enoja de mosquitos i zanzanos que hacen insoporable la vida. Así pues, mas allá de los raudales cesa la navegación a vela i hai que continuarla a fuerza de palanca, o canaleta. Desde los raudales, en la latitud 5°

30' hasta 3° en que corren los rios Inirida, Atabapo, Guaviare, reina perpetua quietud en la atmósfera, de manera que podría llamarse este espacio *la región de las calmas*. Tambien las estaciones son diferentes; así es que llueve mucho mas arriba que abajo de los raudales, i mientras en las orillas del Meta hai 6 meses de verano i 6 de invierno, en las del Guaviare, Inirida, Atabapo i alto Orinoco solo se reconocen 3 meses en los que llueve poco, que son diciembre, enero i febrero; en marzo aumentan los aguaceros progresivamente, siendo este el verdadero origen de las crecientes periódicas del Orinoco.

Si arriba de los raudales predominan las selvas, abajo son las sabanas: el terreno general de este país es plano con peñascos i corritos que acompañan al Orinoco, tanto en su orilla derecha como en su izquierda, hasta la boca del Meta, continuándose hasta mas allá del pequeño raudal de Cariben, donde hai un pueblo en territorio venezolano, 2 leguas despues de la boca del Meta.

Cerca de los raudales son numerosísimos los parcos de agua, que levantando la cabeza sobre las aguas, miran por todas partes para cerciorarse de que nadie se acerca, trepan a las cuevas que tienen, formadas muy a propósito por las aguas en las peñas de los raudales i que destinan para depositar sus hijos, refugiándose ellos mismos a descansar o a amamantar a sus cachorros. Estos se mantienen quietos en sus guaridas hasta que tienen mas fuerza: entonces siguen a las madres, que con su presencia o ejemplo, los animan i adiestran a nadar, zambullir i salir fuera del agua.

Lo dicho es cuanto se ha podido saber de este casi desconocido desierto, que se compone no de arenas sino de yerbas, palmas i bosques, i ocupa una estension de 6,051 leguas cuadradas granadinas, habitado solamente por doce tribus salvajes, restos de antiguas naciones, cuyo número se gradúa en 16,480 habitantes.

La zona de las chechas de Casanare ocupa 2,120 leguas cuadradas granadinas, que pertenecen al Estado de Boyacá, i la que acabamos de describir 5,825 en territorio de Cundinamarca, formando un total de 7,445 leguas cuadradas, que constituyen la zona pastoril de toda la República en toda la vertiente oriental de los Andes; espacio casi tan grande como los llanos de Cumaná, Barcelona, Caracas, Caraboba, Barinas i Apure en la vecina República de Venezuela, con la diferencia de que en aquellas sabanas hai actualmente mas de 200,000 habitantes dedicados a la cria de ganado, cuyo número pasa de 2,000,000 de cabe-

nas; al paso que en los llanos de Casanare apénas se cuentan 17,000 habitantes i poco mas de 100,000 reses, i en los de San Martín apénas 3,000 moradores i 26,000 reses.

Si aquella zona granadina estuviese poblada de ganados, se sustentarian mas de 2,000,000 de cabezas en la seccion de Casanare, i mas de 5,000,000 en la seccion correspondiente hoy al Estado de Cundinamarca; diferencia enorme entre las dos naciones. La causa principal consiste en que los llanos venezolanos puede decirse que están en el corazon de aquella República i cerca del mar la parte que se pobló primero, mientras que los granadinos se hallan lejos de la marina, arriados por un extremo a las desiertas selvas de la Guayana, Sin embargo, por la parte occidental terminan estos llanos contra las bases de las altas planicies, donde el hombre vive sano i robusto, i duplica su especie en el transcurso de 20 a 25 años, en cuya circunstancia se funda la futura suerte mejor de aquellas rejiones. Cuando la numerosa poblacion de las tierras altas necesito nuevos espacios para cultivar, bajará de las frías rejiones a las templadas de la cordillera, cuya superficie mide en la vertiente oriental cerca de 400 leguas cuadradas, hoy desecadas, pues se hallan desiertas i solamente atravesadas por dos malos caminos. Bajará despues progresivamente oca emigracion a las tierras calidas, saliendo de la planicie bozotana que puede proporcionar el alimento a mas de 2,000,000 de habitantes, i facilitar a los emigrados un mercado para el consumo de \$8,000,000 anuales en cacao, algodón, café, añil, tabaco, productos todos que se darán con profusion en las selvas, a las orillas de los rios, que son los caminos que la naturaleza ha señalado a los que lleguen a poblar esta tierra. Ella no será dominada sino por una raza especial igual a la llanera venezolana, la única que es capaz de *cultivar* las sabanas crudas, cambiando así el clima por medio de la cria de los ganados i el descuaje de los bosques. Entretanto las crecientes de los rios en el invierno van rellenando las partes bajas i ayudando a la fertilidad i salubridad de la tierra, para que sus nuevos pobladores la encuentren mas habitable de la que es hoy para los pocos pobladores que viven martirizados por las plagas i como ahogados en un mar de yerba.

Tenemos tambien en esta seccion salvaje 1,575 leguas cuadradas de selvas vírgenes, con rios navegables que conducen al Orinoco. Cuando el hombre las haya derribado, el rico suelo ofrecerá espacio en que holgadamente podrán existir 2,000,000 de habitantes, sacando abundante subsistencia i enviando los sobrantes a los mercados enrojecidos,

especialmente el aromático cacao, que nace, crece i fructifica silvestre en aquellas selvas, sirviendo de pasto a los animales montaraces, únicos poseedores de la tierra i de sus profusos dones.

XL.

CLIMAS.

Un Estado que tiene altas cordilleras, cuyas cimas en varias partes pasan del límite de las nieves perpétuas, que tiene valles profundos cubiertos de graminas, valles altos encerrados entre cerros vestidos de bosques, elevadas esplendidas al pié de los páramos i valles en los mismos páramos, cuevas heladas, otras con monte, i por último bajas i estensas planicies con pajonales i selvas gigantes que ocupan dilatados espacios; debe necesariamente tener climas distintos, desde el frío de los polos hasta los calores mas fuertes de la zona intertropical. Así es efectivamente; de manera que el hombre puede escoger en esta tierra la temperatura que mas le agrade, subiendo o bajando de las alturas, pues el termómetro centígrado le marcará indistintamente desde 0 hasta 29 grados.

En los páramos la temperatura media oscila entre 7° i 12°, son frecuentes las lloviznas, se cubren de nieblas en el invierno i prosperan en ellos los ganados i los cerberos. El máximo del calor en los páramos es de 16°, i el del frío 2° i 3° por lo jeneral, puesto que en algunos suele marcar 0° el termómetro. El frailejón, planta dominante en esas cumbres i que anuncia al viajero su llegada a la rejion de los páramos, empieza a la altura de 2,900 metros i sigue creciendo hasta mas arriba de 4,000 metros; a lo cual no hace escepcion el que se encuentre tambien en algunas cañadas a solo 2,700 metros de altura absoluta, pues este proviene de que por ellas se establecen corrientes de aire frío bajado de los páramos inmediatos.

En todas las selvas de la Cordillera Oriental, en la rejion de las quinas, que empieza mas abajo del límite inferior del frailejón i sube hasta 2,900 metros, habiendo una especie que sube hasta 2,270 metros, el clima es sano, con una temperatura media de 14° a 11° centígrados. Tanto este como el declive oriental de la Cordillera Central permanecen desiertos, lo mismo que los cerros empinados en que la temperatura es mas alta, inferiores a la zona de las quinas. Por tanto, resulta que la poblacion no se ha es-

tendido sino sobre el gran valle del Magdalena, desde San Agustín hasta mas abajo de Nari, comarcas sanas, con muy pequeñas excepciones, oscilando en ellas la temperatura media desde 21° hasta 29° 5. El máximo de calor es de 32° i el mínimo de 17° centígrados. En las selvas de este valle, el calor disminuye uno o dos grados. En los valles de Tocaima, Nilo i Payandé, varía la temperatura media entre 25° i 27° 5, i se goza en todos ellos de buena salud.

En la masa de la Cordillera Oriental, que es la parte mas habitada, no hai otros lugares malos que las bajas vegas del rio llamado Negro, casi desiertas; pero arriba sus orillas, aunque calurosas, no son malsanas. Los valles de Guaduas, Villota, La Vega, Sasulma, Noenima i Anolaima, cuya temperatura media es de 23° a 26°, son sanos, o igualmente los pueblos que ocupan las esplanadas de los cerros, como San Juan, Puli, Santa Ana, Viani, Pituita, Vergara i otros, que gozan de un clima sano, con temperatura media de 22° a 25° centígrados.

Los valles de Fusaguangá, Pacho, La Palma, Ubaque, Chocó, Fomeque, Cámpesa, Manta i Tibitá, gozan de una temperatura media de 20° centígrados, que es la tierra templada de esta cordillera.

En toda la grande esplanada de Bogotá, en sus cercanías en extremo pobladas, i en el conuco del antiguo lago de Fúquena, se goza de un clima frio i sano, siendo su temperatura media de 13° a 16° 5. El máximo de calor en esta altiplanicie llega a 22°, i el mínimo varía de 5° a 7° centígrados.

En los llanos de San Martín, poblados i de clima no mal sano, se vuelve a encontrar una temperatura de 27° a 28° por término medio. Llega en esas regiones el máximo del calor a 34° del centígrado, no bajando de 24° el mínimo.

La parte de las extensas sabanas i selvas entre el Meta, Orinoco i Guaviare habitadas por indios salvajes, es en extremo calurosa i las selvas muy húmedas. En aquellas, la temperatura media es de 30°, en éstas de 26° a 27° del centígrado.

El higrómetro de Saussure marcó en las primeras 56° de sequedad, i 90° de humedad en las segundas.

XII

ESTACIONES.

En Cundinamarca tienen lugar no dos, sino cuatro estaciones alternadas conforme con la declinacion del sol,

suyo paso por el zenit de cada lugar determina el máximo de las lluvias, disminuyendo estas a medida que el astro se halla mas acá o mas allá de dicho punto; pero la influencia del sol por su mayor o menor distancia de la vertical, queda modificada en este país por la elevacion de las cordilleras, algunas de las cuales alcanzan hasta la region de las nieves perpetuas, i la inclinacion o exposicion de los terrenos que el sol hiera mas o ménos directamente.

Los valles sin árboles, de nivel bajo i muy ardientes, las grandes selvas que ocultan el suelo, así en las llanuras como en las altas montañas, las aberturas o boquerones de estas, que encarrilan como en un cañal los vientos, haciéndolos tomar cierta direccion, i por último, los mismos vientos, que agitan la atmósfera en varios sentidos, tienen mucha parte en nuestras estaciones i la modifican en cada localidad de diversos modos. Fuera de estas causas locales, puede decirse en jeneral, que de las dos estaciones lluviosas, o de invierno, la una tiene lugar en los meses de marzo, abril i parte de mayo, i la otra en octubre, noviembre i parte de diciembre, alternando con las dos estaciones secas, o verano, que tienen lugar en la primera durante los meses de junio, julio, agosto i setiembre, i la segunda en diciembre, enero i febrero.

En el valle del Magdalena i en la altiplanicie de la Cordillera Oriental no se suceden con aquella regularidad i fijeza las estaciones, viniendo esto de causas locales fáciles de conocer.

Las mismas estaciones que se observan en el valle del Magdalena (seca i lluviosa) rijen con igual alternativa en las alturas i grandes esplanadas, en los valles elevados, en los recuestos de las cordilleras i en las tierras templadas, sean cerros o valles i aun en los mismos páramos que están como en el corazon de la antigua provincia de Bogotá. Pero en estos lugares, como en los del Estado del Tolima, la lei jeneral sufre modificaciones resultantes de la configuracion, naturaleza i relieves del suelo, que junto con la altura sobre el nivel del mar influyen notablemente en la meteorología de estas regiones.

En Chocotá llueve poco en marzo i abril, con mas persistencia en mayo i junio, mucho en julio i agosto, i poco en setiembre, octubre i noviembre. Estas variaciones consisten en que en este lugar se halla bajo la influencia del clima de los llanos de Casanare, donde hai seis meses de invierno, cuya mayor intensidad coincide con el máximo de las lluvias de Chocotá. Los vientos que se introducen por el abra que forma el Guavio, entran hasta el origen

del Garagosa i Somondoco, pasan las cambres de los páramos i se desahogan de las nubes que arrastran sobre la cuenca de Chocontá.

El antiguo cantón de Ciqueza se halla también bajo la influencia del clima de los llanos de San Martín, porque a fines de abril empiezan las aguas, siguen en mayo, junio i julio, disminuyendo en agosto i septiembre i luego en octubre, noviembre i parte de diciembre.

Las lloviznas llamadas páramos, que a veces no llegan a la mitad de la sabana, son pronunciadas por las ventolinas que vienen de Ciqueza cargadas de humedad, de la que se desprenden al llegar a las regiones frías desahándose en lloviznas arrojadas a este lado de la serranía, cabalmente en los meses de junio, julio i principios de agosto en que los ríos frecuentes aguaceros bañan el valle de Ciqueza.

En Guatavita i en su cascadas las lluvias también ocurren en marzo, abril i mayo, cayendo páramos en junio, julio i agosto i a veces septiembre, i tornando a llover en octubre i noviembre. Es que influye sobre este país el valle opuesto de Gachetá cruzado por el río Guavio, por cuya alba penetran las corrientes de aire que vienen de las llanuras de Casanare. No sacude así en el resto de la sabana, en Cipaquirí, Tabío, Subachoque i Facatativá, que tienen las mismas estaciones de Bogotá, i las pocas lloviznas o garúas que caen, provienen de los páramos que los circundan, así parándoles de las tierras cálidas del Magdalena. En el valle de Ubaté la primera estación lluviosa tiene lugar en marzo, abril, mayo i junio, i la segunda en octubre i noviembre. Llueve en junio, cuando apenas caen páramos en Bogotá por hallarse más al Norte que esta lugar, i por la misma razón goza de completo verano en diciembre. El valle de Funaguaná, que domina al Sur de Bogotá, tiene exactamente los meses de lluvias i de verano que esta. Los otros valles que están al Occidente de la alta llanura bogotana, siguen las estaciones generales del Magdalena.

Ahora, observando el curso i la duración de las estaciones en las comarcas bajas, llanas i calientes situadas al Oriente de Bogotá, vemos que en los llanos de San Martín comienzan los aguaceros a fines de abril, siguen en mayo, junio i julio. En agosto i septiembre llueve poco i fuertemente en octubre i noviembre.

En los llanos distantes de la cordillera, como son los que terminan en las riberas del Meta i del alto Orinoco, influyen los vientos alisios que suben por la hoya de este gran río, sosteniéndose las lluvias durante seis meses, desde fines de abril hasta fines de octubre, i sucediéndoles

otros seis meses de verano, en que las nubes son barridas por los vientos marítimos hacia la Cordillera Oriental.

En las cabeceras del Atabapo i del Inírida, mas allá de los raudales del Orinoco, i hacia la hoya del Guaviare, llueve puramente. Los vientos generales de la costa, enojados en el ancho abra de 50 leguas que tiene el delta del Orinoco, hacen irrupción hasta el río Ariari; pero no pueden avanzar hasta mas allá de los raudales del alto Orinoco, a causa de las altas serranías del Guayana, de Imataca i del Caura que se interponen como un dique, verificándose en aquella región de calmas la acumulación de nubes, debidas a la grande evaporación de los caudalosos ríos i de las extensas selvas, i por consecuencia la casi total carencia de estación seca, reducida a los meses de enero, febrero i marzo en que se interrumpen los aguaceros parcialmente.

La mayor intensidad de las lluvias en aquellos lugares tempestuosos, es durante junio i julio; la menor intensidad en enero i febrero. Por consiguiente se observa en frente de Angostura (hoy ciudad Bolívar) que el Orinoco comienza a engrosarse a fines de marzo i permanece crecido hasta el 21 de agosto, bajando después progresivamente pero lentamente las aguas a su nivel mínimo. Sigue en esto el gran río los movimientos de sus caudalosos afluentes Guaviare, Atabapo e Inírida, que crecen i menguan en dichas épocas. Cuando todos estos ríos están en su ploma creciente, una parte considerable de los bosques i sabanas areoladas quedan cubiertas de agua; de manera que en muchos lugares no se encuentra tierra en donde poner el pie. No se crea que la inundación sea de muchas leguas de anchura, pues a lo sumo alcanzará a media legua; pero suele quedar después en lo interior una vasta extensión anegada por los pequeños caños que no encuentran cómo desaguar en el receptáculo principal. Esto es lo que sucede con el Guaviare i sus tributarios, con el Vichada i demás ríos que vierten al Orinoco.

La cantidad de lluvias que cae en estos países desiertos anualmente es de 90 a 100 pulgadas cúbicas, o sean 3,426,30 i 2,707 milímetros, mientras que en el valle del Magdalena es de 79 pulgadas (1984,90 metros). En los llanos de San Martín es de 80 (2165,60 metros), al paso que en la alta campanada de Bogotá es de 50 (1353,50 metros) i en los valles templados es de 60 pulgadas cúbicas (1624,20 metros).

La estación de las aguas destruye los caminos, tanto en las partes planas, donde se forman hondos lodazales, como en la cordillera, en donde se demoran las mal tra-

sadas sendas, formándose ranjones que alternan con lodazales y resbaladeros. Los ríos con sus crecientes impiden el paso por varios días en donde no hai puentes, i aun las mas húmedas quebradas se hinchán i embravecen, poniéndose invadibles. En los páramos se forman atascadales peligrosos, o bien el terreno se pone tan resbaloso que dificulta el andar de las bestias; sin embargo en esa época se trafica por donde quiera, gustando siempre mucho mas tiempo del que se emplearía en la época del verano, en qué están ya secos los caminos, tanto en los cerros como en las llanuras, con escepcion de los espacios cubiertos de bosques que casi no permiten la entrada de los rayos solares ni la pronta evaporacion de las aguas empozadas.

XIII.

MINERALES.

El Estado posee ricos minerales productivos, como son la sal, el hierro, el oro, la plata i el carbon de piedra. Pasaremos a enumerar estas minas i otras muchas que no se explotan.

En el Estado se encontró oro en tiempo de la conquista en las orillas del Arica; hoy nadie conoce el lugar de donde se sacaba. En el distrito de Villota hai oro, en el punto llamado Muni, i un mineral de cobre, como tambien en Paisajes, Alto de paja i Acuña, el cual metal se explotó en otros tiempos. En Fosca, en el punto del Herrero hai una mina de plata que no se trabaja. En el distrito de la Palma hai oro en el río Guaguaquí. En Tocaima hai cobre con oro; en Ubalá cobre puro. En Anapoima se encuentra el cobre, como en Guachetá, Palma, la Palma, Manta, Aguasía (camino de Guayará) en el distrito de Nocaima i en Cipaquirí. En Manta se han hecho de este osciente metal calderas, campanas, estibos i otros efectos. Es abundantísimo el hierro en Pacho, donde hai una coquea i buena ferrería. Lo hai tambien en Cipaquirí, así como en Aposentos, cerca de Chocotá, i en Sabachoque en una gran veta. En estado de ácido se encuentra el hierro a orillas de la quebrada de Seocotá, cerca de Anapoima; *sulfato de hierro* hai en Bituima i en el río de Villota, siendo esta la causa de que las aguas de aquel río tengan calidades nocivas. *Sulfuro de hierro* i hierro puro, hai en el río Sanaime, cerca de Fosca. Una veta de este metal en estado de carbonato, atraviesa por el

pueblo de Pandi; en Monserrate hai *ácido de hierro amarillo*, que no se elabora. Se encuentra tambien hierro en la quebrada de las Minas, cerca de Ubalá, así como en Guachetá i varios puntos de Villota. Hai *plomo* en Cipaquirí, en Fosca, en el Herrero i en Quezama. *Antimonio cobrizo*, mezclado con plomo, en el rancho de San Agustín, en las corrientes de Anolima i en Muchindote, tanto ácia arriba como ácia abajo del Salico; antiguo rancho de Guachetá. El *azufre* abunda cerca del río Upiá, en el paso que conduce por el llano a Casanare. Se encuentra el *mené* en Nocaima i *azufre* en Chapaima, territorio de Villota; se elabora el *azufre* en Guachetá, i allí hai *aguas termales sulfurosas*; las hai tambien en Chapaima; minas de azufre junto al río Batatas i en el Salitre, territorio de Guachetá; tambien se encuentran cerca de Cipaquirí. Existen aguas termales en Penalia i Guánuas, i sulfurosas en Anapoima, en Bituima, cerca de Fusagasugá, en Chinaita, i en el Boqueron de Muchetá calientes i templadas. Las hai en el río de Villota i en la esplanada de Bogotá en Tabú i Suba, cuyas aguas termales, alcanzan a 45° del termómetro centígrado estando éste a 14°, temperatura media al aire libre; las aguas calientes cerca de la quebrada Guatogue, vecindad de Guasca, i las *aguas heladas* en el camino de Tocaima a Guataquí, las cuales son muy medicinales, como tambien las *minerales gaseosas* de Catarnica en el primero de estos lugares.

La alta esplanada de Bogotá carece de árboles para combustible; pero la naturaleza le ha reservado los abundantes minerales de *sal*, que posee en los cerros al resguardo de la capital, en el cerro de Suba, frente al Salto de Tequendama, en el cerro de Bosa, cerca de los cerros de los Tanjes, en Guatavita, en Cipaquirí, en Guachetá, en los confines de Ráquira i Samacá, en Cucunubá, en Lengunashque, en Sucesa (en el páramo) en el alto de San Vicente, en Chinita, entre Sucesa i Chocotá; en las Cruces, camino para Sucesa i en Pueblo Viejo, en el camino de Cucunubá. Se encuentra tambien con abundancia en el páramo del Turmal, cerca de Pacho, en el camino de Ubaté ácia el mismo páramo, i cerca de Sabachoque en Pueblo Viejo. Se encuentra igualmente en el alto de la Carbonera de Guánuas, cerca del Palmar, a una legua del Alto del Trigo, en Casasviejas, camino para Guataquí, en el distrito de Villota i en el de Fusagasugá, como igualmente en los páramos de Guasca. En muchas partes se explotan estas minas carboníferas, como en Cipaquirí, en Pacho, en Tequendama cerca de Bogotá, en Guatavita i otros pun-

tos, para las herrerías, siendo de mucha ventaja para la elaboración de las salinas, para la forjería de Paño y para las diferentes fábricas de la capital. Existe una mina de carbón cerca del Magdalena en Purnio; pero combinándose las aguas que parecen salir de un mineral de cobre, hacen exhalar vapores mortíferos, y todos los que se han arrojado al mineral para trabajarlo, casi al instante se han enfermado y muchos han muerto.

La principal riqueza mineral del Estado, consiste en la *sal fina* de Cipaquirá, Nemocón y Sesquilé, y en las salinas de Tansa, riqueza capaz de producir al Gobierno de \$ 1,500 a 2,000 diarios. Hai también sal en Chalcehe, punto situado entre Sesquilé y Guatavita. Se trabajan las salinas de Mambita, Gachetá y Cumará. Hai sal en Pueblito de Subaohoque, en Tibiritá y Manta, en el potrero de Suesen, en Nimaína a orillas del Rionegro, abajo de la boca del río Tobía. En el distrito de la Palma hai aguas saladas y en el de Pesca en el río Sanamé, y una fuente salada en el Salitre, cerca de Sesquilé. En el valle de Cáqueza hai *alumbre*, así como en el de Bitúma, en las rocas apizarradas empolíticas que llaman *alcaparroas*, la que usan para hacer tinta cuando es amarilla o verde, es decir, cuando contiene hierro. Hai *alcaparroas* en la Palma, plomo en Cipaquirá, *pedras de jaspe* en Hatoviejo, como también una *arenisca apizarrada*, blanca que usan para muchas obras y recibe un buen pulimento. Se encuentra *pedra buchigán* en Palmira y en la hacienda de la Hoya de Hatoviejo. Hai *crystal de roca* muy hermoso en Sasa; buena *sal* y muy abundante en las cercanías de Bogotá al respaldo de Monserrate, en la Calera, en la Quebradachona de Guasca, y en Guatavita, cerca de la población, en donde también hai *yeso*. En Tabío lo hai muy bien cristalizado; pero siendo tan soluble en el agua, se ha destruido en varios parajes; sin embargo se encuentra en Tunjuelo, en el valle de Usme, en Cipaquirá y particularmente en los cerros de Cucunubá, a una altura considerable. Últimamente, aparece el *yeso* en Rionegro, mas abajo de Caparrapi y en el río Tobía entre Nocaima y la Vega. Hai buena *cal* en el páramo de Palacio, Pueblito y Chiquero. En el antiguo cantón de Guaduas se halla excelente *cal*, y también en el río Villeta y cerca de Honda y en muchos otros lugares; y por último se encuentra *pedra calcárea* cerca de Monserrate y de Usaquén.

al agua caliente... XIV
TINTES, MADERAS Y PLANTAS PRECIOSAS.

Hai en el Estado en la tierra templada, así como en la fría, el arbusto chilca, que da verde, la casaba color carmelita, y el calcezon que da amarillo, lo mismo que el diude, el diarte y el tuchuelo; el dividive que da negro, usándose de este y el ensenillo para curtiembre, el payandé, que da colorado; y la cochinitilla, que es silvestre y da un carmin bellissimo. En la tierra caliente se encuentran todo lo que en el valle del Magdalena.

En todo el Estado se sirven del cedro, de los pinos de varias clases, y además del nogal, coloradito, cumula, dividive, diomate, moradillo, hueso, bae, galagualpa o juncuito, granadillo, molato o angarillo y chiguaca, chiguquin, saxafrax, tará y tibar, maderas muy preciosas.

Las maderas de construcción de mas uso en el Estado son: el tino, el ensenillo, el aji, la boba y la chonta, el gaque o cape, el cucharo, carrapo, el guayacan de dos clases, el colorado, el higuá, el roble, el duranito, el bausito, el estoraque, el moho, el pata de gallo, el canelo, el laurel, &c. Y las de ebanistería mas estimadas, el nogal, el pino, el tibar, el roble, &c.

PALMAS. Posee el Estado las palmas de coco, enesco, chontaduro, corozo, cachipai, marará, nolí, cabeza de negro, calica, palma real, y la palmita con que fabrican las capas que llaman de paja; la palma de la cera, macama o palmiche para sombreros, Sumpablo, matamba, guádnas, bobas, helechos arbóreos, caña brava, caña menuda, chusque, macana, chonta y el bejuco de agua, de cuya fruta se hace vino y vinagre.

Hai además en los llanos las siguientes: pepire, churucal, cabarros de diferentes clases, panamos, achije, moriche, purai, carai, maraya de tres clases, macana de cuatro clases, araco, vaipepe, chicapo y ferrenal.

Usase para curtiembres el payandé, el ensenillo, el cedro real, el laurel y el dividive.

FRUTAS CULTIVADAS Y SILVESTRES

Abundan estos países en frutas cultivadas y silvestres, las cuales enumeraremos en seguida, a saber:

Aguacates, duraznos, manzanas, miche, granada, naranjas chinas, tatarundo, poma-rosa, mango bicaco, limas, granadillas, mamei, marañón, níspero, cocos, la fruta del árbol del pan, limones, anones, cashipai, ciselas, guayabas, chirimoyas, sandías, melones, casimitos, guanábanas, cidras, marañones, papayas, higos, hudeas, pinas, pepinos, zapotes i guamas.

Las frutas silvestres son las siguientes: castaño, maderoño, anón, terciopelo, guamocorido, guama machetá, guama-lanuda, guama-chiquita, cacao silvestre, hobo, himen, ciruelo, guanábana, minche, lignillas, pínulas, pitahaya, pifiones, i así de cuatro clases, los cuales se cultivan también.

Todas estas frutas se hallan en el Estado en las tierras fértiles, tanto del lado del Magdalena como del lado del Meta, i además en las tierras frías hai frutas cultivadas i silvestres, moras, frutas de Chile, unas de dos clases, morfios, arrayanes, cerezas, i naranjas agrias; abundan los duraznos i manzanas, pepinos, curubas, higos, nchubas, etc.

PLANTAS MEDICINALES INDIENAS

LA MAYOR PARTE DESCONOCIDAS EN LA MATERIA MÉDICA.

Caracoli, para las heridas; friol grande, contra la hidrofobia i las hemorragias; mosquerillo, purgante; guandai, antisifilitico; escoba labosa, emoliente; payandé, astringente; montedoque, purgante; cardo, vomí-purgante; ena agria, febrífugo i contraveneno; totuma, el fruto antibránquico; guaco, febrífugo i contraveneno, i que ha surtido buenos efectos contra el cólera; raíz de diente de perro, antisifilitica; raíz de pelá, febrífugo; rhinellido i coca, tónicos; buchu-tartes, cuya raíz, especie de jalapa, es purgante; lonbifera, vermífugo; lengra de boel, febrífugo-refrigerante; rabo de caiman (parásito) antibránquico; abebe, para obstrucciones del vaso; panche, bueno contra las úlceras; ondegüera i asepax, diaforético; flor amarillo, carretero o mandinga, hidrófugo muy eficaz; anjerica, antisifilitica; monitos, emenagogo antivermíneo i tónico; punta de lanza; Santa María; amansa-tulato, bueno contra las lagas; charquito, astringente; pipilongo, contragusanera sucedáneo de la cebadilla; yerba de clavo, tónico; dictamo, purgante drástico; bejuco de playa, antiartrítico; yerba de pollo, de jugo fechoso cáustico i esenético; venturosa, emenagogo; aguante, de cuyo aceite se hace un jabón contra la tiña i caspa; guarumos blancos, dos jabón contra los cán-

cros o llagas cancerosas; guaranga, astringente; caucho redondo, contra el reumatismo; palo de cruz, antihemorético; jagua, su fruto sirve contra el carate; yopa, veneno que produce locura; tachuelo, bueno contra enfermedades de los ojos; cluchuyuyo, emenagogo; flor de mayo, parásito que se aplica como póxima; guagüita, para las inflamaciones; bejuco cauelo, contraveneno excelente contra las enfermedades de las bestias; bejuco de curare, contra todo veneno, i especialmente contra la hidrofobia; candusito i gargadita, contra la gonorrea; bejuco de agrás, contra el cóstipado; chi-paca, contra las fiebres; manzanillo, cáustico; pñon, purgante como la yerba del fraile; guálmo, refrescante; paragnai, febrífugo; sábila, para póximas i contra males venéreos; liguerilla, cuya hoja es buena para curar las úlceras; elibasa, para quitar frios, i la raíz para curar males espasmódicos, es muy aromática; paya i piapiá, veranifugos; sauco, bueno contra el tífus; chipaca, para purificar la sangre; yerbanara, para fomentaciones; el interior de las totumas i su corteza, sirven para póximas; cónimo rúchico, antiespasmódico; coca, que es un tónico mejor que el té, sin contar con todas las plantas, cuyos usos son conocidos en la medicina. El Pedrofernández o cascicaracho, llamado también chiraco, hincha a las personas que se acercan a él, i tocándolo produce rebentaciones en las partes envenenadas. No es menos nocivo el acupar o acupap, con el cual suelen envenenar las aguas para pescar.

En el antiguo cantón de Fusagasugá i otras localidades semejantes en temperatura media o templada, se encuentra el árbol llamado sembo o árbol de burro, de una fruta aromática, la cual usan para preparar el chocolate i sirve contra el veneno de las culebras; el árbol de api, cuya corteza es picante i antiescorbútica; el arbusto lombricero, llamado voladora en Bitúas, se conoce como excelente vermífugo; el mosquerillo, especie de cothon, abunda mucho en tierra templada i se usa para la hidropesía, para las úlceras de la boca, siendo astringente; motua i maguel, antivenéreo, se usa como purgante, la flor se emplea para curtidors i de la leche hacen el flegue; la leche del caucho es excelente para cauterizar cualquier herida, aplicándola en un vendaje que cubra la parte dañada, su efecto es muy pronto i eficaz; barbasco, de dos clases, de bejuco i arbusto venenosos, sirve para pescar; barasaito, para curar úlceras por medio de la planta en cocimiento o de los polvos que da el arbusto; samalo-todo, otro arbusto que tiene la misma propiedad; la gramínea caribano; la raíz de Luz

Estévan, antivenérea; yorba del fraile; i laxantes i sudoríficas las siguientes: la sambaga; sumo de la cargadita; paraguai; chilincible; venturosa o sanguinaria; i canchagua, buena contra la hidropesía. La col de monte, cuya raíz sirve contra las enfermedades del pecho; la planta conocida con el nombre de gallinazo, sirve para varios usos medicinales; entre otros se asegura que es un preservativo contra el cólera; la quimsa de la sabana de Bogotá, alimento nutritivo, se aplica para vomitivo i es laxante; la planta jiquimilla es calmante, i es pectoral haciendo uso de la raíz; hai además anella consolda blanca i morada.

XV

ANIMALES

Los domesticados son los adecuados a los climas respectivos, cuya denominación se omite por sabido conocida; hablaremos, pues, solo de los silvestres.

CEBUTÉRIOS. Yaguar, oso real, oso horinzorro, zorro, danta, yulo, borago, venado cocha, venado pintado, conejo, frontino (marrano silvestre), cañueño (marrano frontino), gato montés, león, mono, mico, titi, comadreja, armadillo, ardita, ratón, cui, guardatinaja, nutria, puerco espin, alimá, guatín, chuchito, perico ligero, tigre galinero, armadillo ososumbe, lirones, yule aullido como marrano, morrocofi, ratón de agua, hicores, fara o tabopelado, mapunito, &c.

AVES. Buitre, águila, gavilán, chicora o gallinazo, garrapatero, carpintero, cardenal, guacamaya de tres clases, pericos i loros de muchas especies, catarnica, peralanza, chilenco, parvas de dos clases, panjillid, guacharaca, perdic de dos clases; palomas, tórtolas, fringilla, tente, pavo real, pavo común, piragua, gansos, gallinetas, gallinas, chanchao, mochileros de tres clases, lechuzas, ratonero, encachero, pitón, toche de dos clases, golondrina, cuervos de cinco clases, chicorali, coeli, patos de cinco clases, cao, trespiés, dormilon, tijereto, pachocho, azulaja, garzas de tres clases, garullones de dos clases, alcaravan, calcas de tres clases, guivotas id, panjillito de laguna, garzones de dos clases, taras, capachos de tres clases, mirras de dos clases i muchas otras.

INSECTOS. Grillo, grajo, por el estilo del grillo negro i muy hediondo: se cree que al desmenuarlo contra el cuerpo produce envenenamiento; avispa de muchas clases, coimejen, tábano, hormigas de muchas clases, maripos-

sas de muchas especies, pulgas, mosquitos, ciempiés, piojos, alacranes, cuya especie de araña que se ha considerado venenosa, capaz de producir terribles accidentes al rostrarla contra la piel; pero recientes ensayos han demostrado que esto era una preocupación. Sin embargo existe algun otro insecto, i probablemente es la tarántula, que ocasiona ese efecto, porque en realidad han ocurrido casos en que se ha confundido con la coya, araña peluda que pica a los animales en la raíz del casco, i si no se les cura al momento lo pierden. Arañas comunes; garrafinas de varias especies, saltón verde, especie de langosta, nigra, arador, chinche, insecto que ocasiona la sarna, nuche, gusano que ataca a los ganados; coeni, chiriches, cigarra, avejon, candelilla (luciérnaga) eucaracha, moscos, jején, angolelas, blanquinos, enchibanos, escarabajos de diferentes clases, abejas de varias calidades, lagartos, salamanejas &c.

PISCES del Magdalena i sus afluentes. Vagre, bocachico, jején, dorada, sardinata, caranguja, denton, mojarra, pejes, capas, cueham, molino, micura, zapotero, calacho negro, corunta, madre, cajavaca, elato, zabaleta, sardina corote i corroucorro.

Los de los llanos de San Martín son: bocachico, chejo, sardinata, cachama, tayara, charino, curbinata, chumecas, yamú, palometa, sardinas de distintas clases, pauches o rochos de tres clases, chubanos, corritos, monjarra, bocanos, alcaldes, aguijon, enchillo, de tres clases, amarillo, yema de huevo, apni, güerebo, rayado, barbijancho, mapurito, doncella, peje zapo, barbilla de tres clases &c.

Hai en el Magdalena como en los rios de los Llanos, caimanes i bavidas; pero en estos últimos abundan las tortugas i terrecayos, cuya pesquería es abundante, sobre todo en la época que ponen los huevos en las playas, los cuales recojen los indios para sacar abundante cantidad de manteca para los usos domésticos.

REPTILES. En las tierras cálidas es donde abundan las enlebras équis, muy venenosas; cazadoras, de dos clases; la potaca, toche, coral de dos clases, molá, totí, encubel, víbora i tatacoa, llamada tambien de dos calceas. La sabanera i la verde no son tan peligrosas por su veneno; pero si lo son la de tiro, la negra i la dormilona, rayona i mapanare. En las tierras templadas hai algunas de las espresadas i venenosas, al paso que en las regiones frías no hai sino unas pequeñas verdes, que no tienen veneno, miéntras que en las llanuras de San Martín abundan las enlebras venenosas ya enunadas; i además, hai las de agua llamadas tragavendo, especie de boa, i hai boas que exis-

ten en los caños i lagunas de las inmensas llanuras, i que son el terror de los indígenas pues temen ser atraídos por el aliento fascinador de la boca de aquel monstruo.

PARTE POLITICA I ECONOMICA

XVI

PARTICULARIDADES

El *Salto de Tequendama*, una de las maravillas de la naturaleza, se halla casi al Oeste de Bogotá, a $4\frac{1}{2}$ leguas de distancia i a 2467 metros sobre el nivel del mar. Allí se precipita el Funza, de una altura de 146 metros i va a formar el río de la Mesa, antiguo Pati.

El *punto natural de Jeonanco* sobre el río Sumapaz, a la altura de 890 metros formando una profunda grieta. Unas rocas enclavadas sobre un abismo figuran dos peñas naturales, el uno a la altura de 70 metros sobre el nivel medio del agua del río, el otro mas arriba, sobre el cual descansan un puente de madera con parapeto para seguridad de los pasajeros. La altura total es de 85 metros. El ancho de la grieta es de 10 a 12 metros.

La *quebrada de la Laja*, cerca de allí, es particular por su forma i por la grande extensión que ocupa la laja que le sirve de lecho, extendiéndose mas de 1 legua.

Las *piedras pintadas* de los indios, halladas en Pandi i Facativá.

Las *monedas* encontradas cerca de Tibacuy i en el páramo de Corralce, i los huesos de mastodonte cerca de Soacha.

Las lagunas de Guatavita, Faguene i Siecha, como lugar de adoratorio de los indios.

El *punto de tierra* en el camino de Pandi a Cundat.

Las *aguas termales* de Tabio, Torimá i otros puntos.

El *Chorro milagroso*, manantial perenne de agua cristalina que brota en la cima de Monserrate, a una elevación de 3,165 metros sobre el nivel del mar.

esp i natural, abundant, ...
toq delicata ...
...
...

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I

GOBIERNO.—El Estado de Cundinamarca es soberano e independiente, i forma parte integrante de los Estados Unidos Colombianos, creados i organizados por el Pacto de Union, liga i confederación perpetua firmada en la capital de la República el 20 de setiembre de este año entre los Plotipotenciarios de los Estados soberanos de Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Santander i Tolima.

Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por una Asamblea legislativa, un Gobernador i varios tribunales.

RELIGION.—La religion dominante en el Estado es la cristiana católica; pero se permiten todos los cultos. Es de notarse que no hai en el Estado ni un solo convento de frailes ni de monjas.

RENTAS.—Las rentas del Estado varían segun la escala económica del partido dominante; pero Cundinamarca es de las porciones mas ricas de la Union Colombiana.

Bien organizada su contribución sobre fincas raíces, bastaria ella sola, no solo para llenar su presupuesto de gastos, sino para dejar un sobrante en caja de muchos miles de pesos al año.

DEUDA.—La deuda interior del Estado puede decirse que no es de consideración, i que basta un pequeño esfuerzo por parte del Gobierno para hacerla desaparecer.

INSTRUCCION.—La instrucción pública está muy extendida en el Estado, siendo acaso uno de los mas civilizados. Este Estado es el primero de los de la Union que ha logrado codificar todas sus leyes, aunque por desgracia no

es probable que la mayor parte de esos códigos prevalezca, impregnados, como están, de espíritu de partido.

Las pesas, pesos i medidas del Estado son las mismas de la Union.

Raza.—La raza predominante en el Estado es la raza blanca, principalmente en la sabana de Bogotá. Hai tambien razas mezcladas (india i europea, india i africana i europea i africana) casi en todas sus manifestaciones; pero por lo comun no se ven en el Estado mas indijenas puros que los que vienen del vecino Estado de Boyacá a traficar.

CAMINOS.—Las vías de comunicacion del Estado son jeneralmente buenas en verano i malas en invierno, i todas ellas son de herradura, excepto las que cruzan la Sabana, la cual por su naturaleza es de acarreo en todas direcciones. No hai, pues, en todo el Estado ni un ferrocarril ni un macadam de consideracion; no hai mas sendas que las que trazaron los conquistadores al acaso, i que despues se han ido ensanchando i ahondando con el uso frecuente. Los caminos llamados *nacionales* que atraviesan el Estado han experimentado, no obstante, algunas mejoras periódicas.

Con todo, la vía de mas urgente necesidad es una via carretera de la alipianicie de Bogotá al Magdalena, sea por el uno, sea por el otro punto. El comercio sufre por la falta de esta via carretera lo que tal vez no sufre en ninguna otra parte del mundo por la misma circunstancia; i el precio de los artefactos extranjeros en la Sabana es por lo jeneral el doble i hasta el triplo de lo ordinario debido a lo pésimo del camino de que hablamos, principalmente en los meses de lluvias.

La proporcion de fletes puede decirse que es la siguiente:

- De Nueva York a Barranquilla \$1 por carga;
- De Barranquilla a Honda \$4;
- De Honda a Bogotá \$16!

Lo mismo puede decirse con respecto a Europa.

Con mas el retardo, pues hai ocasiones en que las mercaderías despachadas en Honda, tardan en llegar a la boca de la Sabana uno o dos meses, pues, si son muy pesadas o delicadas, vienen a costilla de hombre, el cual los despenda en el tránsito, o los abandona a la misma intemperie.

Quiere decir, pues, que los fletes son tanto mayores cuanto menores van siendo las distancias!

Quien viene de Honda a la Sabana en tiempo de invierno, no puede persuadirse que aquella ruta conduzca a una region civilizada, donde vive tanta jente rica, industriosa i habitadora en su mayor parte de una ciudad de primer orden, como lo es sin duda Bogotá entre las ciudades de Sur América. I viceversa, el que va de Bogotá a Honda no puede persuadirse de que tantos capitales, tantos intereses i tantos conocimientos de todo orden como le quedan atras, mire con un indiferentismo casi musulman esa importante via, sin la cual no podrá haber nunca ni abundancia ni riqueza bien entendida en los paises formados por las alturas cambres de los Andes del Este.

Sin embargo, ello es así.

La via carretera al Magdalena, es de tal necesidad para las alipianicies del Estado, como lo seria este rio para el Estado del Tolima si no existiese; sin ella no habria comunicacion fácil ni pronta al mar, i en la orilla del mar es donde hai que buscar la riqueza i el bienestar de las naciones. Veinte i siete leguas de distancia no pueden ser nunca insuperables para un Estado tan rico i tan poblado como el de Cundinamarca: en esta virtud, es de esperarse que el camino se haga, i a ello deben consagrarse las miras tanto del Gobierno como las de los particulares.

REPRESENTACION.—El Estado de Cundinamarca manda anualmente al Congreso de la Union tres Senadores plenipotenciarios, i ocho Representantes, estos últimos en razon de uno por cada 50,000 habitantes, i uno mas por un residuo que no baje de 20,000.

II

AGRICULTURA, MANUFACTURAS I CRÍA.

El *tabaco* se cultiva con provecho en algunos puntos del Estado, pero mas comunmente en la orilla derecha del rio Magdalena. Se cultiva asimismo, tanto en las partes cálidas como en las templadas, *maíz*, *yuca*, *plátano*, *café*, *arroz* i bastante *caña de azúcar*. Los productos mas notables de las tierras frias del Estado, como base de la subsistencia de sus habitantes, son las *papas*, el *trigo*, el *maíz*, la *cebada*, las *arvejas*, las *habas*, las *hortalizas*, los *ajos*, las *cebollas*, con mas excelentes i variadas frutas, las cua-

les se exportan a los mercados de las tierras calientes en cambio de las que se producen allí.

De las tierras calientes vienen a las altiplánicas: los azúcares, la panela, el aguardiente i las mieles, con las cuales i el maíz se fabrica la *chicha*, antiguo *saca* de los indios, base del alimento i bebida general del pueblo; así

En muchas partes de las tierras calidas podía ensayarse con buen suceso el cultivo del cacao, no solo para el consumo interior, sino para la exportación tambien; pero no se hace así, tal vez por lo tardío de las primeras cosechas de este árbol precioso. Igual descuido se nota con el *cañi* i el *algodon*, los cuales se encuentran silvestres en muchas partes. En los terrenos templados podrían fomentarse grandes haciendas de café i otros artículos análogos; la exportación de los cuales, aprovechando para ello la navegación del Magdalena, rendiría muchas ganancias a sus dueños. Por último, en las tierras altas debíanse montar hasta una escala considerable el cultivo del trigo, para que sus harinas fuesen llevadas a las regiones calientes, las cuales viven privadas del pan: la mayor parte del año, o se proveen de harinas de los Estados Unidos del Norte, casi a la vista de los trigales.

La *cochinilla*, que se encuentra silvestre, merece muchísimo un cultivo esmerado, pues su poco volumen i su gran precio, le dan muchas ventajas sobre otros productos en los mercados europeos.

Casi en todos los rumbos de la Cordillera Oriental se encuentran quinas de superior calidad. El comercio de este artículo estuvo muy en boga en años pasados, llegando a figurar en la estadística granadina su producto anual en más de \$ 500,000; pero allí cayó en un descrédito absoluto por el abuso i falta de conocimientos de los empresarios.

En Guaduas se produce azúcar de superior calidad i en cantidades considerables; tambien sucede lo mismo en algunas haciendas de la Mesa. En estos mismos puntos se fabrica mucha miel i papelon; en la Palma hay café de primer orden, i en otros puntos del Estado podían recojerse en abundancia algodón, cañi, cañaho, goma, balsamos, aromas i resinas. Las maderas de construcción i de tintes son muchas i muy buenas; i de ellas se hace un comercio considerable en la capital de la República.

El Estado de Cundinamarca es además famoso por sus importantes minas de sal gemá, las mas valiosas de toda la América. La extensión de estas es inmensa, su capa profundísima, i las rentas que producen a la Nación cuantiosas i efectivas.

En el ramo de manufacturas, merecen especial mención las siguientes: las bayetas i ruanas de lana, los lienzos de algodón, los costales, lizas i enjaulas de fique, las alpargatas de lana i algodón, las enchirras i bateas de madera, la lana ordinaria, las sillas de montar de Chocontá, las frazadas i camisas de lana, i los curtiembres.

La fabricación de quesos es tan escelente como la de la misma Suiza.

En la ferraría de Pacho se fabrica toda clase de hierro batido o fundido, fondos, trapiches, rejas etc.

Todas las artes son conocidas en el Estado; i en algunas de ellas hai sobresalientes obreros.

La arquitectura ha progresado mucho en los últimos tiempos.

Las crías son por lo comun en el Estado las de ganado vacuno, caballar, lanar i de cerda; hai tambien muchas cabras.

Segun los cálculos hechos por la Comisión Corográfica, en 1858 en que recorrió todo el Estado, las crías estaban representadas así:

Roscos.....	241,000
Ovejas i cabras.....	17,200
Caballos i mulas.....	300,000

III

COMERCIO

El Estado de Cundinamarca tiene un comercio bien estenso entre las tierras calidas del valle del Magdalena i los terrenos frios de la alta eplánada de Bogotá. Neiva comercia con la Sabana, Mariquita i Antioquia, llevando cacao, ganado, mulas, sembreros, azúcares i sal a Popayan. En retorno recibe de Bogotá sal, hierro, harina i algunas mercancías extranjeras; de Mariquita mayor número de estas, tabaco i dinero; de Popayan, tabaco de Palmira i algunas mercancías de las introducidas por Buenaventura, i de Antioquia metales.

Mariquita trafica en reses gordas llevadas a la antigua provincia de Bogotá, loca, arroz, marranos, bestias i tabaco; recibiendo en cambio sal, harina, azúcar, panela, miel, lienzos, mantas, alpargatas, papas i legumbres de toda clase. Este jiro comercial de Estado con Estado, pone en movimiento anual, algo mas de \$ 1,200,000

Los puntos intermediarios de mercado son la Mesa i Guádnua, que se hallan en las vertientes occidentales de los Andes i en climas templados. En la Mesa se depositan las sales destinadas a la tierra caliente, i en Guádnua la panela i el azúcar producidas en los vecinos valles.

El mercado de la Mesa, según los datos adquiridos por medio de las autoridades acompañadas de los hombres más instruidos i competentes en la materia, pone semanalmente en jiro, de 14 a \$ 18,000.

En el mercado de Guádnua circulan de 14 a \$ 15,000. Así, pues, el movimiento mercantil del primero determina anualmente transacciones por valor de \$ 768,000; el del segundo por valor de \$ 848,000, mientras que en el mercado de Bogotá jiran semanalmente \$ 65,625 valor del consumo en víveres i en chicha.

Para fijar esta última suma, no se han tenido en cuenta los informes oficiales ni los particulares. Se ha tomado por base los 60,000 habitantes de la ciudad, atribuyendo a cada cual un consumo diario de víveres por valor de diez centavos, i a 40,000 de ellos un consumo adicional de chicha por valor de dos i medio centavos. De estos elementos se deduce que el valor de los consumos anuales para la mera subsistencia, llega por lo menos a \$ 3,115,000, contando solamente cuatro semanas en cada mes, compuesto de treinta días. Como se ve, se ha calculado con la estadística de inducción a falta de otra; pero no se ha transpuesto los límites de un cálculo infirmo. Todos saben que el jornalero de Bogotá gasta en su alimento diario de 15 a 20 centavos, i que en las familias acomodadas o ricas, el gasto sube a algunos centenares de pesos al mes. Distribuyendo estas sumas por igual entre los 60,000 habitantes de la capital, sin distinción de edades ni condiciones, resultaría una cuota individual superior a la que se ha fijado como factor anteriormente.

El jiro comercial del valle de Ciénega, al que llaman de tiempos atrás *la despensa de Bogotá*, se graduó en ciento cincuenta mil pesos anuales; el del valle de Gachetá en otro tanto; el de Cipaquirá, asiento de las famosas salinas de sal joma, i en donde cada cinco días hai mercado, se estimó en \$ 500,000 en víveres, subiendo a \$ 600,000 el valor de la sal estraida para el consumo local i para exportar los mercados de Bogotá, la Mesa i Facativá, a que debe agregarse el valor de las contrataciones por mayor en ganado gordo, harina, tabaco de Jirón, artefactos del país i otros artículos. Cipaquirá recibe en cambio miel, cacao, azúcar, maíz, ropas estranjeras, licores i herra-

mientas. No es ménos importante el mercado de Facativá, al cual concurren desde la Mesa, Guádnua i hasta desde Ambalema en buses de los productos de tierra fría, ofreciendo en cambio los de las tierras cálidas, como son: maíz, azúcar, panela, mieles, plátanos &c. Se ha estimado este jiro comercial anual en \$ 800,000, lo que presupone un movimiento semanal de cambios por valor de \$ 16,000, siendo la mitad ménos el de Ubaté, cuyo jiro anual asciende a \$ 354,000. Los mercados de Gustavo i de Fusagasugá realizan cambios por valor de \$ 350,000 anuales cada uno, el de Chocotá niñere al año \$ 576,000, por razon de sus considerables contrataciones en ganado con destino a otros lugares. Estiende Ubaté su comercio hasta el Socorro (Estado de Santander) llevando sales i trayendo tabaco de Jirón, dulces, arroz i ropa del país. Chocotá lo hace con Tunja (Estado de Boyacá) llevando sus afamadas sillas de montar i dinero, i trayendo en retorno budanas, vaquetas, corbates, cuando vacuno i lana, lienzo, maíz, habas, arvejas, más &c. Tanto Ubaté como Chocotá concurren al gran mercado de Bogotá con todos los productos de la tierra fría i las manufacturas del país.

Si el jiro mercantil interior estuviera en proporcion con la poblacion absoluta, i tomásemos por tipo las antiguas provincias de Neiva i Mariquita, casi igualmente pobladas, de las cuales la primera sostiene un movimiento de \$ 900,000 anuales, i de \$ 1,200,000 la segunda, (sumando \$ 2,100,000 resultado de la industria de 187,000 habitantes) la antigua provincia de Bogotá, que cuenta mas de 370,000 habitantes, debía aparecer con un movimiento interior mercantil de \$ 4,383,000 anuales. No se ha querido estimar el del mercado de Bogotá en mas de \$ 3,115,000 para alejar toda objecion de exceso a la parte inductiva de estos cálculos. Si agregamos el jiro comercial de Ubaté, Chocotá, Gustavo, Fusagasugá, Cipaquirá, Facativá, la Mesa i Guádnua, i los \$ 200,000 anuales a que ascienden los cambios en el mercado de Villéta, con mas los \$ 600,000 que vale el comercio de sal, obtendríamos la suma de \$ 5,276,000, que, unida a la de \$ 3,115,000 de Bogotá, hace un total de \$ 8,391,000, monto de los valores circulantes en la planicie, cada año. Es el duplo de lo que en rigida proporcion, comparada con Mariquita i Neiva, se le habria de adjudicar; pero es lo que en realidad le corresponde, pues el habitante de las tierras frías gasta mas en conservar su existencia que el de las tierras calientes, por razon del clima i del mayor número de necesidades que exige.

Finalmente, por decreto de 1.º de agosto de 1891, el Gobernador del Estado, señor Justo Briceño, dividió el territorio de este en los seis Departamentos siguientes:

El del CENTRO, compuesto de los antiguos cantones de *Facatativá*, *Funza* i *Fusagasugá*. Su capital la villa de Facatativá.

El de CIPAQIRÁ, compuesto del antiguo cantón del mismo nombre, i de los de la *Palma* i *Guatavita*, con más el distrito de *Medina*. Su capital la ciudad de Cipaquirá.

El de CHOCONTÁ, compuesto del antiguo cantón del mismo nombre i del de *Ubaté*. Su capital la ciudad de Chocontá.

El de CÁQUEZA, compuesto del antiguo cantón del mismo nombre, i del de *San Martín*. Su capital la villa de Cáqueza.

El de GUADUAS, compuesto del antiguo cantón del mismo nombre. Su capital la ciudad de Guaduas; i

El de TOQUENDAMA, compuesto de los antiguos cantones de la *Mesa* i *Tocaima*. Su capital la ciudad de la Mesa.

El Estado de Cundinamarca se compone actualmente de cinco ciudades, que son: *Funza*, *Chocontá*, *Cipaquirá*, *Guaduas* i *la Mesa*; i de trece villas, a saber: *Cáqueza*, *Fémeque*, *Ubaté*, *Gachetá*, *Guatavita*, *Pacho*, *la Palma*, *Facatativá*, *Fusagasugá*, *San Juan de Ríoceco*, *Villeta*, *Analaima* i *Tocaima*.

Los distritos son sesenta i dos, i las aldeas treinta i una; he aquí sus nombres:

Boltran.	Gachancipá.	Serrezuela.
Bituima.	Gachetá.	Suesca.
Bojacá.	Hato Viejo.	Sopó.
Bosa.	Junín.	Sesquilé.
Chaguani.	Leguanaque.	Sutatausa.
Cota.	Medina.	Susa.
Cipacon.	Mantá.	Simijaca.
Calera.	Machetá.	San Martín.
Cóguva.	Mosquera.	Tena.
Chía.	Nariño.	Tenjo.
Caparrapi.	Nocaima.	Tocancipá.
Cajicá.	Nemocón.	Talibó.
Cucunabá.	Pulí.	Tanusa.
Carupa.	Pandi.	Tibirita.
Chonchi.	Peña.	Ubalá.
Chipaque.	Quebrada-negra.	Ubaque.

Fontibon.	Quetame.	Une.
Fúquene.	Sasaima.	Vega.
Guataquí.	San Juan de Ríoceco.	Villavicencio.
Gnaseca.	Subachoque.	Virginia (Vianí.)
Gachalá.	Soacha.	
ALDEAS.		
Anapoima.	Nimaima.	Saba.
Caluyaro.	Nilo.	
Colegio.	Paime.	Tibacui.
Calanaima.	Puerto de Bogotá.	Topaipí.
Chapinero.	—	—
Concepción de Arma.	Peñon.	Usaquen.
Cumaral.	Paoca.	Usme.
—	—	Upía.
Engativá.	Quipile.	Vergara.
—	—	Viotá.
Fosca.	Ricaurte.	
—	—	
Jirardot.	San Antonio.	Yacopí.
Jirameria.	San Francisco.	
—	Siquima.	

A causa de las frecuentes divisiones territoriales que ha sufrido el Estado i que es probable que sufra en adelante, no se adopta aquí otra que la de los antiguos cantones.

El de *Bosa*, situado en una espaciosa llanura, pueblo en que estuvo algun tiempo el cuartel general de Quesada ántes de fundarse a Bogotá, lugar de recreo i caeceria puesto en moda por el virrey Solís. Hoy los amantes de esa diversion concurren allí en los dias festivos para estar cerca de la capital, pues solo dista 24 leguas.

El de *Fontibon*, que se encuentra en el camino que sale de la capital de la Union para Honda i Neiva, a dos leguas de distancia i a una legua ántes de llegar al puente de cinco ojos sobre el Funza o Bogotá. Produce buenas legumbres i las cebollas mas grandes de la Sabana, f era en-rato de los jesuitas cuando fueron estrañados en 1.º de agosto de 1767.

El de *Soacha*, pequeño pueblo, no muy lejos de las haciendas de Canoas i de Toquendama, a donde suelen concurrir las personas que desean ver el Salto, durmiendo en dicho pueblo para poder estar de mañana en uno de los dos puntos por donde se ve esta maravilla de la naturaleza. Cerca del lugar, ácia el Este i a la altura de 2,660 metros,

en el campo de los Gigantes, encontró el Barón de Humboldt huacos de mastodonte.

El de la *Caleva*, donde hai una mina de excelente cal, muy abundante, de que se provee la capital; i las aldeas de *Engativá*, *San Antonio* i *Saba*, cuyo antiguo cacique resistió de paz a los españoles i murió muy pronto recibiendo antes el bautismo; fué el primer cristiano de estas rejiones. En *Saba* hai hulla i aguas termales saludables.

Usaquén. Este territorio fué pueblo de indios desde el principio de la dominación española, i tuvo una población considerable de ellos. Estos fueron en el siglo pasado trasladados a otros puntos, tal vez entónces se suprimió el curato, para restablecerlo después, no como pueblo de indios sino como *parroquia*.^{*} Usaquén es notable por la victoria obtenida allí por las fuerzas de los Estados sobre las del Gobierno jeneral, el 13 de junio de este año. I por último, la aldea de *Ume* donde hai bastante yeso. Todos esos pueblos formaban el antiguo cantón de Bogotá.

La villa de *Cáqueza*, situada en el camino para los llanos de San Martín, era cabecera de cantón: está en la falda de la serranía de Pascoate, i no muy lejos se encuentra la villa de *Fonseca*, en las faldas del páramo de Chingaza. Aquella goza de la vista de los farallones o cerros llamados por su particular estructura "Los Organos", i esta tiene a la vista los cerros empinados, a cuya falda occidental se halla Bogotá. Fómique es afamada por la fecundidad de sus mujeres. Estas dos villas i los distritos de *Chiquaque*, *Chicachi*, *Fonseca*, *Quetame*, *Ume* i *Ubaque*, cerca del cual está una hermosa laguna, formaban el antiguo cantón de Cáqueza, que con razón se ha llamado el granero de Bogotá, separado de esta únicamente por el páramo, que atraviesan sus habitantes por cuatro caminos distintos para llevar allá sus frutos. Es de advertir que Ubaque era uno de los principales cacicazgos, i que su caudillo ocurrió en 1591 a la Real Audiencia para que no le prohibiesen sus fiestas como las usaban en tiempos de los Musca, admitiendo que los españoles

* *Parroquia*. Esta palabra parece que ha dado lugar a algunas equivocaciones en las noticias topográficas relativas a Cundinamarca, las cuales toman origen de la Comisión geográfica. *Parroquia* significa en este país dos cosas diferentes: 1.º Territorio servido eclesiásticamente por un párroco; esto es el significado común de la palabra; 2.º Curato de indígenas llanos, en contraposición al curato de indígenas indios, que se llamaba *pueblo*. Así en territorio después de haber sido *pueblo* o *pueblo de indios* a *pueblo* solo para a ser curato de blancos o *parroquia*.

hacían fiestas con toros, &c. i que era muy justo dejarles hacer las suyas. Existe tambien la aldea de *Fonseca*, donde, desde un alto cerro que hai que pasar, descubrió Hernán Pérez de Quesada los llanos en 1541; entre sus bosques habitaban los indios macos i guapix. Cuatro leguas mas al Sur está *Pascoate*, por donde pasó Fredeman atravesando los páramos de Pasca para llegar a Bogotá.

La villa de *Fonseca*, hoy capital del Estado, era cabecera de otro cantón de su nombre, llamado por los Chibchas Bogotá; se halla cerca del punto denominado Cuatro Esquinas,^{**} porque se cruzan el camino que de Fonseca va a la Mesa, i el que de la capital conduce a Honda. Es la parte donde hai mas agricultura comparativamente con los otros pueblos de la Sabana o esplanada de Cundinamarca, i lugar notable por la robustez i belleza de sus mujeres. Fué antiguamente población muy grande i opulenta, asiento de la corte de los cipas; i se dice que Quesada contó en ella 20,000 casas, lo que supone una población de 80 a 100,000 almas. A este cantón pertenecía la villa de *Facatativá*, donde se hace semanalmente un gran mercado, situada en el camino principal de Honda a Bogotá. En este punto tenían los cipas una fortaleza de que no hai mas que que memoria. Cerca de esta villa, el río de su nombre se oculta entre rocas por una cueva bastante larga hasta que vuelve a salir a la llanura. Aquí se hallan las rocas acambradas que demuestran el roce de las aguas cuando cubrían la llanura, i en las cuales existen todavía muchos jeroglíficos pintados por los indios. Tiene un excelente establecimiento para aserrar toda clase de maderas, i un buen molino de trigo. Los distritos de *Bojocá* i *Cipitón* están, el primero en la Sabana i el segundo situado entre cerros, pero ambos pueblos en un punto en que la depresión de la cordillera reúne los vapores que se elevan de las tierras bañadas por el Magdalena, los cuales se dirijen allí envolviendo esos pueblos en nieblas casi continuas. Fué por allí por donde los españoles hicieron su segunda entrada en los dominios de los aguerridos panche. El pueblo i distrito de *Sorrevé*, que tambien correspondía a dicho cantón, está situado en el camino principal de Bogotá, tiene cerca una grande estension de tierras anegadas por las aguas del río que viene de Facatativá. Tiene buenas aguas i mucha cacería acuática en sus cercanías. Asimismo le

** Hoy distrito Mosquera.

pertenecía *Subachoque*, fundado en 1773, según unos, i antiguo pueblo de indios, según otros, que fué suprimido como curato en el siglo pasado, i restablecido mas tarde como parroquia. Tiene minas de sal; cerca de allí, en Pueblo Viejo, hai una grande i rica de hierro igual a la de Pácho, pero que no se beneficia; hai tambien lulla. El distrito de la Vega, ya en tierra cálida, tiene la plaga del *nuche* que le impide criar ganados; pero siembra bastante caña. La aldea de nueva erascion llamada *San Francisco*, era antiguamente una parroquia que denominaban Chingacalcute, aunque su temperamento es templado. Ultimamente *Tenjo*, que fué erigido en parroquia desde 1761, según unos, i según otros, curato de indios o pueblo desde la conquista hasta ahora. En lugar de recreo de los cipas, sin duda por estar al abrigo de los vientos de los páramos

El canton de *Fusagasugá* se componia de esta villa, pueblo de indios desde el tiempo de la conquista. Habiendo disminuido los indios, los trasladaron en 1776 a Páscua, donde se restableció nueve años despues el curato en forma de parroquia. Cerca del rio del mismo nombre dieron una famosa batalla Saguamachica, eipa de Bogotá i Uantana, usaque de Tanga, quedando victorioso aquel. El valle de los antagao, que es el de Fusagasugá, está en una posicion aerea i un clima delicioso, donde hai varias cascas de recreo de los bogotanos que vienen a pasar allí sus temporadas, i tiene a la vista el boqueron por donde se desagüa el lago que ocupaba esa planicie. Por aquel punto entró el conquistador Bonaldezar, trayendo sus soldados los primeros cerdos que rió la alta esplanada de los muiscas, i por aquí pasó tambien Quesada cuando fué a descubrir el valle del Magdalena, que llamó de la Tristeza. Sus distritos eran *Pandi* o Tumbia, llamado tambien Mercadillo, renombrado por el puente natural de leonzo sobre el Sumapaz, distante menos de media legua. Es una de las maravillas de la naturaleza que se visita mucho; allí se hallan tambien grupos de rocas particulares por su forma, con inscripciones jeroglíficas traídas por los indios, que parece quisieron conmemorar el trastorno que ocasionó la rotura del lago superior de Sumapaz sobre el de Fusagasugá, i la apertura del boqueron por donde las aguas van al Magdalena. En el camino de Pandi hai una vista hermosa sobre la Mesa de Limones, el valle de Melgar i las sabanas del Magdalena; i luego, en la bajada,

se encuentra el puente de piedra, célebre porque una enorme peña hace las funciones de puente, debajo del cual corren escondidas por mas de 300 metros las aguas de un riachuelo, para formar parte del rio Sabia. Antiguamente era célebre este nombre por existir allí un palacio i una fortaleza de los cipas de Bogotá, quienes mantenian allí una guarnicion para contener las invasiones de los indios paiches, sus confinantes. No ha quedado de uno i otra mas que la memoria. Con todo, este hecho requiere ratificación, pues parece que los paiches no lindaban por aquel lado con los muiscas.

Pertenecian al mismo canton las aldeas de *Páscua* i *Tibacú*. La primera recuerda que por allí salió el conquistador Fredeman viniendo por los Llanos desde Venezuela, cuyos soldados, apesar de haber sufrido tres años de fatigas, hambres i penalidades, fueron los que introdujeron en Bogotá las primeras gallinas. Los páramos, a cuyo pié está el pueblo, son los mas abundantes en conejos, cosa notada desde el tiempo de los conquistadores, habiendo tantos de estos animales, que su estiércol cubre como un cochin las llanuras del páramo. La aldea de Tibacú está en la mitad de un cerro de formas piramidales i de difícil acceso á las antiguas tierras de los paiches, i pasa por allí un camino que va a Viotá. En estos declives tenían los Chibchas vijias i avanzadas para observar los movimientos de los indios paiches, uni tenidos i batalladores. Por allí lidiaron los españoles su primera entrada a las tierras de aquella heliosa meseta, bajo las órdenes de los capitanes Céspedes i San Martín. En las cuevas de las rocas de Tibacú se encuentran momias, como tambien en los cerros del páramo de Páscua, cerca de la laguna de Chisacá.

Guadavita. Villa, cabecera del canton de su nombre, situada en una ensenada del antiguo lago de Bogotá, al pié de un cerro alto, en el cual hai una abundante mina de carbon de piedra. Fué doctrina de los religiosos de San Francisco i parroquia en 1768. En tiempo de los indios era una de las ciudades mas opulentas i ricas, corte de un príncipe muisca, i la plaza de armas de mejor fortificación i mejor presidida cuando la ganó Gonzalo Jiménez de Quesada en 1537, i le puso por nombre *Espíritu Santa*, por haber llegado a ella en esta pascua. Del saqueo se aprovecharon mucho los españoles, porque como residia allí la mayor parte de la nobleza, habia muchas riquezas. Sus na-

turales fueron muy poderosos; así por el gran comercio que hacían de sal, como por ser los únicos en todo el reino chilchea que sabían el arte de fundir metales i labrar joyas, valiéndose para ello de hornillos; los cuales se han hallado después. Siendo cura frai Pedro de Tobar se descubrió en este pueblo una gran loza que tapaba el sepulcro de un hombre gigantado. A poco más de dos leguas, en medio de un páramo elevado (3,199 metros) está la laguna llamada también Guatavita, célebre por las imágenes de oro que se rojaban en ella los indios como ofrenda de la adoración que le daban, de que sacó mucha parte la industria de los españoles. En sus orillas tenían un templo los indios. Hernán Pérez de Quesada fué el primero que intentó desaguarla para buscar riquezas, i sacó 4,000 pesos. Poco después hizo lo mismo Antonio de Sepúlveda, quien logró mucha mas utilidad, sacando entre el oro una esmeralda de sumo valor. Posteriormente a estos, se ha repetido varias veces la operacion i siempre con algun lucro. Otros pretenden que Guatavita fué doctrina de los dominicanos, quienes tuvieron allí un convento; que fué siempre pueblo de indios desde la conquista hasta ahora, i nunca parroquia en el sentido de feligresía de blancos.

Guasca. Distrito perteneciente a aquel canton, fué erigido en parroquia desde 1778. Está cerca de Guatavita i era ciudad grande, mansion de los príncipes de Guasca-Itocoi, de que se apoderaron los españoles en 1537. Tiene cerca aguas termales, i a 34 leguas en el páramo, la laguna de Siecha, a la altura de 3,455 metros, lugar de adonorio de los indios, en la cual se trabaja para desaguar i sacar las riquezas que se crece oculta; pues se han encontrado ya en sus orillas varios trujos de oro. Hai en los páramos carbon de piedra.

Saguité. Distrito del mismo canton, donde se fabrica buena loza i hai una excelente salina. Se halla en la falda de unos cerros dominando un hermoso valle. A pocas leguas está la hacienda de Chuleshe, frente de la cual se encuentra sal.

Gachetá. Villa del mismo canton en un temperamento suave. Hai en ella una mina, de la que se extrae sal muy blanca i de la mejor calidad; está en el camino para Medina, que se halla a la entrada de los llanos que se extienden ácia Casanare i el Meta. Tiene aguas termales i una mina de azufre, la cual se elabora. Pertenecían al mismo canton de Guatavita *Chipasique*, el pueblo que queda al otro lado rio Gachetá, i *Ubaté*, situado en el mismo camino para el

* Del Juan.

Llano, en cuyos términos se encuentran minerales de hierro. Pasado por un puente de madera el rio Guavio, se entra en otro distrito nombrado *Gachetá*.

La ciudad de *Cipaquirá* desde 1772 fué erigida en parroquia. Después de la independencia comenzó a figurar como cabecera de canton, i años después como capital de la provincia de su nombre. Lo fué también de un departamento mandado por un prefecto dependiente del Gobernador del Estado de Cundinamarca. Es una de las ciudades mas comerciales en la alta planicie, a causa de la rica mina de sal jema, de la cual se explotan anualmente 340,000 arrobas. En 1801 se sacaban solamente 160,000. Tiene cada cinco dias un abundante mercado. Posee una grande iglesia con dos torres, asemejándose en lo exterior a la fachada de la catedral de Bogotá. Hai una plaza i varias plazuelas con fuentes públicas. Los alrededores son alegres i amenos, i la ciudad tiene su vista hacia el hermoso valle, en cuya estremo está Nemocón, centro de otra riquísima salina. Por la abertura que deja la serranía se descubre la llanura de Gachancipá, al respecto tiene la corritilla que conduce a la próspera ferrería de Pachó, situada al otro lado del páramo. Se encuentra Cipaquirá precisamente en el camino que conduce a Chiquinquirá, lugar de peregrinaciones de los fieles que van a cumplir promesas hechas en sus dolencias o peligros, a la Virgen del mismo nombre que se venera allí. Los indios trabajaban tambien la sal, con la cual comerciaban con la provincia de los guanes, i con las tierras del Magdalena pertenecientes a los yaporogos, natáguimas, &c.

La villa de *Pachó* correspondía al canton de Cipaquirá, i tiene su asiento en un valle pintoresco, no precisamente el pueblo, sino la ferrería, de la cual se saca considerable cantidad de hierro. Los regulares de la compañía de Jesús eran dueños allí de una hermosa hacienda, de las mejores por su clima, por la seguridad de los ganados, por la abundancia de aguas i por la perspectiva que ofrecen varios cerros de formas raras. Allí cerca hai una rica mina de carbon inmediata al páramo, cuyas climas parecen torres elevadas.

Ademas hacían parte de este canton los distritos siguientes:

Nemocón, célebre por el famoso mercado que tenia en tiempo de los indios, como por la excelente sal blanquecina que produce en cantidad de 60,000 arrobas. Quesada conquistó este pueblo en 1537, el cual está al pié de un cerro, con una estensa vista sobre la llanura ácia Cipaquirá. Los distritos de *Gachancipá* i *Tocancipá*, situados en una llanura

que era parte del antiguo lago, desprovista de árboles, pero abundante en piedra arenisca i bancos de arcilla muy bellos, con la cual fabrican muchas ollas, tinajas i demas vasijas de barro que llevan a Bogotá, e infinitas mozas i gachas de que se abastecen para depurar i compactar la sal de Nemocón i Cipaquirá.

Sopó, edificando al pié de una cordillera que lo divide por pocas leguas del valle de Guasca, estando él en el de la Calera; ambos eran ensenadas del antiguo lago de Bogotá. Este pueblo i los demas figuran como parroquias desde 1760.

Cogua, parroquia erijida en 1786, abastecía de leña para la labor de la sal a Nemocón i Cipaquirá. Cerca tiene buena arcilla, con la cual trabajan una loza vidriada muy estimada i que se lleva a Bogotá.

Cajicá fué erijida en parroquia en 1760. Está en el camino para Cipaquirá i cerca del puente del Común, el mejor de todos los que hai en esta esplanada. Cerca del pueblo hai unos mantales o *manas* que son muy renombradas por la bondad de sus aguas. En tiempo de los zipas habia aquí una fortaleza llamada Somongotá.

Chia se secularizó como parroquia en 1756. Es uno de los distritos en que las huertas de los indijenas están mejor cultivadas, con muchos árboles frutales, dándose allí las mejores manzanas de la Sabana. En tiempo de los indios fué celebre por haber sido el título del presunto heredero cipa de Bogotá, de que era investido con la mayor solemnidad. Está en el hermoso llano que caracteriza a esta alta esplanada. Al comenzar la conquista española llegó Quesada a Chia i se detuvo a celebrar allí la Semana Santa. Ya estaba en la planicie de Bogotá, que llamó el valle de los alcázares por las casas altas de los caudillos chibchas, sobresalientes entre las demas de los pueblos. En aquel lugar recibió Quesada la visita de paz que le hizo el señor de Suba, ofreciéndosele por amigo.

Cota, Distrito i pueblo situado al pié del cerro de su nombre, que es la prolongación de una península avanzada hacia el Sur, cuando las aguas cubrían esta bella llanura.

Tubío, Fué parroquia desde 1761. Está en un delicioso valle, ensenada del antiguo gran lago andino. Tiene una abundante mina de yeso cristalizado i baños de aguas termales cálidas, templadas i frías, cerca unas de otras. Hai oxite una casa con su estanque para recibir baños cómodamente. Era lugar de recreo i de baños muy cuidados en tiempo de los zipas.

Suesca. Está en un hermoso valle en el hueco del an-

tiguo lago. Hai allí fuentes saladas, carbon de piedra i una hermosa laguna al Norte del pueblo, encima del páramo, en el cual se mantiene el mayor número de ovejas comparativamente con otros lugares. En tiempo de los indios era una ciudad grande i rica llamada Suesca, que en su idioma significa *color de guacamayo*, por la variedad de verdes que hai en la llanura, en cuyo centro se elevan algunos cerros particulares. Era ciudad libre o anseñita, al modo de Hamburgo, donde se daba asilo a todos los proscritos o perseguidos. La conquistó Quesada en 1537, i despues se retiró a ella, en donde escribió su Compendio historial de la conquista del Reino con el título de "Ratos de Suesca." Hoy está muy decayda su población. Fué en Suesca donde el Conquistador hizo juzgar i condenar a muerte a un soldado que, contra las severas órdenes dadas, habia robado una manta a los indios, quienes llevaron al jeneral su queja. Al pié de la colina que separa esta grande ensenada de la de Nemocón, en el camino de Suesca para ese pueblo, acaeció el encuentro de las tropas de los bogotés con la retaguardia de Quesada, el cual ya llegaba a Nemocón. Fueron completamente desechas las huestes del cipa i perseguidas hasta Cajicá, donde se refugiaron en una fortaleza.

Por último, la aldea del *Peñón* que pertenecía al antiguo cantón de la Palma i se habia agregado a la ya estinguida provincia de Cipaquirá. Este punto está en el camino de Pachó para la Palma.

La ciudad de *Chocontá* fué cabecera de cantón i tambien capital de una provincia que se llamó de Cundinamarca, la cual muy pronto se suprimió, quedando despues como jefatura del departamento de su nombre. Está en el extremo del valle del antiguo lago andino, sobre el camino principal que conduce a Tunja, capital del Estado de Boyacá. Chocontá era parroquia en 1766. Cada semana tiene un buen mercado; pero su plaza no está aún empedrada ni macadamizada, lo que perjudica mucho a los vendedores en la época lluviosa que es aquí mas larga que en otras partes de la llanura. Enuentranse con abundancia los mejores ajos, i mucho ganado pardo de que se proveen los otros mercados. Era en tiempo de los indios ciudad grande, rica i populosa, antemural de la provincia de Tunja, donde tenían los zipas una numerosa guarnición de sus mejores tropas. Entró en ella Gonzalo Jiménez de Quesada, en 1537 i le puso por nombre ciudad del Espíritu Santo, por haber celebrado

allí esta pasena; despues de la conquista de los españoles fué curato de la religion de Santo Domingo i uno de los que eligieron por escala de sus misiones. Delante de esta poblacion se dió la cruel batalla entre Michina, usaque de Tunja, i Saguannachica, cipa de Bogotá, en que ambos príncipes quedaron muertos en el campo. En la hacienda de Aposentos, cerca de la ciudad hai un mineral de fierro que no se elabora, i en el Boqueron, camino al valle de Tenza, asfalto i aguas termales. Los distritos de *Tibirita* i *Manta*, pertenecientes al mismo valle i que hacían parte de la provincia de Tunja, fueron segregados cuando se formó la ya estinguida provincia de Cundinamarca. Manta se erigió en parroquia el año de 1772. Tiene de notable un río mineral de cobre que se ha elaborado. Tibirita existía como parroquia desde 1760. Ambos pueblos están en climas templados, i en uno i otro hai salinas que benefician los habitantes para los usos domésticos.

La villa de *Ubaté* hacia parte de la dicha estinguida provincia, habiendo sido antes cabecera de canton. Se halla situada en un lindo valle lacustre, cuyo antiguo canal desagüó hacia el Magdalena, formando el Saravita, hoy río Suárez, que atraviesa la tierra de los guanes. Fué aquel uno de los primeros pueblos chibchas que convirtieron al cristianismo los misioneros de la orden de San Francisco, de quienes fué curato i doctrina muchos años, llamándola provincia de Ebaté, que es el nombre indígena del lugar. Hai semanalmente en él un buen mercado que se tiene en la plaza pública, donde existe una fuente i un templo regular. Pasa por la villa el camino que frecuentan los peregrinos para Chiquinquirá. Compusieron este antiguo canton los distritos de *Cocunubá*, pueblo que está cerca, en un precioso vallecito parte del hecho del antiguo lago, cuyos restos forman todavía dos lagunas inmediatas que llevan aquel nombre, siendo muestra de lo que era antes este país, patentizándose en las señales de las rocas hasta dónde llegaban las aguas antes de que se desecase el gran lago de Fátima; de cuyo antiguo asiento queda no muy distante la laguna de este nombre. En los cercanos cerros se ven asomar abundantes filones de yeso.

Figueroa. Cabecera de distrito, en el camino para Chiquinquirá, a una legua de la laguna que lleva el mismo nombre. Cuando escribía Piedrahíta la historia del Nuevo Reino de Granada, ponía este pueblo a orillas de la laguna,

viendo no exista la enfermedad, se reestablecen. Las gallinas que se alimentan con ese maíz, ponen los huevos descazcarados o movidos, i los pollos nacen desfigurados o con miembros, o mas patas i la organizacion monstruosa. Es de advertir que a veces cambia de lugar esta rara epidemia, i en donde daba la enfermedad cesa al cabo de algun tiempo i aparece donde antes no se conocia. Es muy fácil distinguir esta clase de maíz, porque tiene un piquito sobre el dorso del grano. Transportado a las tierras altas al traves de páramos, parece que el frío le hace perder las cualidades nocivas, cesando los malos efectos que producía en los hombres i animales. Cual sea la causa de este singular fenómeno, es lo que hasta hoy no se conoce. Ninguna diferencia se nota en el terreno: ninguna en la apariencia de la vejetacion natural: la causa no es permanente ni sedentaria en un lugar, sino transitoria i variable. A ménos que no se atribuya a sublimaciones subterráneas que, por conductos que se elevan i abren hacia diversos puntos, malean la vejetacion, no es fácil explicar el hecho.

Tenia ademas este canton de Guánuas la aldea de *Necaina*, la cual está en la falda de un cerro cerca de Rio negro.

El antiguo canton de la *Palma*, que antes pertenecía a la estinguida provincia de Mariquita i que despues fué incorporada a la provincia que se formó de Cipaguará i que se disolvió, tambien fué agregado luego a la prefectura de Guánuas, recientemente eliminada. A dicho canton pertenecía la villa de *Palma de Ronda*, antes ciudad fundada por D. Antonio Toledo en 1560 en las tierras de los colimas. D. Gutiérrez de Ovalla la trasladó al lugar que hoy ocupa en 1563, en el cual tiempo tenia un convento de Franciscanos. Su situacion en medio de cerros escabrosos, con malísimos caminos i fuera de las rutas comerciales, no le permiten progresar. En una antigua relacion hecha en 1796 en Madrid, de las tierras de los malos i colimas, se asegura que en el distrito de la Palma existia, como hoy existe efectivamente, la enfermedad del maíz *pelado*, notándose que los guandos i los hombres perdian el pelo i las uñas, lo que se atribuyó desde entónces al alimento del maíz, acreditando la observacion que la malignidad provenia del terreno. Entre los indios se veian nacer criaturas monstruosamente cubiertas de áspero vello o cerda, por

el cual motivo las madres, herrojadas, les quitaban la vida, hecho del cual se tomó testimonio por un cura el año de 1600.

La Palma tiene minas de cobre, mucha alcapurrosa y aguas saladas; en su jurisdicción se encuentran oro; shimbargo, lo único que la hace existir es el casco que se cosecha en las vegas del Rionegro, en tierra cálida. A este cantón pertenecieron los distritos y pueblos de la *Pácori* y *Cuparrupí*, situados sobre cerros, y las aldeas de *Tupacipá* y *Tucupá* también sobre cerros, circundados por todos partes de serranías destrozadas. No muy lejos tiene la Palma selvas vírgenes de grande estension.

Restáenos hablar del antiguo territorio de *San Martín*, compuesto de las tierras y llanos que forman las vertientes al Este de la cadena de los Andes orientales. En capital era *Medina*, hoy cabecera de distrito. Este pueblo fue fundado por frai Alonso Ronquillo de la orden de Santo Domingo, el año de 1670. Era casero en 1761. Tiene en sus selvas mucho cacao silvestre y estensos pánuos. También se encuentra en ellas la famosa seda de los Llanos, producto de una multitud de gusanos que tejen un gran saco, dentro del cual parece que trabajan en común, formando abajo una abertura para la salida de su estérco. Prefieren vivir en los árboles llamados aguaceros o euros, que se encuentran asimismo silvestres.

Medina se halla en el camino que conduce al Meta, a los llanos de Casanare y a los de San Martín. De la serranía le viene el camino del valle de Guachetá hacia Guasca, en la alta planicie bogotana. Por este camino se introducen los ganados del Llano, pasando el pánuo de la Carbonera para venir a la capital del Estado de Cundinamarca.

Cumacal, aldea nueva, fundada con motivo de la mina de esmalena muy negra que se explota, cerca de una quebrada. El caserio está en la sabana, a la vera del camino que conduce a los llanos de San Martín, a los del Meta y a Casanare.

Villavieja, aldea moderna, establecida en la desembocadura del camino que viene de Bogotá por el pánuo de Chipaque al valle de Ciénega. De este pueblo hai camino directamente a los llanos de San Martín y a los de Casanare pasando por las cercanías de Medina. En sus inmediatas selvas se halla el cacao silvestre. Por este camino

se introducen los ganados de los llanos de San Martín para la alta llanura de Bogotá. Parece que este fué el lugar por el que Fredenian se introdujo en la cordillera, orillando el Rionegro que viene del valle de Ciénega; pero al llegar a la embocadura del Rioblanco, orijnado hacia el Poniente, los guías lo llevaron por las orillas de este a Pascote, del cual punto tuvo que atravesar los pánuos de Pasen, a los cuales no habian podido llegar con sus caballos si no habiesen establecido en Villavieja una fragua para herrarlos. En el día no pasan enballos por donde él atravesó el pánuo.

San Martín es centro de un distrito situado en una bella sabana, no muy lejos del pié de la cordillera andina. Antiguamente tuvo el título de ciudad, fundada por Pedro Daza, en 1585, con el nombre de *Medina de las Torres*, pero los indios la destruyeron. La reedificó Juan de Sárate el 10 de abril de 1641, y se llamó San Martín del Puerto del Ariari. Prosperó mucho por el oro que se encontró en aquellos tiempos en el río Ariari; pero hoy no se sabe cuál fué el lugar de la explotación. Sin duda fué este lugar el que los primeros conquistadores, conducidos por Jorge Kapira, llamaron Nuestra Señora, por hallarse antes del río Ariari, puesto que Felipe de Urre, sucesor de aquel en las empresas de descubrimiento, hizo alto allí por estar aquel río no crecido, el cual pudo por fin esguazar unas arriba del paso frecuentado. Hai un paraje mas allá del Ariari entre este río y el Guíjar, llamado San Juan. Puede ser que este fuese el asiento de la antigua ciudad de San Juan de los Llanos, fundada en 1555 por Juan de Arellaneda, habiendo sido por algun tiempo capital de los llanos de San Juan. En el día solo existen unas pocas casas de vecinos dedicados a la cría de ganado mayor con preferencia a la agricultura.

Arana, aldea recién fundada cerca de un caño, en una espaciosa sabana. Es la cuarta fundación de este núcleo de indios, bien corto en el día. Las otras tres fundaciones estuvieron en las orillas del Guayaveno, que, unido al Ariari, se llama Guaviare.

Sirama, aldea de indios, en su mayor parte. Se halla en una sabana cerca del río Humada, brazo principal de las aguas del Meta. Este brazo unido con el otro llamado Rionegro, forman ya el río Meta.

Cubayaro, Otra aldea situada en la orilla izquierda del Meta, en una fértil sabana; lugar de indios, con pocos moradores blancos. De este lugar parte un camino hacia Medina.

Ultimamente *Upia*, otra aldea situada en una alta sabana, cerca del río de este nombre, al pie de la cordillera, en cuyas orillas hai una mina de asfalto. Pasa por este pueblo un camino para ir a los llanos de Casanare, que ese río divide.

Tales son la nomenclatura i situación de los pueblos comprendidos en la antigua provincia de Bogotá, enumerados segun los grupos administrativos que formaban con el nombre de cantones organizados desde el tiempo de Colombia; division territorial que se continuó por el Gobierno de Nueva Granada, una vez separada de las otras dos secciones colombianas.

APENDICE.

INDIOS.

Tribus indianas errantes por las selvas entre el Meta, el Orinoco i el Guayana i sedentarias al pie de la cordillera: número aproximado de individuos, i lugar de su residencia, usos i costumbres.

Guaranos.—Entre el Meta i el Vichada está el mayor número de estos, segun los informes de los que los han visto reunidos, sea en expediciones de cacería, sea esparcidos por las playas del Meta, en la época en que se recojen huevos de tortuga i de caiman. Son diestros en coger los caimanes, por medio de palazos de carne de venado atados a un palo corto con las puntas aguzadas, al cual atan por la mitad una cabuya que fabrican con los filamentos de la palma moriche. Arrojan el cebo al agua, sobre el cual se precipita el caiman, i al tragarse el palo, tira el indio de la cuerda, quedando aquel atravesado verticalmente en las fauces del animal, el que empieza a llenarse de agua. En este estado lo balan lentamente hasta traerlo a tierra medio ahogado i sin fuerzas para ofender. Antes de que muera le arrancan las placas que le guarnecen el pecho, debajo de las cuales se halla el almizcle; para que la carne no se inficione. En seguida le cortan la cabeza, le extraen los intestinos i le quitan las grandes escamas que le cubren i defienden hasta de las balas; i en esta disposicion lo cortan en pedazos los cuales ensartan en largos asadores de maeana clavándolos al rededor de una hoguera para asar prontamente la carne, que aprecian como un manjar exquisito.

Lo es tambien la carne de la culebra llamada tragavenados, de enorme tamaño, especie de boa constrictor anfibio, conocido con el nombre de *bufo* por los indios; muy temible dentro del agua, pero torpe i desmañado en tierra. Mátalo disparándole flechas envenenadas con curare, i dividiendo la cola del resto del cuerpo, cortan esta en rebandas que asan sobre parrillas de madera, resultando una comida gustosa i del saber de la anguila.

Confeccionan estos indios varias bebidas espirituosas i no desagradables. Una de ellas, sana i nutritiva, la obtienen de las palmas que crecen cerca de los raudales i en las vegas de los ríos; llámase *aje*. Humboldt contó que el número de flores en un racimo llegaba a 44,000; i el de las frutas a 8,000, cuya mayor parte cae antes de madurar. El fruto es un drupe pequeño i carnoso. Se sumergen por cuatro minutos en agua hirviendo para que el filo se separe de la parte parenquimatosas del sarcocarpio. La pulpa es dulce i la maceran en cubetas llenas de agua. La infusión preparada en frío da un licor amarillo con sabor de leche de almendras. Algunas veces añaden a este líquido miel de abejas para refinarlo. Según las noticias de los misioneros, los naturales se ponen gordos a vista de ojo, durante los dos o tres meses que beben caldo de *aje*, en el que mojan en pan de casabe.

Usan también a guisa de rapé, un polvo fuerte sacado de la *coccoloba*, con el cual se emborrachan hasta ponerse furiosos.

El guahibo recoje las vainas de una mimosaeca, las corta en pedacitos, las humedece i las pone a fermentar. Cuando las simientes empiezan a ennegrecerse, las amasa reduciéndolas a pasta, la cual mezclan con un poco de harina de casabe i algo de cal estraida de la concha de un helix. Hecho esto exponen la masa a un fuego vivo sobre unas parrillas de madera muy dura, hasta que allí adquiere la cocción; i forman tortas. Para machar las reducen a un polvo muy fino, que ponen en un platillo de madera, de cuatro a cinco pulgadas de ancho, provisto de un mango. El guahibo toma esta arteza con la mano derecha mientras que sorbe el niopo por las narices, introduciendo en ellas los extremos de dos tubos de hueso delgados, de tres pulgadas de largo, unidos a un tercero mas largo i grueso, el cual sumerge en el niopo, polvo tan estimulante, que hace estornudar con violencia a los no habituados a sorberlo. Es notable que los indios tenebrosos moralones en la faldada oriental de las serranías nevadas de Chita, usen este mismo polvo al atravesar, casi dormidos, la serranía, como preservativo del constipado i del *chancú* o mareo que suele acometer al atravesar las grandes alturas i las planicies nevadas.

Los guahibos de uno i otro sexo, andan desnudos i con solo un pequeño delantal, llamado *guaymo*, labrado de corteza de árbol, adornándose con collares de vértebras de pesados, huesos de animales pequeños i dientes de caiman. Se pintan únicamente la cara de colorado, mediante la pasta

de la *chica*, que estrae de las hojas del árbol dado a conocer por Mr. Bonpland, con el nombre de *leguminá chica*.

De las fibras de la palma moriche, tejen chinchorros para dormir, los cuales venden a otros indios o a los traficantes del Meta en cambio de cuchillos, hachas, machetes, espejos i cuentas de vidrio.

Repugna a estas tribus la vida sedentaria, prefiriendo moverse de una parte a otra sus aduanas, i se calcula que entre el Meta i el Vichada no andarán errantes menos de 2,500 indios; entre el Meta i el Mucio algunos 500, i sobre 700 por las ribenas del Yucabo, distinguiéndose estos últimos por el nombre de catarras que se dan, por hablar un dialecto del idioma guahibo, i por su mayor diligencia en industria, pues construyen casas firmes en qué alojarse. El mas valiente de la tribu es elegido por votación popular jefe de la expedición de cacería o guerra que va a emprenderse, durándole la autoridad lo que la expedición, i nada mas.

SALIVAS. — La antigua residencia de esta bien numerosa nación, era en la gran selva entre el Vichada i el Guaviare, al Oeste del Orinoco; todos sus individuos son dóciles i mansos, adictos a la agricultura, i fáciles de sujetar a la disciplina de las misiones. El indio de los llanos difiere del de los bosques tanto en idioma como en costumbres i en disposición mental. El idioma de unos i otros abunda en términos atrevidos i aulados; pero el lenguaje de los primeros es mas duro, conciso i riguroso; el de los segundos mas suave, mas difuso i mas lleno de expresiones ambiguas. La lengua boteyos abunda en muchas irras, la saliva se compone de sonidos nasales, la de los guahibos i chiricuas se distingue por lo muy veloz de la pronunciación.

Los salivas son un pueblo sociable, dócil i casi tímido, i mas fácil, no diremos de civilizar, sino de sujetar, que las otras tribus del Orinoco.

Para sustrarse estos indios a la tensa dominación de los caribes, convinieron en ponerse bajo el amparo de los misioneros jesuitas, lo que les granjeó la simpatía i los elogios de estos padres. Son muy aficionados a la música, usando desde los tiempos mas remotos, trompetas de barro cocido, de cuatro o cinco pies de largo con varias cavidades globulosas i comunicadas unas con otras por pequeños tubos, de las cuales sacan sonidos fuertes i tocadas sumamente lígubres. Los jesuitas contrivaron con muy buen acierto el gusto natural de los salivas por la música instru-

mental; i aun despues de la dispersion de aquella sociedad, los misioneros del rio Meta han continuado enseñando la música a los indios jóvenes, i no es sorprendente aún hoy ver a los naturales tocando violín, triángulo, bandola i flautas hechas de canutos de caña.

Sea por razones de higiene o de vanidad, todos estos indios gustan de pintarse de colorado el cuerpo con el tinte estraido de la *bignonia chios*, que ellos llaman chiraviri. Es planta trepadora i cuelega de los árboles mas altos, sostenida por los vástagos. Sus flores turquesas tienen una pulgada de largo, son de un color morado muy hermoso, i están dispuestas de dos en dos, i de tres en tres. El fruto es una baya llena de semillas con alas, i tiene dos pies de largo. Esta planta crece espontáneamente en grande abundancia en el Orinoco i Guayana. La pintura roja de chieca, no sale del fruto como el oneto, sino de las hojas machacadas en agua, de las que se desprende la materia colorante en forma de polvo ligero. Se recoje, sin que lo mezclen con manteca de tortuga, en tortas que tienen de largo de ocho a nueve pulgadas i dos a tres de alto, redondas i ribeteadas. Estas tortas despiden, cuando se calientan, un olor agradable de aliguitra. Cuando el chieca ha sido destilado no da señal ninguna de amonía. No es como el indigo una sustancia combinada con el azoe. Se disuelve ligeramente con ácidos sulfúrico i muriático, i aun en álcalis. Molido con aceite, el chieca da un color rojo que tira un poco a carmín, i aplicado sobre la madera podria confundirse con el de la rubia. No hai duda que el chieca podria ser útilmente empleado en las artes. Las naciones del Orinoco que preparan mejor este color son los salivas, guaipunabís, caberros i parauas.

El arte de las infusiones i maceraciones, por lo jeneral, es muy comun entre todas las tribus del Orinoco. Así es que hacen comercio con las tortas del *peruvia*, semilla vegetal sacada al modo del añil, i que produce un color amarillo muy permanente. La quimica salvaje se reduce a la preparacion de ciertos colores, a la de los venenos i a la dulcificación de raices amargas que ofrecen las plantas *aroides* i *anaphorbiáceas*.

Los salivas, que poseen, como los guaipunabís, en grande abundancia la chieca, se pintan de colorado todo el cuerpo, para ser muy decididos por el color rojo. Consideran el uso de pintarse como una cosa tan indispensable, que tanto los hombres como las mujeres se avergonzarian mas de presentarse sin pintura que sin guayuco. Estos guayucos, de corteza de árboles o de algodón, los usan los hom-

bres mas anchos que las mujeres, las que, segun afirmaban los misioneros, no tienen por lo jeneral tan desarrollado el sentimiento de la modestia como los hombres; de lo cual da fé el señor Codazzi, que vió frecuentemente hombres con guayuco, i mujeres sin él.

Los entierros de los indios salivas de distincion, ofrecen ocasion para observar lo que hai de mas notable i particular en esta nacion. Levantan un túmulo en medio del cuarto en donde muere el personaje. Puestas pintadas de diversos colores simbolizando la tristeza i el dolor, se van al rodeo. La viuda, sin ningún adorno ni color, está constantemente sentada junto al cadáver. Cada visitador que llega flora amargamente ántes de entrar, en tanto que las voces lastimeras de los de adentro responden a los de afuera. Poco despues asumen un aire risueño, beben i bailan de una manera bastante singular al son de instrumentos fúnebres, muy adaptados para esta especie de ceremonias, i que producen una música triste i a veces breñea i espantosa. Por tres dias se entregan a un ejercicio muy violento, empleándolos en bailar, cantar i beber sin término. Pasados estos dias tumultuosos, las comitivas marchan en procesion ácia el río al cual arrojan el féretro, que, ademas del cadáver, contiene todo lo que pertenecia al difunto. Hecho esto toma un baño el acompañamiento, i cada cual se retira a su respectiva ensa.

De esta nacion subsisten cerca de 300 individuos viviendo en las riberas del Mucio, antiguamente asiento de misiones, i cerca de 600 mas, las cuales tiene sus aduanas cercas del Viechada. Están divididos en tribus i tienen capitanes, jefes de familias, i ademas caciques que mandan sobre cierto número de estos capitanes, cuyo cargo es hereditario. Entre el Sama i Matavení hai tambien salivas mezclados con algunos indios cabros.

CAMER.—En otro tiempo fueron numerosos, potentes i guerreros, disputando a los caribes el dominio del bajo Orinoco. Despues de la gran derrota que sufrieron por parte de aquellos antropófagos, conducidos por su jefe *Tepé*, en la boca del *Infernillo*, raudal llamado antiguamente *Camieta*, quedaron tan pocos, que en adelante no se habló mas de ellos. Hai sin embargo varias tribus pequeñas que habitan entre el Sama i Matavení, hablando la lengua de los malpures; su número puede llegar a 400, i como son cultivadores i construyen buenas embarcaciones, viven en armonía asociados a los salivas, ocupantes del mismo territorio, computándose su número en 800 individuos.

ACHAGUAS.—De estos hai como unos 500 en las riberas del Mucó. Son restos de los que se juntaron en las misiones que los jesuitas establecieron en la orilla derecha del Meta, algo consagrados a la agricultura; pero con mayor afición a la pesca i a la caza, abundante en aquellas sabanas i selvas, especialmente la de *chigüiros*, *pecari*, *dantas* i *onados*. Aunque labran senciteros no hacen vida sedentaria sino errante, pareciéndose en las costumbres e idioma a los indios mairures. Observan, sin embargo, el singular uso de adjudicarse los hermanos una sola mujer haciendo menaje común; lo que se atribuye a la costumbre de muchachas casaderas, en razon a que las madres suelen destruir la prele femenina por no ver sufrir a sus hijas la dura esclavitud a que estos bárbaros reducen a la mujer, tratándola con desmedida tiranía.

CHUCNAS.—Muchos de estos indios poblaban las Misiones del Meta, siendo trabajadores i fieles, aunque altaneros con los demas indios. Su idioma se asemeja al de los cabres i mairures. Hoy están retirados en las riberas de los rios Manacaná i Vichada, i calculase que por todos serán 1,600 individuos. Gobiérnanse por medio de capitanes, que nombran de entre ellos para que los conduzcan a las caserías i pesquerías lejanas, i en caso necesario a la guerra, si bien no se tiene noticia de que haya llegado a este último caso, pues guardan armonía i sostienen amigables relaciones con las tribus vecinas, segun lo ha referido un negro venezolano que vivió cuatro años entre los indios guaguas.

ENAGUAS.—Habitan a orillas del rio Aguablanca i del caño Aguanegra. Llegan a 600 almas, i los rige un cacique hereditario que tiene mando sobre los jefes de las familias, las que forman grupos separados morando cada cual en una sola casa. Construyen estas con largas varas enterradas por un extremo i unidas arriba por el otro a las frontizas, como se hace en nuestros techos, no dejando mas que una entrada en la pared triangular que mira al Oriente; pero son tan espaciosas, que contienen cómodamente toda la familia, compuesta por lo regular de 50 a 60 personas. Las mujeres andan desnudas, i solo cuando se casan se permiten el lujo de llevar un pequeño delantal de cuencas de cuatro pulgadas de ancho, no como tributo pagado al pudor, que no conocen, sino como distintivo de su estado. Parece que los enaguas son de la misma raza de los mariquitares, habitantes de las orillas del Ventuari, pues que las mujeres de estos usan igual adorno, i unos i otros se singularizan por su color mas blanco que los demas i por

su inclinación a ser agricultores i traficantes con San Fernando de Atabapo. Tienen, ademas, muchas analogías de idioma con los mariquitares que hoy son los mas preponderantes en el alto Orinoco, sosteniendo guerras con los guaharibos i guaites, poseedores de las cabeceras de este rio, para robar indios e indias pequeñas que llevan a Demerari a vender, i mas comúnmente a los holandeses, en cambio de herramientas, cuentas de vidrio, espejos, &c. Humboldt creyó encontrar en ese idioma comun una mezcla de mairure i caribe. Fabrican los enaguas el veneno errero, i otro muy particular consistente en un polvo fino que con un canuto cedian sobre la persona que está dormida, la cual a los 24 horas arroja sangre por boca i narices, i entre tormentos espantosos muere en poco tiempo sin esperar alguna de neutralizar este veneno terrible. Con estos indios rubio un negro venezolano por el rio Vna, fué a esa laguna i las de Manacaná, subió el Guaviare i el Arari, atravesó por tierra el Vichada en la confluencia del Mucó, i por este rio llegó hasta el puerto, de donde se trasladó por tierra al Meta. A este negro que conoció Cedazal en Atabapo, cuando hacia el mapa de Venezuela, lo encontró de nuevo en el Meta cuando recorria la estinguida Casanare i vino de él muchas noticias. Los indios enaguas tienen gallinas, patos domésticos, grullas, pavas i guacharacas domesticadas. Siembran poco maiz i mucha yuca. De esta hai una variedad que llaman *yuca-brava*, inocente después de cocida, i de la que, en estado crudo, sacan un caldo muy venenoso. Cuelcen esta yuca para hacer de ella un salsa gustosa, con la cual, añadiendo ají, sazonan los acados. Tambien amontonan las tortas de casabe valientes cubriéndolas con hoja de plátano; i así que fermentan, las deslien en agua tibia, i puesto el liquido en vasijas de barro, donde pasa al estado de fermentación, forma su bebida predilecta mezclada con un poco de miel de abejas, de que abundan los bosques de la llanura. De las pifas hacen tambien una bebida muy agradable que usan en sus fiestas. De la palma cachipal aprovechan los racimos, cada uno con mas de cien dátiles, comiéndolos cuando están maduros, sin perjuicio de hacerlos hervir en agua, i obteniendo de esta manera un alimento parecido a la papa, sano i nutritivo. Entre sus comidas es de lujo la compuesta de una especie de hormigas grandes, que en cierta estación del año, crian alas i salen de las cuevas. Presiguíenlas entónces i las cojen a millares, i separando la parte trasera, gruesa como un grano de maiz, i compuesta de manteca, la echan a freír a fuego lento en grandes cantidades, que luego reúnen i guardan

en saquitos como provision de viaje. Cada indio tiene uno, dos o tres mujeres, i estas son las que siembran maíz, yuca, batatas, &c, porque los hombres alegan que, sabiendo ellas parir i no ellos, deben saber también como han de hacer parir al grano o la planta que siembran.

AMANIHANOS.—Su lengua se diferencia de la de los cunaguas, pareciendo mas bien un dialecto de los maquitariats. Tienen un cacique a quien obedecen i cuyo poder es hereditario. Sus aduares se encuentran cerca del rio Yua i a inmediaciones de la laguna de este nombre. Cada jefe de familia tiene autoridad sobre su linaje, sin que el cacique se injiera en este gobierno doméstico; de modo que cada uno de estos tiene su asiento por separado i no forma pueblo. En caso de guerra, obedecen las órdenes de su cacique ciegamente. Son muy buenos pescadores, i es de admirarse la destreza con que matan el manati arrojando el tamaño de un buei. Cuando el indio le ha harponado desde su canoa, confundida por la india i el puesto en pie en la proa, le ataja la cuerda amarrada al palo del harpon, fabricada con los filamentos de la cabellera que se desprende de la palma chiquisique. El otro extremo de la cuerda está atado a la canoa, que es arrastrada por el animal herido, con una velocidad espantosa. El indio le hala dos o tres veces, torna a aflojar la cuerda hasta que el manati sin fuerza por la sangre perdida va bajando al fondo; entonces lo conduce a tierra o cerca de una playa, llena la canoa de agua para pasarla debajo del manati, lo pone en ella a lo largo, luego con la totuma saca el agua, i marido i mujer emprenden viaje con el extraño cargamento hasta su choza. Es animal de piel muy gruesa, de la cual hacen cordeles fortísimos, i carece de agallas. Está provisto de dos membranas natatorias que le sirven de brazos para sostenerse en la orilla del río mientras padece la yerba. La hembra tiene dos ubras llenchidas de leche, a las cuales aplican sus dos hijos que se prenden de ellas con los brazos, i no las sueltan hasta que les salen dientes; entonces la madre los sacude i separa i cuida de enseñarlos a comer protejiéndolos con su compañía. Pesan 12 kilogramos al nacer, i cuando grandes, de 150 a 200 kilogramos; su carne tiene un sabor semejante a la de vaca. Abundan en el rio Guaviare, i no es sin peligro como los indios pescan estos forzudos animales, que antes de morir harponados arrastran la canoa del pescador velozmente río arriba o río abajo, sacudiéndola con violencia e inminente riesgo de hacerla zozobrar.

Sacan del mismo río i los inmediatos un pez llamado carbinata, de un kilogramo de peso i de gustosa carne. Tiene

la particularidad de encerrar entre los sesos dos concreciones duras como piedra i de color de nícar, que, reducidas a polvo i tomando de estos la cantidad de tres granos disueltos en una cucharada de agua tibia, se suelta la orina por mas retenida que haya estado. Es tan activa su acción sobre los órganos urinarios, que al escederse de la dosis dicha se luxan los músculos de tal modo que es imposible retener la orina. Acostumbran estos indios pintarse todo el cuerpo, i su número es el de 1,200 individuos.

ASOMÉJAS.—Viven sobre el río Vichada, tienen algunas labranzas i son muy dados a la pesca en la caña. Su jenio es amable i no son polígamos, contentándose con una sola mujer, cuyo traje se reduce al guayuco. Aseméjase mucho su idioma al de los malpures, del que es quizas un mero dialecto. Acaso son resto de una antigua nación que ha dejado sus recuerdos i su nombre en uno de los raudales mas notables del Orinoco. Sus casas son asendas, i viven en familias que se llaman tribus. Cada jefe de familia es señor absoluto en la suya, pero en caso de guerra es cuando nombran un cacique a quien entonces obedecen. Su número se calcula en 1,000 personas.

AMUCOS I TAMAS.—Parece igual la lengua común de estas dos tribus, que es, ademas, entendida por los jarun i betoyas con quienes se tratan; tal vez serán dialectos derivados de un mismo idioma primitivo. Ambas tribus residen en las cabeceras del río Manacacia, por cuyas aguas suelen bajar en tiempo de pesquería, hasta las lagunas que se forman acá la parte inferior. Para hacer la pesca se valen del barbaco, planta de juncos embriagador que aturde a los peces haciéndolos venir como muertos a la superficie del agua. Al efecto construyen una doble empalizada de fuertes estacas que cierra la parte de la laguna por donde podrían escaparse los peces. Arrojan al agua el barbaco machacado, i en el acto se ve a los lagres i taulales, peces enormes de mas de 100 kilogramos de peso, huir del veneno saltando por encima de la primera palizada, que está superior a la superficie del agua; pero quedan aprisionados contra la segunda valla, que es alta, i ya embriagados los sacan con la mano o con harpones. El número de airicos i tams en el Manacacia se gradúa en 600 almas.

MIRAS.—Estos indios parecen ser de la familia de los guapunabás, antes nauten antropófagos, aunque la mas culta de todas las que viven en el alto Orinoco. Ellos continuaron los progresos de los caribes cuando estos intentaron invadir sus regiones e hicieron sobre el Guainía una guerra esterminadora a los manativitanos, sus rivales. Los guapu-

sabís, originarios de las riberas del Inírida, rejidos por su Apoto o jefe Macapú i por su sucesor Cuserú, ejercieron ácia mediados del siglo XVIII plena autoridad sobre todos los pueblos del alto Orinoco. Cuserú, de rei que era, se contentó con ser alcalde de la villa de Atabapo, cuando la fundó el Gobernador Solano encargado de la expedición de límites. Los mitúas hablan un dialecto de los guaipunabís, son cultivadores como estos i fabrican un excelente casabe. Su número se calcula en 200 individuos. Crian gallinas i patos; comen el mapurito, pequeño animal, cuya única defensa consiste en despedir un viento tan hediondo, que los perros huyen i las personas al olerlo quedan casi trastornadas. Sacándole las tripas sin romperlas no queda el animal hediondo, i su comida es buena. Comen también el oso hormiguero, que abunda en las sabanas. Fabrican el parumán con la cera negra i otras resinas que en ellos despiden a fuerza de fugo. Aplicado caliente sobre la parte de un hueso quebrado, sacda i se consolida en pocos días. Aplicado como parche detras de las orejas o en las sienes, quita los dolores, súbitos que provienen de mal aire recibido, i una vez calmado el dolor, se cae de por sí el parche antes tenazmente adherido a la piel. De esto tambien se sirve como alquitran para calafatear las embarcaciones i para componer sus flechas cubriéndolas el filo que asegura la puna envencionada con curaro. Tambien construyen cables de la palma eláiquique, de los cuales se hace un gran comercio en todo el alto Orinoco. Esta palma despiden anualmente una copiosa i larga enbolera de fibras elásticas de mas de un metro de largo, las cuales torcidas forman cuerdas i cables que no se pudren en el agua i son en extremo elásticos. A estas tribus i a las demás que viven sobre los tributarios del Guaviare, les es de mucha utilidad la palma piliguiá o pirijá, de tronco espinoso con hojas en forma de pluma delgada enredada i rizada ácia las puntas. Esta palma produce unas enormes nueces de 150 a 200 frutas farináceas, amarrillas como la yema del huevo, algo dulces i bastante nutritivas; i como el plátano i la papa, cocidas, forman un alimento tan sano como agradable. Humboldt la llamó palma-melocoten. Tambien las palmas encurito-vadgini i seja, llevan fruta parecida al albaricoque siendo muy sana i sustanciosa.

Cerca del Salto hai perros de agua o mitúas, animal casi anfibio. Vive de pescado, nada con la mayor facilidad, saltando con rapidez i permaneciendo largo tiempo debajo del agua. Es manso, de piel muy estimada en el comercio, i cria sus hijuelos en cuevas perforadas en las

barrancas del río, ácia el cual hacen un camino limpio. El mayor tiempo lo pasan en tierra, comiendo i en continuos retozos.

GUAYANES.—Tienen su asiento i hogares en las márgenes del Inírida, mas arriba de sus primeros raudales, formando dos pequeños pueblos comerciantes con San Fernando de Atabapo, i en jénero de vida es algo sedentario i agricultor, habituado en buenas casas. Las mujeres tienen una especie de enagua que llaman *fustas*, llevándolo terciado, i los hombres simplemente un guayuco, plátandose, no de rojo como otros indios, sino injosamente de azul; i para singularizarse mas usan por arma defensiva una rodela cubierta con cuero de tigre, estendido sobre una fuerte armazón de mimbres. Su lengua es un dialecto derivado del idioma cawero-maipure. Componen una población de 1,000 individuos.

MAQUITIANES.—Una de sus tribus vive a orillas del Orinoco, cerca de la próxima laguna Carida. Andan desnudos, llevando solo un guayuco, i las mujeres tienen por adorno un delantal de cuerdas, de un pie cuadrado, el cual por economía se curtan cuando están en sus casas. Estos indios trafican con los de Santa Bárbara, i su número no pasa de 80 individuos. El grueso de la nación habita en las vegas del río Ventuari, segun se dijo en otra parte.

CHURREROS O CHOMOVES.—Viven arriba del Salto del Guaviare hasta la union del Ariari. Parece que son parte de la nación de los macos, residentes en las riberas de los ríos Pargueni i Anayeni en el canton de Rionegro de Venezuela i en las selvas del Airico. Su número podrá llegar a 1,200 almas. Son cultivadores de yuca, ñame i plátano; de carácter dócil, i tienen buenas rancherías, en que reciben con agrado a los criollos que van a visitarlos, de cuyo trato parece que han aprendido a no menospreciar ni oprimir a las mujeres. Usan estos el indispensable guayuco, i ademas una camisa de la flexible corteza de marima para preservarse de la picadura de los insectos, sobrado numerosos en aquellas ardientes rejiones. De los plátanos hacen una bebida, con la cual se emborrachan en sus fiestas. Ponen al sol sobre parrillas altas de madera aquel fruto maduro, i así que están negros, pero no secos, los amasan con agua tibia, i dejan el anargo en reposo hasta que toma un punto agrio, colándolo entonces i vertiéndolo en tinajas. Allí hierve como el mosto, i resulta una bebida tan fuerte, que con poca cantidad produce la embriaguez. Puestos los plátanos muy maduros a destilar, colados sobre una vasija, de aquel jugo que va

cayendo resulta un vinagre muy fuerte i saludable, que usan en sus comidas.

Guayupos.—Componen una parcialidad de cerca de 500 individuos. Viven en buenas casas en las tierras antiguamente ocupadas por los guayupos, cultivan sementeras, i se contentan con llevar un diminuto guayuco por toda vestimenta. Su lenguaje es un dialecto del idioma saliva.

De lo anteriormente dicho resulta que en una extensión de 6,500 leguas cuadradas de territorio, abierto en parte en extensas praderas i por lo jeneral enjaulado de selvas de portentosa vegetación i grandor, apenas moran 16,480 indios salvajes, correspondiendo de 2 a 3 habitantes a cada legua cuadrada. Son brutalmente felices en su bárbara independencia, dueños de un paraíso abundantísimo en medios de existir, exentos del rigor de las estaciones, i teniendo a su disposición espacios ilimitados, rios colosales en que los peces i anfibios se les vienen a las manos, i un sol espléndido, que alegra i vivifica aquella naturaleza grandiosa i fecunda.

Alturas de diferentes plantas i minerales, i otras particularidades.

En 3,820 metros empieza la rejion de las gramíneas, i va hasta 4,600, donde empiezan las arenas i rocas desmenuzadas.

Empieza a caer nieve con granizo a 4,100 metros.

El chileo, último árbol que vejeta, a 4,000.

El árbol salton va hasta 3,900.

El punto mas alto en este Estado en que se halla la nieve, 3,800 metros.

Altura hasta donde prospera el roble 3,300 metros.

Zona de los pinos desde 2,600 hasta 2,700.

— de las buenas quinas, desde 2,000 hasta 3,300.

Altura de las papas en el páramo de Corrales, 3,800.

— de la cebada en el de Gachanague, 3,300.

— de las habas, frente a Guasca, 3,200.

Zona del trigo desde 1,800 hasta 2,650.

El mejor trigo se da a 2,025.

La mejor zona de las papas 2,600.

Límite mas bajo 1,400.

Algodon, desde el nivel del mar hasta 2,000 m. en Ubalá.

Café, desde el nivel del mar hasta 2,300.

Plátano, del nivel del mar a 1,800.

Guano, prospera hasta 3,300.

Tabaco se da bueno hasta 2,200 m. desde el nivel del mar.

Caña de azúcar, desde el nivel del mar hasta 1,800.

Yuca id. hasta 1,800.

Cacao id. hasta 1,800.

Maíz id. hasta 2,850, frente

a Chocontá, en el Boqueron.

Saljema 2,700 i 2,800 en Cipaquirá i Nemocón.

Id. 2,603 en Tunja.

Id. 1,800 en Gachetá.

Id. 500 en Camand.

Huesos de mastodonte se han encontrado a 2,728 metros, cerca de Soacha.

Tabla de las principales alturas que tienen los cerros de las cordilleras del Estado de Cundinamarca.

EN LA CORDILLERA ORIENTAL.

	Metros.		Metros.
Cerro de Neiva.....	2,700	Páramo de Mundo-nuevo....	3,520
Id. de la Venta del Viento.....	2,600	— de Sumapaz.....	4,200
Páramo de Chochoi.....	3,170	Alto Camaleón de Id.....	4,210
Cerro vicinal.....	4,080	Páramo nevado de Id.....	4,610
Par de azules.....	3,000	— de Páramo.....	3,700
Páramo de Cruz-verde.....	3,200	— del Yalisco.....	3,200
Monserrate.....	3,152	— de la Ovejuna.....	3,820
Guadalupe.....	3,250	— de Yarni negra.....	2,800
Boqueron de Chiqueque.....	3,238	— del Chino.....	2,890
Alto del conito de la Calera.....	3,090	Cerro San Yusef.....	3,200
Alto del Aire.....	3,515	— Las Torres.....	3,000
Alto Peña Colorada.....	3,121	— Los Organos en Chingaza.....	3,300
Páramo de la Cartenera.....	3,320	Cerro Chiriguano en Chingaza.....	3,198
— de San Fernando.....	2,800		
— de Pasca.....	2,855		

MEMORIA

SOBRE LA

GEOGRAFÍA, FÍSICA Y POLÍTICA,

DE LA

NUEVA GRANADA.

DEDICADA

A

LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA
DE NUEVA YORK.

POR EL GENERAL T. C. DE MOSQUERA,

EX-PRESIDENTE DE LA NUEVA GRANADA, MIEMBRO HONORARIO DE LA
SOCIEDAD DE AGRICULTURA PRÁCTICA DE PARÍS, CORRESPONSAL
DEL INSTITUTO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO DEL BRASIL, Y
MIEMBRO FUNDADOR DE LA SOCIEDAD REAL DE
ANTIQUEDADES DEL NORTE EN DINAMARCA,
ETC. ETC. ETC.

LEIDA EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE NUEVA
YORK, EN LAS SESIONES DE 8 DE JUNIO
Y 12 DE OCTUBRE DE 1852

NUEVA YORK;

IMPRENTA DE S. W. BENEDICT, No. 16 CALLE DE SPRUCE.
1852.

Entered according to Act of Congress, in the year 1843, by
THOMAS C. DE MOSQUERA,
in the Clerk's Office of the District Court of the United States for the Southern
District of New York.



MEMORIA
SOBRE LA
GEOGRAFÍA FÍSICA Y POLÍTICA
DE LA
NUEVA GRANADA.
DEDICADA Á LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA
DE NUEVA YORK.
POR EL GENERAL T. C. DE MOSQUERA.

INTRODUCCION.

Al entrar á considerar la posición geográfica de la República de la Nueva Granada, me tomaré la libertad de expresar mis ideas con respecto á la tecnología de las voces con que hasta hoy se determinan las zonas en que está dividida la tierra y la denominacion de algunas de sus partes y su número. Hasta hoy la ciencia ha respetado ciertas palabras que no significan lo que realmente se infiere de la etimología de ellas, y ninguna corporacion con mas justicia podria adoptar una variacion que la Sociedad Geográfica de Nueva York, á quien la propongo al presentar mi memoria en que uso de tales denominaciones.

La tierra está dividida en cinco zonas, que llamaremos, zona intertropical, zona boreal, zona austral, zona ártica, y zona antártica; y á los círculos polares llamaremos círculo polar norte y círculo polar sur; suprimiendo los nombres de zona tórrida y zonas templadas y frías.

¿Cuál es el hemisferio oriental y cuál el occidental? Esta es una cuestion de meridianos, y si nosotros somos habitantes

de un lugar occidental de la Europa, podemos llamarnos orientales del Japon ó la China. Debería fijarse un solo meridiano para la ciencia, y ninguno mejor que el de la Isla de Fierro, pues ese divide la tierra, dejando los hemisferios oriental y occidental, y debería ser el oriental el que como tal se ha denominado hasta hoy.

No usaremos la palabra meridional como sinónima de pertenecer al sur, pues si bien al principio pudieron los antiguos geógrafos llamar sur ó medio-día el mismo punto desde que se conoció todo el planeta y su forma, es muy impropio que los habitantes del sur, desde la línea ecuatorial al polo llamen medio-día al sur, cuando es al norte de aquella parte del mundo que culmina el sol á la mitad del día, y la ciencia que es para todo el universo, debe ser en sus voces semejante, y no hacer que una palabra diga una cosa y signifique otra, tanto mas, cuanto que hai casos en que deberá usarse la palabra medio-día sin que haga relacion al sur; y por la misma razon no debe llamarse meridional lo que no lo es sino en relacion á cierto punto de la tierra.

¿Porqué dividir la tierra en cinco partes y no en seis? La division actual no es natural, pues llaman una sola parte del mundo América, cuando son dos grandes continentes separados por los mares, y sin mas union que el Istmo de Panamá. La Europa y el Asia podrian mas bien ser una sola parte, que las dos Américas, y esto me induce á proponer que se considere la América, llamada hoy meridional, como la sexta parte de la tierra y su nombre sea *Colombia*. Consérvesele el nombre de América á la septentrional, quitándole este agregado, y en donde existe la gran nacion que lleva este nombre, y á la otra désele el nombre del ilustre viajero Cristóbal Colon que la descubrió.

Adoptando, pues, para mi pequeño trabajo las denominaciones que dejo indicadas, y que respetuosamente someto á la Sociedad Geográfica y Estadística de Nueva York, entro en materia.

PARTE PRIMERA.

SITUACION GEOGRÁFICA Y LÍMITES, AREA CONTINENTAL, DELAS, GEOGRAFIA FISICA, RIOS PRINCIPALES, PUERTOS, BAHIAS, Y LAGOS, NOTICIA GEOLOGICA.

La República de la Nueva Granada esta situada en la sexta parte del mundo y en el noroeste de Colombia, extendiéndose hasta los 12° 30' latitud norte y 3° 35' latitud sur en sus extremos, y entre los grados 65° 50' 40" y 83° 5' occidentales del meridiano de Greenwich; y esto determina que sea una nacion intertropical y que está en la zona de este nombre y en el hemisferio occidental.

Los límites del país son: el océano atlántico desde la península de la Guajira, comenzando en la ensenada de Calabozo, golfo de Maracaibo, en donde principia la frontera de Venezuela en el distrito de Sinamaica, que se separó de Riohacha para agregarlo á Venezuela en tiempo del Gobierno Español, y sigue la costa del Atlántico hasta el cabo de Gracias á Dios, comprendiéndose en esta costa los territorios de las provincias de Riohacha, Cartagena, Panamá y Veraguas, y el territorio de la Boca del Toro, que comprende la Mosquitia y costa de San Juan de Nicaragua, en donde la Gran Bretaña, hollando los derechos de la América quiere sostener á un zambo como soberano de un país cuyo dominio reconoció á la España por tratados públicos. La Nueva Granada ha ofrecido á las Repúblicas de Nicaragua y Costa Rica entrar en arreglos para cederles parte de los derechos que tomó de la España con su independencia, y es probable que limite sus pretensiones hasta el río Culebra ó Dorce, á 81° 30' longitud occidental. De este punto continúan los límites de la Nueva

Granada por la cordillera que divide la provincia de Chiriquí de la República de Costa Rica, hasta dar en la punta de Barica ó Golfo Dulce en el Pacífico, cuyo punto preciso está por determinarse en las dos Repúblicas. Desde Golfo Dulce, ó sea la punta Barica, los límites de la República son: el océano pacífico (en el cual poseé varias islas la nación, de que nos ocuparemos en otra parte de este escrito) hasta el Golfo de Ancon, al sur de Cabo de Manglares á 1° latitud norte, en que se encuentra la frontera del Ecuador, y de allí siguen sus límites con esta República por el ramo de la cordillera occidental que divide las aguas del río Mira, y las que van al río Santiago del Ecuador hasta un punto del interior en que el Mira rompe la cordillera para ir al Pacífico, desde cuyo punto continúan los límites por la cordillera hasta dar con las cimas del Cumbal, monte nevado y el Chilca, de donde nace el río Cacha que divide la tierra granadina de la ecuatoriana, por sus aguas abajo, hasta la embocadura de la quebrada Potosí; y de esta quebrada aguas arriba hasta las cimas de la gran cordillera de los Andes, que es en esta parte la oriental de la Nueva Granada. De allí continúan los límites por el territorio de Mocóca los ríos San Miguel y el Oro, hasta dar en la laguna de Guayabeno, y desde este punto la cima de las tierras altas, que dividen las aguas que van al Putumayo y al Napo, ríos caudalosos y navegables, en gran parte tributarios del Marañón ó Amazonas, y en la confluencia de este río se concluyen los límites con la República del Ecuador, y continúa la Nueva Granada lindando con el Perú por el río Amazonas, hasta la embocadura occidental del río Yapurí ó Caquetá, y atraviesa por medio de este río hasta el lugar en que los establecimientos portugueses se fijaron en 1750, y es en Marachi, desde donde se mandó tirar una línea hacia el Rionegro, por el artículo 12 del tratado de San Ildefonso de 1777. Así es que desde esta parte siguen los límites de la Nueva Granada con el Brasil por el Rionegro aguas arriba

hasta San José de Marabitaná, en donde comienzan los límites con Venezuela, que poseé igualmente la ribera izquierda del Rionegro hasta el canal natural del Casiquiare, y continúan los límites por las aguas del Orinoco hasta la desembocadura del Meta á los 4° 22' latitud norte y 67° 41' longitud occidental; y aguas arriba hasta los 5° 50' latitud norte, 69° 15' longitud occidental, desde donde se traza una línea paralela al meridiano, á encontrar el río Arauca, atravesando el río Capanaparo, y la laguna del Término, y las aguas de este río hasta la latitud de 6° 40' norte, y de este punto se traza otra línea atravesando el Saruro hasta las aguas del río Macao, y las aguas de este hasta sus cabeceras en la cordillera de los Andes hasta los 7° latitud norte, 72° 40' longitud occidental, en que están los páramos de Pamplona; y de allí tomando las cabeceras del Táchira hasta la desembocadura de la quebrada de Don Pedro y sus aguas arriba hasta las cabeceras de la quebrada de la China, y esta aguas abajo hasta dar con el río La Grita, y las aguas de este río hasta su confluencia con el río Zúla, desde donde se traza otra línea por las montañas que van á la cordillera de Perijá, que corre de sur á norte cerca de 73° 10' longitud occidental, hasta dar con los límites de Sinamaica en la ensenada de Calabozo, en el golfo de Maracaibo, por donde comenzamos esta descripción de límites.

AREA CONTINENTAL.

La área continental del territorio granadino que dejamos determinado en la descripción de sus límites es de 394,664 millas cuadradas, de 60 al grado.

ISLAS.

El vasto territorio continental que acabamos de determinar, y cuyos límites naturales aseguran los intereses del Estado y alejan las pretensiones ambiciosas que nacen de la rivalidad de los pueblos limítrofes, haciendo desaparecer todo gérmen de discordia y consolidando la paz necesaria para los progresos de la civilización, no es el único terreno que posee la Nueva Granada: tiene diferentes islas en ambos Océanos. En el Atlántico, ó mar Caribe, están las islas de San Andres y Providencia a 12° 35' lat. norte y 80° 05' long. occ. la primera; y á 13° 30' y 80° 35' longitud occidental la segunda; y once en el archipiélago de la bahía del Almirante, llamada laguna de Chiriquí; de las cuales la principal es Boea del Toro, cuyo nombre se ha dado á todo el territorio: otros islotes de poca importancia sobre la costa de Mosquitia, llamados cayos de Navío ó del Rei y Mangles, que el Gobierno Ingles quiere que sean del llamado Rei de Mosquitos; dos pequeñas islas en el Escudo de Veraguas; y 40 deshabitadas en el archipiélago de las Mulatas y costa de Portobelo. En la costa de Cartagena hai unas 20 islas desde Barrú, hasta el golfo de Marranguillo y puerto de Zispa, sin contar las que forman los deltas del Magdalena y del Atrato que hemos considerado en el continente. En el Océano-Pacífico posee el archipiélago de las Perlas en el golfo de Panamá, que consta de unas 10 islas, y la mas importante San Miguel. En la bahía de Panamá están la de Taboga, que es la mayor, y otras pequeñas como Perico, Otoque y Flámenico. Sobre las costas de Veraguas y Chiriquí hai otro archipiélago de unas 17 islas, entre las cuales la principal es Coiba, que tiene como 90 millas cuadradas. En la costa de Barbacons están las islas de Gorgona y Tumaco, siendo la última poblada; y tres

pequeñas llamadas de las Palmas en la provincia de Buenaventura; sin contar las que forman los deltas de los ríos de aquella costa á las que tambien consideramos en el territorio continental. Aun no se han podido medir las millas cuadradas que contienen todas estas islas, y cualquiera cálculo seria aventurado.

El aspecto topográfico de la Nueva Granada presenta una diversidad cual ninguna otra nacion del continente de Colombia. Montañas elevadas, grandes llanuras, valles espaciosos y mesas elevadas sobre las cordilleras, que hacen variar la fisonomia del país de un modo admirable, presentan su belleza y hermosura para hacer la mas poética descripción de una nacion. No dejaremos llevarnos de la imaginación y de los bellos cuadros que presenta la naturaleza virgen de estas comarcas, para entrar en una descripción mas útil á la ciencia, y que preste un conocimiento exacto de la tierra granadina.

GEOGRAFÍA FÍSICA.

Determinada la posición geográfica de la Nueva Granada, descritos sus límites, y calculada la área del país que comprende esta nacion, seguiremos á tratar de su geografía física.

En ninguna de las otras naciones de Colombia se encuentra un aspecto físico mas variado, debido al triple número de cordilleras con varias ramificaciones que tiene la gran cadena de los Andes en la Nueva Granada. Saben bien todos los geógrafos que las cordilleras de los Andes comienzan desde el estrecho de Magallanes y atraviesan el continente hasta el Istmo de Panamá; llevando generalmente una línea paralela al Océano Pacífico, á distancia mas ó menos considerable; pero la mayor no pasa de 150 millas en la zona austral, y mucho ménos en la zona intertropical, hasta encontrarse en

algunos puntos bañada su base por las aguas del mar en el Ecuador y Nueva Granada.

La gran cadena que al atravesar á Bolivia y el Perú se divide en tres ramos principales, al llegar al Ecuador se une en una gran masa que forma hoyas ó valles altos y dejan percibir las crestas de dos cadenas que se llaman oriental y occidental, y con este aspecto llega á la Nueva Granada por su parte del sur en la provincia de Túquerres. Es tal la elevación de esta provincia, que apenas hai sobre la tierra una esplanada de tal extensión á semejante altura. Los lugares principales de ella son Ipiáles, Cumbal, Guachucal y Túquerres, que estan á la altura de 1550 toesas á 1614, sin mas terreno bajo que el que han cabado las aguas para formar la estrecha hoya del Guátara, cuya altura media es de 854 toesas sobre el nivel del Pacífico. Sigue con el mismo aspecto la masa de cordilleras hasta la tierra de Pasto en que los rios Juanambú y Janacutí forman otra hoya casi paralela al Guátara, dejando al centro una gran masa que une por decirlo así las ramas oriental y occidental, y en cuyo centro está el elevado monte del volcan de Pasto. Otra rama de la cordillera se desprende del páramo de Aponte, en la cordillera oriental, que corre este á oeste entre Juanambú y el rio Mayo, y que concluye en la confluencia de estos rios con el de Patía, en donde todos reunidos rompen la cordillera occidental para llevar sus aguas al Pacífico. Este es el punto en que pierde la cordillera de los Andes en su ramo occidental aquel aspecto magnífico y elevado hasta las zonas alpinas y comienza á formar los variados valles del interior de Nueva Granada. Desde el Mayo dá principio el valle de Patía en medio de las dos cordilleras hasta las pequeñas alturas de Popayan llamadas la cuchilla, que une las dos cordilleras por una cadena de 900 á 1000 toesas de altura sobre el nivel del mar, á 2° 24' latitud norte. La gran masa de la cordillera oriental sigue su curso del sur al nordeste formando un nudo

ó gran promontorio desde 1° hasta 1° 30' latitud norte, entre los 76° 20' y 76° 40' longitud occidental de Greenwich, desde donde tiene origen otra division de la cordillera de los Andes y se forman las tres grandes ramas en la Nueva Granada. Este punto es de grande importancia fisica, pues en él están situadas diferentes lagunas, de las cuales la principal es la de las Papas, y dan origen al nacimiento de los rios Caquetá, Magdalena, Cauca y Guachicón, que tienen cursos tan diversos como vamos á describirlos para dar una idea de este nudo importante. El Caquetá se desprende hácia la parte del sudeste, cuya dirección general conserva hasta unirse al Amazonas con el nombre de Yapurí, y cuya embocadura hemos nombrado en la descripción de límites. Las cabeceras del Magdalena y el Suasa se desprenden al nordeste y comienzan á formar la hoya del valle de Neiva. El Cauca corre al norte sobre la cordillera hasta encontrarse con la Sierra Nevada de los Cocoruacos en una alta esplanada llamada de Paletará, é impedido su curso, retrocede, inclinándose al occidente para descender á Popayan y dar principio á los valles del Cauca. El Guachicón se desprende al noroeste y sigue luego al oeste y sudoeste para formar el Patía, cuyas aguas van al Pacífico, mientras que el Magdalena y el Cauca atravesando toda la tierra grandina, de sur á norte, van á unirse en la provincia de Mompox para llevar sus aguas al mar Caribe, mientras las del Caquetá confundidas en el Amazonas van al Atlántico por la parte oriental, y las del Guachicón unidas al Patía al Pacífico.—Apénas hai en la tierra un punto tan importante en la geografia fisica como este gran nudo de la cordillera de los Andes, en donde su cadena oriental se divide en dos, dando origen al ramo central que separa los valles de Cauca de los de Neiva y Mariquita. La cordillera oriental sigue su curso al nordeste hasta los páramos de Pamplona, que hemos citado como limite de la Nueva Granada con Venezuela, y en donde se aparta otro ramo que

va á formar la Sierra Nevada de Santamarta, y se prolonga por Perijá hasta la península de la Guajira. El ramo central que comenzó á separarse del oriental en las Papas, lo hace completamente en el volcan de Purnacé, y sigue paralelo á las aguas del Cauca y Magdalena hasta el fin del valle del Cauca, en que vuelve á unirse á la cordillera occidental como á los 4° y 50' latitud norte y en donde se corta la cordillera por las hoyas del San Jorge, Cauca, Atrato y San Juan, dando á todo este pais un aspecto especial, que será descrito en otra parte, y en el cual se encuentran las mas ricas minas de oro de la Nueva Granada. Los ramos que se desprenden entre el Magdalena y Cauca, van á perderse en la confluencia de estos rios sobre Mompos; otros van al golfo de Guacabá en el Darien, embocadura del Atrato; y el ramo occidental deprimido por decirlo así, por las aguas del Atrato, San Juan, Baudó y San Miguel, pierde su gigantesca altura y ofrece en diversas puntos un fácil tránsito del Atlántico al Pacífico; siendo los mas notables: el de Panamá, donde se ha construido ya una parte del camino de hierro que comienza en Colon en el mar Caribe, bahía de Limones ó de la Marina, y va á concluir en Panamá: el que puede hacerse por San Miguel ó Cupica; y el que seria de fácil practicabilidad entre el Atrato y San Juan, ó entre Atrato y Baudó, sobre cuyos puntos pierde absolutamente la cordillera de los Andes su tipo, y es una aglomeracion de diversas cordilleras cortadas por las aguas. Al atravesar el Istmo del Darien y el de Panamá la cordillera occidental se inclina al norte, y paralela á las costas del Atlántico, sigue para los Estados de Centro América.

Hemos expresado ya la forma y direccion que tienen las tres grandes ramas de la cordillera de los Andes en Nueva Granada, los puntos en que se separan, y el en que se unen nuevamente al ramo central y occidental. El aspecto físico de cada rama puede decirse que conserva su magnificencia en

las ramas central y oriental, pues en ellas es donde se encuentran los nevados de Chiles y Cumbal en la provincia de Tiqueres; el volcan de Pasto, cuya cima toca á la region de las nieves perpetuas; el páramo de Sotará, volcan casi apagado y cubierto de nieves perpetuas en una parte del año; la cordillera nevada de los Cococucos que consta de cinco grandes montes, y el mas occidental conocido con el nombre de Purnacé, en donde está el volcan de este nombre, que en 1849, perdió su cima y se abrió un cráter de 80 á 100 metros de diámetro. En seguida, por el ramo central se encuentran los nevados de Huila, Tolima y Ruiz, de que nos ocuparemos en la descripción de las provincias en que están situados. La cordillera oriental no obstante que llega á la region de las nieves perpetuas, en algunas crestas no tiene nevado alguno en el interior, sino en su extremo sobre las provincias de Santamarta y Riohacha. La comision Corográfica que hoy recorre todo el pais de Nueva Granada, y que siendo yo Presidente de la República confió al hábil Ingeniero Coronel Codazzi, presentará dentro de algunos años un trabajo completo. Entre tanto, yo he creído útil este pequeño trabajo que puedo hacer sobre mis observaciones, comparándolas con las de algunos Granadinos y extranjeros que han recorrido el pais, y sobre todas ellas he formado mi juicio.

Pasaremos ahora á considerar el territorio de la República, formando grandes hoyas y altas mesas, á lo cual dan lugar las cordilleras y los grandes rios, que naciendo en sus cimas atraviesan el pais en muchas direcciones.

La cordillera oriental granadina desde las alturas de Mocoa sobre San Miguel y Rio de Oro (que citamos en la descripción de límites) hasta el páramo de Pamplona, es el primer elemento de las grandes hoyas orientales del Caquetá, Guainía y Meta que van á unirse á las hoyas de Rio Negro, Amazonas y Orinoco, tomado en un punto de vista mas general la conformacion de este continente en su parte central. La

hoya del Caquetá está rodeada en la parte del sur, por el ramo de cordillera que baja de la oriental desde el origen de San Miguel hasta desaparecer en el Amazonas entre los ríos Napo del Ecuador y Putumayo de la Nueva Granada; por el oriente la cordillera de Aracua y por el norte la de Tunahí, que nace en los Andes, y dividen la hoya de Guáinía que es la misma de Río Negro y que llamo Guáinía por ser el nombre que tiene el mismo Río Negro hasta su confluencia con el caño natural del Casiquiare. Esta hoya se divide de la del Meta por los montes del río Guaviare en que nace el río Iniridá, y en la parte oriental, por las montañas que dan origen al río Atabapo que corre todo en territorio granadino. La hoya del Meta que es la mayor, sigue á las anteriores y se puede considerar como una parte de la grande hoya del Orinoco, y á la que le doi el nombre de hoya del Meta porque es el río mas grande de aquella parte, no obstante que el Guaviare forma las grandes llanuras de San Martín.

En la parte del sur no hai propiamente hablando otra hoya que la del Patía formada por las cordilleras oriental y occidental, y los ríos de la Cuchilla y Berrucos al norte y al sur. La hoya del Cauca forma dos hermosos valles desde Popayan hasta Cartago, por las cordilleras central y occidental, uniéndose ambas como hemos espuesto, cerca de los 5° latitud norte. Esta aglomeracion de montañas tiene formas muy especiales, pues ni contiene mesas semejantes á las de Tiquerres, Bogotá ó Tunja, ni valles para determinar mejor la direccion de las cordilleras. La área del territorio que describimos tiene algo mas de dos grados de longitud y tres de latitud, que con las quiebras y elevaciones del terreno, da como 18200 millas cuadradas, ó al menos, 18000 en la parte que comprende las provincias de Córdoba, Medellín y Antioquia, y forma la hoya montañosa del Cauca y en cuyas alturas nacen los ríos Samaná ó de la Miel y Nare, tributarios del Magdalena, y el Nechí y San Jorge, afluentes del Cauca, y el

Guacubá del Atrato. En la parte occidental se forma la hoya montañosa del Chocó cortada por los ríos San Juan, Baudó y San Miguel que van al Pacífico, y el Atrato al Atlántico á unir sus aguas en el golfo del Darien con los ríos Nagipi y Guacubá. Esta hoya está completamente cubierta de bosques de la mas frondosa vegetacion, bajo la cual se hallan ricas minas de oro y de platina, de que trataremos despues.

Volviendo á la parte central, hablaremos de la hoya del Magdalena que la forman las grandes cordilleras oriental y central desde donde se separan en el páramo de las Papas hasta llegar á las llanuras del Atlántico en las provincias litorales; y esta hoya comprende los hermosos valles de Neiva y Mariquita y el del bajo Magdalena, todos bañados por el río de este nombre y sus afluentes. El resto del territorio entre las hoyas orientales y la que acabamos de describir es una continuation de mesas elevadas en la cordillera hasta tocar los límites de Venezuela. La hoya de Guanentá formada por los ríos Suárez y Segamoso es la que forma el territorio del noroeste de Bogotá, entre la gran cordillera oriental y un ramo que se desprende de ella para seguir paralelo al curso del Magdalena y vuelve al oriente á enlazarse con la montaña de Perijá, formando dos pequeñas hoyas en las provincias de Ocaña y Upar. El resto del territorio de la República es el de las llanuras del Atlántico entre la Guajira y golfo del Darien y las sabanas de Chiriquí en las provincias occidentales del Istmo y las riberas del Pacífico y Atlántico á donde van á sumergirse varios ramos de la cordillera occidental en las aguas de los dos océanos. Tal es el aspecto físico considerando las hoyas y mesas que forman las cordilleras y grandes ríos, cuyo número y magnitud enumeraremos en seguida.

RIOS PRINCIPALES.

Los ríos principales de la República son el Caquetá, que naciendo de la cordillera oriental recorre todo el territorio hasta su confluencia con el Amazonas, y sus principales afluentes son el río del Pescado, el de Caguan y Apoponi. El Guáinía es el alto Rionegro que por el caño ó canal natural de Casiquiare permite la navegación interior entre el Orinoco y Amazonas: sus afluentes en el territorio granadino, aunque muchos, ninguno es de gran importancia. El Putumayo es el que está mas al sur y lleva sus aguas al Amazonas, donde es llamado río Solimoes, cuyo afluente mas importante es el río Sotuya. Siguese al Guáinía por el norte el hermoso Guaviare, formado de este y el Guayavero y sus principales afluentes son el Inirida que desciende de las montañas de Tunahí y el Atabapo de los montes que existen entre el Orinoco y Rionegro, como un grupo independiente de las cadenas de cordilleras que hemos descrito. A este río se sigue el Meta, que va á unirse al Orinoco, y recibe las aguas de sus afluentes que bajan de la gran cordillera, y de los cuales solo enumeraremos á Chiré, Casanare y Lipa. El río Vichada es el mayor, entre los que van al Orinoco sin confundirse con las aguas del Meta y Guaviare.

El Magdalena es el de mayor navegación en la República, y tiene, por tributarios de la cordillera oriental, el Suaza, Río Neiva, Cabrera, Prado, Fuzgasugui, Bogotá, Carara, Opon, Sogamoso, Surutá y Cesar; y de la cordillera central: La Plata, Páez, Saldaña, Cuello, Guaní, Samaná ó la Miel, Nare, (que tambien se llama Rionegro), y varios otros de poca importancia. El río Cauca recibe las aguas del Piendamó, Ovejas, Palo, Amaime y la Vieja de la cordillera central, y

de muchos pequeños de la cordillera occidental, de los cuales solo nombraremos al río Jamundi. Al pasar el Cauca por Antioquia entran en él muchas quebradas; pero solo consideraremos dignos de mencion los ríos Porco, Nechí y San Jorge. En la parte occidental ya hemos nombrado los principales de Guacubá y Napipí que son tributarios del Atrato y Río Suicio, y el Bebará, que está en su parte superior, y el Quito. Al Baudó no se le une ninguno importante; y al San Juan aumentan sus aguas el Calima y Noánamé, con muchos otros de pequeña magnitud. Sobre los Istmos del Darien y de Panamá en el sur, los mayores son San Miguel y el Bayano. Los otros ríos del Istmo son poco importantes en el Pacífico; y en el Atlántico solo nombraremos el Chágras, que ha sido tan nombrado como la vía mas practicable para el tránsito interoceánico, hasta hoy, que el camino de hierro va á quitarle su importancia. Sobre el mar Caribe no merece mencionarse otro que el río de Zintí, entre el Darien y el Magdalena.

Los ríos que bañan el territorio que media entre la bahía de Buenaventura y el golfo de Ancon, en el Pacífico, merecen enumerarse, porque apenas hai en la tierra una serie semejante de ríos que, en una estension de 45 leguas, de 20 al grado, se reúnan alternativamente en los deltas formando así un canal litoral, que permite la navegación interior de toda la costa desde Buenaventura hasta el Ancon, sin tener que salir al océano Pacífico sino en dos puntos. El río Dagua desemboca en la bahía de Buenaventura, lo mismo que el Anchicaya, cuyas aguas van á unirse por un brazo á las del Raposo, que desemboca en el Pacífico, y atravesando en esta parte el golfo de Tortugas, de poca estension, se entra en las aguas del río Cajambre, cuyo delta se une al de Yurmanguí, el de este río se confunde con el de Naya, y de este con el Micay, el cual se comunica con el de Saija y este con el Timbiquí; este con el de Napi y Guapí, y el último con el de Iacuané,

que por dos canales se reune al de Tapaje, que por Sanquián-ga, facilita la navegación al caudaloso Patía, del cual hai que salir al golfo de Tumaco, para entrar á la boca norte del río Mira, y por su delta pasar al golfo de Ancon de Sardinas, al sur del cabo Manglarés, en que concluye el territorio granadino. Las montañas de donde nacen estos ríos, son tan auríferas como las del Chocó. De estos ríos el mas considerable es el Patía, que, como en otra parte hemos dicho, rompe las cordillera occidental, y tiene por afluentes el Telembí y el Magüí en la provincia de Barbacons; Guátara, Juanambú y Mayo, que bajan de las mesas de Túquerres y Pasto; y Guachicono y Quilesé que tienen su origen en la cordillera oriental. De la occidental apenas merece mencion el río Sajandí. Tal es la descripción y los nombres de los ríos principales de Nueva Granada.

PUERTOS, BAHÍAS Y LAGOS.

Pasaremos á dar una noticia de los puertos, bahías y lagos de la Nueva Granada, llevando el mismo orden que adoptamos al mencionar los límites de la República. Desde la ensenada de Calabozo en la Gojira, situada en el golfo de Maracaibo, hasta doblar la península, no se encuentra puerto alguno regular, no obstante que en Cojoro y otros puntos de la costa pudieran establecerse.

Bahía Honda es el primer puerto en la costa N. E. de la Nueva Granada; y allí fué donde los conquistadores trataron de fundar una ciudad con el nombre de Santa María, pero que la falta de aguas potables hizo abandonar. Dicha bahía es hermosa y cubierta de los vientos fuertes del Este y Norte, y está situada á 12° 20' latitud N. 71° 44' long. occidental. Siguese á esta bahía la del Portete, al Este del cabo de la Vela,

á 12° 10' lat. N. y 72° long. occidental. Desde este punto hasta llegar á Santamarta no hai otros lugares favorecidos por la naturaleza para formar puertos, sino algunas radas, entre las cuales las principales son la de Riohacha y Dibulla. En la primera está el puerto de la provincia de este nombre, cuya capital es la ciudad de Riohacha; una de las que tiene hoy mas comercio de exportacion en Nueva Granada, no obstante la falta de muelles, y las dificultades que presenta el mar para los embarques y desembarques. Su posicion geográfica es á 11° 35' lat. norte y 73° 18' longitud occidental. El puerto de Dibulla es mejor que el de Riohacha; y está situado como á 11° 20' lat. norte, 73° 30' longitud occidental; viene siguiendo la costa hacia el occidente; su verdadera situacion no la puedo expresar de un modo asertivo. Santamarta, puerto hermoso y de una bahía profunda y bien cubierta, en donde pueden construirse magníficos muelles, para el embarque y desembarque de los frutos y mercancías. La costa en esta parte varía de direccion, siguiendo al Este por un espacio de 20 millas marítimas, hasta llegar á las playas de la Ciénega, en que está la boca del lago de Santamarta, el mayor de la Nueva Granada, pues su vaso principal tiene 25 millas de Sur á Norte, y 11 de Este á Oeste, y se une por medio de profundos caños á los lagos del Pajal, que tienen como 7 millas cuadradas, y el de Cuatro Bocas 2 millas cuadradas. Estos lagos los forman las aguas del Magdalena, mezcladas á las del Atlántico; y pueden estimarse dentro del delta del Magdalena, porque los caños de San Antonio, Renegado, Remolino y Clarín son otros tantos brazos de aquel río, que van á desaguar en dichos lagos, vulgarmente llamados Ciénega. Las aguas que bajan de la Sierra Nevada de Santamarta, vienen por la parte oriental al lago, y de las montañas que forman la cadena de Upar, ramificacion de la Sierra Nevada, descienden otros ríos de poca importancia.

Este lago es de poco fondo, y, con algun viento, podria apenas navegarse por buques chatos de vapor, que fuesen adaptados

á la navegacion del Magdalena. Síguese, al centro de la delta del Magdalena, la bahía de Sabanilla, situada á $10^{\circ} 58'$ latitud norte y $75^{\circ} 0' 30''$ longitud occidental, segun King, en una boca del rio. Este puerto es el que será, con el curso de los tiempos, mas frecuentado para la navegacion interior del Magdalena. El magnifico puerto de Cartagena, cuya posicion geográfica está á $10^{\circ} 25'$ latitud norte, $75^{\circ} 29' 45''$ longitud occidental, y cuya hermosa bahía es la mejor que hai en la costa que bañan las aguas del mar Caribe en Nueva Granada, es uno de los mejores que se conocen en el Atlántico. Toda la costa occidental de la provincia de Cartagena tiene radas y puertos de desembarque, hasta llegar al golfo del Darien; pero los mas importantes son el puerto del Zapote, en la bahía de Zispata, y el golfo de Morrosquillo, en la costa de Tolú; estando habilitado para la exportacion el primero. Al hablar del golfo del Darien, deberemos decir, que en él están el puerto de Turbo, el de Guacubá y la Candelaria, y para buques menores y de vapor el de Quibío, Napiquí y Murindó, llamados á desarrollar por ellos un movimiento comercial con el interior de las provincias occidentales del continente, y entre los dos oceanos, rivalizando, con las otras vías interoceánicas del Istmo de Panamá y de la América.

La costa del Istmo, desde donde concluye la delta del Atrato hasta llegar á Portobelo, tiene buenas ensenadas sobre aquella costa, habitada únicamente por los salvajes del Darien; siendo la mas importante la de Mandinga. La Bahía de Portobelo es excelente, y fué la mas concurrida durante los dos primeros siglos despues de la conquista; pero, siendo difícil el tránsito de tierra para ir á Panamá, ha perdido su importancia. Arrebatósele el Chágras, que no es sino una mala rada, la cual dentro de poco apenas será nombrada, pues habiéndose fijado el extremo del camino de hierro del Istmo en la Bahía de Limónes, llamada por otros Bahía de la Marina,

este será el puerto principal del Istmo en el Atlántico, en el cual se ha dispuesto que la nueva ciudad que se forme allí lleve el nombre Aspinwall, como un testimonio de gratitud al digno negociante de Nueva York que encabezó la empresa, comenzada en 1849. El puerto de Aspinwall vendrá á ser una ciudad importante en el mundo comercial. Hacia la parte occidental de las costas granadinas no queda otro puerto de alguna importancia, que el de las Bocas del Toro, en la Bahía del Almirante, llamada vulgarmente Laguna de Chiriquí. Concluye aqui la nomenclatura y descripcion de los puertos y bahías de la costa del Atlántico; y pasaremos á los del Pacifico, comenzando en la costa mas occidental del Istmo. Los puertos de Alanje y Montijo son los que ha habilitado el Gobierno nacional, para el comercio exterior de las provincias de Chiriquí y Veraguas, que están situadas dentro del Archipiélago de Montijo y Veraguas. Tanto sobre las costas de la Tierra-firme, como en las Islas, hai buenos surgideros para los buques; y es quizá el mejor el de San Juan, en la isla de Coiba. La Bahía de Panamá, en el Golfo del Istmo, está al norte del Archipiélago de las Perlas; es excelente por su extension y los buenos surgideros que tiene, especialmente en la Isla de Taboga; pero para construir muelles en la ciudad, habia que hacer grandes gastos, por el poco fondo de sus aguas hasta una distancia de una milla. Podrá hacerse un buen puerto luego que la conclusion del camino de hierro le dé toda su importancia á Panamá. En la costa del Choco están las bahías de Cupica, y los puertos de San Francisco Solano, Palmar y Charambirá; el primero y los dos últimos estan favorablemente conexiados con el Napiquí y el Atrato, para establecer vías interoceánicas. En ninguno de ellos hai poblacion; y aponas ha sido frecuentado el de Charambirá por buques pequeños del comercio de cabotaje. Pasada la barra de Charambirá, su bahía es hermosa en las bocas del San Juan. A esta bahía se sigue

la de Málaga, cubierta por la Isla de Palmas, y que con mucha facilidad podría ponerse en comunicación con Charambirá y Buenaventura. Esta magnífica bahía es la mejor que tiene toda la costa de Colombia en el Pacífico, á 3° 38' latitud Norte, 77° 10' longitud Occidental. En otra parte hemos descrito la costa y sus canales naturales, formados por las deltas de los ríos que bañan las playas del Pacífico. Hai en ellas diferentes puertos mas ó menos profundos; y los principales son el de Guapi, á 2° 35' latitud Norte, ó Izuandé á 2° 32', cuya principal entrada es por el río Tapaje. En seguida al sur están la Bahía de Pasa-cabullos, junto á la embocadura de Satinga, á 2° 30' latitud Norte, y el puerto de Tumaco á 1° 38' latitud Norte. En la isla de Gorgona hai un excelente puerto, llamado de la Trinidad.

Fáltanos hablar solamente de los lagos interiores que existen en la República.

En la provincia de Upar existen las lagunas de Zapotoca y de Adentro, formadas por las aguas del río Cesar. La primera tendrá una milla cuadrada; y la segunda algo mas de dos, unidas por un caño, ó sea el curso del expresado río, y desaguan en el Magdalena á 9° latitud Norte, en la bifurcación de este río, en la Boca de Loba, por donde primero se une al Cauca, que corre ya en esta latitud paralelo al Magdalena. Entre el Cauca y el Nechí hai otros lagos siendo el mayor el de Cáceres, á 7° 45' latitud Norte, 75° 30' longitud occidental. En el interior no merecen mencionarse sino la laguna de Tota en la provincia de Tunja, que tiene como 6 millas cuadradas, y las de Fúquene y Guatavilla, en las provincias de Zipaquirá y Bogotá; siendo la primera como de 8 millas cuadradas, y la segunda de ménos de una; pero célebre por asegurarse que en ella arrojaron sus tesoros los indios Muiscas, en tiempo de la conquista. En todas las mesetas altas de las cordilleras hai pequeños lagos, que por lo comun, son origen de diversos ríos. Los mas notables son los de Paletará, al oriente

de la sierra nevada de los Cocconuccos, y los de las Pápas, de donde nacen los ríos Cauca y Magdalena y el río Moco, cabecera principal del Caquetá, y el Guachicón origen principal del Patía. Estas lagunas son varias, rodeadas de crestas elevadas llamadas Paramo de las Pápas, que no llegan á la region de las nieves perpetuas. Sobre las costas del Pacífico está el lago de Chimbusa, en la delta del Patía, que servirá para establecer un canal que facilite la navegacion del Golfo de Tumaco al interior del Patía, para ir á las ricas minas de Barbacoa. En la cordillera de Pasto, esta la Cocha, que se considera la cabecera del Putumayo; y en los límites de la Nueva Granada en el Ecuador entre el Putumayo y el Napo, está la de Guayabeno. Estas lagunas, segun los informes de algunos viajeros y oficiales del ejército, pueden tener cada una cerca de 9 millas cuadradas. Las demas lagunas que se conocen, sobre las riberas del Guaviare y otros ríos de las hoyas orientales, no son bien conocidas, para poderse hablar de sus dimensiones y posiciones.

Deberíamos completar esta descripción de la geografía física, con una noticia geológica; pero esto necesitaba un estudio profundo y un exámen científico para hablar con propiedad; y solo nos limitaremos á aquellas ideas generales que hemos podido formar sobre el país, en nuestros diversos viajes y algunas excursiones á las cordilleras.

Conocen los geógrafos y geólogos, que la gran cadena de los Andes ha debido formarse simultáneamente al enfriamiento de la tierra en esta parte; y, en todas las altas cimas de los páramos y volcanes, se descubren las rocas plutónicas de origen primitivo, dominando el gneis, que muestran bien que han sido levantadas estas masas del fondo de la tierra, por medio de la acción de los volcanes. Han juzgado algunos geólogos que el gran movimiento de la tierra, al formar la serie de cordilleras que corren sobre las costas occidentales de las dos Américas de una parte, y que se prolongan de la otra

hasta el Imperio de los Birmanes, siguiendo la dirección de un gran semicírculo de la tierra, ofrece los caracteres mas marcados del resultado de la mas reciente catástrofe sufrida por nuestro planeta. Deberia satisfacerse mi pensamiento con esta teoría, tanto mas, cuanto que hombres sabios y profundos la han establecido; pero, al considerar la formación geológica de la Nueva Granada, yo encuentro, que esa gran cadena de cordilleras que va de Patagonia á California, no pasa por la Nueva Granada, indicando que allí está el centro, de donde parten los ramales y montañas sub-andinas. Considerando los grupos de montañas que se levantan al norte de este gran continente, parece que el movimiento de la tierra se señaló levantando la primera cadena de montes, cuyas cimas son todas las Antillas, y cuya base parece está en la cordillera submarina que sirve de límite al mar Caribe, y que indica bien, que por allí se ha comunicado el movimiento á la gran cordillera de los Andes, que en mi concepto es la cadena oriental. La sierra nevada de Santamarta viene, en seguida, como otro punto culminante del gran levantamiento de la tierra; y completa mi teoría el sacudimiento occidental, que dá origen á los montes de la cadena central y occidental del Chocó. Continuado este movimiento de la tierra de norte á sur, se explica bien que las corrientes ígneas, combinadas con el enfriamiento de la tierra, dieron origen á este continente, y fueron á terminar en la Patagonia en un estrecho ángulo, en razon de la disminución de las fuerzas volcánicas, ó sea gaseosas, que produjeron este fenómeno. De este modo los terrenos primitivos de Nueva Granada se elevaron simultáneamente con los montes de Paríma, y los que en la parte setentrional dieron origen á la formación de la América. Restanos solo examinar las capas que cubren esta gran corteza de la tierra, y las ventajas que de ellas puede sacar el hombre.

El Gneis, el Granito, el Pórfido y el Basalto son las rocas principales, de formación plutónica, que se descubren en

nuestras grandes alturas, y donde no han podido reposar en el movimiento de las aguas las otras materias que llaman los geólogos terrenos de transición.

Desde Túquerres por Aponte y las Papas, hasta Bogotá, así como en muchos puntos de la cordillera central, en Guanacas, las Moras y Quindío, se ven las rocas de gneis, esquitas micáceas y muestras de talesquitas, ó sea esquitas talcosas, como hemos observado en las montañas altas de Antioquia, cerca de Marinilla. En las cordilleras de Pasto y Popayan, como en la de Neiva, sobre Villavieja y en el río Cabrera, se encuentran masas de pórfidos, traquitas y basaltos, estando estos en las faldas de los montes, en que hai volcanes activos, y de tal modo dispuestas estas piedras, que demuestran salieron del fondo del volcan, y fueron arrojadas en una erupción de que no se tiene noticia, ni mas indicios que la marca que ha dejado la catástrofe, en la superposición de diferentes minerales cuyas bases son traquito-basálticas en Puracé, Pasto, Sotará y Huila. Apenas he podido descubrir, en algunas montañas altas, conchas fósiles, que demuestren ser de un terreno calcáreo, y tal vez de los llamados devonianos.

Las mesas altas, como las de Túquerres, Bogotá, Tunja y Pamplona, abundan en terrenos calcáreos y carboníferos, y en piedra arenosa (saxa arenaceae). Sobre estas grandes mesas se encuentra la sal gemma, y sobre todo en la de Bogotá, en una zona muy estensa, desde Zipaquirá hasta el Cumará, en las faldas de la cordillera oriental, que lleva sus aguas al Meta; y puede decirse que en una dirección E. S. E. partiendo de Zipaquirá, y pasando por Nemocón, Boitá, el Salitre, á Cáqueza, y de allí á Cumará en San Martín. Estos terrenos han debido ser submarinos, ántes que la naturaleza los hubiese levantado á una altura de 1300 toesas sobre el nivel del mar; y á su lado están los terrenos carboníferos, que demuestran bien la antigüedad del hemisferio colombiano.

Los valles de la Nueva Granada están cubiertos de terrenos

de aluvion antiguos y modernos, encontrándose al mismo tiempo formaciones terciarias en sus fondos y en el lecho de sus ríos, que algunas veces se ve que han dividido las montañas, hasta romper las mismas rocas graníticas, para llevar sus aguas al grande Océano.

Pasar mas adelante, dando ideas geológicas del país que describimos, seria exponernos á no desempeñar bien nuestro plan, y desnaturalizar el trabajo que hemos emprendido. Materia es esta tan vasta, que ella sola llamará la atención de algunos sabios, para descubrir los misterios de la naturaleza y el modo como se han formado estos continentes, que despues de tantos millares de siglos, han venido á ser la mansion del hombre, cuyo genio investigador se eleva, y descubre cada día, nuevos secretos en la materia inerte y en los seres orgánicos que le rodean.

PARTE SEGUNDA.

CLIMA, VEGETACION, MINERALES, ANIMALES, CENSO, RAZA HUMANA.

EL clima de la Nueva Granada es constante en los respectivos lugares en razon de su posicion geográfica inter-tropical, su formacion geológica y estado actual de su vegetacion. No hai estaciones semejantes á las de las zonas boreal y austral, pero pueden llamarse estación seca y estación pluviosa las que vulgarmente se denominan verano é invierno. La configuracion de la tierra y su formacion geológica combinadas con la influencia de los astros y la vegetacion de los montes, valles y costas, determinan estas estaciones de un modo muy marcado. En los territorios comprendidos en las mesas y valles, que se encuentran entre las cordilleras Oriental y Occidental, desde los límites del Sur hasta los del Norte, y en la parte central hasta las provincias de Antioquia, Medellín y Córdoba, hai dos estaciones secas y dos pluviosas, que comienzan en la aproximacion de los solsticios las secas, y en la de los equinoccios las lluviosas: dura cada una como 90 días. En las estaciones secas el clima es mas saludable, y es la época en que se hacen los cosechas principales de los frutos. Bajo la letra A, se encuentra al fin de esta memoria, un ensayo que escribí en 1848, y que completará las noticias que puedo dar sobre clima y algunas afecciones atmosféricas.

Las hoyas orientales y los terrenos bajos de las provincias del Atlántico solamente tienen una estación seca y otra lluviosa, de seis meses cada una; comunmente la lluviosa en el solsticio de Junio, y la seca en el de Diciembre. En el Istmo de Panamá hai las mismas estaciones seca y lluviosa: pero se

puede asegurar, que la estación seca no comienza sino veinte días después del solsticio de Diciembre, y se concluye veinte días antes del de Julio: resultando ser mas larga la estación lluviosa que la seca. En toda la costa del Pacífico, desde Cupica hasta los límites de la República en el Sur, como en el interior del Chocó y el Darien del Sur y del Norte, hasta Portobelo, no hai estación seca, y llueve todo el año: lo cual hace un contraste con las costas del Perú, donde no llueve nunca; lo que parece indicar que las causas que influyen en el Perú, para que arrastren los vientos azules los vapores, al norte causan, en el territorio de que tratamos, la estación constante de lluvias ó pluviosa. Al considerar la figura de la tierra en el extremo de Colombia, sobre el Pacífico, se ve bien que las nubes se deben suspender en su curso sobre las montañas de aquel país y convertirse en lluvia; y que estas mismas montañas impiden que los vientos del norte pasen con facilidad al Pacífico, y por el contrario aumentan el elemento acuoso de la atmósfera, para producir esas lluvias constantes, acompañadas siempre de descargas eléctricas.

Es tambien digno de notarse en las estaciones de que vamos hablando, que en los países donde existen las dos estaciones lluviosas y las dos secas no son uniformes sino en los territorios de cierta altura. Puede fijarse que, desde 260 metros de altura sobre el nivel del mar, hasta 3100, estan divididas las estaciones como dejamos espuesto; pero, de 3100 metros á las mayores alturas conocidas, sucede todo lo contrario. Cuando domina la estación seca en aquellas lugares, las grandes alturas estan cubiertas de nubes, y hai grandes temporales acompañados de granizo; y es la época en que hai crecientes de los rios que bajan de las cordilleras, y se aumentan las nieves perpetuas de las cordilleras nevadas, y en los tiempos de la estación pluviosa las cordilleras están secas, no hai temporales y el frio es mas moderado.

El mayor calor en la Nueva Granada, término medio, es de

30° 2 centígrado 86° 6. de Farhenheit; y el menor en los lugares habitados de la cordillera, 7° centígrado 44° 6 de Farhenheit.

Una serie de nivelaciones que he hecho en muchos años de observacion, por medio de presiones barométricas, me ha permitido formar un cuadro que acompaño á esta memoria bajo la letra B. al cual he agregado diferentes cálculos de hombres célebres, para que se comparen. Hai algunas diferencias notables que me han obligado á repetir mis observaciones: pero encontrando siempre los mismos resultados, no he reformado mis trabajos por aquellos, no obstante el respecto que se merecen sabios tan distinguidos como Humboldt, Caldas y Bouguer. Estos mismos profesores no están de acuerdo entre ellos. Lo mismo sucede con las observaciones que han servido para fijar algunas latitudes y longitudes, que encontrará el lector en el mismo cuadro. En esta clase de trabajos, me he conformado generalmente con las notas que poseo, de algunas observaciones del célebre Caldas, mi compatriota, cuyos trabajos se llevo el General Enríle á España después de fusilado aquel sabio por órden del General Murillo reconquistador de la Nueva Granada; y sin duda reposarán estos preciosos manuscritos, en seis grandes cajas, en los archivos de Madrid.

Este corto episodio me debe ser permitido, al tratar de la geografia de mi país, sobre cuya ciencia habia hecho importantes trabajos aquel desgraciado Filósofo, que primero que nadie, descubrió el modo de medir las alturas por medio del agua hirviendo, y cuyos primeros ensayos dan un resultado muy semejante á los que últimamente han hecho los sabios europeos.

El lugar mas cálido que he encontrado en mis viajes en Nueva Granada, es el puerto de Ocaña, donde he visto, diferentes veces, el termómetro á la sombra y al aire libre, á orillas de Magdalena, á 40° centígrado, 104° de Farhenheit.

VEGETACION.

La vegetacion varia en la Nueva Granada, como los grados de calor en su clima, y la conformacion geológica de sus montañas. Segun las observaciones que hemos hecho, y las del célebre Caldas puede establecerse, que los límites del bosque llegan hasta 3305 metros, (11,040 pies ingleses); el límite en la vegetacion hasta 4323. 5 metros, (14,217 pies); y arenales estériles, desde este límite al inferior de las nieves perpetuas, á 4741, 48 metros, (15,557 pies.)

Al describir las diferentes provincias, daremos una corta idea de la vegetacion granadina, sintiendo no tener hoy algunos apuntamientos de botánica que me legó á su muerte el distinguido botánico, Dr. Juan Maria Céspedes, para que los coordinara y publicara; pero, si tengo tiempo, hare este trabajo, que servirá de base á los que deben emprender algunos jóvenes granadinos que se ocupan en esta importante ciencia.

Desde las riberas del Océano, se encuentran, en la Nueva Granada, magníficas palmas, hasta una altura de 2000 metros, (6561 pies,) sobre el nivel del mar. La chinchona, de diferentes clases, se encuentra en todo el pais, pero la mas apreciada por la quinina, chinchonina y quinidina vegeta entre 2600 y 3000 metros, (8530 á 9543 pies) sobre el nivel del mar. El Dr. Manuel Maria de Arboleda, mi tío y maestro, clasificó las quinas de la Nueva Granada, de acuerdo con el célebre botánico Múti, y el coronel Caldes, sus amigos, del modo siguiente:

PROSPECTO			
de los nombres y propiedades de las quinas en el comercio.			
QUINA.			
Naranja. Primitiva.	Roja. Secundaria.	Amarilla. Substituida.	Blanca. Forastera.
EN BOTÁNICA.			
CHINCHONA.			
1. Lanceifolia. Oficinalis.	2. Oblongifolia.	3. Cordifolia.	4. Ovalifolia.
EN LA MEDICINA.			
AMARGO.			
Aromática. Febrífuga. Balsámica. Antidoto. Nerviosa.	Austero. Astringente. Antiepilep. Policresta. Muscular.	Pura. Acidurada. Catártica. Ephraetica. Humoral.	Acerbo. Jabonosa. Sibypica. Propiética. Visceral.
VIRTUDES COMUNES.			
Febrífuga. Antipútrida. Tónica. Corroborante. Antiemética. Curtiente.			

Los musgos son variados en sus colores, y cubren no solamente el tronco de los árboles, sino tambien las peñas, y se mezclan á las gramíneas. En el género de estas es riquísimo el pais; y á él pertenece la hermosa bambusa, llamada gua-

dua vulgarmente. Las encinas son bellas y vistosas; y, al lado de la cedrea, hacen un contraste admirable. Los liquenes alternan con las plantas phanerogamas, y van hasta muy cerca de las nieves perpetuas. El caeño, que produce la goma elástica, es abundante, y de tres clases diferentes. El que se da entre 1° y 3° de latitud norte es el mejor, y que puede compararse al del Pará. En los Andes granadinos se ven la fresa ó fragaria vesca de los Alpes, saucos, bigonias, cipreses y encinas, que se semejan á la vegetacion boreal, en tanto que á las faldas crecen los frutos intertropicales como la banana, caña de azucar y zapote. Las gomas odoríferas y resinas medicinales son abundantes; y del bálsamo llamado vulgarmente del Perú, hai las especies del *Miroxylum de Matis*, que él clasificó *Perúiferum*, el *Pubescens* ó *Pubescente*, llamado Tacha, y el de Tolú, *Miroxylum Toluifera*. Otra variedad que llamó el Dr. M. M. Arboleda de Popayan ó *Popayaniferum*, que difiere de los otros, al lado de magníficas maderas de construccion y de ebanisteria, cubren el suelo granadino. Hai árboles de cuyo tronco se hacen cancos de una pieza, suficientes para contener hasta 8000 kilogramos de azucar ó miel.

La Nueva Granada no tiene arenas ni cordilleras estériles; toda ella está cubierta de vegetación; y apenas se encuentran en la provincia de Pamplona, el Páramo de Betas y las minas de la Baja, donde la vegetación es muy pobre, á causa de su formacion geológica, desnuda de tierra vegetal; y una parte del valle de Neiva, entre Villavieja y el Rio Cabrera, en que hai un terreno arenoso, y cubierto de restos de pórfido, que parece haber traído las aguas de la cordillera. Los boyas orientales son tan ricos en vegetación como el Brasil y la Guayana, con cuyos países se confunden.

MINERALES.

La Nueva Granada es rica en minerales. Posee minas de oro, de plata, platina, cobre, plomo, hierro, mercurio, y antimonio, entre los minerales metálicos; de cal, potasa, soda, (en las cuales están las ricas minas de sal gemma,) magnesia, alúmina, entre los minerales no metálicos alcalinos; de sílice, feldspato, silicatos de base de glucina, en que están las ricas minas de esmeraldas, entre la clase de sílice y silicatos; de azufre nativo, carbon fósil, betun asfalto, resina fósil, entre los combustibles no metálicos.

De los otros minerales de que no hacemos mención especial, se encuentran tambien algunos; pero tan en pequeñas cantidades, que no creemos necesario nombrarlos en este trabajo. Al dar la descripción de las respectivas secciones del país, en la parte tercera, daremos aquellas noticias que puedan interesar al comercio y prosperidad de la Nueva Granada, tratando de la division política del país.

Si fueran bien examinadas las cordilleras y llanuras del oriente que son limítrofes del Brasil, no dudamos que podrian encontrarse diamantes y algunas otras producciones de las de esa nacion, pues el oro y otras sustancias minerales son análogos; y en el reino animal y el vegetal, hai la mayor parte de las especies y géneros conocidos; de modo que un tratado de historia natural de un país, podria considerarse comun al otro. Sin embargo, la Nueva Granada aventaja al Brasil en la variedad de sus climas, por las altas montañas que la cruzan y su posición sobre los océanos Atlántico y Pacífico, en donde están los istmos de Panamá, Darien y Chocó.

Familia de
OPHIURANS

Las culebras y serpientes se encuentran en los países templados y calientes. Desde 1800 metros de altura sobre el nivel del mar, no se ve nunca una culebra venenosa. Las principales culebras son el Boa, la Traga venado, la Berrugies, la Cascabel, la Equis, ó Tara, Yaruma, Rejuco, Podridora, Coral, Camadora, Guacacuma y Boba, la mayor parte venenosas; pero los indios y los negros conocen perfectamente los contravenenos, y es raro que muera algun individuo de la mordedura.

Familia de
ANURAS

Los sapos y ranas son de diferentes clases; y es notable una rana amarilla, tímida e inofensiva, de que sacan los indios del Chocó y Barbacoas un veneno activísimo para sus flechas y dardos, de un humor negro que audan, poniéndolas sobre un poco de rescoldo. Después de este matutro, largan la rana otra vez en el bosque, para que no muera y poderse servir de ella en otra ocasión.

En esta parte del reino animal se ha estudiado poco el país; y no dudo que se encontraran nuevas especies y generos.

MOLUSCOS.

La variedad de moluscos en la Nueva Granada es muy grande, y estos mal poco conocidos. Los mas notables que se pescan son las conchas de azucar por las perlas, que son abundantes en ambas mareas; pero principalmente en el golfo de Panamá, Archipiélago de Montijo y Costa de Buenaventura. El calamar es el molusco mas estimado para la mesa, y en las diversas especies de Ostrea hay algunas chicas, y de un gusto tan delicado como las de Ostende.

INSECTOS.

Como en todo pais intertropical abundan los insectos en la Nueva Granada. No podremos entrar en esta memoria, sino para dar á conocer la existencia de las clases mas conocidas. En la de los *Molodores* hai, en el orden de las *COLEOPTEROS*, la cancháluta, el escarabajo, el escui de los bosques, el ocoi de la caña de azucar, la luciérnaga, el San Juanito. En el orden de los *ORTOPTEROS*, la langosta, Locusta, que hace estragos en las

sementeras, el grillo, y las cucarachas. En el orden de los *NEUROPTEROS* hai varios inofensivos, como los Caballitos del Diabla, *Myrmelcon ibellidoides*, y *Neuroptera sinuata*; pero otros, como el Comejen *Ternus fatalis* y *Ternus lucifugus*, hacen grandes estragos en las casas y en los almacenes de comercio. En el orden de los *HYMENOPTEROS* se encuentran diferentes especies de Abejas *Apis mellifica*, *Apis peruviana*, y *Apis unicolor*, que es la mas comun, y todas dan buena miel; pero la cera no puede blanquearse, sino en las del oriente, que es la verdadera abeja de miel; *Aviopsis Clorion lobatum*, y *Abejaque Bombyx Dahlbomi*. En el orden de los *STERNOPTEROS* hai pocos, y el mas notable es uno llamado Tabano boba, que creemos ser un *Xeros asperus*. En los órdenes de los *DIPTEROS*, y *TRICHOPTEROS* hai pocos clasificados.

En la clase de los *COPEPODES* hai grande abundancia, en todos los mares. Del orden de los *LEPIDOPTEROS* tenemos diferentes especies: de los tipos *Papilio Evandrei*, *Pa. Triopas*, *Pa. Bolus*, *Pa. Peoni*, *Pa. Torquatus*, y las mariposas de Museo, *Papilio Sapphirina* y *Papilio Spinelus*, cuya brillantez de colores ha sido la razon para darles esta denominacion. En el orden de los *HEMipteros* hai dos clases de chinches, *Cimex lectularia*, pero no viven en lugares mas altos de 5817 pies, (1770 metros) sobre el nivel del mar. A este mismo orden corresponde la Cochiniilla, *Coccus Cacti*, que produce la tinta de grana. En el orden de los *DYPTEROS* se encuentran los diferentes mosquitos, que tanto molestan á los viajeros por los rios y por las costas. En el orden de los *ARTENOS* se encuentran diferentes pulgas y algas, *Pulex*, y que algunos naturalistas, como Westwood, les han dado un genero propio, llamandolo *SARCOPHYLLA*. Por mis observaciones hai tres clases de niguas, *Pulex penetrans*. En el orden de los *APHANIPTEROS* se encuentran los piojos, *Phidippus capiti*, y *Phidippus vestimentis*, que son comunes en los lugares elevados, y otras especies que pertenecen á los nuevos generos de los *ERIZICOS* y *ZOOEPHAGOS*, como las garrapas y ladillas, *Ricinus Hareipoda*.

MYRIAPODOS.

En esta clase de animales hai varios, llamados vulgarmente Mil-pies ó cien-pies. Hai el *Glymeris marginata*, el *Tulax lucifugus*, y el *Polydesmus Mexicana*, del orden de los *CHILIGNATOS*, y el cien-pies venenoso, *Ectopentrus muricatus*, de los *CARLOPODOS*.

CRUSTACEOS.

Hai varios animales de esta clase; los mas notables son los cangrejos, del orden de Decapodos; *Lago pelagicus*, en que se encuentran tres especies: langostas y langostinos, *Homarus vulgaris*, familia de los astacidos, a la que corresponden igualmente los camarones, *Atacus fluviatilis*.

ARACHNIDOS.

Entre las arañas hai una variedad grande: los alacranes, *Scorpius*, de ellos los mas terribles por su picadura son el alacran negro, *Scorpius Buthus*; y el pardo, *Scorpius Centruus*. Existe una araña que produce seda de buena calidad, y nos parece ser una especie de la *Megala Ceylonensis*; la araña grande, *Megala Antipodensis*; y la araña brava, *Megala asculensis*. Se conoce otra pequerita, llamada Coja, que se cree muy venenosa, y de que se dicen muchas particularidades, que en nuestro concepto son relaciones fabulosas, y, segun nuestro examen, la creemos una especie de la *Sphidus Tharaxia*.

GUSANOS.

Esta clase de animales es muy semejante a la de los otros continentes, y es distribucion geográfica y paleontológica es la misma.

Entre los Anélidos se encuentra la *Sagittaria liliata*, que es raro en Europa, y que, en caso de aplicarla por alguna enfermedad, se necesitan cuatro ó seis para suplir los efectos de una de aquellas. Son comunes el *Syllis maculatus*, el *Spirorbis nautiloides*, y el *Eumolpe pistis*, y varios de otras clases, ya intestinales, ya terrestres, ya acuáticos.

ZOOHYTOS.

Tenemos varias clases de estos animales plantas. La del Erizo, *Echinus globiformis*, que es bueno para comerlo, y de gusto agradable; la estrella del mar, que es una variedad del *Conus mediterraneus*; la madre de agua, *Polysiphonia mediterranea*; y varios otros, aunque no el *Corallina rubra*.

ANIMALES EXOTICOS.

Nada hemos dicho de los animales domesticos ó conaturalizados en el país, pues solo nos ocupamos en esta parte, de describir lo que la cor-

responde naturalmente para completar la geografía física. En la tercera parte, al tratar de la geografía política, con sus relaciones estadísticas y comerciales, daremos una ojeada, cual lo permite lo compendio de esta memoria, y en tanto cuanto lo exige el plan y objeto que nos hemos propuesto.

ESPECIE HUMANA.

La especie humana que habitaba sola antes del siglo 15 en la Nueva Granada, corresponde al tipo Americano. Las naciones de las costas del Atlántico, desde Chiriquí, ó la costa de Veraguas, hasta la Guajira, eran sin duda de la raza Caribe, que es muy semejante á la Brasillo-guaraniense, á que pertenecen las naciones del este de la Nueva Granada, hasta la cordillera oriental, y los Mocóas, Sebondoyes, Pastuzos, Almagueres y Patías. Los que habitaban la provincia de Tiquerres correspondían á la raza Ando-Peruviana. Las naciones del Chocho, del interior de Antioquia, del Cauca, Popayán y Neiva tenían y conservan caracteres mas análogos á los Asteas de Méjico que á ninguna otra raza. La de los Muisca variaba de las otras; y su carácter pusillánime la hace mas análoga á la Ando-Peruviana. Se encuentran aun algunas naciones en estado salvaje, de las cuales las principales son: los Mesayas, Caquetás, Choqués, Mocóas, Omaguas, Enaguas, Amarizanos, Guipánabas, Macués, Guabibos y Andaquies en la parte oriental de la República: los Guajiros, Motilonos, Guainetas y Cocinas, en las provincias de Riohacha, Upar y Santamaría; los Darienes, Cunas y Chocóes en las riberas y afluentes del Atrato y costa del Darien. Las demas naciones son hordas insignificantes, ó han sido reducidas al estado social; pero algunos pueblos conservan su idioma, especialmente de las naciones de los Noánamos en el Chocho, de los Coconucos en Popayán, los Paeses y antiguos Pijacos en Popayán y Neiva, y los Sebón-

doyes y Mooós en el territorio de Mooó. Los Muiscas y Almagueres, como los Calamarcas de Cartagena y Santamarta que están reducidos á la sociedad granadina y de que no hemos hablado, han perdido su antiguo idioma. Segun los datos que hemos adquirido, los indios salvajes del territorio de Mooó, y canton de San Martín, provincia de Bogotá, estarán entre 70,000 de minimum y 75,000 de maximum: los de la Goajira, 18 á 20,000, Upar, Ocaña, Santamarta y Opon, en el Socorro, 2 á 3,000: en las provincias del Chocó, Antioquia y Mompox de 5 á 8,000: en el Darien é Istmo, de 4 á 5,000: y en Casanare de 8 á 10,000; total de 108 á 120,000 habitantes; pero nada asertivo podemos decir, porque no obstante la autoridad que ejercí como Presidente de la República, y los informes que pedí á los empleados políticos y á los misioneros, todas sus respuestas carecían de datos seguros, y por los que pude adquirir doi esta noticia.

Los Mesayas, en el territorio de Mooó, son antropófagos; y pocas hordas mas suelen comer la carne de sus enemigos. El trato con los pueblos civilizados que les son fronterizos, ha suavizado sus costumbres y morigerado sus hábitos de feroz brutalidad.

Generalmente hablando puede decirse que no tienen ninguna creencia religiosa, y apenas reconocen la existencia de un Ser Supremo que lo ha creado todo, y las influencias del bien y del mal, atribuidas al sol y á la luna. Sus ideas sobre inmortalidad del alma son imperfectas; y creen mas bien en la transmigración, pero que siempre serán entes corporales, capaces de pena y placer, y que necesitarán alimentos; así es que puede decirse que no tienen idea del espíritu. Otras ideas secundarias, que se encuentran en algunas naciones, son nacidas de las ideas religiosas de las que estuvieron sometidas al régimen de las misiones antiguas establecidas por el Gobierno Colonial. Las naciones que, como los Muiscas, estaban sometidas á un gobierno regular, tenían su culto. El Soberano

residia en Tunja, y era llamado Saque: el Pontífice residia en Iraca y dividia el poder con el Saque: habia Príncipes subordinados, como el Zipa de Cundinamarca, que poseia riquezas y disfrutaba de grandes comodidades; tenia baños deliciosos y llevaba una vida alegre y voluptuosa. Zué, que era el sol, y Chía, la luna, á quienes adoraban, no por eso los reconocían como Seres Supremos, sino como representantes de él. Tenían, como la mayor parte de los pueblos de cierta civilización, sus tradiciones, y la de un diluvio ó anegación de la tierra. Los Pubenanos y Coconucos eran gobernados cuando la conquista, por un Cacique llamado Payan; y los Paeses ó Pijacos, por otro, Calambás. En el idioma de los Coconucos se encuentran las palabras Manche, que dice Espíritu; Palash, Cielo; Pansig, Diablo; Cui, Demonio. El espíritu era el Supremo Ser: tenían un Jefe Supremo, á quien llamaban Yaughen, que equivale á Rei. Los Caciques eran los que gobernaban una sección de pueblos: bajo de estos habia Casché, que equivale á gobernadores; y con la palabra Carahú denominaban á sus autoridades inferiores, semejantes á los alcaldes. Esto demuestra que tenían cierta organización social. Cuando comenzó la conquista de los españoles, estas naciones unidas á las de Pasto, se defendían de los Incas, que algun tiempo antes habían emprendido conquistarlos, sin obtener hasta entónces buen éxito. Cultivaban el maíz, zea mais, que llamaban Buri; la arracacha, llamándola Huahue; el ullucus tuberosus, llamado *Ulluco*, por los indígenas, lo mismo que en idioma quechua; la oca, oxalis tuberosa; y la patata, solanum tuberosum, llamándola papa, que es silvestre en la montaña de Paletará, donde la he encontrado yo en grande abundancia, y sus raíces, sin tubérculos, y las que los tienen, en poca cantidad, de los cuales, cultivándolos, se obtienen variedades de patatas muy buenas, y cuyo cultivo conocen los indígenas del país. Tenían estos indígenas su agricultura, lo que prueba cierto grado de civilización, sin con-

tar con los frutos de árboles, que también cultivaban. En Bogotá se conocía el cultivo del ulluco, que en idioma muisca se llama Chibia ó Hibia. Humboldt y Cálidas solamente lo vieron en Quito; y yo he descubierto con mil investigaciones entre los habitantes de las selvas de los Coconucos, Polindaras y Guambías estas noticias, y estudiado un poco su idioma, que no ha sido escrito nunca. Esta nación solamente contaba por siete, pues los números ocho, nueve y diez los usan hoy en español hablando su idioma. Llevaban sus cuentas en cuerdas y con nudos, como los Incas; y aun los usan, llamando quipos á estas cuerdas; y esto indica que lo habían aprendido de los Incas. Tenían instrumentos de piedra para cultivar la tierra, de los cuales conservo dos en mi poder. Para trabajar usaban masear la coca mezclándola con una pequeña cantidad de cal, que sacaban de un carbonato de cal arcilloso, y que llaman Pío ó Mambi: todavía usan masear dicha hoja con la cal para trabajar, uso común á los habitantes indígenas de Bolivia y Alto Perú. He encontrado una palabra en el idioma de estos indios, muy semejante á otra inglesa, y con la misma significación: Indé, como Indeed, para afirmar sí, ciertamente.

Me he ocupado de esta nación porque nada se ha escrito sobre ella, y deben recogerse estas noticias cuando apenas existen algunos habitantes que conservan sus tradiciones. Dueño como soy de una parte de aquellas tierras, he podido con mucho trabajo entrar en conferencias con algunos hombres y mujeres de regular capacidad, quienes me han enseñado un poco su idioma, y referídomelas noticias que tienen de la conquista y de sus mayores, y dos ellos llamados Felipe Ol y Mauricio Melenge, hombres de mas de 80 años en 1819, me decían que esas tierras que yo poseía eran del Cacique Mompotes, y las de Cobaló de los Caciques Guafaritas, en cuya altura se encuentran los vestigios de una antigua fortaleza hecha de tierra y piedra, en forma cuadrangular, y un camino de zig zag, que en su idioma lo llaman quingos, cuya voz

se encuentra también en el Quichua. Creo por todo esto que esta nación, no obstante de ser independiente del imperio de Atahualpa, participaba ya algo de la civilización del Perú.

Estos indios fueron los que, para libertarse de los conquistadores, destruyeron todas sus sementeras, para que murieran por falta de alimento vencedores y vencidos, con la esperanza de que siendo ellos muchos, algunos quedarían vivos para poblar después la tierra. Acción heroica que muestra bien el amor que tenían á su libertad, y que al referirla Herrera en sus décadas, la atribuye á consejos del diablo para llevarse las almas de esos gentiles: pensamiento propio del fanatismo español de aquella época, á que debemos atribuir haber perdido noticias importantes de los hombres que habitaron el continente de Colombia.

Los coconucos hoy mismo cuando ya están medio civilizados, y reducidos al cristianismo, tienen aun las ideas de un genio del bien y otro del mal, resto de sus antiguas creencias; y le atribuyen el mal á Páil, que es también el nombre de la luna, y á Panzig, que es su demonio; y el bien lo esperan de Puitohr, que es igualmente el nombre del sol. Distinguen en su idioma las estrellas fijas de los planetas, llamando á aquellas Sil y á los planetas Silg ó Siill; y conocían la constelación de las Pleyades con el nombre de Sitó-silg: de las otras constelaciones no he podido encontrar nombre. El mes lo llamaban Canapuil, que quiere decir una luna.

Las naciones bárbaras que hemos mencionado, por lo común son polígamas, y algunas como la de los Guajiro bígamas, teniendo una mujer para el campo y la guerra, y otra para la casa, que tiene un rango inferior á aquella. En las llanuras orientales de Mocó no es raro encontrar enlaces en la línea recta. Aquellas naciones como las de los Cunna, Darienes, Chocós, Gogiros, y Cocinas, que tienen mas relaciones con hombres civilizados, comienzan á entrar en una imperfecta civilización, y arreglan sus autoridades y fijan sus leyes. En

tar con los frutos de árboles, que también cultivaban. En Bogotá se conocía el cultivo del ulluco, que en idioma muisca se llama Chibia ó Hibia. Humboldt y Cálidas solamente lo vieron en Quito; y yo lo descubrí con mil investigaciones entre los habitantes de las selvas de los Coconucos, Polindaras y Guambías estas noticias, y estudiado un poco su idioma, que no ha sido escrito nunca. Esta nación solamente contaba por siete, pues los números ocho, nueve y diez los usan hoy en español hablando su idioma. Llevaban sus cuentas en cuerdas y con nudos, como los Incas; y aun los usan, llamando quipos á estas cuerdas; y esto indica que lo habían aprendido de los Incas. Tenían instrumentos de piedra para cultivar la tierra, de los cuales conservo dos en mi poder. Para trabajar usaban masear la coca mezclándola con una pequeña cantidad de cal, que sacaban de un carbonato de cal arcilloso, y que llaman Pic ó Mambi: todavía usan masear dicha hoja con la cal para trabajar, uso común á los habitantes indígenas de Bolivia y Alto Perú. He encontrado una palabra en el idioma de estos indios, muy semejante á otra inglesa, y con la misma significación: Indé, como Indeed, para afirmar sí, ciertamente.

Me he ocupado de esta nación porque nada se ha escrito sobre ella, y deben recogerse estas noticias cuando apenas existen algunos habitantes que conservan sus tradiciones. Dueño como soy de una parte de aquellas tierras, he podido con mucho trabajo entrar en conferencias con algunos hombres y mujeres de regular capacidad, quienes me han enseñado un poco su idioma, y refiriéndome las noticias que tienen de la conquista y de sus mayores, y dos ellos llamados Felipe Ol y Mauricio Melenge, hombres de mas de 80 años en 1819, me decían que esas tierras que yo poseía eran del Cacique Mompotes, y las de Cobaló de los Caciques Guafaritas, en cuya altura se encuentran los vestigios de una antigua fortaleza hecha de tierra y piedra, en forma cuadrangular, y un camino de zig zag, que en su idioma lo llaman quingos, cuya voz

se encuentra también en el Quichua. Creo por todo esto que esta nación, no obstante de ser independiente del imperio de Atahualpa, participaba ya algo de la civilización del Perú.

Estos indios fueron los que, para libertarse de los conquistadores, destruyeron todas sus sementeras, para que murieran por falta de alimento vencedores y vencidos, con la esperanza de que siendo ellos muchos, algunos quedarían vivos para poblar después la tierra. Acción heroica que muestra bien el amor que tenían á su libertad, y que al referirla Herrera en sus décadas, la atribuye á consejos del diablo para llevarse las almas de esos gentiles: pensamiento propio del fanatismo español de aquella época, á que debemos atribuir haber perdido noticias importantes de los hombres que habitaron el continente de Colombia.

Los coconucos hoy mismo cuando ya están medio civilizados, y reducidos al cristianismo, tienen aun las ideas de un genio del bien y otro del mal, resto de sus antiguas creencias; y le atribuyen el mal á Páil, que es también el nombre de la luna, y á Panzig, que es su demonio; y el bien lo esperan de Puitchr, que es igualmente el nombre del sol. Distinguen en su idioma las estrellas fijas de los planetas, llamando á aquellas Sil y á los planetas Silg ó Siill; y conocían la constelación de las Pleyades con el nombre de Sité-silg: de las otras constelaciones no he podido encontrar nombre. El mes lo llamaban Canapail, que quiere decir una luna.

Las naciones bárbaras que hemos mencionado, por lo común son polígamas, y algunas como la de los Guafaritas bigamas, teniendo una mujer para el campo y la guerra, y otra para la casa, que tiene un rango inferior á aquella. En las llanuras orientales de Mocó no es raro encontrar enlaces en la línea recta. Aquellas naciones como las de los Cunas, Darienes, Chocóes, Gogiroes, y Cocinas, que tienen mas relaciones con hombres civilizados, comienzan á entrar en una imperfecta civilización, y arreglan sus autoridades y fijan sus leyes. En

las demas herdas por lo comun hai grupos ó familias independientes, y el mas fuerte ó inteligente domina á los demas y arregla sus guerras, sus cazerias y aun la pesca.

La área del territorio de Mocóá la hemos calculado en 167,454 millas cuadradas: la de San Martin en 33,263: la Goajira 3527, y el Darien 7110: Todo este territorio está apenas poblado por 120,000 habitantes en su máximo, y por 6,084 habitantes civilizados, la mayor parte gente pobre é ignorante. Esta superficie de 216,354 millas cuadradas, mayor que la de España, y algo ménos que la de Francia, capaz de contener quince millones de habitantes en una proporcion igual á la de España, apenas tiene una poblacion de 5½ por legua cuadrada, ó sea 26 almas en cada cinco leguas cuadradas.

Esta noticia, bien habriamos podido dejarla para la parte siguiente; pero hemos querido completar este capítulo de la raza humana indigena, al hablar de ella, para presentar bajo un punto de vista cuanto dióse relacion á su anterior existencia en el pais que describimos físicamente.

PARTE TERCERA.

GEOGRAFÍA POLITICA.

RESUMEN HISTORICO.—GOBIERNO, DIVISION TERRITORIAL Y CULTO, CENSO GENERAL, CLASIFICACION DE LAS PROVINCIAS, DESCRIPCION POR SECCIONES, CONCLUSION.

CRISTÓBAL Colon descubrió la tierra firme en 1498, y en su 4º viaje, el 2 de Noviembre de 1502, reconoció á Chágres y la Bahía de Limones, llamada tambien Bahía de la Marina: por cuya razon se mandó levantar la Ciudad de Colon en este puerto, donde se ha establecido el punto de partida del camino de hierro que llegará dentro de un año á Panamá; cuya obra no habia podido llevarse á efecto, hasta que, siendo yo Presidente de la Nueva Granada, hice la aplicacion de un privilegio exclusivo á una asociacion Americana, que con tanta constancia ha emprendido y lleva adelante la obra.

Establecidas diferentes gobernaciones en la estension del territorio granadino, como colonias españolas, al fin se formó un virreinato en 1763, de lo que hoy son las Repúblicas de Nueva Granada y Ecuador. Ya hemos dicho el estado en que se hallaban las naciones aborígenes, y no se han encontrado hasta hoy otros monumentos que recuerden una civilizacion anterior á la de los indigenas que poblaban este pais en el siglo 15, que las que hai en la cordillera central cerca de San Augustin, como á 2º latitud norte, y otro en la misma, sobre la Plata, á 2º 25' latitud norte, que demuestran ser obra de un ingenio superior á la civilizacion de los Pijáos, Anda-

quies y Paezes, que habítan aquéllas comarcas en la época mencionada.

En 1810 la Nueva Granada se separó de la monarquía española, y mantuvo una lucha constante hasta 1824, en que fué vencido el ejército español por el republicano, cuyas dos terceras partes eran de colombianos. Bolívar, el caudillo mas distinguido de la revolucion hispano-americana, fué el que promovió la reunion de Venezuela y Nueva Granada en 1818; y, reunido el congreso de Angostura á principios de 1819, se dió la lei fundamental que estableció á Colombia, el 17 de Diciembre del mismo año. Venezuela se separó en Noviembre de 1829, y el Ecuador en mayo de 1830; y la parte central de Colombia se constituyó en República de la Nueva Granada el 21 de Noviembre de 1831.

En 1832 se sancionó la constitucion del Estado, bajo la forma de gobierno republicano democrático, dividiéndose el poder supremo en Ejecutivo, Legislativo y Judicial bajo un régimen central, pero dando á las provincias una corporacion municipal para que legislara cada seccion en sus negocios locales.

La república se dividió en provincias, estas en cantones, y los cantones en distritos parroquiales.

El Estado no reconoció religion nacional; pero declaró que pagaría el culto de la católica, y protegería en su ejercicio á los granadinos. La lei colombiana que se habia atribuido el patronato que ejercía la España, ha continuado en vigor hasta hoy.

Las primeras provincias en que se dividió la República fueron 18; y hoy se han aumentado hasta 35; y se denominan Antioquia, Azuero, Barbacoas, Bogotá, Buenaventura, Cartagena, Casanare, Cauca, Córdoba, Cundinamarca, Chiriquí, Chocó, Mariquita, Medellín, Mompoz, Neiva, Ocaña, Pamplona, Panamá, Pasto, Popayan, Riohacha, Sabanilla, Santamarta, Santander, Socorro, Soto, Tequendama, Tandama.

Tunja, Túquerres, Vallo Dupar, Velez, Veraguas, y Zipaquirá; y los territorios de la Guajira y Mochoa.

La constitucion de 1832 se reformó en 1843, sin hacer ninguna variacion en la forma de gobierno.

Todo hombre nacido en la República sabiendo leer y escribir, es ciudadano, sin distincion de razas ni castas, lo mismo que los que se naturalizen, desde que tienen 21 años. La naturalizacion es mui fácil. Puede pedirla un extranjero; y, con tal que no sea un criminal ó vago, se le concede en el momento.

Desde 1821 se dió la primera lei de manumicion de esclavos; y nadie ha nacido en tal condicion de esa fecha hasta el presente; y, por una lei de 1851, se abolió enteramente, dando la libertad á los esclavos que quedaban el 1.º de Enero de 1852.

Por la lei de inmigracion se acordó la toleracion de cultos; y esta disposicion se insertó igualmente en el tratado de paz y amistad con los Estados Unidos. De las Repúblicas Hispano-Americanas solamente la Nueva Granada, Venezuela y la provincia de Buenos Aires en la República Argentina, han declarado la libertad de cultos. En las demas solamente hai tolerancia, pero no permiten culto público á otra religion que á la católica, que es la del Estado en tales países.

El cuadro C. demuestra la poblacion de Nueva Granada. Por el censo de 1851 resulta tener 2,243,054 habitantes, sin enumerar entre ellos á los indios salvajes de que hemos hablado en la parte segunda. Por dicho cuadro se verá que en 1843, tenia 1,932,279 habitantes. Segun el de 1835 tuvo 1,685,033. En los últimos 16 años ha aumentado 557,916, sin inmigracion, pues la poca que ha entrado al país será apenas igual á la emigracion que ha habido. En 1810 cuando comenzó la revolucion, apenas tenia 800,000 habitantes: en 1826 tuvo 1,300,000, en la cual época los 24 primeros años fueron los de la guerra de la Independencia en que pereció

muchísima gente. Como se vé el año de 35 había duplicado su población. De esa época á la presente, que son 16 años, ha aumentado un 33 por ciento, ó sea un 16½ por ciento en cada período de 8 años: se duplicará á los 32 años.

En la primera parte hemos dicho que la República posee 394,664 millas cuadradas de 60 al grado de latitud; y en la parte segunda al hablar de los desiertos ocupados por tribus salvajes, hemos separado de esta área 216,354. Queda reducida la área de las provincias pobladas á 178,310 millas cuadradas, comprendiendo en ella la provincia de Casanare, que esta muy despoblada, como las cordilleras que dividen el país en su mayor parte. De este cálculo deducimos, que los habitantes civilizados están en razón de 12½ habitantes por milla, ó sea 113 por legua cuadrada.

Hecha la división política en la República por la lei, y enumeradas las provincias por orden alfabético, es conveniente para dar una descripción general del país, antes de entrar á hablar de ellas en particular, clasificar las mismas provincias en tres clases, según el aumento que tienen de población en cada 8 años. Las que aumentan mas de 20 por ciento las colocaremos en 1ª clase: las que aumentan mas de 10 y ménos de 20 en la 2ª, y las que no alcanzan á dar 10 por ciento en la 3ª. De esta clasificación resulta el orden siguiente: 1ª clase: Chocó, Popayan, Soto, Medellín, Córdoba, Túquerres, Pasto, Santander, Barbasas y Antioquia. 2ª clase: Valle Upar, Cauca, Socorro, Buenaventura, Tunja, Neiva, Tandama, Mariquita, Velez, Mompos, Pamplona, Zipaquirá, Bogotá y Tequenthama. 3ª clase: Veraguas, Panamá, Chiriquí, Casanare, Río Hacha, Cartagena, Sabanilla, Santamarta, Azuero, y Ocaña.

Hacemos una segunda clasificación en cuanto á salubridad del país en 4 clases, 1ª Excelente clima, 2ª Bueno, 3ª Regular, y 4ª Malo. En la 1ª colocaremos á las provincias de Pasto, Córdoba, Popayan, exceptuando de ella el valle de Patía y la parte del valle de Cauca, que le corresponde, Me-

dellín y Túquerres y la parte alta de la provincia de Ocaña. En la 2ª deberemos incluir á Soto, Santander, Antioquia, Tunja, Tandama, Cundinamarca, Pamplona, Zipaquirá y Bogotá. En la 3ª Chocó, Barbasas, Cauca, Socorro, Tequenthama, Buenaventura, Neiva, Mariquita, Velez, Pamplona, cantones de Caloto y Quilichao en la de Popayan. En la cuarta pondremos á Mompos, Veraguas, Chiriquí, Cartagena, Panamá, Azuero, Río Hacha, Casanare, Santamarta, Valle de Upar: el cantón del Raposo de la de Buenaventura, el de Nordeste de la de Medellín, el valle de Patía de la de Popayan y la parte baja de las provincias de Ocaña y Antioquia, el cantón de San Martín de Bogotá y los territorios de Gaojira y Mocóa. Sin embargo ninguno de estos países es muy malo; y lo peor que se conoce es Bocas del Toro en Chiriquí y Chágres en Panamá.

Para entrar á describir las provincias adoptaremos un nuevo plan, combinando las posiciones geográficas con sus usos, necesidades y relaciones, tal como creemos que están llamadas á una organización social, en secciones que vendrán á ser otros tantos estados independientes, que formarán una sola nación federada á ejemplo de los Estados Unidos: esta opinión es muy general en la Nueva Granada. Estas secciones serán 1ª Istmo, compuesta de las provincias de Azuero, Chiriquí, Panamá y Veraguas. 2ª del Sur ó Cauca, formada de Barbasas, Buenaventura, Cauca, Pasto, Popayan y Túquerres. 3ª Antioquia compuesta de Antioquia, Chocó, Córdoba y Medellín. 4ª de Cundinamarca compuesta de Bogotá, Cundinamarca, Mariquita, Neiva, Tequenthama y Zipaquirá. 5ª de Boyacá, formándola Casanare, Tandama, Tunja y Velez. 6ª de Guanentá, compuesta de Ocaña, Pamplona, Santander, Socorro, y Soto; y 7ª Magdalena, formada de Cartagena, Mompos, Río Hacha, Santamarta, Sabanilla y Valle de Upar. Mocóa, la Gaojira y San Martín deberán regirse como territorios por el gobierno federal. Fijadas estas

siete grandes divisiones, vamos á ocuparnos de ellas en las descripciones de las provincias, pues siéndoles comunes muchas cosas, no tendremos que repetir lo mismo.

1.ª SECCION.—ISTMO.

Las provincias del Istmo tienen la situacion que se verá en el cuadro C, entre 7° y 9° 45' latitud norte, y entre 77° y 88° S' longitud occidental, con una poblacion de 133,167 habitantes, clasificados por razas ó castas como se verá en el mismo cuadro.

Ciudades y villas. Las ciudades del Istmo son Panamá, que es la principal, capital de la provincia de su nombre, edificada como plaza fuerte por el gobierno Español; sus murallas estan en mal estado. Los edificios de la parte interior son de calicanto y madera. Estaba casi arruinada hasta que se emprendió por el Istmo el tránsito de los Estados Unidos para California; y, con el camino de hierro que se está construyendo, vendrá á ser un lugar importante en el mundo comercial. No tiene ningún edificio notable por su arquitectura. La ciudad de Portobelo, que es cabecera del canton de su nombre, está casi arruinada: fué plaza fuerte sobre el Atlántico, en tiempo de los españoles. Los Santos, capital de la provincia de Azuero, sobre el Pacifico, y Natá, cabecera del canton de su nombre, no tienen ninguna importancia por sus construcciones ni establecimientos. La ciudad de Santiago es la capital de la provincia de Veraguas. La villa de David es la capital de la provincia de Chiriquí; y la de Penonomé, cabecera del canton Seto, en la de Panamá, ninguna de ellas tiene edificios de mérito por su construccion. Debe elevarse á ciudad con el nombre de Aspinwall la poblacion que está formándose en la bahía de Limones, de

donde parte el camino de hierro que atravesará el Istmo de Panamá.

En la descripcion general del pais, enumerando los puertos que posee la Nueva Granada en esta parte de su territorio, Aspinwall y Panamá serán los mas importantes, por el camino de hierro.

El caracter de los habitantes del Istmo es bueno; sin haber policia se tiene suficiente seguridad en todas las poblaciones del interior. Los ataques que se han hecho en el camino de Panamá á Chágras á los caudales, han sido obra de forasteros y vagamundos, que han llevado á ese pais la fama del oro de California; y se tiene hoy garantia, debida á las custodias que una casa mantiene por contrato con los aseguradores de Nueva York. Las autoridades nacionales dan apoyo ocasionalmente.

El comercio del Istmo es aun insignificante. El único producto que vale algo para la exportacion es el de concha de nácar y las perlas, que se pescan en el golfo de Panamá y en el archipiélago de Montijo. Su valor anual será de 90 á 100 mil pesos.

Productos de agricultura.—La agricultura está en un atraso grande en el Istmo; sus frutos no alcanzan para el consumo del pais; de donde viene la carestia en el tránsito de Chágras ó Aspinwall á Panamá. En el cuadro G, de esta memoria encontrará el lector una noticia de las plantas que se cultivan en el Istmo, y de las que especialmente se producen y se utilizan de algun modo. Sin embargo, no puedo ménos de decir, que esta noticia es incompleta; porque hay mucho que hacer para tratar de la vigorosa vegetacion de aquellas provincias. En cuanto á sus maderas de construccion, ebanisteria y demas usos, tambien damos alguna noticia en el cuadro H, para dar una idea general de sus productos.

Las provincias del Istmo como terrenos auríferos tienen tambien su lugar. En la de Veraguas se encuentran minas

de oro corrido, y lavaderos de muy buena calidad. Los productos han sido mediocres; pero se asegura que hai veneros sumamente ricos. En la de Panamá hai tambien terrenos auríferos, aunque no se pueden igualar á los de Veraguas. Se han encontrado muestras de cinabrio, y minas de carbon fíel, que con la prosperidad del país llegarán á trabajarse, y ser de grande interés.

El ganado vacuno es abundante en Chiriquí, y hai buenas dehesas en las otras provincias; pero no teniendo potreros para engordar el ganado que se consume, la carne es de inferior calidad en Panamá, y en aquellos lugares á donde hai que conducirla de grandes distancias.

La cría de caballos está sumamente atrasada; y tan de mala calidad los que se tienen en el país, que puede decirse que es en la seccion de la República donde no se conoce el modo de criar y adelantar esta raza. Por esta razón las mulas que hacen el tránsito entre Panamá y Cruzes ha sido necesario llevarlas de otros países, y perecen por centenares, á consecuencia de los malos y escasos pastos y lo duro y penoso del camino que tienen que transitar. Al concluirse el camino de hierro quedará anulada esta clase de industria, porque no podrá competir en los fletes, y no se han formado haciendas de criar que puedan producir animales robustos y capaces de soportar el trabajo por algunos años.

2.ª SECCION.—CAUCA.

Las provincias del Sur de la República, que forman esta seccion de nuestra memoria, son sin duda las que tienen un conjunto mas ventajoso en la Nueva Granada para su futuro progreso, si una administración benéfica rompe las obstáculos que tienen encadenada su industria. No es

hoi la seccion mas poblada conforme al plan que hemos adoptado, y que se vé en el cuadro E del apéndice. Solamente cuenta 276,249 habitantes; y la única en la cual no hai indios salvajes; pues los que le correspondian, pertenecen hoí al territorio de Mocon. Su posición geográfica está entre 0° 45' y 5° 22' de latitud y 75° 30' á 78° 45' de longitud occidental: posee terrenos altos y montañosos como los de Tóquerres, Pasto, Almaguer y Popayan; los valles de Patía y el Cauca, de una feracidad igual á lo mas rico que puede encontrarse en la naturaleza, y una costa sobre el Pacífico, bañada por caudalosos rios, cuya descripción hemos hecho en la primera parte de esta memoria.

Este país, al mismo tiempo que es excelente para la agricultura intertropical, en sus montañas se producen bien los cereales, y abunda en minas de oro, de plata, de cobre, de hierro, y de carbon fíel. En sus hermosas llanuras se crían bien los ganados vacuno y caballar, y sobre las montañas el ganado lanar. Sus habitantes son de los mas robustos y sanos, y en donde apenas se conocen las enfermedades endémicas de cotos y elefancia, que atacan á los habitantes de otras provincias.

Las principales poblaciones de esta seccion son las ciudades de Buga, Cali, Cartago, Pasto y Popayan. En esta hai bellos edificios en las casas de los particulares, y de los mejor contruidos en toda la nacion. Tiene varios templos, de los cuales merecen recomendarse el de la catedral actual, que fué construida por los Jesuitas, de una sencilla y bien ejecutada obra, de órden jónico; el de San Francisco, de órden corintio, que fué costado por los frailes misioneros de Propaganda Fide, y que se conserva en buen estado: hai otros inferiores que pertenecieron á las órdenes regulares de dominicanos, heremitas y agonizantes, y dos correspondientes á los monasterios de la Encarnación y el Carmen, de monjas de Santa Teresa y Agustinas. Tambien existen otras tres

capillas, una de las cuales corresponde al hospital de caridad. Entre los edificios públicos se debe mencionar un magnífico puente, que construyó la ciudad sobre el río Cúca, de una buena arquitectura y quizá el mejor que hai en toda la república, tiene un solo arco rebajado para que pasen bajo de él las aguas del río, de algo mas de 10 metros de diametro, y otros tres que solo sirven para igualar el terreno y dar nivel al puente. En Pasto no son de el mismo gusto las casas particulares: en sus templos, que son ocho, no hai ninguno que esté construido con buenas reglas de arquitectura: dos puentes sobre el río de Pasto son de mediana construccion. Cartago, Buga y Cali estan edificados por un mismo estilo; y la última ciudad aventaja á las otras tanto en su construccion como en el gusto de las casas, no obstante que no hai ninguna que tenga la propiedad que pudiera tener en la construccion conforme á las reglas de arquitectura. En los edificios son notables las iglesias de San Francisco, que es de orden jónico y que esta edificada con todas las reglas del arte, y la iglesia matriz igualmente bien construida. Hai algunas otras iglesias inferiores, y un buen puente sobre el río de Cali. En Buga y Cartago no merecen mencionarse ninguno de sus edificios: por su construccion sus iglesias son mediocres. Las ciudades de Barbacoas, Iquandé, Caloto, Toro, Almaguer y Anserma, como las villas de Ipiales, Palmira, Quilichao y Roldanillo, son poco importantes, y algunas de ellas no merecen ser sino aldeas, por lo escaso de su poblacion y por no tener construcciones públicas.

En el cuadro G. se verá cuales son los principales productos de la industria agrícola de esta parte, pero debemos especificar que no hai en la República ningún terreno mas fértil que el del valle de Cúca, donde dura la caña de azúcar, sobre un mismo terreno, sin necesidad de beneficio, 80 años, y donde el maíz se produce de ciento á 300 por uno de sembradura. El plátano es tan abundante que una área de

10,000 metros cuadrados dá un producto de 62,800 kilogramos, con lo que se pueden mantener 57 personas actualmente. El café de Popayan es tan rico como el de Méca, y las quinás de Pitayó de las mejores conocidas en el comercio. El caño del Cúca y Patia de una calidad superior al de Guayaquil, del Brasil y Maracaibo, puede igualarse al de Caracas. Solamente el de Soconuzco y el del Magdalena son mejores. El día que haya un camino de ruedas del interior al puerto de Buenaventura, que solo dista 22 leguas del centro del valle de Cúca, tanto Chile como California se proveerán con ventaja de este país de los frutos intertropicales que dejamos mencionados. En los mismos lugares y sobre las costas del Pacífico se produce muy bien el caucho de la primera calidad, la zarza parrilla, y varias resinas y la vainilla de primera clase.

Bajo esta frondosa vegetacion estan las ricas minas de oro, que durante 300 años han dado pingües productos, no obstante el pequeño número de hombres destinados á su laboreo. Hai placeres de labaderos de oro corrido, que suelen dar de diez á catorce libras en cuatro varas cuadradas de terreno; y estan intactas las minas, y muchas sin que se hayan trabajado aun. En la cordillera central hai buenas vetas de minas de plata y de oro, y son tan abundantes las minas de hierro y carbon fósil, particularmente en la cordillera occidental, que serian suficientes para proveer todo el país y hacer un rico comercio.

La pesca de los ríos y de la costa es muy abundante; y entre la Isla de Gorgona y el puerto de Buenaventura, hai bastantes ostras de mar, y las perlas no son inferiores á las del golfo de Panamá. La cordillera central tiene dos sierras nevadas, la de Huila y la de los Cocoruco, de donde se puede proveer á todo el país de hielo, si se componen los caminos, como se hace hoy con Popayan y otros lugares; y en toda

ella se producen los cereales y hortalizas de las zonas boreal y austral, de la mejor calidad.

Las carnes son ricas y de buen gusto; y las aves domésticas, alimentadas con granos y vegetales de excelente calidad, pueden competir con las mejores de Europa ó de los Estados Unidos.

La industria manufacturera no existe; apenas se hacen en Pasto y Táqueres algunos tegidos ordinarios, pero teñidos con hermosos colores de tintas vegetales del país, y el grana con cochinilla llevada de Bogotá ó Quito.

3ª SECCION.—ANTIÓQUIA.

Esta seccion de la República se compone de lo que antiguamente ocuparon las provincias de Antioquia y el Chocó. Su situación geográfica está entre 4° 30' y 3° 50' grados latitud y 74° y 77° 30' longitud occidental. No tiene hermosos valles como la seccion del Cauca; pero es una continuación del mismo país. El primero que ha dado una noticia geográfica y estadística de Antioquia, ha sido el distinguido granadino José Manuel Restrepo; y hasta hoy poco mas se ha adelantado.

La vegetacion de este país es la misma que la de la anterior seccion; y sería inútil repetir lo que enriquece á esta seccion su vegetacion, y como en la del Cauca bajo una capa de tierra vegetal, que llega á tener hasta tres metros en muchas partes, se encuentran sus ricas minas de oro las mas elaboradas, y que producen las dos terceras partes del oro que se explota en la República, tanto en minas de oro corrido, como de filones ó betas, que han sido trabajadas desde tiempo inmemorial por los habitantes indigenas del país.

Este país montañoso cuya descripcion física hemos hecho en la primera parte, no tiene ninguna altura que pase de 2,740 metros 8,900 pies.

Las minas de esta seccion son bien variadas: sus rios principalmente el Porce, el Cauca, el Nechí, el Bebará, el Atrato, San Juan, Quito, Murri, Rio-Sucio y Andagueda, como las quebradas que le son afluentes, están llenos de arenas de oro y de platina; y sobre las montañas que se levantan en este territorio, estan los filones y betas, de que hemos hablado. Se encuentran tambien algunas minas de plata que no han sido trabajadas; y este metal está en muchas masas combinado con el oro, lo cual es el motivo de que muchos oros sean de baja lei; pero hai otros tan puros que llegan á tener de 22 á 23 quilates. En la provincia de Córdoba hay minas de cobre mezclado con oro, las cuales no se han beneficiado.

De las piedras preciosas, de que algunos historiadores han hablado, apenas se puede asegurar que hay granates de mediana calidad, cristal de roca, y algunos jaspes; pero hai algunas otras productos minerales, entre los cuales se deben enumerar las fuentes que producen la sal cargada de iodo, y á que se atribuye que en este país, como en el del Cauca, no progresa la enfermedad del coto, que causa tanto mal á las poblaciones del centro de la República.

Las ciudades principales son Medellín, Antioquia y Rionegro, y las villas de Marinilla y Santa Rosa. Las tres primeras son las capitales de las provincias de Antioquia, Medellín y Córdoba. La construccion de los edificios es regular y muy semejante á la de las provincias de Popayan, Buenaventura y Cauca. Sus templos son apenas regulares; en Antioquia y Rionegro se encuentran los mejores; pero ninguno de ellos construido con todas las reglas del arte. Las ciudades de Quibdó y Nóvita en el Chocó son edificadas de madera, y palmas, y mas bien parecen habitaciones de los aborígenes, que construcciones de la raza europea.

Como se verá en el cuadro E la poblacion de esta seccion alcanza á 287,087 habitantes, y es donde el aumento de poblacion tiene un crecimiento mas marcado. Poco ántes de la

revolucion de 1810, Antioquia tenía 108,000 habitantes y el Chocó 16,000; es decir 124,000 almas; y hoy cuenta mas del doble en 41 años, ó sea un 118½ por ciento, que equivale á un 2 y 7/8 por ciento anualmente, y se duplicará cada 35 años.

Los habitantes de este país son sanos, robustos y de un carácter bondadoso, laboriosos y económicos por lo general. Sus costumbres son severas, y sus mujeres excelentes compañeras y buenas madres de familia.

Toda la parte occidental y sur de la Nueva Granada está llamada á ser el país mas próspero de Colombia, y solo le falta que se rompan por vías de comunicacion las cordilleras que impiden la fácil inmigracion del antiguo continente. A la conclusion de esta pequeña memoria emitiremos nuestra opinion sobre el porvenir que se le espera á este país, dando una ojeada jeneral sobre la República, para completar el cuadro que hemos trazado aunque imperfectamente, y acompañaremos un mapa, para mejor inteligencia de nuestra relacion.

4.ª SECCION.—CUNDINAMARCA.

Esta seccion, que es la mas populosa, está situada en el centro de la República, e incluyendo el canton de San Martin, va á los confines del Brasil. Comienza á 1° 30' latitud norte, en el estremo de la provincia de Neiva, y llega á 8° 30' en los límites de la de Zipaquirá. Por el oriente comienza á 68° 15' longitud occidental, y termina en 75° 50' sobre la cordillera central de Mariquita: su poblacion es de 554,955 habitantes, como se verá en los cuadros C. y E. sin contarse los indígenas salvajes de San Martin.

La capital de la provincia de Bogotá le es al mismo tiempo de la República, cuya poblacion tiene de 42 á 45,000 habitantes, edificada en las faldas de los montes de Guadalupe y Monserrate, hasta la esplanada del Funza. La plaza principal

está á la altura de 2,644 metros 18 centímetros, de una temperatura constante á 14 grados 76 centésimos del termómetro centígrado (58° 56 del de Fahrenheit) término medio. Despues de la independencia se han mejorado mucho los edificios; y hai casas de particulares de buen gusto y adornadas con muebles elegantes, llevados de Europa, ó construidos allí de hermosas maderas del país. La casa de gobierno es provisional, y está en construccion el Capitolio que servirá para el despacho oficial de los altos poderes nacionales y habitacion del Presidente de la República. Cópomos la satisfaccion de poner la primera piedra fundamental á esta construccion. Hai templos del culto Católico hermosos y bien edificadas. La Catedral es de órden corintio y bastante elegante, no obstante algunos defectos de arquitectura. La de la parroquia de San Victorino de órden dórico, construida por los frailes capuchinos, aunque pequeña, es la mas perfecta; la de Santo Domingo del mismo órden dórico, y la parroquial de San Carlos, edificada por los Jesuitas, son buenas y hermosas. Hay otras inferiores en los conventos de San Francisco, San Diego, la Candelaria, San Juan de Dios, y los monasterios de monjas de la Enseñanza, la Concepcion, Santa Ines, Santa Clara, y el Carmen: las parroquiales de las Nieves y Santa Bárbara, las capillas de Belen, la Peña, Egipto y el Humilladero, que fué la primera que se construyó al tiempo de la conquista, sin contar las de la Tercera Orden, de las Aguas, de la Casa de expositos, del Colegio del Rosario, y otras anexas á los conventos de regulars. En los edificios públicos ó nacionales no merecen recomendarse por su construccion sino el colegio nacional de San Bartolomé, y el observatorio astronómico, debido á la generosidad y patriotismo de D. José Celestino Mutis. Se comenzó el 24 de agosto de 1802, y se concluyó el 20 de Agosto de 1808. El arquitecto, á quien se confió la obra, fué Frai Domingo Petrez, del órden de Capuchinos. Su figura es de una torre octógona, de 4 metros 223 milímetros

de lado, y 18 metros 191 milímetros de altura.* El diámetro, quitado el grueso de las paredes es de ocho metros, 771 milímetros. Tiene tres cuerpos y el primero se compone de pilastrones toscanos pareados: la bóveda, sostenida por este cuerpo, forma el piso del salón principal. El segundo piso es de orden dórico: la bóveda superior es hemisférica, perforada en el centro, y sostiene el último piso al descubierto. Un ático corona todo el edificio, y sirve al mismo tiempo de antepecho. El agujero de la segunda bóveda da paso á un rayo de luz, que va á pintar la imagen del sol sobre el pavimento del salón, en que se ha fijado una línea meridiana y forma un gnomon.

Caldas fijó la latitud de este observatorio, después de repetidas observaciones, á $4^{\circ} 33' 6''$ norte; y en longitud dice "que aunque había observado muchas emersiones é immersiones del primero y segundo satélites de Júpiter, en el discurso de 1806 á 1807, no había recibido ninguna noticia correspondiente de los observatorios de Europa; pero que sus primeros ensayos, usando del cálculo, sitúan el meridiano de Bogotá á 4 horas $32' 14''$ al occidente del observatorio real de la Isla de Leon." Le da el mismo Caldas á este edificio una altura sobre el nivel del mar de 1392, 7 tocasas (2,486,412 metros.)

Este observatorio, el mas elevado en el mundo, fué el primero que se levantó en la zona intertropical, y el único que existe aun en el continente de Colombia regularmente provisto de instrumentos. ¡De cuánto puede servir á la astronomía! Los nombres de Mútiá y Caldas, el primero por la generosidad de establecerlo, y el segundo por haber dado principio á las observaciones astronómicas, merecen bien que sus nombres los grabemos con letras de oro en los anales científicos de la República; y que los sabios del mundo los pongan al lado de Guillermo 4^o Landgrave de Hesse Casel, de Federico 2^o de Dinamarca, fundadores de los primeros observatorios de Europa, y de Tycho Brabé, La Lande, Arago y

Herschel. Las vicisitudes políticas de la revolucion hicieron abandonar este establecimiento, y durante mi administracion quise darle nuevo lustre, fomentando los estudios científicos, no solamente en matemáticas y astronomía, sino tambien en física y ciencias naturales, fundando un instituto que un dia debia ser de gran provecho al pais y al mundo civilizado. Hoy estos estudios estan suspendidos; pero me alimenta la esperanza de que pronto se conocerá su importancia y se sacará el provecho que debe resultar de la construccion de este templo consagrado á Urania en una altura tan elevada, y en la parte central de la zona intertropical, en donde los astrónomos podrán descubrir nuevos planetas y nuevas constelaciones, ayudados de una atmósfera libre de las nieblas del norte, y desde donde pueden observarse los astros que hundiéndose por esta parte del espacio, se escapan á los sabios observadores de Europa y de América.

Acazo nos hemos detenido demasiado al hablar de este establecimiento; pero seremos disculpados por los inteligentes cosmógrafos, á quienes presentamos esta memoria; y seguiremos la relacion que vamos haciendo.

Entre los otros edificios que adornan la Capital, deberemos hacer mencion de dos hermosos puentes construidos sobre el rio Funza en los caminos del norte y occidente, llamados Puente Grande y Puente del Comun. En la plaza mayor está colocada una estatua de Bolívar, fundada en Munich, obra del escultor Tenerani, y que cedió á la República el Ciudadano José Ignacio París, monumento precioso por su construccion, y por los recuerdos gloriosos de nuestra independencia, unidos al nombre de Bolívar. El 20 de Julio de 1846, dia del aniversario de la era republicana, se colocó la estatua siendo yo Presidente de la República y bajo mi direccion.

Las otras ciudades ó villas que existen en esta seccion son las de Zipaquirá, Chocotá, Ubaté, Tocaima, la Mesa, Guaduas, Honda, Mariquita, Ibagué, Neiva, Purificación, Timaná,

La Plata, Garzon, Guntavita, Ambalema, Guáguá, Guamo, Chaparral, Cúcuta, y otras de menor importancia; pero que ninguna de ellas, si exceptuamos á Zipaquirá, poseé construcciones regulares en sus edificios. Las mas apenas tienen una celebridad histórica por la antigüedad de su fundación, y las otras son un plantel para lo futuro, por lo que están llamadas á ser con el progreso del país.

En Zipaquirá, capital de la provincia de su nombre, están las minas principales de sal gemma, que producen á la nación mil pesos diarios de renta, trabajadas conforme á las mejores reglas del arte, cuyo mineral se estiende por muchas millas atravesando las sabanas y el ramo de la cordillera oriental, cuyas crestas dividen el país, como hemos dicho.

Los productos de la industria agrícola en esta seccion son muy variados; pero si hai en algunas partes tanta fertilidad como en las secciones del Cauca y Antioquia, no es igualmente fértil todo el país, ni presenta un aspecto tan ventajoso para el comercio extranjero como aquellas, por su inmediación al océano. Los productos son los que se ven en el cuadro G sobre vegetación del país, con excepcion de los que corresponden al litoral; pero son pocos los que no pueden naturalizarse en los valles que forma el Magdalena y en las llanuras de San Martín que van al Orinoco.

Las crías de ganado vacuno, de caballos, mulas, ovejas comunes y merinas, cerdos y aves domésticas, son abundantes, y no solamente suficientes para el consumo interior, sino tambien para exportar, si conseguimos que se perfeccione la navegación del Magdalena, y se lleven adelante los caminos carreteros que se han principado hace algunos años.

En esta seccion estan las minas de plata de Santa Ana, únicas que se elaboran hoy de este metal, aunque no de las mas ricas. Hai algunos lavaderos de oro en Neiva y Mariquita, y minas nuevas que no se trabajan en la cordillera oriental. Se encuentran ricas minas de cobre, de carbon

fósil, de plomo y hierro; y de estas, está una en labor, cuya ferrería da ya productos de importancia para el consumo del país y provecho de los empresarios. El Petróleo y Felspatho son abundantes como las canteras para construcciones de arquitectura.

Las montañas de Fusagazúgá abundan en maderas y especialmente en quinas de regular calidad.

En esta seccion están los nevados de Tolima y Ruiz, y ambos montes son volcanes activos. El de Tolima es el mas elevado (véase el cuadro B). El de Ruiz abunda en fuentes minerales, cargadas de ácidos sulfúrico y chlorhídrico, como las del Puracé en la misma cordillera, que han sido analizadas por Cálidas, Rivero, Bousingault, Lewy y otros químicos distinguidos. Encuéntrase en este país el célebre puente natural de Iconózo, y la cascada de Tequenthamá, cuya altura perpendicular es de 152 metros (579 pies ingleses) y cuyo volumen de agua es muy considerable.

6. SECCION.—BOYACÁ

Componen esta seccion las provincias de Casanare, Tundama, Tunja y Vélez; y su situación geográfica esta entre 8° y 6° 55' de latitud y 68° 20' y 74° 60' longitud occidental. La población total de las cuatro provincias llega á 414,210 habitantes: excluyendo el territorio de Casanare con sus 18,578 habitantes, queda una área muy reducida en proporcion á las otras secciones; y la mas poblada de todas ellas, comparando los habitantes á la área de territorio. En lo general el clima es bueno, y si no fuera comun el coto, mereceria colocarse entre los primeros por su exelencia.

Los productos de la agricultura y granjería en Tundama y Tunja son análogos á las provincias altas de la seccion de Cundinamarca como que es una continuation de las mismas

mesas elevadas sobre los Andes. La provincia de Velez que queda al occidente, y la de Casanare al oriente, tienen una fisonomía física enteramente diversa á las otras provincias de la seccion y entre sí. Casanare es en lo general una grande llanura, que va desde la cordillera al Orinoco, bañada por rios magníficos y navegables, que siendo afluentes del gran rio, un dia serán navegados por buques de vapor, que subirán desde las riberas del Atlántico hasta unas 20 leguas de la cordillera, y estos países internos tendrán fácil salida para sus frutos por el Meta y por el Orinoco.

Velez, país montañoso y cruzado por diversos rios, es de un povisir halagüeño, pues su riqueza en minerales de cobre es grande, y es donde se trabajan las minas de Monquirá, las mas productivas de la república en este metal. Allí están las minas de esmeraldas, en la antigua ciudad de Muzo; que son las únicas minas de esmeraldas verdaderas, que se conocen hoy en el mundo comercial; pues si bien esta piedra es conocida desde tiempo inmemorial, se han perdido las otras minas que las produjeran.

En muchos autores de geografía, y otros de mineralogía se habla de las esmeraldas del Perú, lo cual es una equivocacion, porque no las hai, ni ha habido en el Perú, y proviene de la ignorancia que se ha tenido hasta estos tiempos de la geografía de América y Colombia.

Las minas de esmeraldas de Muzo, conocidas desde el tiempo de la conquista, tienen diferentes betas y bocas minas abiertas. Las principales son, las de Camero, del Perejil, de Plasmera, de Coronados, de Juan Ignacio Camero, de Hoyo antiguo, de Gerónimo Diaz, de Quebrada Grande, del Peñon, de Quebrada minera, del Aguardiente, del Cerro, de Miguel Ruiz, de Agustín Camero, y de la Beta Real. La estension del terreno en que se hallan estas minas es de varias leguas; y, en la provincia de Tunja, en Somondoco, se trabajaron otras

en tiempo del gobierno colonial. El terreno es contiguo considerado geológicamente.

El análisis químico de las esmeraldas de Muzo es el siguiente, según Klaproth.

De Sílice	0,685	} (A, G.) S ²
Alumina	0,158	
Glucina	0,125	
Oxido de cromo	,003	
Oxido de hierro	010	

Transparente á transluciente de doble refraccion D. 7, 5 á 8, 0 P.S. 2, 78 á 2, 76.

Se encuentran las esmeraldas en las minas de Muzo agrupadas con espato calizo, y mas comunmente con cuarzo sobre una base de pirita. Las betas atraviesan las montañas de Muzo entre hornblenda apizarrada y granito ó pizarra: muchos cristales de esmeraldas se encuentran cogidos entre otros cristales de cuarzo.

La esmeralda de Rusia, del Brasil, de la América del norte, y de Siberia es una piedra distinta. Es el Berilo llamado esmeralda berilo; su análisis químico, según Gmelin, es de

Sílice	0, 6,970
Alumina	0, 1,683
Glucina	0, 1,339

Hai otras piedras que se confunden con la esmeralda fina, como son la Eucasia, Fenaquita, Crisoberilo, Leucofania, Endialita, Gergon y Torina; de las cuales hai algunas en Nueva Granada por Antioquia.

Hemos puesto esta explicacion para hacer conocer la diferencia entre las verdaderas esmeraldas finas y las piedras con

que se confunden de la familia de silicatos de base de Glucina, Circon y Torina.

Estas minas son propiedad nacional; y el Gobierno las arrienda por una suma. El actual contrato está hecho por 16,000 pesos anuales.

Hai tambien minas de sal gemma en la cordillera, que son una continuacion de las de Zipaquirá; las grandes masas de este mineral, las formaciones calcareas con que estan cubiertas, y muchas conchas fósiles, se prestan á un estudio profundo sobre la geología, para determinar la antigüedad del continente.

Encuéstranse igualmente huesos fósiles de animales, que ya no existen, que son de mastodontes y elefantes, segun la clasificación que se ha hecho de ellos.

Las ciudades y villas mas importantes de esta seccion son Tunja, Leiva, Vélez, Moniquirí, Santarosa, Sogamoso, Garagó, Sotá, Chiquinquirá, Guatoque, Ramiriquí y Cociní. En ninguna hai edificios de alguna importancia, y lo mas notable es la iglesia de Chiquinquirá, de una solida y hermosa construccion, costada con las limenas y erogaciones de los católicos, que veneran en aquel templo una imagen de la virgen pintada en lienzo, y á la que los frailes de Santo Domingo le dieron un crédito extraordinario, atribuyéndole milagros, la mayor parte ridiculos; pero bien calculados para arrastrar á un vulgo fanático á grandes ofrendas y erogaciones. A las romerías que se hacian á este Santuario, y al concurso de gentes de todas partes, se debe la fundación de la villa; y bajo este respecto ha sido útil al pais el Santuario de Chiquinquirá.

6ª SECCION.—GUANENTÁ.

Ocaña, Pamplona, Santander, Socorro y Soto, son las provincias que componen esta seccion, situada entre la quinta y séptima y la República de Venezuela. Su clima es suma-

mente variado, porque todo el pais es montañoso y los valles que existen en este territorio, son pequeños como los de Cúcuta y el de Piedecuesta, ó Bucaramanga. Por cualquiera parte que se quiera atravesar este pais, se encuentran ramos de la cordillera de los Andes. La estension de toda la seccion está desde 6° 15' hasta 9° 20' de latitud y entre 72° 40' á 74° 30' de longitud, puntos estrechos. La poblacion es de 310,574 habitantes, activos, laboriosos y de las mejores disposiciones para el ejército, como buenos soldados de infantería.* Las principales ciudades y villas son Pamplona, San Jil, Socorro, Piedecuesta, Barichara, Bucaramanga, Giron, Charalá, Concepcion, San José, Málaga, Rosario, Salazar, Oiba, Rosario y Ocaña. Las tres primeras son las mas bien construidas; pero ninguna tiene edificios de una regular arquitectura, aunque en sus templos no faltan algunos tolerables.

Los valles de Cúcuta han sido afumados por su buen cacao, café, y añil, que van por el Zulia á exportarse por Maracaibo, y se conocen en el comercio tales frutos como de esta parte de Venezuela, aunque por su procedencia son granadinos.

La vegetacion es mui variada, pues teniendo terrenos bajos en las orillas del Magdalena, y cimas elevadas, que van hasta los límites de la vegetacion, podemos decir que se encuentran todas las plantas que hemos reunido en varios grupos en los cuadros G. y H.

Bajo un aspecto minero es mui importante esta seccion. Las minas de Betas y Montosa alta y baja, son ricas en minerales de oro y plata; y aun cuando los últimos trabajos no han correspondido á la empresa, juzgamos que no han sido bien dirigidos, y que son de mucha esperanza.

Los terrenos auríferos son considerables particularmente en el Zuratá, Giron, y Cañaverales, donde el oro, que se explota constantemente, tiene mas de 23 quilates de lei.

Son abundantísimas las minas de cobre y de hierro, aunque

* Véase el cuadro E.

no se trabajan, y á coeccion de los cantones de Giron y Bucaramanga, en ninguno otro se dedica la gente á esta clase de industria.

Las crías de ganados son escasas comparándolas á las dehesas de otras provincias, y no hai el suficiente para proveer á todo el pais; siendo necesario introducir alguno de Casanare por Cocui; pero esto mismo parece que despierta el caracter emprendedor de los socorranos, y se les encuentra por toda la república como agricultores y consagrados á diversas industrias. Los que habitan las provincias de Soto y Santander participan del mismo caracter, y los de la parte elevada son muy semejantes á los habitantes de Boyacá.

La raza indígena casi ha desaparecido mezclándose con la blanca, de modo que está habitada esta seccion por una casta, en lo general enérgica é inteligente. El distrito de Ocaña se señala entre otros de la república como lugar de hermosas mujeres.

7.ª SECCION.

La seccion litoral del Magdalena, que la componen las provincias que están sobre las riberas del Atlántico y á las que baña el caudaloso rio, cuyo nombre le hemos dado, es una porcion bien importante de la República. Ella comienza á 8° latitud norte y se extiende hasta los 12° sin contar las islas que le son anexas, y desde los 72° 10' de longitud hasta 76° 35'. En lo general el pais es llano y cubierto de bosques, por entre los cuales corren los rios del Magdalena, Cauca, San Jorge, y Zinú, y confunde sus aguas con el océano el caudaloso Atrato. A la parte oriental está la cadena de montes de Santamarta, que se eleva hasta las regiones de la nieve perpetua, y cuyo aspecto majestuoso se divisa desde el fondo del mar Caribe. Valles altos,

y mesas semejantes á las del interior del pais, se encuentran en esta cadena, que puede asegurarse que apenas tiene un enlace con la cordillera de los Andes, y que debería clasificarse como un grupo especial, llamado á connaturalizar en él á los hombres de la raza caucasa, que al pisar las abrasadoras playas de Colombia, no pueden resistir el clima intertropical. La aspereza de los boques que hai que vencer para llegar á una altura amena y fecunda, ha sido sin duda la que ha impedido que se pueble; y apenas habitan esas altas regiones algunas hordas de indígenas salvajes y pocas familias de otros medio civilizados de la nacion de los Motilones.

La poblacion de esta parte de la República asciende á 249,921 habitantes, sin contar 23,600 indígenas salvajes del territorio Guajiro y los desiertos del interior. La mayor parte de estos habitantes es una mezcla de la raza indígena Caribe con la blanca y etiópica, bien conformada, sufrida en el trabajo é inteligente, tan propia para la agricultura, como para navegar los rios, venciendo las dificultades que opone la naturaleza con su frondosa vegetacion y los innumerables insectos y reptiles que pueblan sus riberas.

La principal ciudad de esta comarca es la Plaza de Cartagena, fortaleza de primer orden en el nuevo mundo, célebre en los fastos de la República, por ser la primera poblacion donde se proclamó la independencia, y la que resistió un sitio rigeroso en 1815 contra el ejército español, y que sucumbió, no por falta de valor ni patriotismo, sino vencida por el hambre, y despues de haber sucumbido un crecido número de habitantes y soldados. A la mano que trae la historia de la República corresponde escribir una página con letras de oro, pues no es de nuestro objeto esta materia, que apenas debemos indicar al hablar de esta ciudad monumental. Ninguna otra ciudad de la República tiene edificios tan solidamente contruidos, que si no son del mejor estilo, lo son de un gusto especial y de bastante comodidad para la vida, y calculados

al clima. Toda ella está cubierta de buenas murallas, capaces de resistir los fuegos directos de la artillería, y de una construcción tan sólida, que el abandono en que se encuentran y la inclemencia del tiempo, no han podido arruinarlas. Algunos de sus templos son hermosos y bien contruidos, uniéndose á la elegancia de la arquitectura, la solidez, como destinados á servir de asuparo á los habitantes en caso de un bombardeo: de esta clase son Santo Domingo y San Juan de Dios, que fué iglesia de los Jesuitas. Fuera de la plaza está el castillo de San Felipe, y en la bahía los de San José y San Fernando á la entrada de Boca Chica, y en el fondo de ella el del Pastelillo. El del Angel y Castillo viejo estan arruinados.

Las otras ciudades importantes son Mompox y Santamarta, bastante bien contruidas, pero de ningun modo comparables á Cartagena: síguese Rio Hacha y las villas de la Ciénega, Barranquilla, Soledad, Sabanalarga, Corosal, Chiná, Lórica, y Magangue, y un poco inferiores las demas cabeceras de canton, entre las cuales está la antigua ciudad de Tenerife, que ha perdido la influencia que en otro tiempo tuviera.

La ciudad de Cartagena ha construido un canal que une las aguas del Magdalena á la bahía, sin lo que, la navegacion interior es incompleta. Despues de concluido se han dañado las compuertas y está en reparacion. Sobre las bocas del Magdalena está el puerto de Sabatilla, que será, andando los tiempos, el mas importante para la exportacion de los frutos del interior; pero ninguno comparable en toda la costa á Cartagena, llamada á ser un puerto franco, y el depósito general del comercio con la Nueva Granada, hacia la parte del norte.

La vegetacion de esta seccion es rica sobre todas las márgenes de los grandes rios, abundante en maderas de construcción y ebanistería, y de bálsamos y gomas preciosas. Sobre las riberas del mar tiene buenas salinas, capaces de proveer á la nacion y á todas las Antillas, abundante en víveres y en

ganados; y la raza de caballos, si bien, no es de grande alzada, es fina y de una resistencia increíble para marchar, sin fatigarse ni rendirse, por muchas leguas, en una sola jornada: sus movimientos suaves, y sus aires y bríos semejan á los caballos árabes—no obstante que no se haya tenido cuidado en mejorar las razas. Los que nacen en la Gajira, y en las sabanas del Corosal son los mas afamados.

Al interior, donde concluyen los ramos de la cordillera de los Andes, hay minas de oro; y parece indudable que las hai de plata en la sierra de Santamarta.

Esta seccion no obstante ser la mas accesible al comercio extranjero, no es la que mas ha progresado despues de la independencia, y su prosperidad depende de que se perfeccione la navegacion interior, por los rios de Magdalena, Cauca y Atrato, y de un camino de hierro desde Rio Hacha hasta el interior de las provincias de Upar y de Ocaña.

Hemos concluido la tarea que emprendimos para dar una breve noticia geográfica de la Nueva Granada, y fáltanos solo dar una ojeada jeneral del pais, que pueda servir para completar el cuadro de esta porcion importante del continente Colombiano, á la que pasaremos con la siguiente.

CONCLUSION.

No ha sido nuestro ánimo escribir un tratado elemental de geografia descriptiva de la Nueva Granada, porque ni nos consideramos suficientemente instruidos para semejante obra, ni tenemos los datos y coleccion de noticias indispensables para una memoria completa. Desde la primera sesion á que tuvimos el honor de asistir en la noche del 8 de Junio último, manifestamos por medio de nuestro amigo el Señor Dwight cual habia sido nuestra profesion, y que estas noticias eran el fruto de observaciones y apuntamientos que haciamos durante

nuestros viajes y campañas militares en el país, y estudiando la naturaleza y haciendo comparaciones con la lectura de diversas obras y memorias que podian llegar á nuestras manos.

Llenos de desconfianza hemos dicho nuestro pensamiento alguna vez; pero conociendo que relaciones poco exactas han producido notables errores en obras por mil títulos estimables, y de hombres cuyo solo nombre lleva consigo la respetabilidad de autoridades en la materia, nos hemos atrevido á presentar las noticias que con tanta bondad ha oído la sociedad geográfica de Nueva York y que preparábamos para remitir á Europa. Ellas en manos de hábiles geógrafos y estadistas, quizá podrán servir de un memorandum para ulteriores investigaciones, y perfeccion de una ciencia que no es ya como en tiempos remotos fuera, la simple descripción del asiento en que se encontraban algunas naciones, y la identidad de origen de algunos pueblos.

Una juventud estudiosa se prepara en Nueva Granada, á desempeñar mejor un trabajo geográfico, y por cierto que encontrará en la historia del país nombres ilustres de los ciudadanos, que en una época de obscurantismo dieron los primeros pasos en geografía y en ciencias exactas y naturales, intimamente conexas con el progreso material é intelectual de Nueva Granada.

Después de haber hablado sobre la posición geográfica de la Nueva Granada, la formación de sus hoyas, dirección de sus cordilleras, como de sus ríos principales, y presentado una indicación de sus riquezas minerales y productos vegetales, y extendiendonos hasta dar una idea general de los animales, clima y población, como de la geografía política, es justo que mencionemos aquellos nombres ilustres que dejamos indicados. Sin duda debemos encabezar esta pequeña lista por el del célebre D. José Celestino Múti, patriarca de los sabios granadinos. El ciertamente nació en Cádiz el año de 1732 y

el de 1760 llegó á Cartagena, á la de edad de 28 años. Las matemáticas, y la botánica llamaron su atención; y fué el primero que dió lecciones de estas ciencias en el colegio real del Rosario en Bogotá. Lino y Cavanillas lo anunciaron al mundo como un sabio en sus escritos.* Andando los tiempos despertó en el país el amor á las ciencias, y obtuvo en 1782 la protección de Carlos 3.^o para nombrarlo director de la expedición botánica; y comenzó los trabajos de la Flora de Bogotá. En 1794 había jóvenes recomendables por su afición á las ciencias; y, perseguidos algunos por sus ideas liberales, fueron llevados á Europa: allí se distinguieron D. Francisco A. Zea, natural de la provincia de Antioquia, como botánico, y D. José María Cabal natural de Buga, como químico. En el país brillaba el célebre Cálidas, geógrafo, astrónomo y botánico, á la par que buen matemático. D. Tomas Quijano como químico y mineralogista, y D. Manuel María Arboleda como físico, como estadista D. José Ignacio Pombo: todos cuatro naturales de Popayan. Don Jorge Tadeo Lozano como botánico y naturalista, y D. Benedicto Domínguez como astrónomo, ambos bogotanos. D. Juan María Céspedes como botánico, natural de Tulúa, y D. Elío Valenzuela como botánico y naturalista y D. José Joaquín Camacho como geógrafo y naturalista, ambos de la provincia de Pamplona. D. José Manuel Restrepo como geógrafo, de la provincia de Antioquia, y como naturalista D. Manuel María Quijano de Popayan. Tales son los nombres que deben señalarse como prominentes en el estudio de las ciencias naturales, y los que por diversas causas no han dejado sino pocas memorias y apuntamientos sobre la geografía y otras ciencias. La cuchilla española

* In memoriam Josephi Celestini Muti, Americi summi botanici, qui historiam plantarum americanarum, imprimis palmarum pulcherrimam parat, et plurima nova hujus generis communicavit. Lin. suppl. pag. 57. Nomen inmortale quod nulla ætas unquam delebit. — LIN.

In honorem sapientissimi viri (J. C. Muti) qui jure merito botanicorum in America princeps salutatur, debetque etiam inter primatos Europæ collocari. — CAVANILLES.

privó de la vida á Cálidas, Cabal y Camacho, acaso los mas prominentes, porque fueron de los próceres de la independencia y apenas viven Restrepo, Domínguez y Quijano, restos de una brillante juventud, que fué la fundadora de la Independencia de Colombia.

Cópome la suerte de conocer y tratar a algunos de estos hombres en mi juventud; y, estimulado por su ejemplo, el día que la nación me llamó á regir sus destinos, me decidí á proteger los estudios útiles para el progreso de la nación, y promoví el establecimiento de las escuelas de ciencias exactas y naturales, de las tres universidades, haciendo venir profesores de Europa, dos laboratorios de química completos y muchos instrumentos de física. Hice ir á Nueva Granada ingenieros civiles, para emprender la obra de varias vías de caminos carreteros, y estudiar el terreno por donde debían hacerse; y confié al hábil ingeniero Coronel Codazzi la obra de levantar la carta geográfica de Nueva Granada. Fomenté la navegación por vapor en el Magdalena, la conclusión del canal de Cartagena, y abrí diferentes puertos y llevé al cabo la empresa de que se formara una asociación para la obra del ferrocarril de Panamá, bajo la influencia que debía serle favorable, de un tratado que celebré como Presidente, con los Estados Unidos: elementos todos necesarios para el progreso de la Nueva Granada. El corto período de mi administración como Presidente de la República no me alcanzó para hacer mas; pero he dejado la silla con la conciencia tranquila, porque pude poner las bases de un porvenir venturoso para la nación.

¿Qué posición mas ventajosa hai en el mundo capaz de compararse á la Nueva Granada? Creemos que ninguna. Con puertos á los mares Atlántico y Pacífico; dueño de los Istmos de Panamá y Darien para unir los mares en una edad no muy lejana, por canales, y entre tanto facilitar por caminos de fierro el comercio del mundo. País minero, y agrícola al

mismo tiempo, y tan variado en sus climas y producciones como los valles, llanos, mesas y montañas que forman el conjunto y cuya descripción hemos hecho en esta memoria.

La moralidad del pueblo granadino despues de 14 años de lucha constante en la guerra de la Independencia, y de frecuentes conmociones políticas en los últimos veinte y ocho años, es tal, que se viaja por todo el país sin armas, y conduciendo oro é intereses sin que haya robos ni asaltos contra la propiedad. Los correos conducen los caudales sin escoltas, y de dos millones y medio de habitantes jamas se ha levantado una partida de malhechores á robar en los caminos públicos. Los atentados que han ocurrido en el Istmo han sido excepciones y obras de perversos de otros países, llevados á aquel lugar con el aliciente del oro de California que pasa por él.

Ningun pueblo paga menos contribuciones que el granadino, porque la legislatura es prudente para imponerlas, cuando los obstáculos que opone una naturaleza gigante en sus montañas, no permite la facilidad de los transportes y de la inmigración.

Si mis conciudadanos olvidando las pasiones políticas que destruyen á las repúblicas Hispano-americanas, consagran sus esfuerzos á dar impulso á la apertura de caminos y navegación interior de los rios, ese país será de los mas felices del universo.

El oro es abundantísimo en las secciones del Sur y Occidente. Ricas minas de sal, de cobre, de hierro y de carbon fósil, esmeraldas, y otras piedras preciosas, plata, platina y plomo hacen su principal riqueza mineral.

El azúcar, el café, cacao, añil, algodón, goma elástica, maderas de tintes, quinas, bálsamo de Tolú y del Perú, zarzaparrilla, maderas de construcción y ebanistera, vainilla y cochinilla, son productos en que abunda la Nueva Granada, y muchos otros del reino vegetal. No faltan sino caminos para

que los mercados estrangeros, y en especialidad Chile, y California en el nuevo mundo, vean frecuentados sus puertos por productos intertropicales, y la América y la Europa reciban por el Atlántico estos mismos frutos.

Perlas, concha de nácar y de carái son productos abundantes en sus mares, y cueros y lanas se exportarán con ventaja de las crías de ganados que hai en sus hermosos valles y sabanas altas.

Este conjunto de productos tan variados y de riqueza en todos los reinos de la naturaleza es tal, que parece una pintura poética para el que no ha visitado aquellas vastas regiones.

La Nueva Granada posee la vigorosa vegetacion del Brasil, ricas minas de oro como las de California y de plata como el Perú. Sus minas de esmeraldas son únicas y las mejores conocidas de platina. En sus riberas se pesca carái y perlas como en el oriente, y tiene climas análogos para todas las razas, sin sufrir los hielos del norte ni los abrasadores calores del Senegal.



APENDICE.

NOTA A.

MEMORIA

SOBRE VARIAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS HECHAS
POR EL JENERAL TOMAS C. DE MOSQUERA.

PARTE 1^a

Es una cosa bien sabida en física que el mayor ó menor calor producido en la tierra por la principal fuente de él, el sol, determina las estaciones en las zonas templadas y frías. Su accion casi uniforme en la zona dicha impropriadamente tórida tambien tiene una sola estacion, si así debemos llamar la primavera eterna con que las costas han pintado nuestro clima. Esta idea, nacida solamente de cerebros ardientes, ha debido ser estudiada y desarrollada por el naturalista, y voi á ensayar si puedo explicar cómo he observado algunos fenómenos naturales.

Sin pertenecer á los hombres de la ciencia, y solamente como aficionado á estudios físicos y naturales, escribo esta Memoria para consultarla con los que consagran útilmente su tiempo al estudio de las ciencias exactas.

Los tratados de meteorología que he consultado, no me daban un resultado que satisficiera mis observaciones, y esto me obligó á conferenciar con el Sr. Dulong en Paris, en 1831, sobre un fenómeno producido por el calorico, y el modo de determinar por medio del termómetro las afecciones higrométricas de la atmósfera intertropical. Parecióle el Sr. Dulong digna de nuevas esperiencias mi observacion, y me recomendó que las continuara y se las comunicara, porque ellas no habian sido tratadas por los profesores de física en la zona extratropical, donde hasta hoy ha estado el asiento, ó mejor dicho, el templo del saber.

Desde el año de 1819 comencé á hacer algunas observaciones termométricas para determinar la temperatura media del aire en Popayan, Pasto y algunos otros lugares de la cordillera de los Andes, entre 1.° 2.° y 3.° latitud Norte, poco mas ó ménos, y á diferentes alturas sobre el nivel del mar. Observé que la temperatura media en los diferentes meses variaba entre unos y otros, y que para obtener la anual era necesario que se verificase una serie de observaciones hechas con regularidad. Los célebres viajeros Humboldt y Bonpland, Lacoudamine, Bouguer y otros, no habiendo podido permanecer largo tiempo en la zona intertropical, han limitado sus observaciones á una pequeña serie, y no he visto que ninguno de ellos haya buscado los términos medios de cada clase de observaciones; es decir, el máximo y mínimo del menor calor en las observaciones de la mañana, del día y de la noche, y la relacion que esto pudiera tener con las diferentes afecciones atmosféricas. El movimiento de la tierra y la situacion en que se pone con respecto al sol, influyen decididamente en las estaciones de la zona extratropical, y el calórico aumenta ó disminuye gradualmente. Traté de averiguar la progresion creciente ó decreciente de la temperatura, y advertí, que no habiendo en la zona intertropical diferencia de estaciones, la progresion creciente se notaba en tiempo de lluvias y la decreciente en tiempo seco; que las mañanas y las noches eran mas frias en este tiempo que en el de lluvias, no obstante que sintiera en este un frio ó destempe en las impresiones desagradables que sufría mi organizacion fisica. Debía, pues, averiguar la causa haciendo algunas investigaciones.

El agua de las fuentes variaba de grados de calor en ciertos meses del año en Popayan, notándose mas fria al acercarse el solsticio de junio ó de diciembre. El aire era tambien mas frio, y siendo el fenómeno igual no podia ser efecto de la posicion de la tierra; pues en la una época el sol tocaba sobre el trópico de Cancer, y en la otra sobre el de Capricornio. Los efectos contrarios de mayor calor venían á notarse en los meses de abril y noviembre, es decir, uno y dos meses despues del equinoccio y en circunstancias opuestas. Los términos medios de la temperatura eran análogos tomados entre el máximo y mínimo de las observaciones diurnas, porque cuando bajaba mas el termómetro en la mañana, al salir el sol, subia mas á las dos de la tarde. De aquí deduje que, no habiendo estaciones en la zona intertropical, las causas que influían en la temperatura máxima y mínima de la madrugada no eran debidas, en los diferentes meses del año, á la posicion de

la tierra con respecto al sol. Cuando el termómetro bajaba mas en la observacion matutina, en ciertos meses ó dias, se seguía tiempo seco y sereno, y cuando bajaba ménos era en tiempo lluvioso; luego este instrumento daba algunos resultados que indicaban el estado higrométrico de la atmósfera. Cuando el termómetro no bajaba lo regular en la mañana, sentía de tal modo cargado el cerebro, gozando de buena salud, que atribuía á fenómenos de la atmósfera esta sensacion, y otro tanto observaba una hermana mia. No dejé de conocer á poco tiempo que la abundancia del fluido eléctrico influía en esta sensacion de mi cuerpo, pues luego que se descargaban los nubes con una tempestad mi cabeza quedaba despejada. Entonces consultaba mis instrumentos meteorológicos, el termómetro y el barómetro. En este no conseguía nunca que su ascenso ó descenso pudiera servirme para conocer si habia tempestad, vientos ó lluvia, y los aforismos barométricos de los físicos europeos no existían para mí. Este instrumento poco me auxiliaba para mis observaciones meteorológicas, y atribuía la carencia de sus indicaciones quizá á un estado de imperfeccion. Contraí, pues, toda mi atencion al termómetro, y como no pudiera observar con mucha regularidad su marcha diurna por no tener tiempo para dedicarme al estudio de las ciencias físicas, apenas alcanzaba á conocer que las investigaciones hechas por algunas vinjeros no eran suficientes para que hubiesen escrito sobre esta parte de la meteorología, ó que á mí alcanzo no habian llegado sus obras. Para mí si era positivo que el barómetro no daba indicaciones seguras en cuanto á determinar buen ó mal tiempo, lluvia, grandes vientos ó tempestades.

Tales fueron mis ideas sometidas al Sr. Dulong en Paris, quien me hizo algunas indicaciones sobre las líneas isotermas, que debían formar una zona isoterma en aquellos lugares donde yo podia hacer mis observaciones y que tuviesen una misma temperatura media. Me comunicó sus observaciones sobre el vapor y sus efectos y lo que podia influir en las experiencias que hiciera con agua hirviendo, y las reglas de que debía aprovecharme para obtener algunos resultados en mis investigaciones. Pero nada definido me dijo en cuanto á mis dudas, recomendándome que le comunicase una serie de las observaciones meteorológicas y del barómetro, en cuanto á presiones atmosféricas en la zona intertropical, comparadas con la dilatacion del mercurio en el termómetro por medio del agua hirviendo. Mis primeros ensayos se los comuniqué y poco

tiempo después la muerte de este sabio me privó de sus consejos.

Continuadas mis observaciones termométricas, he encontrado que el calor irradiante de la tierra pasa á las regiones elevadas, cuando no hai vapores ó nubes, con mucha facilidad, y que estando entonces mas despejada la atmósfera todos los cuerpos y fluidos que están sobre la tierra tienen menos calor, bajando el termómetro naturalmente á su mínimo al amanecer, que es cuando haciendo mas tiempo que la tierra no recibe calor del sol, debe sentirse en mayor grado su falta. Este fenómeno varia sin duda en las zonas extratropicales, donde el sol obra en diferentes modos segun la posición de la tierra, y no da un resultado claro con respecto al estado de la atmósfera. Las nubes, segun las observaciones de los físicos, obstruyendo la irradiación del calor, impiden la formación del rocío, y reflejan el calor segun su densidad. Este fenómeno produce un efecto contrario al que dejo expuesto cuando la atmósfera está despejada, y de aqui el resultado de que el termómetro bajo menos en la madrugada, si la atmósfera está cargada de vapores.

Seguidas escrupulosamente las observaciones, creo haber encontrado, que en un lugar en la zona intertropical como Bogotá á 4° y 35' latitud Norte, baja el termómetro dentro de la población á 7 metros de altura del suelo, á 5° centígrados cuando hai menos calor, y á 13° cuando es mayor: aquel grado anuncia buen tiempo, y el último indica lluvia. Los términos 9° á 10° señalan el variable; de 10°, 60 á 13° lluvia: menos de 9° á 7° buen tiempo y nubes, menos de 7° tiempo seco y sereno. Las tablas de mis observaciones meteorológicas dan este resultado con pocas escepciones, en que aun no he podido determinar los fenómenos que hayan alterado el principio que adopto para reemplazar al barómetro con termómetro, puesto que no marca claramente las variaciones diurnas. Apenas puedo indicar que ha sucedido bajar un día el termómetro á 6 grados y haber llovido fuertemente á las dos de la tarde con truenos y granizo; pero juzgué que la tormenta fué producida por causas que no provienen del estado atmosférico del lugar, y que los vientos del Nordeste la trajeron sobre un espacio en que la atmósfera no habia tenido vapores por la mañana que impidieran la irradiación del calor á las regiones elevadas.

Comparadas mis observaciones con el higrómetro de Saussure discrepan mucho, teniendo este instrumento algunos días á las 5 de la mañana 100° de mayor humedad, y á la una del

día 5° y no haber habido lluvia, y verificarse grande aguacero otro día en que apenas señaló 75° y en su menor humedad solamente tuvo 5°.

Las afecciones higrométricas de la atmósfera son para mí mas seguras deducidas por las observaciones termométricas, entre el máximo y mínimo del calor al salir el sol, que por el higrómetro de Saussure, y fijan mejor las indicaciones del tiempo que el barómetro, sobre lo cual trataré despues.

Los climas de la zona intertropical son climas constantes, por que sus diferencias no son muy considerables entre los meses mas fríos y los mas calientes. La variación de ellas consiste en la mayor ó menor altura sobre el nivel del mar. Podria fijarse que 29° es el término medio en la costa del Pacifico y 29° 6 en la del Atlántico, segun las observaciones que he hecho en Chágres, Cartagena, Santamaría, Barranquilla y Ciénega en las costas del Atlántico, y Panamá, Buenaventura, Guapi, Icaundé y Tumaco en el Pacifico. En todos los lugares del interior de la Nueva Granada puedo asegurar que los términos medios están en la siguiente proporción: á 860m 26°, á 667m 25°, á 474m 24°, á 900m 23°, á 1000m 21°, 1500m 20°, á 1770m 19°, á 2600m 18°, á 2600m 16°, á 2680m 14°, á 2700m 13°, á 3211m 10°, á 3500m 9°, á 4000m 7°, á 4500m 5°, á 4800m 3°, 5.

A un metro de profundidad se encuentra el término medio de la temperatura, con bastante regularidad. Despues de estas observaciones voi á manifestar como juzgo que deberían determinarse en la zona intertropical las líneas y zonas isotermales. En general, la latitud y la altura sobre el nivel del mar, son las causas principales que determinan la temperatura media de un punto de la tierra, pero la influencia de estas dos causas debe ser modificada por muchas circunstancias accidentales, y se determinan mayores en las zonas extratropicales desde los 21° de latitud, tanto en el hemisferio boreal como en el austral, comparando los lugares de una latitud semejante de Norte ó Sur. Este mismo fenómeno se observa en algunos lugares de la zona intertropical, y puede decirse que desde 10° latitud Sur, se deja conocer la influencia de las estaciones, variando bastante la temperatura entre el invierno y verano, cuando á la misma latitud Norte no se distingue otra variación que la del estado higrométrico de la atmósfera. Tampoco me atreveré á sostener que la posición de los planetas con respecto al sol no tenga influencia en el estado meteorológico, pues por el contrario estos son semejantes en los solsticios y equinoccios en ciertos lugares; pero tambien es cierto que en algunos puntos

dura la estación seca desde el solsticio de diciembre al de junio, y en otros lugares del de junio á diciembre; por ejemplo: la parte baja del Magdalena y las costas del Atlántico y ámbas del Istmo de Panamá, gozan del tiempo seco desde que se acerca el solsticio de diciembre; en las costas del Ecuador comienza á la proximidad del solsticio de junio; pero no obstante, el estado de lluvia ó humedad y de sequedad y buen tiempo en los climas intertropicales son constantes en su generalidad las estaciones.

Podrían, pues, determinarse las líneas isotermas en la zona intertropical, especialmente en el territorio colombiano, por líneas isocólicas de las cordilleras, sin contar la latitud sino de un modo secundario, por el resultado que nos han dado las observaciones que dejamos enunciadas sobre el término medio de la temperatura en diferentes alturas. Y esto nos parece tanto mas exacto por las observaciones hechas en la vegetación intertropical, que es semejante á las mismas alturas sobre el nivel del mar; atribuyendo la variedad de las especies de un mismo género mas á la altura sobre el nivel del mar, que á la formación geológica de la tierra; pero en cuanto á los géneros hai una grande zona. El *Agaricus umbilicatus*, la *Leskea involvens*, la *Peperomia foliosa*, el *Dendrobium elegans*, *Epidendrum geminiflorum*, se encuentran en las cordilleras de Quindío, Guanacas, Almaguer, Pasto y faldas del Chimborazo, entre 1940 y 2100 metros sobre el nivel del mar. Otros géneros abrazan una zona mayor, como las *Melastomas*, desde 190 metros á 2000; pero en las especies las variedades se suceden segun la altura sobre el nivel del mar, de modo que, si la *Melastoma capitellatum* se produce de 190 metros á 1730, no son semejantes en el todo las variedades, y presentan diferencias; por cuya razon se conoce la influencia de la atmósfera en su estado meteorológico, que tanto contribuye á la propagación de las plantas, y en el ascenso y descenso de la savia, y de un modo mas señalado en la zona intertropical por esta razon, mas bien que por las influencias de la posición planetaria de los astros entre sí.

Por tales observaciones podría, pues, idearse la determinación de las líneas isotermas, en bandas horizontales á lo largo de las cordilleras y los valles de 500 en 500 metros, á lo mas, aunque me parece que las repetidas experiencias, segun mis observaciones, podrían ir en aumento comenzando desde el nivel del mar la primera banda, hasta 50 metros, la segunda de 50 á 125, la tercera de 125 á 200, la cuarta de 200 á 360, en que ya se encontraría un grado de diferencia. Entre

360 y 667, dos bandas, otras dos entre 667 y 874, una sola entre este número y 900 y entre 900 y 1000; y entre 1000 y 1500, cuatro bandas. De 1500 á 1770 una sola banda: de 1770 á 2000, otra; de 2000 á 2500, cuatro; de 2500 á 2660, una; de 2660 á 2700, una; de 2700 á 3211, cuatro; de 3211 á 3500, una; de 3500 á 4000, dos; de 4000 á 4500, dos; y de 4500 á 4800, cuatro bandas. He fijado la última banda á 4800 metros de altura, que es la mas constante de las nieves perpetuas, pues si se encuentran montañas cubiertas de nieve á 4200, esto es muy raro y efecto de granizadas que duran por algunas semanas, y suele suceder hasta 3700 metros de altura, que una granizada dure varios dias, si la atmósfera está despejada, hasta que reflejado el calorico por las nubes deshace el granizo que habia tomado la consistencia de hielo. En el páramo de Puracé he observado que estando el aire 5° de calor, la nieve tiene un grado de frio con sol luziente y viento Nordeste, y mientras no se nubla el cielo, no habia descongelación. Aunque no pude determinar la altura en que me encontraba, por no haber llevado un barómetro, me propuse hacer una observación con agua hirviendo y me dió 88° centígrados. El agua no era destilada, me la proporcioné de la nieve mas pura, y calculé que podría hallarme á 4400 metros de altura sobre el nivel del mar. Hice mis observaciones á las 4 de la tarde del día 25 de octubre de 1835.

Después rectificarlas, subí el día 30 del mismo mes al volcan, y colocado á mucha mas altura que el dia anterior, no pude encender fuego por varios accidentes; pero logré observar un fenómeno muy particular en meteorología. Como á distancia de dos miriámetros al occidente del nevado de Puracé, sobre los cerros de Pasná, se preparaba una tempestad. Habia dos bandas horizontales de nubes, la inferior muy negra y cargada de vapores acuosos, y la superior iluminada por los rayos del sol. Los vientos me parecieron contrarios por la corriente de las nubes. Luego que las masas principales se pusieron paralelas comenzó la tempestad, y observé que habia una corriente eléctrica horizontal en la banda superior de nubes y se sucedían á ella las centellas que, iluminando la banda inferior, despedían rayos sobre la tierra acompañados del estampido del trueno, y subía en otros puntos la electricidad de la banda inferior á la superior, sin que esto produjese el sonido del trueno. Las figuras que presentaba este fenómeno de fuego eléctrico eran muy variadas, pero siempre angulares como en zig zag. No me era dado juzgar si solamente caía agua; pero al bajar del páramo á donde no cayó

una sola gota de agua, estando el sol despejado y la temperatura á 4° de calor, encontré que la tempestad había sido acompañada de bastante granizo, aunque no de un tamaño extraordinario. Los mas grandes que pude observar tendrían cuatro ó cinco milímetros de diámetro, y partidos por la mitad se distinguía una estructura radiosa del centro á la circunferencia, y en los mas pequeños dos ó tres capas una diáfana y otra opaca de color de leche.

Reflexionando sobre este fenómeno, me he atrevido á juzgar que las dos bandas de nubes estaban cargadas de diferentes electricidades, la una vítrea y la otra resinosa, que su mutua repulsión y atracción llevaban de una á otra las moléculas de vapor, y que absorbiendo el viento superior el calor, se producía la congelación. La rotación que sufrían los granizos les daba la forma ya esférica, ya esferoide, y se sostenían en la atmósfera mientras se compensaba la fuerza de gravedad con la impulsiva que producían las corrientes eléctricas horizontales.

Desconfío mucho del juicio que he formado de este fenómeno meteorológico, y al escribir esta parte de mis observaciones solo tengo la intención de someterlas á los hombres inteligentes por si ellas pudiesen ser útiles á la ciencia. En la segunda parte de esta memoria trataré del barómetro, de las presiones atmosféricas, y de las nivelaciones que he podido hacer en la Nueva Granada.

PARTE 2^a

Al mismo tiempo que hacía las observaciones de que trata la parte anterior consultaba el barómetro, y nunca pude encontrar otra variación en la altura barométrica que la que dan las variaciones horarias. Los físicos en las zonas extra tropicales las han fijado á las 9 de la mañana, á medio día, á las 3 de la tarde y 9 de la noche. En la zona intertropical he observado que varía entre 9 y 10 del día el maximum de altura, 3 y 4 de la tarde el minimum, y á medio día el término medio. A las once de la noche y á las 4 de la mañana hai otra variación constante de maximum y minimum, sea cual fuere el estado de la atmósfera, de modo que no he podido nunca conocer que se anunciara por el barómetro buen ó mal tiempo, tempestades ó grandes vientos, sin embargo existen variaciones accidentales que mantienen el barómetro en oscilación continua

sobre y debajo de la presión media anual. Comparando los efectos de diferentes barómetros, he notado que el de construcción de Fortin es el mas sensible, y los de Buntin y de Gay-Lussac son menos sensibles á la oscilación aunque las diferencias son muy pequeñas.

Quise comparar las anteriores observaciones con las presiones atmosféricas deducidas por las que hacia con el agua hirviendo sirviendome de guía la memoria de nuestro decaído compatriota el Sr. Coronel Cálidas, escrita en 1801 é impresa en Barceos en 1818 antes que los físicos europeos se ocupasen de esta teoría que hoy es bien conocida por los hombres de la ciencia. En Popayan me daba un barómetro de Gay Lussac 620,35^{mm} y el agua hirviendo 94° 46'. En Coconuco 570,22^{mm} y el agua hirviendo 82° 5'. En Cobaló, altura de la cordillera sobre Coconuco donde esta una fuente de agua hirviendo de 58° me dió el barómetro 551,92^{mm} y el agua hirviendo 91° 25'. A distancia de 5 kilometros, poco mas ó menos, junto á otra fuente de agua tibia que tiene de calor 26° me dió el barómetro y el agua hirviendo la misma presión que en Cobaló de 551,92^{mm} y de 91° 25', sin otra diferencia que la hora en que hice las observaciones, pues aquellas fueron á las 1 y 30' p.m., y estas á las 2,50' p.m. en que el barómetro debía haber bajado por la variación horaria como 1^{mm}.

El Coronel Cálidas después de varias observaciones en que tomó por exponente 0° 974 del termómetro de Reaumur, correspondientes á 12 líneas de la escala barométrica, encontró algunas pequeñas variaciones entre sus cálculos por el agua hirviendo, y las presiones barométricas observadas como puede verse en la memoria que cito. Rectificadas por mí algunas de las observaciones, encontré tambien pequenitas diferencias que atribuí á las variaciones horarias del barómetro. Esto me manifestó que su exponente era apenas aproximado, y aunque su descubrimiento era célebre y original, debía procederse con atención para llegarlo á perfeccionar. Hice un esfuerzo en Paris 1831 por adquirir algunos instrumentos, y los ingenieros Pixi y Chevalier á quienes solicité para saber si habían construido termómetros barométricos, me manifestaron que no; y entonces hice construir uno por el Sr. Chevalier, segun el sistema de Cálidas, y que me ha servido muchas veces, no obstante que no lo considero muy exacto, porque la escala comienza en 40°, y comparado con otros, se advierten algunas pequeñas variaciones.

De las observaciones que dejo citadas se puede conocer que hai mucha relacion entre las hechas con el barómetro y las

termométricas para conocer la presión atmosférica por el agua hirviendo; pero como se necesita un termómetro bastante largo y que dé las presiones decimales de cada grado, sería necesario construirlo con un recipiente de bastante diámetro para que los grados en el tubo capilar fuesen mayores, y agregarle un nonio á la escala para calcular las presiones. Solamente así se podrá establecer definitivamente, despues de una larga serie de observaciones, si hai una proporción exacta entre las escalas del barómetro y los grados de calor del agua hirviendo en las diferentes localidades. El exponente de Cálidas de 0.974 para 12 líneas, es bueno para las alturas entre 620^{ms} y 562; pero desde que toca en una de 545^{ms} 91^o como la de Quito, ya la diferencia entre el barómetro y el cálculo por el agua hirviendo es de 2.65^{ms} y aumentándose la presión á 703.48^{ms} como en el valle de Patia, la diferencia del cálculo es de 3.47^{ms}.

Algunas observaciones hechas en Quito y en Bogotá por el Sr. Humboldt dan 90° 1 y 90° 9 al agua hirviendo que corresponden á las presiones atmosféricas de 527^{ms} y 544, segun los cálculos de este sabio naturalista; pero por las observaciones de Cálidas, hirvió el agua en Quito á 90° 35, y su barómetro ascendia á 545.91 en Bogotá el agua hirviendo 91° 9 y su barómetro 562.60. Mis observaciones en Bogotá me dan 91° 9 y 92°, y entónces el barómetro de Fortin me da 561.75 y 562+2, 9 de corrección por la capilaridad del tubo=564,9.

Con los diferentes barómetros con que he hecho una serie de observaciones en la zona intertropical, jamas ha pasado la variación entre el máximo y el mínimo, en cada lugar de 3^{ms} y de aquí deduzco, que el barómetro es un instrumento mucho mas seguro en estas regiones para calcular las presiones reales atmosféricas, que en las zonas extratropicales, donde hai tantas variaciones provenientes del estado meteorológico de la atmósfera; y que para servirse del termómetro para calcular las presiones atmosféricas por las tensiones del vapor del agua, no solamente es necesario construir instrumentos que den las fracciones decimales de un grado, sino que debe hacerse un viaje científico desde lo mas alto de nuestras cordilleras nevadas hasta las costas de uno y otro mar para calcular el exponente de una fórmula general, ó conocer si hai una proporción aritmética, como yo lo creo, entre la relación de los grados que marca el termómetro segun las tensiones del vapor, y las presiones atmosféricas calculadas por el ascenso del mercurio en un barómetro bien construido.

Creo para mí, que la mayor parte de los barómetros traídos de Europa llegan en estado de imperfección, aunque no se hayan roto, y que es indispensable limpiarles el mercurio y hervirlo de nuevo, pues á otra cosa no puedo atribuir las diferencias que he advertido en mis observaciones, comparadas con las del ilustre viajero Baron de Humboldt. Generalmente encuentro que las observaciones de este sabio, dan una presión menor de las que yo he observado en los mismos lugares, y parece que el ascenso del mercurio en mis barómetros á mayor altura, prueba que la caja barométrica está mas vacía y que la tensión de los vapores ó aire no existe. Como siempre me han llegado rotos ó descompuestos los barómetros de Europa, me he visto en la necesidad de reconstruirlos aquí con tubos de repuesto y usando de mercurio bien purificado. Mas tarde podré publicar las tablas de mis observaciones barométricas, por si ellas pudieren ser útiles á los jóvenes que hoy se dedican á las ciencias naturales, y que sirven para hacer comparaciones, y de materiales para preparar algunos trabajos útiles.

Para calcular la tensión del vapor del agua hirviendo he mandado construir una vasija de doble fondo concéntrico, y su intersticio lleno de carbon, para que el termómetro colocado en un cilindro de la vasija, marque los grados de calor que tiene el vapor, sin necesidad de introducirlo en el agua, cuyas capas no dan el término medio, y son muy calientes las inferiores, donde la presión es mayor, y por tanto la ebullición es mas lenta; pero al evaporarse el agua, cada molécula atómica de vapor lleva consigo al cilindro de la vasija un calor igual al de la capa de donde sale, y su irradiación da por resultado que todo él tiene los mismos grados; y obrando de este modo creo que se podrá con mas seguridad obtener buen resultado en las comparaciones de las tensiones del vapor por medio del termómetro, y las presiones atmosféricas que señala el barómetro.

Cuando yo pienso que á poca costa y en poco tiempo pueden adquirir estos estudios todo el grado de perfección apetecible, y que los alumnos que comienzan sus tareas científicas en el Instituto granadino harán progresos indudables, mi corazón se llena de gozo; y deseando estimular á mis jóvenes compatriotas á estudios tan importantes, publico estos apuntes con la esperanza de que serán rectificados.

[illegible]

CUADRO C

De la actual division territorial de la Nueva Granada, su poblacion y aumento ó disminucion, comparada con el censo anterior, y las latitudes y longitudes extremas de cada provincia.

[illegible]

CUADRO D

ABORIGENES Y SALVAGES	Mínimo	Máximo
Territorio de Moxos y cañón de San Martín, cortados	70,500	75,000
Territorio de la Guajira, comprendido en Riohacha...	15,000	20,000
Las las desiertas de Upiu, Ocaña, Santamaría y Opou (Sucumb)	2000	3000
En los desiertos del Tero, Antioquia, y Jamposot	5000	6000
Id. id. del Darién, Chiriquí y Yagajaya (Istmo)	5000	8000
Id. id. de la provincia de Casanare	8000	10,000
	108,000	130,000

CUADRO E

CUADRO general del censo, por secciones, provincias y territorios,
y número de legisladores.

Posición.	Provincias y Territorios.	Superficie total.	Dirección.	Población civilizada.	Sociedades.	Total.	
En el Istmo de Panamá.	Arauco,	1	1	34,642	1a. Istmo.	138,166	
	Chiriquí,	1	1	17,379			
	Paraná,	1	1	32,222			
	Veraguas,	1	1	35,564			
Al sur entre la cordillera central y el Pacífico.	Burzacón,	1	1	26,519	2a. Cauca.		376,540
	Buenaventura,	1	1	31,100			
	Cirica,	1	2	70,748			
	Pasto,	1	1	27,620			
	Popayan,	1	2	77,103			
Al occidente entre el Magdalena y el Golfo del Darién: Puertos á ambas orillas.	Tápias,	1	1	43,107	3a. Antioquia.		387,697
	Antioquia,	1	2	75,053			
	Chocó,	1	1	43,644			
	Cóccota,	1	3	90,841			
	Medellín,	1	2	77,494			
La parte central de la República, limitando al Este con Venezuela.	Bogotá,	2	4	164,509	4a. Cundinamarca.	554,850	
	Cundinamarca,	1	2	81,213			
	Maricao,	1	2	86,284			
	Neiva,	1	3	103,060			
	Tequesama,	1	1	60,136			
Al Noroeste limitando de Venezuela.	Zapicuirá,	1	2	80,125	5a. Boyacá.	414,216	
	Casareno,	1	1	18,673			
	Tuchama,	2	5	152,731			
	Tunja,	2	4	138,463			
	Vélez,	1	3	109,421			
Al Norte limitando de Venezuela.	Ocaña,	1	1	23,430	6a. Santander.	319,574	
	Pamplona,	1	2	62,500			
	Santander,	1	3	21,282			
	Socorro,	2	5	157,085			
	Soto,	1	1	54,767			
Sobre el Atlántico.	Cartagena,	1	3	103,783	7a. Magdalena.	249,921	
	Mompox,	1	1	30,207			
	Riohacha,	1	1	17,247			
	Sabanilla,	1	1	48,187			
	Suñamaria,	1	1	36,485			
	Valle de Upar,	1	1	14,693			
	Territorio Mosca,	1	1	2,804			
		39	63	2,243,054		2,243,054	

[illegible][illegible]

A blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The page shows signs of wear, including creases and discoloration. A faint, diagonal watermark is visible across the center, reading "SIDA" and "AFRICA" in large, stylized letters, with "BIBLIOTHECA" and "MUSEI" in smaller text below it.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf from an old book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and faint, illegible markings, possibly bleed-through from the reverse side. The page is framed by dark borders on the left and right sides, which appear to be the edges of the book's binding or the scanner's frame.

UNIVERSIDAD
DE LEÓN



Abierta al mundo
Abierta a la cultura